

Tesis Doctoral
de Andrea Francisco Amat

El Banquete de Safo

El Banquete de Safo.

*Una tertulia dialógica sobre los discursos mediáticos
del amor y los modelos de atracción con mujeres lesbianas y bisexuales.*

Tesis doctoral. Doctorado Internacional
Andrea Francisco Amat

Directores:
Joan Andrés Traver Martí
Eloísa Nos Aldás
María Lozano Estivalis

Programa de doctorado:
Diversidad Cultural e Interdisciplinariedad Educativa
Departamento de Educación
Universitat Jaume I

*“El mundo no es.
El mundo está siendo”*
Paulo Freire

A las sáficas dialógicas

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

PARTE I: EL MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	6
--------------------------------	---

I.1. SOBRE LA IDENTIDAD <i>LÉSBICA</i>	8
--	---

1.1 ¿Cuerpo o identidad? Identidad como construcción a través de la experiencia

1.2 Desnaturalizar las identidades genéricas esenciales

1.3 Heterosexualidad obligatoria y sexualidades no normativas

1.4 Pero, entonces, ¿quién es lesbiana?

1.5 La identidad como movimiento. El caso del movimiento lesbiano en el Estado español: del esencialismo a la Teoría *Queer*

1.6 La identidad como estrategia política

1.7 Recapitulación

I.2. LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS SOBRE EL AMOR Y LOS MODELOS DE ATRACCIÓN.....	26
---	----

2.1. Los medios de comunicación como constructores de realidades

2.2. El amor y los modelos de atracción

2.3. Pero, ¿por qué analizar los discursos mediáticos del amor?

2.4. Los mitos del amor romántico en los discursos mediáticos

2.5. La representación del amor lésbico en los discursos mediáticos

2.6. Recapitulación

I.3. LA TERTULIA DIALÓGICA COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE ENTRE IGUALES.....	42
3.1. El aprendizaje dialógico y las tertulias literarias dialógicas	
3.2. Aprendizaje cooperativo entre iguales	
3.3. La Educación en Medios	
3.4. Recapitulación	

PARTE II: METODOLOGÍA Y EXPERIENCIA

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	50
II.1. MEDODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	51
II.2. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	57
2.1. Punto de partida: el problema de investigación	
2.2. Preguntas de investigación	
II.3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	61
3.1. Fases de la investigación: Cronograma	
3.2. Técnicas e instrumentos de recogida de la información	
3.3. Técnicas e instrumentos de análisis e interpretación de la información	
 CAPÍTULO III: DISEÑO Y DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	 94
III.1. DISEÑO DE LA TERTULIA DIALÓGICA.....	95
1.1. Principios básicos	
1.2. Dinámicas	
1.3. Propuesta inicial de sesiones y de fragmentos audiovisuales	
III.2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	107
2.1. Punto de partida: presentación del proyecto	
2.2. Descripción de los grupos y de las participantes	
2.3. Descripción del contexto y los lugares de reunión	
2.4. Descripción de las herramientas TIC	
2.5. Descripción del calendario	

PARTE III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

CAPÍTULO IV: EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL PROCESO.....	127
IV.1. COMPROMISO CON EL PROYECTO.....	129
1.1. Asistencia a las tertulias	
1.2. Duración de las tertulias	
1.3. Otros compromisos adquiridos	
IV.2. PARTICIPACIÓN HORIZONTAL.....	132
2.1. La creación consensuada de la tertulia	
2.2. Modificación de la dinámica, de las sesiones y propósitos	
2.3. La metáfora de la orquesta: todas participamos al mismo nivel con diferentes ritmos	
2.4. La participación en los espacios virtuales	
2.5. Distribución y acceso a la información	
2.6. Interpretación conjunta	
2.7. Participación de la “investigadora”	
IV.3. TEJIENDO LA CONFIANZA.....	150
3.1. Tema: Comunicación sincera. Partir de lo personal	
3.2. Tema: Respeto mutuo. La comunicación no violenta.	
3.3. Tema: Clima de confianza de grupo, lo intangible	
IV.4. LA RED SOLIDARIA.....	166
4.1. En la tertulia	
4.2. Fuera de la tertulia	
4.3. El futuro inmediato	
IV.5. REFLEXIÓN CRÍTICA.....	170
5.1. Intercambio de experiencias	
5.2. Intercambio de información	
IV.6. APRENDIZAJES.....	175
6.1. De las características del proceso	
6.2. De la interacción con un grupo heterogéneo de mujeres que aman a mujeres.	
6.3. De la construcción de conocimiento	
IV.7. AUTOESTIMA.....	179
IV.8. MÁS ALLÁ DE LAS EXPECTATIVAS INICIALES.....	180

CAPÍTULO V: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DISCURSOS.....183

V.1. LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL AMOR ROMÁNTICO.....186

- 1.1. En busca del ideal
- 1.2. El príncipe y la princesa, los roles y la heteronormatividad
- 1.3. Amor pasional versus estabilidad
- 1.4. Felices para siempre
- 1.5. La búsqueda de la pareja como eje vital de las mujeres

V.2. CUANDO LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA SE CRUZA CON LA EXPERIENCIA LÉSBICA.....202

- 2.1. La invisibilidad: Si no sales en televisión, no existes
- 2.2. ¿Roles de género en relaciones lésbicas? Del mito de la princesa y la princesa a la ruptura del binomio patriarcal
- 2.3. Cuestionamiento de mi sexualidad, cuestionamiento del sistema
- 2.4. La violencia en las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres

V.3. BUSCANDO PISTAS PARA CONSTRUIR RELACIONES IGUALITARIAS.....220

- 3.1. El compromiso. El deseo de caminar juntas
- 3.2. El aprendizaje como motor de cambio y transformación crítica
- 3.3. Tejer la confianza
- 3.4. Crear la red solidaria
- 3.5. La autoestima

PARTE IV: CONCLUSIONES

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....248

CAPÍTULO VII: LÍMITES DE LA INVESEGACIÓN Y LÍNEAS FUTURAS.....260

CAPÍTULO VIII: A MODO DE REFLEXIÓN FINAL.....271

BIBLIOGRAFÍA.....	287
--------------------------	------------

DOUTORADO INTERNACIONAL. Versão em português: Introdução e Reflexão final.....	310
---	------------

ANEXOS (DVD)

ANEXO I: Currículum Vitae

ANEXO II: Investigación Tierra de Lobos

ANEXO III: Cartas de compromiso y consentimiento de las participantes

ANEXO IV: Transcripción sesiones tertulias dialógicas

ANEXO V: Registro asistencia y ubicación

ANEXO VI: Correos electrónicos

ANEXO VII: Fichas fragmentos audiovisuales y gráficos

ANEXO VIII: Fichas de eventos

ANEXO IX: Datos relevantes de las participantes

ANEXO X: Cuestionarios de autorreflexión inicial

ANEXO XI: Transcripción sesión autorreflexión final.

ANEXO XII: Ejemplos de análisis en Dedoose

ANEXO XIII: Primera reunión: Materiales y canales de difusión.

ANEXO XIV: Calendarios de tertulias.

ANEXO XV: Espacios de las tertulias.

ANEXO XVI: Herramientas TIC

ANEXO XVII: Grupo del Lunes

ANEXO XVIII: Sesión de interpretación: convocatorias

ANEXO XIX. Carpetas audiovisuales

Carpetas I: Fragmentos de la serie Tierra de Lobos

Carpetas II: Fragmentos de las series de la propuesta inicial

Carpetas III: Fragmentos elegidos por de las participantes de las tertulias

AGRADECIMIENTOS

Cuando se realiza una investigación participativa y dialógica, hay muchas personas a las que es imprescindible agradecer su implicación, su compromiso, su honestidad, su motivación, su energía y entusiasmo. Este proyecto es tanto mío como del resto de las tertulianas de *El Banquete de Safo*, sin ellas hubiese sido imposible hacerlo.

Belma, Moon, Gabrielle, Eveling, Roisin Murphy, Andrea Vamp, Berta, SenseComplicacions, María Olga, Ana, Jessica Cusell, Cristina, Marta, Doctora por favó, SúperS, Artista de la pista, SiLlego, Aprofundidad.

Muchas gracias, chicas, por el compromiso, por la alegría y por las ganas de compartir. Ha sido un regalo conoceros y aprender junto a vosotras. No sabemos *qué coño queremos*, pero tenemos ganas de currárnoslo y que averiguarlo sin imposiciones. Y espero que lo sigamos haciendo juntas durante mucho tiempo.

Me gustaría también agradecer a mis directores de tesis y compañeros de proyectos y sueños: Joan, Eloísa y María. Gracias por apoyarme en esta aventura, por confiar en mí, por animarme a buscar en lo más profundo a la hora de plantear el tema de investigación y por acompañarme durante todo el camino. Gracias por los consejos, por las revisiones, por la paciencia, por la comprensión y por dejarme elegir. Por todo lo compartido y lo que nos queda todavía por hacer.

Por otra parte, me gustaría agradecer a las y los compañeros del área de Teoría e Historia de la Educación, del MEICRI y del IUDESP, gracias por los aprendizajes, las ideas y el tiempo para poder desarrollarlas. A Lidón, por el apoyo y los caminos compartidos.

También me gustaría dar las gracias al Departamento de Educación de la Universitat Jaume I. A Isabel Ríos, que me han facilitado siempre las cosas y permitido desarrollar este proyecto de investigación.

Además, me gustaría agradecer el apoyo y la generosidad de Ana Cristina Santos, mi tutora del CES la Universidad de Coimbra, y de Laura Ruiz, mi tutora del Crea de la Universitat de Barcelona. Las estancias en dichos centros de investigación y su inestimable ayuda han sido fundamentales en este proyecto.

Por otra parte, también quería agradecer a las compañeras y compañeros de activismo LGTBI. A las chicas de T'en Adones y de Zona Transfeminista por todo lo compartido y aprendido. Qué especial es estar junto a vosotras cada uno de los sueños que imaginamos. Al Col.lectiu Lambda de Valencia, al Col.lectiu Gai de Barcelona y al Casal Lambda de Barcelona por todo el apoyo prestado.

Los proyectos y el conocimiento se generan a través del intercambio y a través de la comunicación y este trabajo no existiría sin todas y cada una de las personas mencionadas.

Me gustaría acabar agradeciendo el apoyo, la comprensión, la paciencia, la energía, el tiempo, los consejos, el humor, el cariño y el amor que me han dado mis familia y mis amigxs durante todo este tiempo. Sin ellas, sin lugar a dudas, tampoco hubiese sido lo mismo. A Bea, Lucía, María y Mjo, porque todos los años de experiencias juntas me permiten siempre tener un lugar donde volver. A Xus, Montse y María -mi madre, mi tía y mi abuela- las tres mujeres que, con su amor y cariño, me han dado alas. A Joana, *no era lluny ni difícil*, es un regalo compartir vuelos, sueños y vida a tu lado.

*Después de quince años de pareja formal
y ni una sorpresa que llevarse a los ojos
decidieron meter su gozo en un pozo
y casarse de blanco a ver
si el azul de la soledad
se volvía rojo.*

*La boda de postín la pagó papá.
El piso en el centro lo pagaron los bancos.
Los niños pagaron el ruido y los platos
que volaban por los pasillos
buscando un aeropuerto
llamado cariño*

*Y si algún día extraño
coinciden en una ventana
ella le mira de reojo
y el príncipe ve una rana.*

*Y hay que aceptar,
sin rechistar,*

*que en el país de las maravillas del amor eterno
nada pasa como en el cuento
que nos contaban para dormir.*

*El príncipe azul
Es una rana con aliento a vino,
la sirenita un correccaminos
en una cinta de Body Gim.*

*Guillermo Tell
sólo dispara una vez por semana
mientras espía por la ventana
a las cajeras del corte inglés.*

*Y Peter Pan
en plena crisis de los treinta y nueve
cambia de coche cada seis meses
pero ninguno sabe volar.*

*Después de cuatro meses de abogados y firmas
adiós, portazo, libertad y reproches.
Se dieron al güisqui el sexo y la noche
y la luna se los tragó
con el humo y las perdices de los infelices.*

*Y si algún día extraño
coinciden en una terraza
aceptan colorados
que este cuento se ha acabado*

*En el país de las maravillas del amor eterno
nada pasa como en el cuento
que nos contaban para dormir.*

*Spiderman
sólo se sube ya por las paredes
si en el minuto ochenta y nueve
cae el uno a cero en el Bernabeu.*

*Cenicienta
se fumó la hierba de su pareado
esperando a un desesperado
jefe de planta que la plantó.*

*Y superman
vuela del poker a la primitiva
y su mujer mientras suspendida
en el balcón de la soledad.*

*Mafalda dejó
su carrera por cuatro paredes
y lloriquea por los andenes
al ver los trenes que no cogió.*

*La bella durmiente
toma pastillas, tiene insomnio,
y se la llevan los demonios
si Pepe fuma en la habitación.*

*Heidi
dejó la pradera por la discoteca,
la cabaña por la hipoteca,
y la ficción por la realidad.*

*Y Peter Pan
en plena crisis de los treinta y nueve
cambia de coche cada seis meses
pero ninguno sabe volar, sabe volar*

*El país sin maravillas
Paco Enlaluna*

PRESENTACIÓN

En medio de la actual sociedad capitalista patriarcal y heteronormativa, este trabajo busca investigar el empoderamiento y la construcción de una mirada crítica sobre los discursos mediáticos en torno al amor romántico y los modelos de atracción con mujeres lesbianas y bisexuales. El deseo es que, mediante las tertulias dialógicas, las participantes reflexionemos críticamente sobre los mismos y trabajemos nuestras capacidades para generar relaciones de igualdad.

El germen del proyecto surge a partir de una motivación y unas experiencias previas tanto personales como colectivas. En esta presentación me gustaría realizar un breve recorrido por las mismas que, espero, contribuya a comprender el proceso de este trabajo de investigación.

La motivación personal

De pequeña me identificaba con un Errol Flynn haciendo de Robin Hood de enamorado de Lady Marian, quería ser Atreyu para salvar a Fantasia y, sobre todo, a la emperatriz infantil e intentaba no pestañear durante la emisión de *El coche fantástico* para no perderme a Bonnie en sus breves pero intensas intervenciones. Puede que mi interés por realizar esta investigación comenzara en ese momento.

Toda la ciudad estaba de fiesta, había salido con las amigas a bebernos la vida, teníamos 15 años y queríamos comernos el mundo de un atracón. La casualidad hizo que me encontrara con Ana, una chica de mi instituto que acababa de conocer. Sin mediar palabra y aprovechando el despiste generalizado de la gran fiesta, nos cogimos de la mano y nos fuimos a dar una vuelta. Perdimos a los amigos de vista y, en una esquina cualquiera, nos besamos. Y ya está, no sabía que más hacer. No tenía ningún referente. Mi interés por realizar esta investigación puede que comenzara en ese momento.

Lo cierto es que estas dos anécdotas están muy relacionadas con dos temas fundamentales que han motivado la investigación: por una parte, los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción y, por la otra, mi experiencia como persona con una sexualidad no normativa.

Si observamos la letra de *El país sin maravillas*, la canción de Paco Enlaluna que nos ha servido de introducción a este trabajo, vemos que está plagada de referentes de personajes de ficción relacionados con historias de amor romántico. Nuestra generación ha crecido bombardeada de productos narrativos audiovisuales que promovían una serie de mitos relacionados con la pareja ideal para toda la vida y, al mismo tiempo, ha vivido el cambio hacia una sociedad más rápida y flexible, donde los vínculos se están comenzando a construir de otra manera. Esta tesis está motivada también por esas tensiones actuales en torno a los discursos y las prácticas amorosas.

Siguiendo con la canción de Paco Enlaluna, no hay ni una sola referencia a una relación entre dos mujeres o dos hombres. La invisibilidad de las sexualidades no normativas, y sus consecuencias en la vida cotidiana de las personas que las practicamos, es otro de los motivos para realizar este trabajo de investigación.

Un trabajo que está relacionado también con una experiencia transfronteriza entre la academia y el activismo. La socióloga y amiga Ana Cristina Santos me enseñó a través de sus textos (2006; 2009; 2011) y, sobre todo, a partir de mi estancia de investigación con ella en el Centro de Estudos Sociais de la Universidad de Coimbra, los puentes entre la investigación y los movimientos sociales, entre la implicación activista y el trabajo en las universidades. El compromiso entre ciencia y ciudadanía, tan presente en su trabajo, han sido una inspiración tanto en esta investigación como en mis experiencias en los colectivos y grupos LGTB en los que he transitado.

Como explica Santos (2011), la articulación entre ciencia y activismo no siempre ha sido así de clara en la tradición occidental. Por el contrario, atrae resistencias varias que van desde el paternalismo hasta la desvalorización

académica entre pares. Tal desencuentro emerge siempre que se habla de los riesgos de estar demasiado próximo de aquello que se estudia. Los fantasmas de la ciencia de cariz positivista permanecen vigilantes y forman gran parte de la ansiedad característica de los procesos de producción científica.

Esta investigación está en la línea de Santos y otros, en una ciencia con ciudadanía, situada, empeñada. No hay ciencia neutra, solo conocemos a través de una lente que es necesariamente contextual. La ambición hermenéutica asociada a cualquier trabajo académico no puede dejar de promover el diálogo con prácticas y saberes múltiples, cruzados e interseccionales.

En este sentido, esta investigación bebe de todos los trabajos previos y mi formación y experiencia en el mundo académico pero también de mi tránsito y vivencias dentro de los colectivos LGTBI. De la red solidaria de personas que han estado, en uno y otro espacio, trabajando conjuntamente para lograr transformaciones personales y colectivas. El trabajo que se presenta hoy aquí es, pues, un producto académico pero también un proceso colectivo social y político.

Este compromiso con la transformación del entorno ha sido y es compartido y alimentado junto a otras y otros compañeros de trabajo de la Universitat Jaume I de Castellón. Con ellos he aprendido, y sigo aprendiendo cada día, a investigar desde un punto de vista crítico y transformador.

Tanto la perspectiva metodológica como las herramientas que hemos utilizado en este proyecto, forman parte de una manera de abordar la investigación social que está en la base de los grupos a los que pertenezco: el grupo de Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica (MEICRI) y el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP). Además, la perspectiva de aprendizaje cooperativo entre iguales, uno de los pilares de esta investigación, es el eje central de nuestro proyecto docente en el Área de Teoría e Historia de la Educación.

Este equipo de personas junto con las que he caminado durante estos años en la universidad me ha permitido ver la teoría siempre vinculándola a la práctica. Un hecho que, sin duda, han contribuido a que desarrollara este proyecto y no otro y a que lo hiciera de esta forma y no de otra.

Las experiencias previas

En el curso académico 2003-2004 comencé un trabajo de campo de tres años en Institutos de Educación Secundaria de Castellón de La Plana a partir de la metodología de investigación-acción (I-A). La experiencia se enmarcó dentro de una de mi primera Tesis Doctoral, *Educación para la participación* (Francisco, 2008), e incluyó la aplicación de un currículum alternativo sobre ciudadanía y medios de comunicación al estudiantado de la ESO.

El proceso de investigación, que duró más de cinco años, me transformó profundamente. Dejé mi trabajo como periodista en gabinetes de comunicación para sumergirme, apasionada, en el mundo de la educación. Además de reorientar mi carrera profesional después de la experiencia en las aulas, también se acentuó mi compromiso por una investigación dialógica con las personas participantes.

Esta experiencia previa con la metodología de I-A y con la perspectiva de la Educación en Medios, centrada en promoción de la lectura crítica de los discursos mediáticos y la producción de mensajes alternativos, ha sido fundamental para plantear este proyecto de investigación.

Por otra parte, durante estos años de formación y producción investigadora, he desarrollado diversas líneas de trabajo junto con otras y otros compañeros de dentro y de fuera de la universidad. Aunque en el Anexo I incluyo mi currículum vitae, que da cuenta de esa trayectoria, me gustaría destacar algunos proyectos sobre diversidad sexual en los que he participado. Sin duda, han sido fuente de conocimiento y aprendizaje que han contribuido a darle un marco y una estructura a esta investigación.

Me gustaría mencionar la propuesta que realicé junto a la investigadora y amiga Lidón Moliner sobre lectura crítica de medios de comunicación para trabajar la diversidad sexual con adolescentes (Francisco y Moliner, 2011). En el, apuntábamos que Educación Secundaria Obligatoria es una etapa clave en el desarrollo afectivo sexual de las personas. No en vano en el preámbulo de la LOE se hace mención explícita al necesario reconocimiento de la diversidad sexual de todos y todas las estudiantes. A pesar de ello, en nuestros institutos no existe una tradición en el trabajo de esta realidad. Si a esta situación le unimos la influencia que los medios de comunicación están teniendo en la generación de estereotipos en los adolescentes (y en la sociedad en general) queda patente la gran importancia que tiene el trabajar esta temática en nuestras aulas. Ahondando en la materia que aquí nos atañe existe un colectivo especialmente vulnerable y fuertemente estereotipado e invisibilizado: las mujeres lesbianas y bisexuales. La discriminación hacia este colectivo sigue siendo un tema de gran actualidad y lamentablemente en el mundo nos seguimos encontrando con casos de adolescentes que no encuentran aceptación en su entorno y llegan a vivir situaciones extremas de aislamiento.

En este trabajo describíamos, en primer lugar, el modelo teórico desde el que nos posicionamos, la Educación Inclusiva, seguidamente planteábamos el papel clave que adquieren los medios audiovisuales como constructores de realidad y su influencia en la creación de estereotipos en las mujeres lesbianas y bisexuales, y concluíamos con la propuesta de un material didáctico dirigido al alumnado de educación secundaria obligatoria que analiza el discurso de los medios en esa construcción de estereotipos. La propuesta pretendía contribuir a la generación de espacios de diálogo en las aulas desde el respeto, la equidad y la justicia social.

Además, me gustaría hacer mención al proyecto de investigación y divulgación que estamos realizando desde el equipo Encontrando Vidas (2011). En él, a partir de historias de vida de mujeres migrantes lesbianas y bisexuales, perseguimos visibilizar casos particulares de mujeres reales susceptibles de sufrir una triple exclusión social (género, migración, diversidad sexual). El

proyecto ha estado realizado junto a las mujeres protagonistas y junto al Colectivo Lambda de LGTB de Valencia.

Como resultado de dicho proyecto se ha editado el libro *Afrodita ha llenado mi corazón* (2012), que no sólo consigue “alzar la voz” de las protagonistas de los relatos, sino que, además, es una forma de empoderamiento de las protagonistas, de otras mujeres e incluso colectivos en situaciones similares. Así mismo, este libro se ha convertido en un recurso educativo para el aprendizaje y trabajo sobre temáticas como la diversidad sexual o los procesos migratorios, todo ello a través de experiencias vividas y contadas en primera persona.

Ambos proyectos se han planteado con la participación horizontal de las personas implicadas y del colectivo Lambda de Valencia. Esta estrecha colaboración entre el movimiento asociativo y la universidad ha abierto múltiples vías de acción e investigación que también han sido un fuerte motor de motivación y de experiencia para encarar la presente Tesis Doctoral.

Antes de comenzar, una primera aproximación a la representación mediática de las relaciones lésbicas

Cuando decidimos iniciar esta investigación, comenzamos profundizando sobre el mito del amor romántico en las relaciones lésbicas de ficción a partir de analizar cómo éste se construye en los relatos de la industria audiovisual comercial y cómo es interpretado por parte de sus seguidoras (Anexo II).

Nuestra pregunta de partida era si las series audiovisuales con personajes lésbicos reproducían el modelo tradicional de atracción (con violencia, dominación, idealización, posesión, roles de género...) o había una transformación a modelos de atracción alternativos (relaciones más igualitarias). Y si las personas que seguían estas series se sentían o no atraídas por esa representación y ese modelo de atracción.

Para ello, decidimos analizar la relación de pareja de Isabel y Cristina, personajes de la serie de ficción televisiva *Tierra de Lobos (Telecinco, 2010-Actualidad)*; de cómo se representaba en la serie y, sobre todo, de cómo se interpretaba en diversos sitios de Internet en el que participan activamente lesbianas y bisexuales (*Afterellen y Lesbicanarias*¹).

La historia de amor entre ambas está marcada por los elementos clásicos de representación del amor romántico en la ficción audiovisual: el flechazo, el encuentro sexual, la traición (con elementos de violencia por parte de Isabel hacia Cristina), el acto heroico, la reconciliación (con elementos de violencia y pasión por parte de Isabel hacia Cristina), el castigo social, el rescate, el compromiso mutuo.

De este análisis pudimos extraer algunas observaciones que resultaron útiles para la investigación. Por una parte, el discurso mediático y su recepción en los foros mantenía los mitos del amor romántico del flechazo, del enamoramiento basado en la atracción física, de la relación entre la pasión y las situaciones extremas, de los retos y la conquista y del papel de salvada y salvador/a. Por otra parte, se mantenía también ese modelo de atracción basado en la masculinidad hegemónica que incluye la violencia y los roles de género marcados. Para finalizar, la narrativa de la historia de Isabel y Cristina está pensada desde y para el mantenimiento de la heteronormatividad. Ambos personajes encarnan físicamente los atributos relacionados con la feminidad y cumplen con los cánones de belleza occidentales. Al mismo tiempo, reproducen los roles de género tradicionales en sus actos y se integran a la normativa con una propuesta de pareja monógama.

A partir de estas premisas y escenarios se plantea el trabajo que sigue.

¹ *Afterellen (2001-actualidad)*, a nivel internacional, y *Lesbicanarias (2007-actualidad)*, dentro de la comunidad hispanohablante, son dos de los espacios virtuales de referencia de la cultura popular lésbica y bisexual.

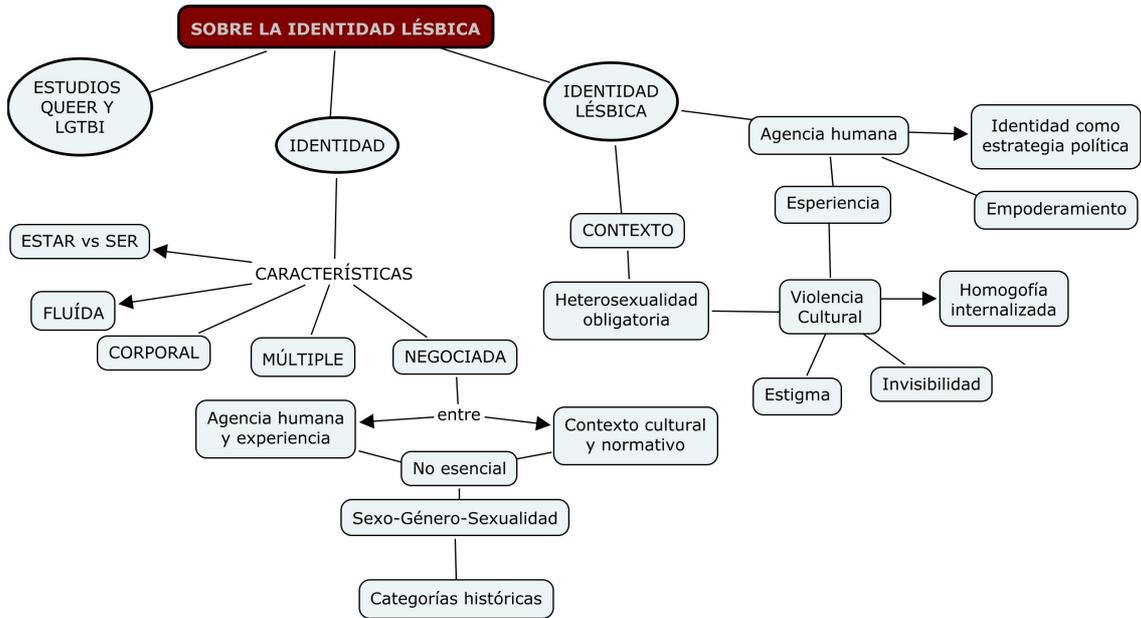
PARTE I: EL MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

El marco teórico de esta investigación tiene tres pilares fundamentales. Por una parte, los Estudios *Queer* y LGBTBI que nos aportan elementos para acercarnos al concepto de “identidad lésbica”. Por otra parte, el análisis teórico de los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción en las producciones de ficción audiovisual y su influencia en las vidas afectivas y sexuales, sobre todo en el caso de las sexualidades no normativas. El tercer elemento, central en la investigación, son las bases pedagógicas de nuestra propuesta de tertulia dialógica mediática: el aprendizaje dialógico, la educación en medios y el aprendizaje cooperativo entre iguales.

A lo largo de los siguientes tres apartados desarrollaremos estos pilares. Comenzaremos por explicar dónde nos situamos respecto al concepto de “lesbiana”. Después, abordaremos el papel de los medios como constructores de discursos amorosos y modelos de atracción centrados en la heteronormatividad y los mitos del amor romántico. Para finalizar, plantearemos los ejes pedagógicos claves de *El Banquete de Safo* entendido como una tertulia dialógica centrada en el aprendizaje entre iguales.

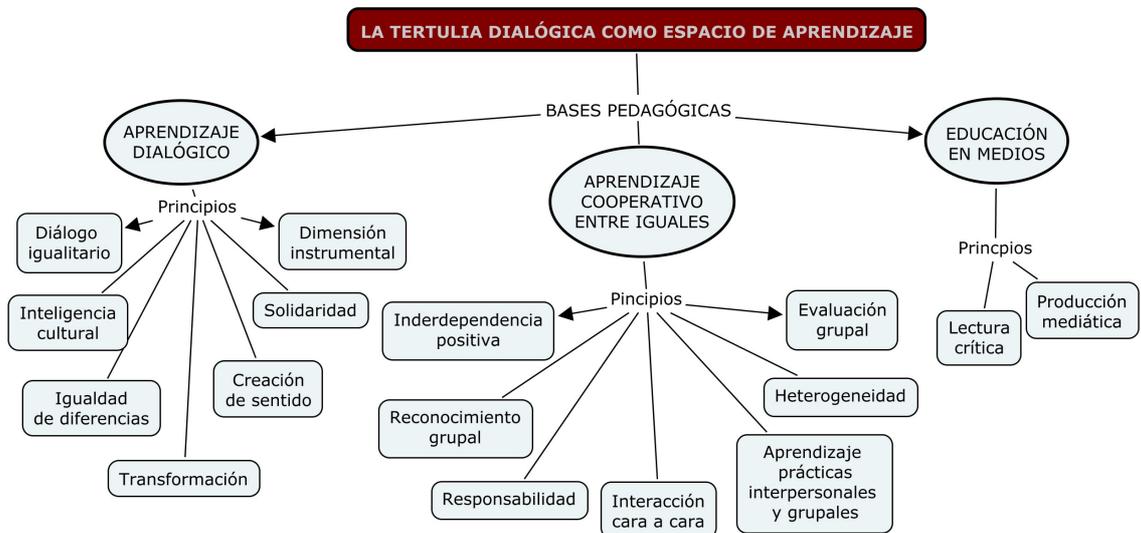
En los mapas conceptuales 1, 2 y 3 presentamos el esquema de estos tres ejes centrales.



Mapa conceptual 1: Sobre la identidad lésbica



Mapa conceptual 2: Discursos mediáticos sobre el amor



Mapa conceptual 3: La tertulia dialógica como espacio de aprendizaje

I.1. SOBRE LA IDENTIDAD LÉSBICA

En este apartado vamos a explicar la noción de identidad lésbica con la que hemos trabajado durante esta investigación. Para ello, nos remitiremos a las bases conceptuales de la Teoría *Queer* y los movimientos trans que re-piensen las categorías universales de sexo y género; a la perspectiva postmetafísica que reivindica el cuerpo, la materialidad y a una visión que prima los procesos frente a las identidades fijas.

Además de posicionarnos conceptualmente sobre el concepto de “lesbiana”, también repasaremos las ideas fundadoras del feminismo lesbiano y de cómo estas teorías han transitado dentro del movimiento lesbiano en el estado español. En este sentido, subrayaremos la importancia que para nosotras tiene la identidad estratégica política para lograr transformaciones personales sociales que deriven en “vidas vivibles” (Butler, 2006).

1.1. ¿Cuerpo o identidad? Identidad como construcción a través de la experiencia

Tratamos la identidad desde la perspectiva de la llamada “identidad personal”, (Sáez, 2007), relativa a la entidad particular que le es propia en el espacio y tiempo, es decir, relativa al cuerpo. En este contexto, el sujeto se concibe como un ser activo en oposición al carácter pasivo del objeto.

Partimos de comprender la identidad ya no vinculada al Ser como Esencia: fija, única e inamovible, sino que concebimos la identidad del Ser como Devenir, como cambio perpetuo, como un ser mutable, diverso y perecedero. El ser es un proceso. Y es que la subjetividad es siempre un relato y no la revelación de una esencia (Birulés, 2003).

Pasamos de la identidad metafísica a la posmetafísica (Sáez, 2007) de la naturalización al extrañamiento; de la esencia al proceso; del atributo a la

acción; de la pertenencia a la participación; de la pureza al mestizaje; del Yo Soy al Yo Estoy. En este sentido, sin coincidir con su visión sobre la diferencia sexual, es interesante la propuesta de Rosi Braidotti (2004: 67) de una subjetividad *nómada*, de una identidad que se está configurando devenir como una identidad fluida, versátil, sin fronteras, abierta a nuevas posibilidades y con un gran potencial para resignificar el mundo y las cosas.

En nuestra concepción de identidad, el cuerpo es el referente, no podemos ser sin un cuerpo. Rompe con la oposición de raigambre platónica cuerpo/espíritu, retomada y adaptada por el neoplatonismo cristiano como cuerpo/alma, que concibe el cuerpo como un receptáculo efímero en progresiva corrupción que aloja lo inmaterial eterno (Torras, 2007). Esta visión enlaza con la tradición filosófica materialista que visibiliza y reivindica el cuerpo (Onfray, 2002, 2008).

Este cuerpo se inscribe en un contexto cultural y en una normatividad, que determina cómo leemos el resto de cuerpos y cómo nos leemos a nosotras. El cuerpo ya no puede ser pensado como una materialidad previa e informe, ajena a la cultura y a sus códigos. El cuerpo es la representación del cuerpo, el cuerpo tiene una existencia preformativa dentro de los marcos culturales (con sus códigos) que lo hacen *visible*. Más que *tener* un cuerpo o *ser* un cuerpo, *nos convertimos* en un cuerpo y lo negociamos, en un proceso entrecruzado con nuestro devenir sujetos, esto es, individuos pero dentro de unas coordenadas que nos hacen identificables, conocibles, a la vez que nos sujetan a determinaciones de ser, estar, parecer o devenir (Torres, 2007: 20). En este sentido, la identidad se construye en diálogo permanente con el contexto, en una interpretación constante. Una identidad que se rescribe constantemente a través de nuestras acciones y palabras (Arendt, 1993).

Referir la identidad al cuerpo implica siempre una referencia en tanto que experiencia del cuerpo sexuado. La identidad pasa a ser, por tanto, un asunto político. La economía de la identidad no tiene un carácter abstracto sino que arraiga en la experiencia concreta, está determinada por el contexto en el cual dicha experiencia tiene lugar, así como por las normas que, a modo de red, lo atraviesan y lo ensamblan. Ambos, contexto y normas, están determinados

culturalmente, contribuyen de manera consciente o inconsciente a la articulación de la identidad, pues son las herramientas que permiten (o dificultan) su articulación. Ahora, se trata de pensar el cuerpo no ya como determinado por el contexto normativo dado, sino a la vez como contexto y como norma para la (re)creación de la identidad. Se trata, en fin, de pensar el cuerpo no sólo como resultado del contexto normativo sino como agente normativo (Sáez, 2007).

Aquí interviene la experiencia y la visibilización de esa experiencia. Como explica Fina Birulés (2003), el término “experiencia” proviene del latín *ex – prior*, probar, comprobar, poner a prueba, pero también intentar, tentar, “pasar a través de”. En un primer momento tiene, pues, un contenido activo, claramente procesual: experiencia significativa, sobre todo reconocimiento, investigación, examen. En las historias que tratan de documentar la experiencia (como en esta investigación) intervienen diferentes usos del término pero, siguiendo a Birulés, creemos que lo verdaderamente importante es mostrar la historicidad de categorías como homosexualidad, heterosexualidad, masculinidad, feminidad... y, por tanto, trabajar en hacer visibles –e interrogarse sobre- los procesos de su creación y su transformación.

La experiencia también pasa por los discursos: construimos nuestra subjetividad también con la representación. Por eso es necesario ampliar el discurso para que se reconozcan como experiencia las sexualidades no normativas y recuperar las *historias de resistencia*. Abordaremos con más detalle este tema en el apartado dedicado a la representación mediática del amor y los modelos de atracción.

1.2. Desnaturalizar las identidades genéricas esenciales

En esta sociedad, la identidad es –entre otras variables adscriptivas como la edad o la etnia- identidad de género y, según los esquemas normativos, está relacionada con el sexo centrado en el binomio: hombre/ mujer. El género, como la sexualidad, no es una propiedad de los cuerpos o algo que existe

originariamente en los seres humanos, sino que es el conjunto de los efectos producidos en cuerpos, comportamientos y relaciones sociales, debido al despliegue de una completa tecnología política.

En este sentido, el género y la sexualidad son categorías históricas (Butler, 2001; Foucault, 2006 entre otros) y una forma cultural de configurar el cuerpo. Ni la anatomía ni el sexo existen sin un marco cultural. Es a través del cuerpo que el género y la sexualidad se exponen a otros, se implican en procesos sociales, son inscritos por normas culturales y aprehendidos en sus significados sociales.

Tanto el binomio Hombre/ Mujer como el Heterosexual/ Homosexual se presentan en algunos discursos como categorías naturales cuando son productos históricos y normativos. La naturalización se convierte en el mecanismo de legitimación cultural de las categorías identitarias binómicas que necesitan al otro para delimitarse (Guasch, 2000).

Es necesario no prescindir de la importancia de la estructura social y el sistema de género, pero sí a dar toda la relevancia a las praxis, y ver el género no como lo que “somos” –identidades fijadas culturalmente, masculinas o femeninas–, sino fundamentalmente “como lo que hacemos” (Stolcke, 2003), prácticas sociales e individuales donde la corporalidad es una dimensión fundamental (Connell, 1995; Esteban, 2004). El género, por tanto, sería una forma de “Estar” en el mundo y no de “Ser”, y esta visión nos ayuda a desencianizar la experiencia. La narratividad y la corporalidad interactuarían mutuamente, a través de actos básicamente corporales: maneras de sentir, andar, expresarse, moverse, vestirse, adornarse, tocar-se, emocionarse, atraer o ser atraída, gozar, sufrir... en interacción continua con los otros, actos que van modificándose en el tiempo y en el espacio considerando la reflexividad, los distintos grados de reflexividad¹, como algo implícito a todas las acciones humanas (Caicedo, 2003; Esteban, 2008).

¹ Entendemos que la reflexividad está relacionada con la capacidad del sujeto de pensarse a sí mismo y al entorno y de actuar sobre el mismo. Pensamos, junto con las autoras citadas, que esta capacidad va más allá de procesos puramente racionales. La corporeidad adquiere una dimensión significativa ya que media para hacer posible los procesos de subjetivación.

Este enfoque posibilita, por tanto, superar esquemas deterministas desde los que la conformación de las identidades se ve como un proceso exclusivamente social, consecuencia “mecánica” de ideologías y prácticas sociales o institucionales, puesto que no se considera que los cuerpos sean “superficies neutras” o “depósitos” de ideas, representaciones o símbolos, como suelen ser asumidos en general en las ciencias sociales y la historia (Esteban, 2004).

Junto con Butler (2001, 2002, 2006), Foucault (2006), Platero (2009), Preciado (2000, 2003), Santos (2006), Torres (2007) o Trujillo (2009a, 2009b), nos situamos en esta línea de rechazo a la perspectiva esencialista de la identidad. Al contrario, consideramos que es un proceso de incorporación/ negociación con las normas sociales. Como hemos expresado, consideramos la identidad como una permanente construcción y diálogo político.

Para ello, es interesante el ejercicio de la historización y deconstrucción de presupuestos culturales tan arraigados como la obligatoriedad del sistema binómico de sexo/género y de la obligatoriedad de la heterosexualidad.

1.3. Heterosexualidad obligatoria y sexualidades no normativas

Desde la introducción del lema “lo personal es político”, el cuerpo (ese “campo de batalla” como lo llamó Barbara Kruger) ha sido un ámbito fundamental para el análisis de la opresión patriarcal. Pero el sujeto central del análisis feminista y la medida política feminista era la mujer blanca, occidental, heterosexual y de clase media.

Dos de los textos fundadores del feminismo lesbiano, *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana* (Rich, 1980) y *El pensamiento heterosexual* (Witting, 1980) realizan una crítica a ese sujeto “Mujer” como universal, en la línea del feminismo postcolonial (Talpade, 2008), y a la heteronormatividad. Esta contribución visibiliza las sexualidades disidentes y pone en el centro del debate la sexualidad, porque la sexualidad es siempre política (Rubin, 1986, 1989).

En esta línea se puede leer la frase de Witting: *Las lesbianas no son mujeres*. Una lesbiana que tiene puesto su deseo en otra lesbiana, o simplemente en una mujer, establece otra lógica distinta a la patriarcal heterosexista. La diferencia genérico-sexual binaria aparece, pues asociada a la práctica de una sexualidad determinada que rige los cuerpos y las relaciones, los encauza a determinadas interacciones mientras proscribire, patologiza, persigue y castiga otras (Torres, 2007).

El objetivo era dar luz a la realidad lesbiana invisibilizada por el patriarcado. Sin entrar en algunas de las diferencias y de las críticas que se han realizado a ambos textos², las dos coincidieron en señalar que la heterosexualidad es una norma impuesta que se basa en la naturalización de las relaciones heterosexuales y abrieron todo un camino de crítica y cuestionamiento de la heteronormatividad. Algo que había comenzado Foucault en su trabajo sobre la *Historia de la Sexualidad* (1976), donde mostraba la sexualidad humana como constructo histórico-cultural más que como un hecho determinado sólo por la biología y donde explicaba el funcionamiento de la sexualidad en relación con la emergencia del bio-poder.

Así, entendemos la heterosexualidad como institución política, económica, social y simbólica que se impuso como norma obligatoria a finales del siglo XIX (Badinter, 1993; Guasch, 2000). El heterosexismo cultural borra que los placeres vengan de una práctica y no de una identidad. Las categorías de identidades referentes a la orientación del deseo existen y son puras, a ser posible son naturales. Esto permite la ratificación del marco cultural basado en la identidad estanca y en el pensamiento binario. Se considera el sexo como algo eternamente invariable, asocial y transhistórico (Rubin, 1989: 9). Los estudios académicos del sexo han reproducido este esencialismo, dominados durante más de un siglo por la medicina, la psiquiatría y la sexología. Esto deriva en que el sexo es una propiedad de los individuos, la sexualidad no tiene historia y no tiene significado social determinante.

² La profundización en ambos textos, sus diferencias y las críticas que se han realizado, exceden los propósitos de esta investigación. Para una introducción, podemos acudir a Mateo (2011).

En términos de Nancy Fraser, las formas de injusticia cultural se inscriben (analíticamente) en el terreno del reconocimiento. Para la autora, ello contempla: la dominación cultural (estar sujeto a patrones de interpretación y comunicación asociados con otra cultura y ser extraños u hostiles a los propios); el no reconocimiento (hacerse invisibles a través de prácticas representativas, interpretativas y comunicativas de la propia cultura); y el irrespeto (ser calumniado o menospreciado habitualmente en las representaciones culturales públicas estereotipadas o en las interacciones cotidianas) (Fraser, 1997: 22). Cuando reflexionamos sobre el discurso de la heteronormatividad debemos hacerlo a la luz de los diversos léxicos que hacen posibles -o no- los términos de legitimación ofrecidos. En este campo discursivo, las reglas que constituyen cada uno de los léxicos delimitan esa legitimidad por medio de algún tipo exclusión o, en palabras de Butler, “por medio de la producción e intensificación de regiones de ilegitimidad” (Butler, 2006 en Lisbon, 2010: 110).

Esta presión heterosexista produce violencia cultural a partir de la invisibilización de prácticas no normativas o del peaje a pagar por visibilizarlas. Como explica Diana Fuss (1999), la oposición filosófica entre “heterosexual” y “homosexual”, como tantos otros binomios convencionales, se ha construido siempre sobre los fundamentos de otra oposición correspondiente: la pareja “dentro” y “fuera”. La representación dentro/fuera, que engloba la estructura del lenguaje, la represión y la subjetividad, designa también la estructura de la exclusión, la opresión y el repudio. El “dentro”, universal, se presenta sin cuerpo, transparente, universal, atemporal, pero realmente es muy corporal: masculino y heterosexual. Mientras, en el “fuera” se coloca a los grupos equivocados, desprestigiados, controlados. Estar adentro es no estar marcado, no visibilizar el cuerpo. Estar afuera, es el cuerpo marcado. Si consideramos las identidades como naturales, como esenciales, quien esté afuera lo está siempre, no se podrá liberar nunca de la marca.

Desde su misma posición precaria en y como la frontera, la homosexualidad parece capaz tanto de sostener el dominio de lo hetero como de subvertirlo

estructuralmente. Siguiendo a Meri Torres (2007), para convertir en lugares identitarios *fuertes* categorías como las tradicionalmente agrupadas –en un momento histórico determinado- bajo el epígrafe *homosexual* (lesbianas, gays, transgénicos, intersexuales...) habrá que construir las no tanto en contra de la categoría hegemónica –cosa que beneficiaría a la dinámica del par- sino de otro modo, cruzando y volviendo a cruzar la frontera preservativa del mismo binomio, como recomienda Fuss: desde el mestizaje (y la contaminación) como lugares de resistencia. Desarticular, del modo que sea, el binomio hombre/mujer implica desarmar la heterosexualidad que prescribe la unión sexual de cada una de estas categorías con su contrario y complementario y pluralizar las prácticas para rearticular las categorías e incluso multiplicarlas.

La nueva forma de conceptualizar el género como una forma de “estar” en el mundo puede aplicarse igualmente a la sexualidad de modo que, por ejemplo, la orientación del deseo sexual tampoco tendría por qué tomarse como una identidad fija y estable, ni siquiera solo como una opción, sino como una manera de “estar”. Procesos totalmente dinámicos, prácticas que irían constituyéndose y modificándose, consciente o inconscientemente, dentro de marcos contextuales plurales, pero al hilo también de sensaciones físicas y emocionales que están en permanente discusión con las coordenadas históricas y sociales que las hacen posibles.

1.4. Pero, entonces, ¿quién es lesbiana?

Después de este debate sobre las identidades, una cuestión fundamental sería: ¿Quién es lesbiana? El término implica cuestiones como diversidad, diferencia y representación (Ryan-Flood y Rooke, 2009). Kath Weston lo apunta cuando explica que *It's hard to tell who is queer, at least from any superficial inspection* (2009, 137). La imagen de lesbiana es lejana y desconocida, refleja una sensación de un territorio inhóspito. Y es que, una sexualidad estigmatizada, como es el lesbianismo, por contravenir las reglas del modelo heterosexual hegemónico y excluyente, es doblemente relegada al silencio y a la postergación social debido al carácter sexista de la sociedad en la que tienen

que construirse las identidades lesbianas (Villar, 2008: 65). De hecho, generalmente están invisibilizadas tanto en los estudios académicos sobre sexualidad como en los trabajos sobre homosexualidad en particular (Pichardo, 2008; Doolin, 2010).

Como nos recuerda Raquel/Lucas Platero (2009), a lo largo de la historia se encuentran diferentes formas de nombrar las relaciones entre las mujeres, los actos sexuales o la masculinidad femenina: en latín “frictix” y “tríbada”, en griego, “sáficas” desde el siglo V a. C., el gentilicio “lesbia” aparece usado en textos de los siglos IX y X, “viragos” durante el renacimiento, “amante celeste” (s. XIX), y en el afán clasificatorio del siglo XX se crea el término “urnigas”.

Recordemos que el lenguaje sirve para construir la realidad y hacerla comprensible en un marco de referencia concreto, de manera que sabemos que las relaciones entre mujeres se reconocen y valoran peyorativamente, a pesar de haber sido objeto de una tarea incesante de eliminación y reescritura a lo largo de la historia.

El hecho de preguntarnos quiénes son las lesbianas, si hay posibilidad de que exista tal identidad y cuál es el uso estratégico de esa identidad tiene que ver con nuestro tiempo, con los debates que se han producido y que tienen lugar ahora. Muchas son las autoras que han cuestionado la existencia de una única voz o de necesidades homogéneas de las mujeres, con un discurso sobre la homogeneidad de esta identidad lésbica. Se está señalando que el concepto “lesbiana” está repleto de fluidez e inestabilidad, que toma su significado con el uso estratégico y contextual que se hace del mismo (Santfeliú, 1996). Y de hecho, no sólo se pone en tela de juicio esta estabilidad sino la relación que mantiene la sexualidad con otras desigualdades estructurales y con la configuración de una discriminación múltiple, como apunta, entre otras, Teresa de Lauretis (2000).

Como vemos, existe un gran consenso a la hora de señalar que Lesbiana es una etiqueta para una experiencia a menudo tan diversa, con un grado de indefinición tal, que es difícil de delimitar, y que, sin embargo, todavía contiene

una utilidad estratégica (Platero, 2009). En esta línea, aunque consideramos que las identidades son maneras de “estar” en el mundo, que son fluidas, dinámicas y construidas socialmente, también pensamos que tienen un sentido político, sobre todo cuando las personas son excluidas, patologizadas o castigadas por sus prácticas y no se les considera dentro de lo “humano”.

1.5. La identidad como movimiento. El caso del movimiento lesbiano en el Estado español: del esencialismo a la teoría *Queer*

En su trabajo, Gracia Trujillo (2008) realiza una crítica a la clasificación que algunos teóricos han hecho de los movimientos sociales separando los movimientos que denominan “instrumentales” de los movimientos que denominan “identitarios”³. En esta clasificación, los movimientos de “identidad” son definidos como aquéllos en los que la formación de identidades colectivas constituye un elemento central. Pero lo cierto es que en los movimientos identitarios (entre los que estaría el movimiento lesbiano) están presentes tanto la (re) construcción de una identidad colectiva como la obtención de recursos políticos y sociales para el desarrollo de esa identidad. Las identidades pueden utilizarse de manera estratégica para alcanzar objetivos tanto culturales como instrumentales, cuando los y las activistas consideran que puede ser conveniente para ellos (Bernstein, 2002).

Las demandas de los movimientos de “identidad” pueden ser –y son- al mismo tiempo culturales y políticas, de carácter simbólico y redistributivo. El énfasis de “lo personal es político” iría en esa línea. Por eso, la política identitaria puede incluso suponer un alto riesgo a largo plazo al exponer a los sujetos políticos al estigma, al acoso y a la discriminación (Gamson, 1995; Taylor y Raeburn, 1995). Hay que partir, necesariamente, de la consideración de que las

³ La autora, en su trabajo (2008:29-31), realiza una serie de críticas a la definición de identidad colectiva presente en la literatura de los nuevos movimientos sociales. Entre estas críticas destaca la necesidad de clarificar el propio término y la división que se ha realizado entre movimientos *instrumentales* orientados estratégicamente (ecologista, movimiento por la paz) y los movimientos de *identidad* (el movimiento gay y lésbico, el movimiento feminista) donde la configuración de identidades colectivas constituiría un elemento central. Como destaca Trujillo, hay dos asunciones “peligrosas” en esta tipología de movimientos sociales: según esta clasificación los de identidad tiene una valoración *menor* ya que giran en torno a demandas de carácter cultural relacionadas con las identidades colectivas y presentan una menor *agenda* o capacidad de maniobra.

identidades sexuales en general, y lesbianas en particular, son identidades estigmatizadas: están asociadas con una desviación, anomalía o atributo socialmente indeseable (Goffman, 1963). Tanto la identidad individual como la colectiva son afectadas por la interacción con personas que no participan en el movimiento y por las definiciones que de él hacen organismos estatales, contramovimientos y, especialmente en las sociedades contemporáneas, los medios de comunicación de masas (Laraña y Gusfield, 1994).

Siguiendo el repaso del movimiento en el Estado español que realiza Raquel/Lucas Platero (2009), la democracia marca el comienzo de la igualdad formal, eliminando los vestigios de una legislación discriminatoria. En este proceso tienen lugar la legalización de los partidos políticos de la izquierda y la libertad de asociación, que impactan en los incipientes movimientos feministas y gais que surgen de manera clandestina a comienzos de los setenta y que florecen años después en la siguiente década. Se aprueba al mismo tiempo toda una nueva legislación que incluye derechos sexuales y reproductivos, con la despenalización y acceso a los anticonceptivos (1977), el divorcio (ley 30/1981), el cambio de sexo (1983), el aborto (ley 9/1985), la reproducción asistida (ley 34/1988), etc. Además, se produce la legalización de las organizaciones homosexuales (1980) y el supuesto que castigaba la homosexualidad en la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social se deroga en 1979 (ley 16/1970). En este tránsito a la igualdad formal se incluye desde la descriminalización de la homosexualidad con el nuevo Código Civil (1995) hasta el reconocimiento de los derechos sexuales ligados a la pareja, que no al individuo, además de la creación en cascada de leyes de parejas de hecho en doce comunidades autónomas (1998-2005) y los cambios en el Código Civil que permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo (ley 13/2005). Por otra parte, se promueve un reconocimiento de los derechos de las personas transexuales con la ley 3/2007 sobre la rectificación registral del sexo, conocida como Ley de identidad de género⁴. Para algunas autoras en este proceso España se convierte en un laboratorio de libertades sexuales, con un gran

⁴ Hay que puntualizar que la Ley de Identidad de Género ha recibido numerosas críticas por parte de colectivos y ciudadanos por la patologización de la transexualidad que promueve ya que obliga a las personas trans a someterse a evaluación psiquiátrica que determine si tienen “trastorno de identidad sexual” si quieren acceder a un tratamiento hormonal y/o quirúrgico o modificar su mención de sexo y nombre en sus documentos oficiales.

impacto en los media internacionales. Sin embargo, como apunta Platero (2009) el proceso de treinta años que consigue la igualdad formal para las mujeres y las minorías sexuales no evita que tengan lugar situaciones específicas de discriminación hacia las lesbianas.

En el análisis del movimiento lesbiano que realiza Trujillo (2008), muestra que las identidades no son una condición preexistente a la movilización, sino que son un resultado de la acción colectiva, es decir, son elementos que se configuran y cambian durante y a través de la misma. Así, esas identidades colectivas también devienen, se transforman, en definitiva, son una construcción social (Melucci, 1989, Calhoun, 1994). Los movimientos crean nuevos espacios sociales donde los sujetos despliegan y potencian sus propias identidades, como en el caso de los espacios de y para mujeres organizados por los grupos feministas (Taylor y Whittier, 1992).

Las activistas lesbianas en el Estado español hacen frente a un dilema entre dos dimensiones identitarias: priorizar políticamente la opción sexual –ser lesbiana- o la de género –ser mujeres, ser feministas (Trujillo, 2008: 56-57). Si bien las identidades son espacios en los que convergen diferentes vectores de opresión, la identidad colectiva lesbiana se encuentra en la frontera, en la encrucijada entre dos principalmente: el género y la opción sexual, entre la lucha feminista y la de las minorías sexuales.

La unidad en torno al sujeto político la Mujer, base social y política del movimiento feminista, sucumbe en los años noventa. Arlene Stein (1992) o Joshua Gamson (1995), entre otros, han apuntado que las identidades posibilitan y, al mismo tiempo, limitan la acción colectiva. En este caso, la identidad homogeneizadora de la Mujer comienza a resultar insuficiente como elemento movilizador de las mujeres (lesbianas, jóvenes, precarias, okupas, inmigrantes, transexuales, trabajadoras del sexo) que presentan situaciones y demandas diversas de las que un ideologizado movimiento feminista, basado en programas “de máximos”, se encuentra bastante alejado (Trujillo, 2008b).

Será la sexualidad el “vector de opresión” a través del cual se comience a fragmentar la identidad unitaria de la Mujer, herencia de la lucha antifranquista y del consenso de los años de la Transición. Son las activistas lesbianas las que protagonizan uno de los puntos de fuga más importantes en el movimiento feminista (Trujillo, 2009). En este contexto, las ideas y las prácticas *queer* funcionarán como un auténtico revulsivo.

En el caso de las lesbianas *queer* (Trujillo, 2008: 224), defienden que la identidad colectiva está atravesada por otras variables además de la opción sexual, distanciándose de esta manera de la polaridad homosexual versus heterosexual. Como afirma Suárez (2001), tanto el feminismo posmoderno como la teoría lesbiana y gay más reciente apuntan a la deconstrucción de las jerarquías binarias, en una tarea de reconstrucción que pone “patas arriba” el funcionamiento y la estructura discursiva del heterosexismo.

A lo personal es político la teoría *queer* le añade la noción de la biopolítica: los cuerpos y las sexualidades son políticas. Dicho de otra manera, se politiza la corporeidad, lo sexual. Así, los grupos *queer* subrayan la importancia de las identidades como forma de resistencia y la definición y redefinición de éstas como estrategia política, cuestionando que la acción política tenga una base “natural” y estable (Trujillo, 2008b-Platero: 112).

La identidad colectiva de las lesbianas *queer* va más allá de su preferencia sexual (incluye variables como la clase social, la edad, la etnia) y es defendida por las activistas como una opción política. Como señala Stevi Jackson (1998), situarse a una misma como lesbiana o gay es potencialmente político, porque supone adoptar una identidad opuesta a la norma existente; es precisamente la relevancia social de las homosexualidades lo que crea su potencial político.

1.6. La identidad como estrategia política

Dinamitar sin más las identidades y difuminar en ellos a los sujetos es asumir el riesgo de un relativismo con consecuencias para los proyectos de

transformación social por la imposibilidad de nombrar lo común y de dialogar a partir de la intersubjetividad. Pero, sin embargo, pluralidad no tiene por qué significar disgregación. Es posible la creación de nuevos espacios de representación y reconstrucción de las diversas identidades entendidas como elementos relacionales. Los seres humanos han demostrado que todo lo que ha sido construido históricamente como bases de desigualdad y dominación puede ser destruido políticamente (Lozano, 2001).

Consideramos la norma como lo que nos une pero también pensamos que crea unidad únicamente a través de una estrategia de exclusión. De ahí que se nos haga necesario reflexionar sobre este problema, sobre esta duplicidad del esquema normativo. No podemos actuar sin él pero no tenemos que asumir que su forma está dada o fijada (Butler, 2001).

Por otra parte, si es cierto que las lesbianas están oprimidas como *queers* o pervertidas y no sólo como mujeres, también es cierto que algunas lesbianas están oprimidas como *queers* y pervertidas y también como mujeres de color. Hay que tener en cuenta los sistemas interrelacionados de género, sexual, racial, clase y otras categorías de estratificación social. No hay, en definitiva, una “contradicción principal”, sino múltiples “sistemas de opresión” que actúan de manera simultánea (Smith, 1983), que se entrecruzan, afectándose unos a otros.

Como explica De Lauretis, *neither race nor gender nor homosexual difference alone can constitute individual identity or the basis for a theory and a politics of social change* (1993: 148) Es necesario una imagen más compleja del sujeto psico-socio-sexual, de la conexión de lo local y lo global y de las intersecciones identitarias (Taylor, 2009). En el campo concreto de la sexualidad, las cosas pueden diferenciar incluso a las personas del mismo género, raza, nacionalidad, clase y “orientación sexual” (Sedgwick, 1998: 38-39). No hay, por tanto, una “contradicción principal”, sino múltiples “sistemas de opresión” que actúan de manera simultánea (Smith, 1983), que se entrecruzan, afectándose unos a otros

En este sentido, si bien la categoría sigue siendo necesaria como estrategia política (Bernstein, 1997), sugerimos junto con Bulter (2001: 25) que la necesidad de mantener nuestra noción de lo “humano” abierta a una articulación futura es básica para el proyecto de un discurso y una política internacional sobre los derechos humanos. Una concepción no imperialista de los derechos humanos internacionales debiera poner en cuestión qué se entiende por lo humano y aprender de los varios modos y significados por los que está definido. Esto significa que las concepciones locales de lo que es “humano” deben estar sujetas a reinterpretación, ya que son circunstancias históricas y políticas en que lo “humano” es definido de manera diferente y sus necesidades básicas, por tanto sus derechos básicos, son también definidos de manera diferente.

Para hablar de esta manera y para pedir transformaciones sociales en nombre de las mujeres con sexualidades no normativas, también debemos formar parte de un proyecto democrático crítico, que entiende que la categoría de lo “humano” ha sido usada de forma diferencial y con objetivos excluyentes, que no todas las personas han estado incluidas en sus términos. Esto significa que debemos seguir un doble camino en política: tenemos que usar este lenguaje y hacerlo para valorar un derecho a lograr condiciones de vida que sean sensibles respecto a la cuestión del género y de la sexualidad. Debemos también someter nuestras propias categorías al balance crítico, averiguar los límites de su inclusividad, las presuposiciones que incluye, los modos en que deben expandirse para abarcar la diversidad de lo que es ser humano y tener un género determinado

Para los propósitos de una transformación radical democrática, necesitamos saber que nuestras categorías básicas pueden y van a ser difundidas, convertimos en más inclusoras y más responsables hacia los muchos tipos de poblaciones culturales. Significa que la propia categoría debe estar sujeta a múltiples resignificaciones, que debe surgir una nueva categoría como resultado de la transformación cultural que experimenta (Butler, 2001: 27).

Aquí Butler (2001, 2006) entronca con una pregunta fundamental: ¿Qué hace vivible una vida? Debemos preguntarnos qué requieren los seres humanos para mantener y reproducir las condiciones de su propia *vidabilidad*. La cuestión de cómo crear un mundo en que aquellas personas que consideran que su género y su deseo no son normativos puedan vivir y prosperar sin la amenaza de la violencia desde el exterior y sin el perverso sentimiento de su propia irrealidad.

1.7. Recapitulación

La exclusión de determinados colectivos en el centro de participación y de decisiones democráticas apela constantemente a un sujeto ideado como referente normativo de la modernidad (Lozano, 2001: 23). *Mujer* se convierte en marca homogeneizadora de un juego de heterodesignación androcéntrica de discursos elaborados en torno a cuerpo, sexualidad y manifestaciones culturales. Deconstruir el término es tarea teórica y práctica feminista pero sin ser antagónica a la reivindicación de derechos⁵.

Lo mismo sucede con los términos utilizados para nombrar a las minorías sexuales⁶. En este sentido, nos situamos en una concepción de la identidad que se propone desde la Teoría *Queer*. La identidad como un proceso, como un devenir, como una construcción. La identidad con un referente corporal y sexual.

Al mismo tiempo, consideramos que las identidades son estratégicas y políticamente útiles. De hecho, el término *lesbiana* puede servir para situarse ante una misma y ante los demás, para articular la propia lucha e, incluso, para ser conocida como sujeto de derecho y como miembro de la ciudadanía

⁵ En este sentido, consideramos necesaria la transformación, la reivindicación de derechos humanos y la búsqueda de una vida vivible heredera de los valores modernos pero al mismo tiempo pensamos que es fundamental una constante reflexión y revisión de los conceptos “universales” y una focalización en los procesos y en los cuerpos. Sobre las tensiones las corrientes de pensamiento moderna y postmoderna, se puede consultar Lozano (2001: 23-35).

⁶ Utilizo el término como Platero (2009) para hablar de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales, poniendo el énfasis en su relación con el poder como minoría y no así como contrapunto numérico de la mayoría heterosexual.

(Pichardo, 2008). Como consta en la declaración de los derechos sexuales (1997), la sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. Y este desarrollo pleno es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social. Los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad, dignidad e igualdad inherentes a todos los seres humanos. Dado que la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual debe ser un derecho humano básico. Esta línea de educación afectivo-sexual, que tiene en cuenta la diversidad, está en consonancia con los derechos humanos básicos.

El proyecto de *El Banquete de Safo* utiliza las categorías de lesbianas y bisexuales en un sentido estratégico, para visibilizar unas prácticas sexuales no normativas y para construir los propios relatos desde las experiencias lésbicas personales de las participantes, fuera de los discursos esencialistas de la identidad.

Weston (2009: 140-141) plantea el dilema de quién es sujeto lésbico en las investigaciones. Su propuesta, *If a person calls herself a lesbian, then she is one*, parte de la autoidentificación como lesbianas o bisexuales. En este sentido, en nuestra investigación las participantes nos autoidentificábamos con esta identidad por diversas razones.

Pero esa “identidad lésbica” se cruza con múltiples intersecciones. La economía de la identidad no tiene un carácter abstracto sino que arraiga en la experiencia concreta, está determinada por el contexto en el cual dicha experiencia tiene lugar, así como por las normas que, a modo de red, lo atraviesan y lo ensamblan (Sáez, 2007).

Una de las labores más necesarias de los feminismos ha sido y sigue siendo mostrar cómo actúan los mecanismos de poder que consiguen que percibamos como naturales prácticas que en sí mismas no lo son. El poder se ejerce verticalmente, de arriba abajo, pero también se otorga, de abajo arriba... o a

los lados. Darse cuenta del modo en que somos en relación a unas coordenadas a la vez propias y ajenas resulta fundamental para albergar un principio de capacidad de acción que nos permita desaprendernos en grado suficiente para autoconocernos, autodescribirnos, que nunca va a saber hasta qué punto se alimenta de los discursos de poder, que cuenta, por supuesto, con las deserciones y las oposiciones para poder seguir siendo (Torres, 2007).

En este sentido, el proyecto de las tertulias dialógicas busca potenciar esa capacidad de acción, de agencia humana, a partir de la autorreflexión, de “poner en juego lo dado”, de preguntarnos qué hace vivible una vida (Butler, 2006), a través aprendizaje cooperativo entre iguales y diversas.

Para ilustrar esto apelaré a una metáfora que Arendt utiliza en más de una ocasión (Birulés, 2007: 242): la de varias personas sentadas alrededor de una mesa: «la mesa -dice— reúne tanto como separa». Y, ciertamente, podemos acentuar lo que nos une o lo que nos separa, pero sin la mesa, sin un espacio donde singularizarnos, quedaríamos comprimidas unas contra otras en un único modelo de lesbianismo, reducidas a lo dado o invisibilizadas.

I. 2. LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS SOBRE EL AMOR Y LOS MODELOS DE ATRACCIÓN

En este apartado analizaremos el papel de los medios de comunicación como constructores de imaginarios colectivos a partir de los discursos mediáticos en torno al amor y los modelos de atracción.

Para ello, abordaremos el poder de la industria mediática audiovisual a la hora de crear o re-crear los mitos del amor romántico y influir en los modelos de relación amorosa y de hombre/mujer. En este sentido, justificaremos la necesidad de emprender investigaciones en esta dirección.

Para finalizar, realizaremos un breve recorrido de la representación del amor lésbico que la ficción audiovisuales han realizado a lo largo de su historia. Abordaremos aquí la invisibilización y la estereotipación de los personajes lésbicos que tradicionalmente ha caracterizado a las producciones de difusión en canales generalista y los cambios que se están produciendo recientemente.

2.1. Los medios de comunicación como constructores de realidades

Estamos viviendo en la llamada *sociedad de las pantallas*. En el territorio del estado español los canales de comunicación se multiplican, la tecnología no para de innovar y el tiempo dedicado a su consumo de los media crece a un ritmo vertiginoso, con el aumento de pantallas que invaden los espacios de la sociedad y de nuestra vida cotidiana. Las imágenes y la información fluyen por doquier inundando el espacio público y privado.

La multiplicación de medios y de contenidos nos ha llevado desde hace un tiempo a una saturación de imágenes (Acaso, 2006; Aparici y García Mantilla, 2008; Bauman, 2007; Díaz Nosty, 1996; Francisco, 2008 y 2009). Hace más de un siglo que nos encaminamos hacia la sensación contemporánea de supersaturación, al desbordamiento de un entorno que rezuma señales y

carteles y genera reacciones desabridas ante la sobrecarga informativa. En este contexto, el espacio mediático inunda cada vez más nuestra vida laboral y personal. De acuerdo con las estadísticas más recientes, en España, en promedio las personas ven la televisión casi cuatro horas diarias, a lo que se suma la permanente conexión a través de los dispositivos móviles, pero este no es un hecho aislado, en general, a nivel global, se experimenta un creciente consumo de contenidos mediáticos (Paredes, 2012). La consecuencia inmediata es el aumento de su poder.

Como explica Aparici (1996), los discursos y representaciones de los medios de comunicación pueden ser considerados como espejos de la realidad, como ventanas al mundo o como constructores de la realidad. Este trabajo parte de la idea de los medios como constructores de realidad, de la influencia de los medios en la formación y la socialización de las personas, de la construcción de su imaginario. Nuestras creencias, nuestros valores culturales, nuestra ideología se va conformando a partir de las historias que se nos cuentan en casa, en la escuela, en la calle o a través de los medios de comunicación. ¿Quiénes somos como personas? ¿A qué grupo pertenecemos? ¿Quién es el otro? ¿Qué es malo? ¿Qué es bueno? ¿En qué consiste el éxito y la belleza? Todas estas preguntas son respondidas insistentemente a través de la televisión, el cine, las historietas. A través de historias de ficción o historias “reales” nos es explicado el mundo, o una visión del mundo. Por eso, cuando miramos una película sobre un hecho histórico de nuestro pueblo, seguramente nos enganchamos no sólo por la historia sino por los personajes, el vestuario, los escenarios, la música. Es decir, los medios de comunicación nos presentan el mundo construyendo historias a través de una sintaxis y una gramática propia y lo hacen de forma tan “natural” que muchas veces perdemos de vista que se trata de una recreación, que lleva incorporadas ideas, valores y puntos de vista.

Tal y como apunta Masterman (1993) los medios son importantes moldeadores de nuestras percepciones e ideas, son empresas de concienciación que no sólo proporcionan información acerca del mundo sino maneras de verlo y entenderlo. Los medios, con su elección de temas y su manera de contarlos,

condicionan las imágenes que los telespectadores tienen del mundo en el que viven. Las representaciones de los medios inciden en el modo de ver, creer, pensar, conocer, comprender o imaginar el mundo y se inscriben como “saberes” a los que los individuos apelan para manejarse en su vida cotidiana. Morduchowicz y Munzi (2003) señalan, precisamente, cómo las representaciones son herramientas del discurso en tanto seleccionan, jerarquizan, reorganizan, matizan, destacan, subrayan y fragmenta la realidad. Y esta selección, esta particular manera de re-presentar la realidad tiene consecuencias sobre las decisiones y comportamientos de los ciudadanos. Cabe recordar, por ejemplo, que el perfil de los directores y productores de Hollywood: el 99% son blancos, el 98% hombres y el 63% gana más de 200.000 dólares/año cuando la media es de 24.000; y cómo esto influye en las producciones de ficción audiovisual (Bettetini y Fumagalli, 2003). Estos datos nos permiten hacernos una idea de qué género de historias, de qué tipología de personajes y de qué visión del mundo prima en las grandes producciones de ficción audiovisual que llegan a las pantallas de todo el mundo.

Pero las audiencias también son creadoras de significados y pueden transformar las imágenes estereotipadas. Esa posibilidad de acción social incluye la revitalización de espacios de reconocimiento individual y grupal que necesitan establecerse en condiciones de copresencialidad al margen de las construcciones comunicativas mediadas (Lozano, 2001: 495). En este sentido, como apunta Foucault (1995), las tecnologías del yo (que nunca actúan independientemente de los otros tipos de tecnologías) trazarían la posibilidad de actuación del yo sobre sí mismo, desde sí mismo, y por tanto abren un espacio para considerar un sujeto con capacidad de acción, de agencia humana.

2.2. El amor y los modelos de atracción

Pensamos, como Esteban, Medina y Távora (2005), que a pesar de que el amor, como ideología cultural pero también como configurador de prácticas sociales e individuales, es parte intrínseca del proceso de construcción de las

relaciones de género, es un aspecto de la vida de las mujeres insuficientemente analizado en los estudios feministas. Tiene un papel fundamental en el mantenimiento y perpetuación de la subordinación social de las mujeres y que, además, puede tener una importancia directa y crucial para aportar puntos de vista alternativos en temáticas de mucha actualidad como, por ejemplo, la violencia contra las mujeres. Y creemos que centrarnos en el caso de las mujeres lesbianas y bisexuales puede darnos luz y pistas sobre cuestiones que normalmente han sido abordadas desde la óptica heterosexual y de binomio hombre/mujer.

Nos encontramos con los trabajos sobre los modelos de atracción (Gómez, 2004; Oliver y Valls, 2004; Duque, 2006; Valls, Puigvert y Duque, 2008; Melgar, 2009) y su propuesta de socialización preventiva, es decir, el proceso social a través del cual desarrollamos la conciencia de unas normas y unos valores que previenen los comportamientos y las actitudes que conducen a la violencia contra las mujeres y favorecen los comportamientos igualitarios y respetuosos (Oliver y Valls, 2004).

Valls, Puigvert y Duque (2008 en Melgar, 2009: 156), en las conclusiones de su investigación, nos alertan sobre la idea extendida entre chicos y chicas adolescentes de que el enamoramiento es algo que no se puede controlar, y nos presentan casos de chicas adolescentes que, aun siendo conscientes de que están sufriendo en la relación de pareja que mantienen, no creen poder dejar de estar enamoradas y, por lo tanto, finalizar la relación. Investigaciones recientes muestran que la atracción se relaciona con la dominación y el abuso (Valls, Puigvert, y Duque, 2008), valores y actitudes que pueden derivar en violencia. Así se reconoce el aumento de atracción hacia jóvenes agresivos (Bukowski, Sippola y Newcomb, 2000). La persona con valores y actitudes no igualitarias, que se califica como “chico malo”, “macarra”, etc., se relaciona con la pasión y en cambio a la persona con valores igualitarios con la monotonía.

Valls, Puigvert y Duque (2008) entre sus resultados también destacan que varios y varias de los y las adolescentes participantes en su investigación consideraron que el exceso de sinceridad y apoyo en la relación lleva a la

pérdida de interés en la otra persona. Por ello, algunas de las adolescentes manifestaban la contradicción de reconocer que no serían capaces de enamorarse del amigo al que valoran como buena persona, por ser atentos o estar pendientes de ellas.

Los testimonios de chicas y mujeres recogidos en diferentes investigaciones nos muestran cómo se establece una vinculación muy peligrosa, aunque no es calificada como tal en estos trabajos, entre amor y actitudes claramente exclusoras como la dominación, el abuso o los celos, entre otras (Melgar, 2009: 157). Los testimonios recogidos en estas investigaciones muestran la atracción hacia un modelo de masculinidad hegemónico y muchas de ellas son conscientes de sentir atracción hacia este modelo. A su vez, este modelo de masculinidad hegemónico, en tanto que ha sido construido socialmente y es difundido, es responsabilidad de toda la sociedad vaciarlo de atractivo y presentar un modelo de relaciones igualitario que sea atractivo (Gómez, 2004; Melgar, 2009: 161).

Una de las propuestas para trabajar las raíces de la violencia y la atracción, es el diálogo sobre los medios de comunicación y los modelos de hombre y mujer (Gómez, 2004; Díaz-Aguado, 2002 en Oliver y Valls, 2004). La reflexión que proponen es la que surge de hablar con las amigas y con otras mujeres sobre los modelos de atracción que se muestran en los medios y cómo son difícilmente aceptables desde una perspectiva de la igualdad y la dignidad de las mujeres. Como explican Oliver y Valls (2004:117), es también a través de estas conversaciones como transformamos nuestras socializaciones afectivas y sexuales.

En esta línea se sitúa nuestra investigación, que busca analizar conjuntamente con un grupo de mujeres lesbianas y bisexuales el modelo de atracción construido por los discursos mediáticos e indagar en los modelos alternativos. Con todas las implicaciones que ese modelo de masculinidad hegemónico tiene en las relaciones entre dos mujeres. Unas relaciones que también pueden sufrir la violencia de pareja (Bunker, 2006; Miley, 2001; Renzett, 1998).

2.3. Pero, ¿por qué analizar los discursos mediáticos del amor?

Como hemos explicado en los apartados anteriores, consideramos que los medios de comunicación construyen realidades y, para nosotros, los discursos mediáticos sobre el amor romántico occidental tiene un papel fundamental en el mantenimiento y perpetuación del patriarcado, de la subordinación social de las mujeres y, además, puede tener una importancia directa y crucial para aportar puntos de vista alternativos en temáticas de mucha actualidad como, por ejemplo, la violencia contra las mujeres (Esteban, Medina y Távora, 2005; Esteban, 2008; Esteban, 2011). De hecho, el romanticismo fue y sigue siendo una herramienta de control social del poder patriarcal para influir y construir las emociones y los sentimientos de la población (Herrera, 2011b). A pesar de ello, hay un déficit de teorización sobre la temática.

En la última década, algunos autores han defendido el mayor grado de democratización y emancipación del amor en las relaciones amorosas actuales (Beck y Beck-Gernsheim 2001). Pero este optimismo, particularmente el de Anthony Giddens (1992), ha sido criticado por algunas teóricas feministas y considerado como una “racionalización optimista masculina” (Langford 1999; Evans 2003).

En un sistema de género como el nuestro es fundamental el modelo cultural imperante del amor que, apoyado a su vez en un sistema de heterosexualidad obligatoria, implicaría el surgimiento de una determinada performatividad del género y del amor, de unos “cuerpos amorosos” concretos, con apariencias “naturales” y disposiciones heterosexuales “naturales” (Butler, 2001; 2006).

El amor, como componente de la intimidad, habría sido el acompañante social en el proceso de secularización, de pérdida del sentido de la trascendencia, proporcionando la cohesión social y el sentido de pertenencia. En la modernidad occidental, los discursos del amor contribuyeron a la configuración del individuo que requería una delimitación entre lo exterior y lo interior (entre lo público y lo privado) para la que, sin duda, fue crucial el desarrollo histórico de ciertas formas concretas de percibir las emociones. Los saberes científicos habrían contribuido a la construcción de la subjetividad y, por tanto, a poner en

marcha este dispositivo de feminización⁷ proporcionado procedimientos y tecnologías para la adaptación y sometimiento de las mujeres al sistema de género. (De Lauretis, 1987; De Rougemont, 1993; Esteban, Medina y Távora, 2005; Foucault, 1995; Herrera, 2011c, Sanpedro, 2010 o Varela, 1997).

Pero, aunque el sistema social moldea la acción humana, ésta es también determinante para comprender la producción y reproducción del propio sistema así como los procesos de cambio que se producen dentro del mismo. Reivindicamos la agencia humana, personal y colectiva, de la que ya hablamos en el apartado anterior. Por ese motivo, no sólo son necesarias las alternativas metodológicas que permitan maneras diferentes de acceder al análisis de la existencia humana y la diversidad cultural, de las relaciones sujeto, cuerpo y sociedad, de la constitución pero también de la fragmentación del sujeto para desentrañar los mecanismos de la dominación sino también, reconocer las respuestas (o resistencias) así como la producción propia de discursos por parte de las mujeres fuera de los acotamientos del discurso experto o, en un sentido amplio, de la dominación (Esteban 2004).

Nuestro planteamiento basado en la Metodología Comunicativa Crítica y en el aprendizaje dialógico, en el que profundizaremos en los próximos capítulos, encaja con esta línea de alternativas que buscan la participación horizontal de las mujeres implicadas y su transformación a lo largo de todo el proceso de investigación.

2.4. Los mitos del amor romántico en los discursos mediáticos

Los mitos son trucos narrativos para facilitar la integración de los nuevos miembros de la sociedad, son guías emocionales y moralizantes que se

⁷ Entendemos como dispositivo la definición de Foucault como un conjunto decididamente heterogéneo que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, encunados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas (Rodríguez, 2004: 205). El dispositivo de feminización (Varela, 1997) supone la transformación del dispositivo de la sexualidad (Foucault, 1995) y permite explicar la lógica subyacente al conjunto de estrategias discursivas, institucionales, etc., que en cada época histórica contribuyen a generar una determinada política de la verdad en relación a los sexos y a instituirlos en determinados grupos, estigmatizando al mismo tiempo o desvalorizando otras formas de relación existentes, en definitiva, otros modos de vida.

encargan del mantenimiento de la tradición cultural y de la perpetuación del statu quo socioeconómico y político (Herrera, 2011b). Explicar cómo la ideología del amor y el cebo del romanticismo sustentan en nuestras sociedades la estructura familiar supone entender cómo, a estas alturas de nuestra historia, el matrimonio y la pareja siguen siendo núcleos fundamentales en la organización de nuestras comunidades (Sanpedro, 2010).

Porque, como apunta Herrera (2011a), los discursos mediáticos del amor romántico occidental, como todas las construcciones creadas social y culturalmente, está atravesado por una ideología hegemónica de carácter patriarcal. Las principales características de la ideología romántica burguesa son las de un sistema basado en la pareja monogámica, heterosexual, entre adultos, orientado a la procreación y bendecido por la sociedad, la Iglesia y el Estado.

La cultura occidental, a través de sus relatos novelescos y cinematográficos, nos presenta un modelo amoroso que tiene una serie de características: el gusto por las desgracias, por los amores imposibles, la hiperidealización del amor y de la persona amada. Lo que exalta el lirismo occidental no es el placer de los sentidos ni la paz fecunda de la pareja, no es el respeto y el reconocimiento del otro, sino el amor como pasión sufriente (De Rougemont, 1993).

Herrera (2011b) destaca que los mitos más importantes insertos en el modelo amoroso patriarcal son: el mito de la media naranja, el de matrimonio por amor, el mito de la eternidad del amor, la omnipotencia del amor, el mito del libre albedrío, el del emparejamiento, la heterosexualidad y la monogamia. También Sanpedro (2010), cuando nombra algunos elementos prototípicos, vuelve a incidir en cuestiones parecidas: inicio súbito (amor a primera vista), sacrificio por el otro, pruebas de amor, fusión con el otro, olvido de la propia vida, expectativas mágicas, como la de encontrar un ser absolutamente complementario (la media naranja), vivir en una simbiosis que se establece cuando los individuos se comportan como si de verdad tuviesen necesidad uno del otro para respirar y moverse, formando así entre ambos un todo indisoluble. Y en esta misma línea, nos encontramos la revisión que hace Carlos Yela

(2003: 265-267) sobre los principales mitos románticos y sus posibles consecuencias negativas.

Mito de la "Media naranja"	Creencia de que elegimos a la pareja que teníamos predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible.
Mito del emparejamiento	Creencia de que la pareja (heterosexual) es algo natural y universal y que la monogamia amorosa está presente en todas las épocas y todas las culturas.
Mito de la exclusividad	Creencia en que es imposible estar enamorado/a de dos personas a la vez.
Mito de la fidelidad	Creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, si es que se la ama de verdad.
Mito de los celos	Creencia de que los celos son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor
Mito de la equivalencia	Creencia en que el "amor" (sentimiento) y el "enamoramiento" (estado más o menos duradero) son equivalentes y, por tanto, si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja y, por ello, lo mejor es abandonar la relación.
Mito de la omnipotencia	Creencia de que "el amor lo puede todo" y por tanto si hay verdadero amor no deben influir los obstáculos externos o internos sobre la pareja, y es suficiente con el amor para solucionar todos los problemas.
Mito del libre albedrío	Creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia
Mito del matrimonio o de la convivencia	Creencia de que el amor romántico-pasional debe conducir a la unión estable de la pareja y constituirse en la única base de la convivencia de la pareja.
Mito de la pasión eterna o de la perdurabilidad	Creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia

Tabla 1. Mitos del Amor Romántico (adaptado de Yela, 2003: 265-267)

En cuanto a la presencia y aceptación social de estos mitos sobre el amor transmitidos a través de los discursos mediáticos, un estudio realizado sobre una muestra representativa de población española (Barrón, 1996 en Bosch, 2007) observó que todos los mitos estudiados eran ampliamente aceptados por la población encuestada. Concretamente, el mito de la pareja era aceptado por el 95% de la población entrevistada; el mito del matrimonio por el 85%; el mito de la fidelidad por el 80%; el mito de la omnipotencia por el 75%; el mito de la pasión eterna por el 65%; el mito de la exclusividad por el 55%; el mito de la media naranja por el 50%; y el mito de la equivalencia era aceptado por el 45% de la población entrevistada. Finalmente, en todos los mitos estudiados, excepto en el de la equivalencia y en el de la pasión eterna, las mujeres mostraban niveles de acuerdo significativamente superiores a los varones con el mito en cuestión.

Estos mitos se construyen a partir de los dos grandes: el mito del príncipe azul y el mito de la princesa rosa (Herrera, 2011a; 2011b). Joseph Campbell (1964) explica que la aventura mitológica del Héroe es la magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación donde se da una separación-iniciación-retorno del protagonista. La mayor parte de los relatos audiovisuales se construye como un proceso de aprendizaje donde el héroe se transforma y madura; mientras que las mujeres son presentadas como objetos de deseo o metas a conseguir. Los creadores de cultura siguen aferrados a los roles sociales de género y a los estereotipos rígidos que dividen la realidad en dos, cosificándola y simplificándola al extremo. Una construcción de identidades que alimenta los modelos de atracción tradicionales (Gómez, 2004; Duque, 2006 o Melgar, 2009) y que está basada en la falsa dicotomía de extremos opuestos hace que nos relacionemos en base a un sistema de dominación-sumisión y mantiene el sistema jerárquico del patriarcado (Herrera, 2011a; 2011b).

En este sentido, se propone que el género, sea como representación o como autorrepresentación, sea considerado como el producto de varias tecnologías sociales, como el cine, y de discursos instituciones, epistemologías y prácticas críticas, además de prácticas de la vida cotidiana. Podríamos así decir que el género, como la sexualidad, no es una propiedad de los cuerpos o algo

existente originariamente en los seres humanos, sino que es el conjunto de los efectos producidos en cuerpos, comportamientos y relaciones sociales debido al despliegue de una compleja tecnología política (De Lauretis, 1987: 35).

Por ello, consideramos fundamental realizar una lectura crítica de esos discursos mediáticos. En nuestro caso, además, estos discursos están cruzados con nuestra experiencia como mujeres con una sexualidad no normativa, invisibilizada y estigmatizada.

2.5. La representación del amor lésbico en los discursos mediáticos

Aunque ahondaremos sobre este tema cuando desarrollemos nuestra propuesta audiovisual en el apartado de diseño de la tertulia, es necesario en este punto explicitar algunas cuestiones fundamentales de los discursos mediáticos sobre el amor desde una mirada no normativa.

Lo primero que hay señalar es la invisibilidad lésbica (Calvo y Escudero, 2009; González de Garay, 2009; Dhaenens, 2011; González, 2011; Francisco y Moliner, 2011). En las construcciones mediáticas, las mujeres lesbianas y bisexuales han sido doblemente discriminadas por pertenecer a dos minorías en relación con el poder. De hecho, hasta hace unos años, la norma había sido considerar estas prácticas sexuales como invisibles. Los medios ayudaron a crear este imaginario colectivo en el cual las lesbianas o bisexuales aparentemente no existían, y esta invisibilidad perpetuaba su discriminación y sus posibilidades de participar y disfrutar de sus derechos civiles.

Pero entrar en el reino de la visibilidad es tan necesario como costoso (Pérez, 2012). En palabras de Diana Fuss, salir del armario puede contribuir tanto a situarlo a uno/a adentro como a lanzarlo/la fuera del interior (1999:19). El coste de la visibilidad es a menudo la homogeneización, ya sea a través del estereotipo o a través de una normalización o asimilación encarada al logro de la inteligibilidad cultural. Estas dos consecuencias relegan a la invisibilidad -

puede ser que a una invisibilidad por contraste todavía más oscura- a todo aquello, a todo aquel o aquella que no encaja en la estrecha escena de lo mostrable.

Desde los comienzos del cine y de la televisión, los personajes de lesbianas o bisexuales eran prácticamente inexistentes, al menos en grandes producciones destinadas al consumo masivo. Y cuando se mostraba una historia de amor entre dos mujeres, siempre acababa en tragedia, depresión, locura o perversión. En una de las pocas películas que abordaba esta cuestión, *The hour of the children* (1961), el personaje interpretado por Audrey Hepburn dice *there must be some place where they could go*, pero parecía que realmente las lesbianas no tenían un espacio para vivir. Hay que esperar hasta el estreno de *Desert Hearts* en 1985 para encontrar la primera película mainstream con un final que no castiga el deseo entre dos mujeres.

En televisión, los personajes de lesbianas y bisexuales tampoco han sido predominantes. En EEUU, una de las mayores productoras y exportadora de ficción audiovisual a nivel mundial, hubo que esperar hasta 1996, en la serie *Relativity*, para poder ver el primer beso entre dos personajes femeninos bisexuales. Y hubo que esperar a 2003 para poder ver la primera escena de sexo entre dos mujeres en una televisión abierta; fue en la serie *Buffy*. Todo esto demuestra que esta comunidad ha estado excluida de las producciones mediáticas para el gran público hasta hace muy poco.

Concretamente, la representación de lesbianas y bisexuales en televisión cambió con el estreno de la serie *The L Word* en 2004, donde todos los personajes principales era mujeres lesbianas y bisexuales. Supuso un gran paso en términos de visibilidad (Medina, Simelio y Lorenzo, 2010). Pero también recibió críticas porque las protagonistas representaban el arquetipo actual de belleza en su mayor parte, blancas, exitosas y de clase media alta (Burns y Davies, 2009). En ese sentido, no sólo la visibilidad importa sino también una representación de la representación que pueda ser multidimensional y diversa (Nair, 2008; Bacon, 2009; Blackman, 2009; Van Bauwel, 2011).

En el caso concreto de las producciones audiovisuales españolas, se repiten muchas de las similitudes. Respecto al cine, hasta mediados de la década de los 70, la lesbiana que se veía en las películas españolas era una caricatura: o la mujer atormentada y obsesiva o la vampira de películas de horror. Y, aunque actualmente ya no se asocia el lesbianismo con un destino trágico o con un cuadro enfermizo, sigue habiendo poca representación y, por ende, poca diversidad (González, 2011: 222).

Como dato importante, en la última década, según los anuarios del cine español publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, fueron producidos 1510 largometrajes, entre obras de ficción y documentales, coproducciones y obras íntegramente españolas. De este total, apenas 25 contaron con mujeres involucradas en una relación homoerótica y/o afectiva. (González, 2011). En esta misma línea, en una investigación donde se analizaba los personajes adolescentes relacionados con cuestiones LGBT en los relatos cinematográficos españoles se apuntaba a las escasas representaciones relacionadas con el lesbianismo, como si tan sólo la homosexualidad masculina resultase representacionalmente relevante en el ámbito del cine comercial (Alfeo, González de Garay y Rosado, 2011).

En el caso de las series de televisión española, el panorama de visibilidad mejora. A mediados de los noventa aparecen los primeros personajes fijos o recurrentes y, desde entonces, el crecimiento ha sido casi exponencial. Siguiendo a Beatriz González de Garay (2011), los primeros personajes recurrentes aparecen en *Mar de Dudas* (1995) y, desde entonces, los personajeslésbicos comenzaron a tomar protagonismo dentro de ficciones y crecer en número y formas de representación. Cabe resaltar el caso de *Siete Vidas* (1999-06) por su longevidad y el carácter protagonista del personaje y de *Hospital Central* (2000- Actualidad) que fue la primera en presentar una relación continua entre dos protagonistas. Pero, como señala González de Garay, la gran mayoría y los más influyentes personajeslésbicos de la ficción generalista gozan de características que los hacen más asimilables por parte de la sociedad española contemporánea. Es decir, se repite el análisis hecho

de las series a nivel internacional, cumplen con los cánones occidentales de belleza femenina, son de raza blanca y de nacionalidad española, jóvenes, con estudios superiores y de clase social media-alta. Además, actúan según patrones de comportamiento tradicionalmente asociados a la heterosexualidad, tales como el aspecto físico, el matrimonio, la maternidad o la monogamia.

Esta forma de caracterizarlas constituye una estrategia de integración en la sociedad heteronormativa (Platero, 2008: 310-311). Esta narrativa muestra el paso de la invisibilidad a una serie de imágenes estereotipadas. Los medios de comunicación construyen la sexualidad, seleccionando qué elementos mostrar y cuáles esconder, generando identidades congruentes con el imaginario heterosexual. Al contar una historia feliz sobre cómo las lesbianas se relacionan con su entorno parece como si los cambios sociales se hubieran producido de facto cuando existen problemas como la homofobia (social e interna) y la discriminación laboral que están sin resolver. Así, esta progresiva visibilidad no supone necesariamente una representación positiva o realista de las vivencias de lesbianas.

El imaginario colectivo se construye sobre la invisibilidad lésbica, con una limitación de roles como mujeres malas, madres o esposas, así como unas imágenes lésbicas como fuente de placer diseñadas para el ojo masculino (Platero, 2008). En conjunto, ninguna de estas construcciones arquetípicas muestra las relaciones entre mujeres o lésbicas como ciudadanas con unas vivencias y sexualidades diversas.

La historia de la sexualidad en los medios de comunicación no está ligada sólo a la ausencia y la represión, sino que tiene que ver con la normatividad y los discursos. La representación es entendida como espacio de lucha y debate político y cultural. Foucault recurriría al término tecnología para ocuparse sobre todo de las tecnologías de poder (que controlan la conducta individual) y las tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una

transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto grado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad (Foucault, 1995).

Como concluye Platero (2008: 337-338), se trataría de problematizar estas representaciones e identidades. Son las propias organizaciones, líderes y mujeres lesbianas quienes tienen el poder para generar otras imágenes, transformar los estereotipos y decidir en qué ámbitos quieren significarse y cómo. Las buenas prácticas para los medios incluirían cuestionar los procesos identitarios al uso, facilitando representaciones sexuales más fluidas y menos homogeneizantes, con personas de carne y hueso como referentes. Por otra parte, necesitaríamos ser menos tímidos a la hora de mostrar la homofobia, en sus diferentes manifestaciones, porque es noticia, es real y discutirla es de interés común. Y, por último, a la hora de mostrar las relaciones homoeróticas entre mujeres, es vital diversificar las imágenes lésbicas.

2.6. Recapitulación

Los medios de comunicación construyen realidades que reproducen y reafirman un discurso dominante que, en el caso del amor y los modelos de atracción, es patriarcal y heterosexual. Este discurso naturaliza unas identidades, unos roles de género y una sexualidad normativa mientras penaliza a los sujetos y prácticas disidentes.

En el caso de los relatos de amor y sexualidad lésbica, la invisibilidad ha sido el rasgo más característico hasta hace unos años en las producciones dirigidas al gran público. Actualmente, se han comenzado a incluir personajes de ficción “lésbicos” en el cine y en la televisión pero con una limitación de roles como malas, madres o esposas, así como unas imágenes lésbicas como fuente de placer diseñadas para el ojo masculino (Platero, 2008).

Aunque, como plantea Lozano (2001), las telespectadoras también tienen la capacidad de generar otros significados y darle la vuelta a los estereotipos.

Para ello, es importante activar lugares físicos de encuentro y reconocimiento grupal e individual más allá de la comunicación mediada.

En este sentido, como apunta Foucault (1995), las tecnologías del yo (que nunca actúan independientemente de los otros tipos de tecnologías) trazarían la posibilidad de actuación del yo sobre sí misma, desde sí misma, y por tanto abren un espacio para considerar un sujeto con capacidad de acción, de agencia humana.

La tertulia dialógica que proponemos busca, a través del análisis de los discursos mediáticos sobre el amor romántico y los modelos de atracción, la reflexión crítica sobre los mismos y la transformación en nuestras prácticas.

Es un espacio que nos permite reflexionar sobre la representación del deseo y la experiencia lésbica: la (in)visibilidad y sus costes, la diversidad o la homogeneidad, la lesbofobia o la inclusión, la heteronormatividad y los estereotipos o los discursos alternativos y la autorepresentación.

Un espacio donde esos discursos se cruzan con nuestras experiencias para autorreflexionar sobre nuestro contexto pero también sobre nuestra capacidad de acción. Por ese motivo, consideramos que estas tertulias pueden mejorar nuestras capacidades a la hora de construir relaciones igualitarias. Un espacio propicio para el aprendizaje dialógico y cooperativo entre iguales.

I.3. LA TERTULIA DIALÓGICA COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE ENTRE IGUALES

Es necesario realizar un proceso de reflexión sobre las causas de la atracción y el amor que se ha sentido y, por lo tanto, de aprendizaje y resocialización (Melgar y Valls, 2010). Como dice Herrera (2011a), la propuesta para superar este modelo amoroso tan cerrado en sí mismo es sustituir la necesidad por la libertad; esto es, querernos las unas a las otras desde la apetencia, no desde la presión social. Expandir el amor hacia la colectividad y este abrir el amor, para compartirlo con la gente, facilitaría la organización en redes de cooperación y ayuda mutua, y permitiría la construcción de una sociedad más igualitaria, más abierta y generosa.

La presente tesis doctoral es, sobre todo, una tesis sobre las posibilidades de la tertulia dialógica como herramienta para el empoderamiento y la transformación personal y colectiva. De hecho, las dos preguntas de nuestra investigación giran en torno a esa hipótesis.

Es una investigación que se asienta en el concepto de aprendizaje que supera las barreras de la educación no formal y que apuesta por entenderlo como un proceso a lo largo de la vida.

En este apartado explicaremos las referencias teóricas y prácticas del aprendizaje dialógico y las tertulias literarias dialógicas, de la educación en medios y del aprendizaje cooperativo entre iguales; que son las bases de nuestra propuesta pedagógica.

3.1. El aprendizaje dialógico y las tertulias literarias dialógicas

La idea de comenzar este proyecto surge a partir del conocimiento de los trabajos y las experiencias de aprendizaje que se han llevado a cabo a través de tertulias literarias (Sánchez, 1999; Aguilar y otros, 2005; Sáez Benito, y

Traver, 2006; Valls, Soler y Flecha, 2008 o Traver, García y Sauquillo, 2008) o musicales (Martins, 2006).

La experiencia de las tertulias literarias dialógicas de literatura universal empieza en la educación de personas adultas, en procesos de posalfabetización, concretamente en la escuela de La Verneda-Sant Martí de Barcelona, como una experiencia cultural y educativa no formal. Con el paso del tiempo se ha formalizado y expandido entre los alumnos de las escuelas primarias y secundarias, y también entre sus familiares. El resultado es que las personas que se acaban de alfabetizar leen y disfrutan las obras clásicas de la literatura universal, consolidando cada vez más su nivel de lectura y escritura, adquiriendo un mayor vocabulario y aumentando constantemente sus competencias básicas (Flecha, 1997). En Castellón contamos, entre otras, con las experiencias de las tertulias contra la exclusión del IES Bovalar y el centro Ateneu (Sáez-Benito, Traver y Martí, 2007) o las tertulias literarias del barrio de San Agustín (Aguilar, Pallarés y Traver, 2006).

Respecto a las experiencias de aprendizaje dialógico en torno a los medios de comunicación, siguiendo a Pulido y Tortajada (2008) podemos destacar el proyecto *DIMELI: alfabetización mediática dialógica* (Agora, 2004) y el proyecto *e-Quality: Espacios virtuales de diálogo democrático entre culturas en torno a la imagen* (FACEPA, 2007). El primero tuvo como la aplicación de los principios del aprendizaje dialógico en la alfabetización mediática y, en concreto, se trabajó específicamente con imágenes. Mientras, e-Quality buscaba potenciar la participación democrática y el uso de las TIC entre las personas que menos oportunidades han tenido de ello a través de la lectura crítica de los medios.

Consideramos que todas estas experiencias muestran las potencialidades de la tertulia dialógica como mediación para construir la mirada crítica sobre los medios y para mejorar nuestras competencias respecto a las relaciones de igualdad.

Por eso, la tertulia sobre usos y discursos mediáticos que planteamos está basada en el aprendizaje dialógico. Éste se sustenta en siete principios (Flecha, 1997; Aubert y otros, 2008):

1. El diálogo igualitario: las interacciones, el análisis y el aprendizaje deben estar basados en la relación igualitaria entre investigadores y participantes (de hecho, los participantes son también investigadores). Lo que cuenta son los argumentos y no las pretensiones de hacer valer algo por la posición de poder de quien lo defiende. Todos enseñan y aprenden al mismo tiempo.
2. Inteligencia cultural: reconoce que todas las personas tenemos capacidad de lenguaje y acción y que el desarrollo de las habilidades se produce en función del contexto. Para superar la desigualdad y generar un contexto que posibilite el desarrollo de capacidades y el empoderamiento individual y grupal, debe fomentarse un clima de autoconfianza entre las personas y de altas expectativas en relación a la adquisición de las capacidades, potenciando el intercambio y la valoración de todos los saberes que se tienen.
3. Transformación: el aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno, busca el empoderamiento de las personas que participan en el proceso.
4. Dimensión instrumental: cuanto más peso tenga, mayor éxito de apropiación de herramientas. No consiste en “hablar por hablar” sino en generar contextos donde se produzca aprendizaje y transformaciones entre los participantes tanto en el plano personal como en su capacitación profesional.
5. Creación de sentido: una de las dimensiones de la creación de sentido es la posibilidad real de participación. Cuando ésta se produce, sentimos los proyectos como nuestros.
6. Solidaridad: las relaciones que se establecen a través del diálogo igualitario crean lazos de solidaridad entre las personas. El intercambio y la ayuda permiten compartir conocimientos y establecer vínculos.
7. Igualdad de diferencias: el reconocimiento y el respeto a la diversidad son fundamentales y, al mismo tiempo, debe garantizarse una igualdad de resultados para caminar hacia la igualdad de oportunidades.

3.2. Aprendizaje cooperativo entre iguales

La perspectiva del aprendizaje dialógico está estrechamente ligada al aprendizaje entre iguales. El proyecto trataba también de construir entre todas un espacio de aprendizaje cooperativo entre iguales. Éste posibilita y estimula la participación activa, sobre todo, de aquellos que en las relaciones educativas tradicionales figuran de espectadores pasivos (García, Traver y Candela, 2001; Pujolàs, 2006, 2008; Traver, 2005; Traver y Rodríguez, 2011, entre otros.).

Como apunta Moliner (2011), la mejora del desarrollo sociocognitivo va a depender, entre otros factores, de la potenciación de las interacciones que se establecen entre el alumnado. A partir de esta afirmación, podemos intuir la importancia que tendrá la interacción social en el aprendizaje. Tal y como plantean Vigotsky y las teorías socioconstructivas aprender es una experiencia social. Si tenemos en cuenta este hecho, y le sumamos los beneficios que encontramos a lo largo de la literatura en este ámbito, consideramos las interacciones cooperativas, y por ende, el aprendizaje cooperativo como un mecanismo que propiciará y maximizará el aprendizaje.

Por ese motivo, los principios que guiaron el diseño de *El Banquete de Safo* también están basados en sus principales aportes teóricos (Echeíta, 1995; García, Traver y Candela, 2001; Johnson y Johnson, 1999, Moliner, 2011) pero adaptados al espacio de aprendizaje fuera de las aulas de educación formal:

1. Interdependencia positiva. Las tareas y los objetivos deben ser grupales para que las participantes seamos consciente de que, los beneficios de cada una de los integrantes no sólo le benefician a ella misma, sino también al resto del equipo. Esta situación genera un compromiso con el proyecto y con las demás personas participantes.
2. Reconocimiento grupal. Se ha de primar el reconocimiento grupal y el refuerzo intrínseco por encima de la recompensa individual y el refuerzo extrínseco.
3. Heterogeneidad en la composición de los grupos e intersubjetividad en la construcción conjunta de los conocimientos. La heterogeneidad, que

está presente en todos los grupos humanos, va a permitir que aparezca el conflicto sociocognitivo y que las participantes tomemos conciencia de la existencia de respuestas diferentes a las nuestras y adquiramos un papel activo en todo el proceso.

4. Responsabilidad individual y grupal: Es vital la responsabilidad de cada miembro del grupo respecto de su propia participación y aprendizaje y el de sus compañeras. Esta responsabilidad compartida está relacionada con el compromiso con un proyecto común que va más allá de la suma individual de cada una de nosotras.
5. Interacción cara a cara. Las participantes realizan conjuntamente una labor en la que cada una promueva el aprendizaje de las demás, compartiendo los recursos existentes y ayudándose, felicitándose o alentándose mediante una interacción real.
6. Evaluación grupal. Proceso de análisis y reflexión grupal en la que se revisa en el proceso de las tertulias mediante las herramientas de investigación.
7. Aprendizaje de prácticas interpersonales y grupales. Se tiene que revisar cómo participar, tomar decisiones, crear un clima de confianza o comunicarse para reflexionar y mejorar la experiencia de aprendizaje entre iguales.

3.3. La Educación en Medios

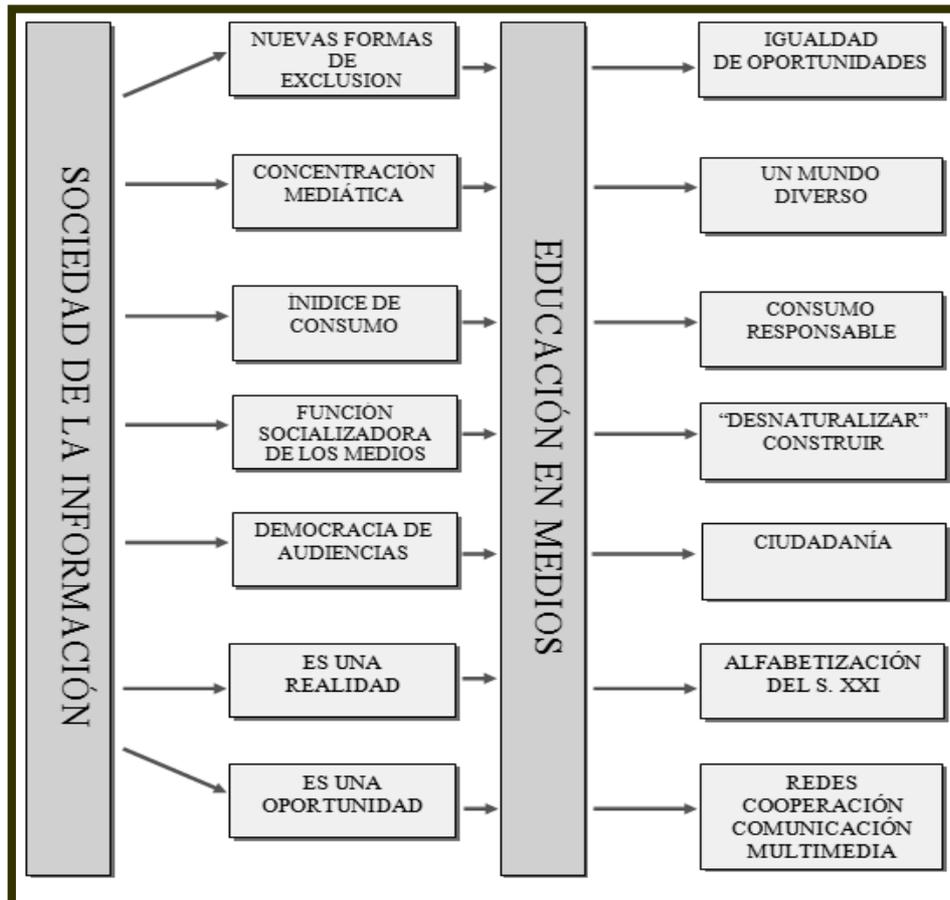
Una vez teníamos claro que queríamos trabajar mediante las tertulias dialógicas, siguiendo las recomendaciones de Gómez (2004) para mejorar nuestras competencias en relaciones afectivo-sexuales igualitarias, considerábamos que estas tenían que girar en torno a los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción.

En este sentido, consideramos que la Educación en Medios se hace necesaria y urgente para una sociedad más crítica, democrática y participativa. Algo que reclaman numerosos autores, como Aparici (2003, 2008), Buckingham (2005), Ferrés (2000, 2006, 2008), Jenkins (2008), Masterman (1993), Miralles (2003),

Morduchowicz (2003, 2008), Pérez Tornero (2000) o Tyner y Lloyd (1995), y diversos organismos, como el Consejo Audiovisual de Cataluña, que han impulsado investigaciones en esta línea (CAC, 2003; 2006). Incluso el Parlamento Europeo dio un paso en esta dirección cuando tomó la decisión de recomendar a los Estados miembros la puesta en marcha de una asignatura de “Educación Mediática” en los colegios que facilite a las personas saber “convivir” con los medios de comunicación de una forma crítica y autónoma (Aguaded, 2009).

Una Educación en Medios tiene como finalidad contribuir a un consumo activo y crítico de los medios de comunicación de masas y a la producción de mensajes propios. Se trata de dejar de ver a los medios como instrumento tecnológico y poner el énfasis en orientar la formación con respecto a los mismos. Su principal objetivo consiste en conseguir que las personas “conozcan, lean de manera crítica y usen creativamente los nuevos lenguajes de comprensión y expresión de la realidad” (Aguaded, 2003: 486). Tenemos que educar personas que frente a la información y la comunicación audiovisual sean capaces de escoger, organizar y comprender los mensajes que les llegan por los diferentes canales, y poder analizar, producir e interpretar críticamente la información estableciendo puntos de vista propios bien justificados. Se trata de “promover un acceso comprensivo a la información como premisa para provocar en los y las alumnas la capacidad de desarrollar un pensamiento que contribuya a la educación ciudadana” (Miralles, 2003: 10).

Son muchas las razones por las que consideramos importante introducir la Educación en Medios en las propuestas pedagógicas: la expansión de las NTIC; la concentración mediática; el elevado índice de consumo de medios de comunicación; el rol de agente socializador que tienen las industrias de la información y el entretenimiento; la creciente penetración de los medios en los procesos democráticos o las oportunidades que ofrecen para emprender procesos de aprendizaje innovadores; son algunas de las que apuntamos en el mapa conceptual 4.



Cuadro Conceptual 4. Porque Educar en Medios (Francisco, 2009: 28)

Por todo ello, nos parecía fundamental que esta Educación en Medios, partiera de las necesidades reales y se desarrollarse de forma dialógica, participativa y cooperativa.

3.4. Recapitulación

El espacio de las tertulias es el centro de nuestra investigación, los procesos que allí se den nos permitirán responder a nuestras dos cuestiones clave: ¿las tertulias dialógicas sobre los discursos mediáticos nos permitirán empoderarnos frente a los medios de comunicación?, ¿serán una herramienta para el desarrollo de capacidades para construir relaciones de igualdad en nuestras vidas afectivo-sexuales?. Como explicaremos en el apartado de diseño y desarrollo de la experiencia, las perspectivas pedagógicas del aprendizaje dialógico, el aprendizaje cooperativo entre iguales y la educación

en medios son la base de las tertulias de *El Banquete de Safo*. De hecho, las tres están íntimamente relacionadas con nuestra perspectiva y metodología de investigación, como veremos en el próximo apartado.

PARTE II: METODOLOGÍA Y EXPERIENCIA

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo abordaremos las perspectivas metodológicas que han inspirado este proyecto de investigación. Por una parte, la Investigación-Acción- Participativa (IAP) y su fuerte compromiso con la transformación social y los grupos minorizados. Por otra, la metodología comunicativa crítica (MCC) cuyo eje de atención está en lo *dialógico*.

Posteriormente, tras hacer explícito el problema de investigación, explicaremos cuáles han sido los interrogantes e hipótesis iniciales de investigación que han guiado el proyecto de *El Banquete de Safo*.

En la tercera parte del capítulo mostraremos el cronograma y las fases de la investigación. Además, describiremos detalladamente las técnicas e instrumentos de recogida de información -centrado en la observación comunicativa- y las técnicas e instrumentos de análisis e interpretación de la misma basados en la categorización y en la interpretación comunicativa.

II.1. LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Nosotras investigamos para emanciparnos, para tomar el control de las propias vidas, personal y colectivamente. Investigamos para transformarnos y transformar el entorno, para crecer y aprehender. Investigamos para desvelar las limitaciones estructurales y ayudar a actuar para superarlas.

Consideramos que los seres humanos somos sujetos actuantes con capacidad de lenguaje, acción, transformación y resistencia, explícita e implícita, que se observa tanto en las acciones cotidianas personales como en la participación en los movimientos sociales.

Las personas construimos conocimiento socialmente, conocer no es una actividad que se pueda llevar a cabo de manera aislada. Para nosotras, como Wells apunta, el ejercicio de conocer es una la actividad intencional de individuos que, como miembros de una comunidad, emplean y producen representaciones en el esfuerzo colaborativo de comprender mejor su mundo compartido y transformarlo (2001: 95-96).

Desde nuestra perspectiva, el conocimiento no es neutral ni es separable de la práctica. El conocimiento se sitúa necesariamente en relación con las fuerzas políticas y económicas; siempre es relativo a un proyecto de sociedad, activamente propugnado o pasivamente aceptado (Girardi, 1977: 101). En nuestro caso, una sociedad inclusiva, transformadora, abierta, participativa y con igualdad de oportunidades para todas las personas.

Questionamos las formas de conocer el mundo producidas por y para dominarlo, las formas de *saber* vinculadas al ejercicio del *poder*¹. Como explica Moreno, se han legitimado históricamente como expresión de *lo real* a base de definir como apariencia, opinión, engaño y hasta superstición e ignorancia cuantas formas de conocimiento no se ajustan a sus criterios valorativos y sus

¹ En el presente trabajo, cuando hablamos de poder nos referimos al poder hegemónico, vertical y estructural y lo diferenciamos del empoderamiento, que lo consideramos como la toma de conciencia personal y grupal de la capacidad de agencia, de los recursos y de las redes que tenemos para ser autónomas y que está basado en la horizontalidad y el diálogo.

reglas. Y la capacidad coactiva del saber guarda relación con su capacidad para autolegitimarse como *verdad* y con la *credibilidad* de que goza: no en vano, de ello depende que los seres humanos nos comportemos de acuerdo con sus fórmulas y, por tanto, las hagamos *realidad* (1991: 62).

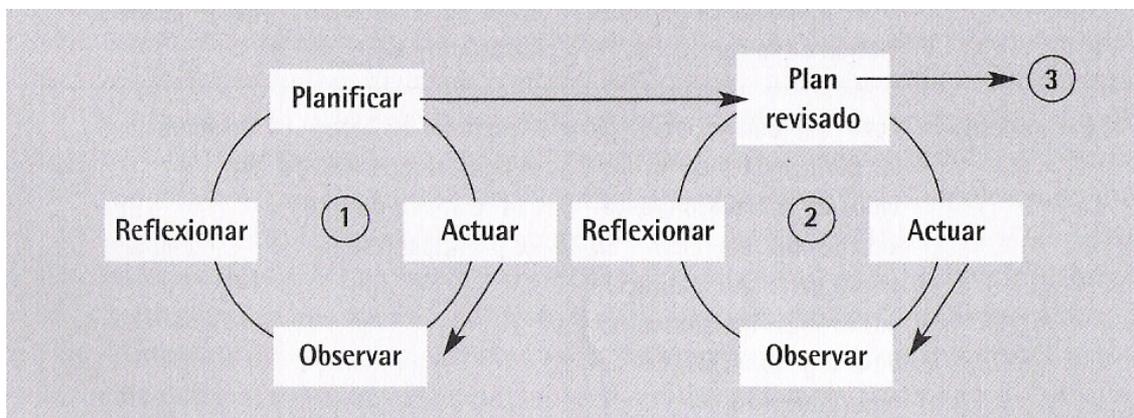
Concebimos el proceso de investigación de forma holística, compleja y reflexiva, sin una separación estricta entre sujetos y objetos de la investigación, cuestionando el modelo hegemónico de investigación. Por ese motivo, en este trabajo optamos por la Investigación- Acción- Participativa (IAP) pero desde un enfoque *dialógico* característico de la Metodología Comunicativa Crítica (MMC).

Por un lado, el proyecto parte de la perspectiva de la Investigación- Acción- Participativa (IAP) y su compromiso con los grupos minorizados y los procesos de transformación social (Ander-Egg, 1990; Anisur Rahman, 1991; Fals Borda, 1991 y 1992; Gaventa, 1991; Lewin, 1992; Stavenhagen, 1992). Esta perspectiva, que surgió a principios de los años setenta en diversos países de América Latina, cuestiona la supuesta neutralidad del conocimiento académico y el rol tradicional del investigador. Busca, por el contrario, iniciar procesos de investigación que cuenten con la participación horizontal de las personas y que generen conocimiento *junto* a la comunidad y no *sobre* la comunidad. En este sentido, se trata también de reapropiarse del espacio y poner en valor el conocimiento popular.

La IAP está surgiendo como una manera intencional de otorgar poder a la gente para que pueda asumir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida. Lo novedoso no es que la gente se cuestione sobre sus condiciones de vida y busque mejores medios de actuar para su bienestar y el de su comunidad, sino el hecho de llamar a este proceso investigación y de conducirlo como una actividad intelectual. El conocimiento se convierte en un elemento crucial que permite a la gente capacitarse y tener la posibilidad de decir cómo le gustaría que fuera su mundo y cómo dirigirlo (Park, 1992:136). Un conocimiento que, como destacar diversos autores de la investigación-acción educativa (Carr y Kemmis, 1988; Elliott, 1990 y 1993 o Latorre, 2003), se construye en un intercambio y diálogo continuo entre la reflexión teórica y la

práctica.

Es el enfoque que hemos utilizado previamente (Francisco, 2008), forma parte de nuestra visión: busca unir teoría y práctica a través de un proceso que transforma individual y colectivamente a las personas participantes. Un proceso que se puede concebir como una espiral de ciclos de investigación y de acción constituidos por fases de planificación, actuación, observación y reflexión. Estas fases son las que han guiado nuestra investigación, como explicaremos en los próximos apartados, y que han permitido una teorización y aprendizaje orientado a la práctica y una autocrítica constante.



Mapa conceptual 5: Espiral de ciclos de la investigación-acción extraído de Latorre (2003)

Pero esta investigación tiene otra influencia fundamental, el enfoque *dialogico* de la perspectiva de Metodológica Comunicativa Crítica (MCC), una metodología desarrollada por el CREA de la Universitat de Barcelona. Ésta también parte de la capacidad de las personas para interpretar y de la autocomprensión de los individuos y las sociedades. Tiene sus raíces en de la aportación constructivista –la realidad social se construye socialmente y depende de los significados que se le atribuyen- pero al referirse a cómo emergen los significados, éstos lo hacen a través del consenso logrado desde la interacción humana sobre la base de pretensiones de validez y no de poder (Habermas; 1987, 1989). Como los significados son construidos en la comunicación interactiva de las personas, el énfasis recae en la interacción social, en los acuerdos intersubjetivos entre las personas y no en la construcción de significados. De alguna forma, la orientación comunicativa

crítica reconoce una realidad natural objetiva y una realidad construida socialmente que depende de los significados que se le atribuyen y, además, construida por estructuras situadas históricamente, pero pone la clave en el diálogo, en la intersubjetividad: una mesa es una mesa porque en su día se llegó a ese acuerdo, porque es de manera consensuada como se le otorga significado intersubjetivamente (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha, 2006: 21-22).

El centro de atención se pone en la intersubjetividad, en el diálogo. Éste está basado en pretensiones de validez y no de poder, logrando consenso permanente y no coactivo. En este sentido, el conocimiento es una relación interactiva con el entorno, por el hecho de conocerlo puede ser transformado. La realidad social y su transformación se produce a través de las interacciones que se realizan en ella. Por eso, aboga por una interpretación conjunta de la realidad social hecha conjuntamente entre investigadores e investigados, borrando la tradicional línea que separaba a unos de otros en el proceso de investigación.

Es en este sentido que nuestra investigación bebe de la MCC, ya que utiliza las técnicas de recogida e interpretación de la información *comunicativas*, que van un paso más allá de la IAP. La característica más importante que distingue a la orientación comunicativa crítica es que concibe la realidad social y su posible transformación a través de las interacciones y de la comunicación que se produce en ellas, abogando por una interpretación conjunta de la realidad social hecha por las personas investigadoras y las investigadas en bases de igualdad; si bien las investigadoras han de aportar base científica, conocimientos, teorías y resultados de investigaciones realizadas, esto no quiere decir que mantengan su rol de expertas considerando que sus interpretaciones son más válidas debido a su estatus (Gómez, Latorre, Sánchez, Flecha; 2006: 27-28).

Esta metodología usa en su análisis información cuantitativa como cualitativa pero desde una orientación comunicativa, entre los criterios de rigor científico destacamos:

- El diálogo intersubjetivo: los criterios de verdad de la metodología comunicativa se basan en la participación de todas las personas implicadas en la investigación, a través de un diálogo intersubjetivo con la intención de llegar a entenderse sobre la cuestión de estudio. Es básico anotar que las interacciones y la comunicación que se produce es clave en la generación del conocimiento.
- Pretensión de validez: el concepto de rigor, tan unido a las pretensiones de validez, está estrechamente relacionado con el concepto de entendimiento, dado que éste tiene como meta el consenso. Los argumentos mejor fundamentados se constituyen en garantes de la metodología comunicativa frente a las pretensiones de poder.

Así pues, las dos perspectivas metodológicas son compatibles y complementarias. Por un lado, comparten unos postulados básicos: consideran que las personas somos agentes sociales transformadores y tenemos capacidad para el lenguaje y la acción y, por ese motivo, investigan *junto a* la comunidad y no *sobre* ella; consideran que la investigación no es neutral, son críticos con el poder de las estructuras y se comprometen con proyectos que busquen la mejora y transformación personal y colectiva. Todos ellos son principios que nosotras adscribimos y que son la base de nuestro planteamiento en esta investigación.

Por otro lado, ambas metodologías son complementarias. En nuestro trabajo hemos utilizado las fases de los ciclos de la Investigación- Acción- Participativa para diseñar nuestra investigación con una visión de espiral continua y hemos empleado las técnicas de recogida e interpretación de información propias de la Metodología Comunicativa Crítica para poder conferirle el carácter dialógico en todo el proceso investigador.

La utilización de ambas metodologías nos permiten investigar para transformar la propia realidad, única y concreta, a través del diálogo. El grupo decide emprender una investigación para empoderarse sobre su propia realidad y la metodología nos ayuda a crear un entorno facilitador de este proceso. La IAP pone nuestra realidad en el centro de la investigación y posibilita que seamos

las propias interesadas las que la llevemos a término. La MMC nos da las herramientas para que diálogo horizontal se pueda garantizar durante toda la investigación y sea esta la vía para que el grupo crezca y afronte los conflictos.

II.2. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

2.1. Punto de partida: el problema de investigación

En la presente sociedad capitalista, patriarcal y heteronormativa, existen desigualdades y tensiones entre los discursos del amor producidos por el poder y las vidas de las personas que tienen deseos y experiencias afectivo-sexuales no normativas. Para abordar estos conflictos, nos planteamos investigar sobre los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción y relación desde la experiencia de mujeres lesbianas y bisexuales. Una investigación que consideramos relevante porque introduce voces invisibilizadas en el espacio académico y porque busca la transformación personal y colectiva de las participantes.

Las mujeres lesbianas, bisexuales o pansexuales somos diversas y no es nuestra intención en este trabajo ni categorizar ni etiquetar. Pero si algo une al colectivo es la invisibilidad y exclusión dentro de las instituciones y del espacio público, lo que afecta al ejercicio de una ciudadanía plena y a una vida digna.

Hay una doble barrera de exclusión. Como mujeres, la sociedad patriarcal. Como lesbianas, bisexuales o pansexuales, la sociedad heteronormativa. Instituciones socializadoras tan relevantes actualmente como son la escuela y los medios de comunicación, tienden a silenciar o producir estereotipos sobre la comunidad. Sufrimos la violencia directa, cultural y estructural del sistema por ser mujeres y por vivir sexualidades disidentes (Butler, 2001; Platero, 2008; Torres, 2007; Trujillo, 2008; Villar, 2008 entre otras).

En este contexto, las investigaciones y las acciones con y junto al colectivo se tornan importantes para avanzar en las transformaciones. Es por este motivo que elegimos este espacio de estudio y la opción metodológica comentada en el apartado anterior.

Como hemos explicado en el marco teórico, consideramos que es un objeto de

estudio relevante porque los discursos sobre el amor en sociedad actual configuran prácticas sociales e individuales y tienen un papel fundamental en el mantenimiento y perpetuación de desigualdades (Butler, 2001; Esteban, Medina y Távora, 2005; Esteban, 2011; Herrera 2011c; Sanpedro, 2010 entre otras).

Por ese motivo, queríamos trabajar en la línea que CREA ha emprendido en relación al amor, los modelos de atracción y la violencia (Gómez, 2004; Oliver y Valls; 2004; Duque, 2006; Valls, Puigvert y Duque, 2008; Melgar, 2009). Sus estudios realizados con adolescentes a partir de la Metodología Comunicativa Crítica, trabajan sobre el modelo tradicional de atracción y el modelo alternativo de relaciones orientado a la igualdad.

Con nuestra aportación, buscamos seguir esta línea de investigaciones transformadoras que se están realizando en el campo de la educación afectivo-sexual, y que buscan el empoderamiento de las participantes y la construcción de relaciones igualitarias, pero incluyendo la diversidad sexual y ampliándolo a las relaciones afectivo-sexuales lésbicas.

A partir de estas reflexiones e intereses, que tienen origen en inquietudes personales pero que fueron asumidos como propios por todo el grupo², nos planteamos varios interrogantes:

- ¿Qué modelos de atracción son los predominantes? ¿Cuál es su relación con el mito del amor romántico y con la violencia?
- ¿Qué es el amor para las personas que participamos en las tertulias? ¿Cómo hemos construido nuestra idea del amor? ¿Ha evolucionado? ¿qué influencias han tenido?
- ¿Qué referentes hemos tenido en los medios de comunicación? ¿Y en la sociedad? ¿Y en la escuela? ¿Y en la familia? ¿Qué referentes elegimos?

² El proceso de investigación, que detallaremos en los siguientes capítulos, fue participativo desde sus comienzos pero partió de mi inquietud personal. Posteriormente, compartí mi problema de investigación y mis preguntas con un grupo de personas interesadas y, entre todas, consensuamos la investigación. En este sentido, el grupo hizo suyo un problema de una de las participantes, se solidarizó con ella y se comprometió con el proyecto. Esta solidaridad radical está en la base de un grupo dialógico.

- ¿Cómo se ha abordado el tema de la educación afectivo-sexual en nuestros espacios de educación formal, no formal e informal?
- ¿Dónde, cómo, cuándo y con quién nos relacionamos?
- ¿Cómo repercuten los distintos espacios en las relaciones afectivo-sexuales?
- ¿Qué cuestiones repetimos en las relaciones afectivas entre mujeres?
- ¿Qué roles identificamos en nuestras relaciones afectivo-sexuales?
- ¿Qué es una relación de igualdad para nosotras?

Queríamos reflexionar en torno a los discursos mediáticos sobre el amor que habíamos consumido a lo largo de nuestra vida, de cómo había influido en nuestra propia concepción de amor y de relaciones afectivo-sexuales, de cuáles son nuestros deseos, nuestros modelos de relación y cómo interaccionamos y nos relacionamos. Todo ello buscando transformaciones, aprendizajes y elaboración de conocimiento en torno a nuestras capacidades para la construcción de relaciones igualitarias.

Por ese motivo, elegimos las tertulias dialógicas como herramienta sobre la que plantear el proyecto y como objeto mismo de la investigación. Las tertulias dialógicas tiene sus bases en la teoría de la acción comunicativa (Habermas; 1987, 1989), la acción dialógica (Freire; 1988, 1989, 1997) y el aprendizaje dialógico (Flecha, 1997). El centro es el diálogo, los significados se construyen comunicativamente mediante la interacción de las personas en un contexto. Se trata de crear un clima que posibilite la comunicación intersubjetiva y la interacción horizontal en la tertulia (Gómez, Latorre, Sánchez, Flecha; 2006: 34). Por la coherencia que guarda con nuestra perspectiva metodológica y porque se han utilizado ya en otros espacios para empoderar a sus participantes (Aguilar, Pallarés y Traver, 2006; Sáez-Benito, Traver y Martí, 2007; Sánchez, 1999, entre otros), pensamos que las tertulias dialógicas serían el espacio idóneo para nuestra investigación.

2.2. Preguntas de investigación

Como hemos explicado, el proyecto buscaba investigar la construcción de una mirada crítica sobre los discursos mediáticos en torno al amor romántico y los modelos de atracción con mujeres lesbianas y bisexuales. El deseo era que, mediante las tertulias dialógicas, las participantes trabajáramos nuestras capacidades para generar relaciones de igualdad. Por ese motivo, nos planteamos dos interrogantes principales:

1. ¿Una tertulia dialógica alrededor de los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción puede empoderarnos frente a los mismos?
2. ¿Una tertulia dialógica sobre los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción puede ser una buena herramienta para adquirir capacidades en la construcción de relaciones igualitarias?

Creíamos que la creación de una tertulia dialógica sobre usos y discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción con un grupo de mujeres lesbianas y bisexuales heterogéneo produciría interacciones entre las personas participantes y procesos de aprendizaje dialógico y de construcción de conocimiento colectivo y de empoderamiento tanto del grupo como de las personas que lo formasen. Este proceso pensamos que podría llevar a un cambio de actitudes, de conocimientos, de herramientas de análisis y producción de mensajes mediáticos y de capacidades en la atracción, la elección y la igualdad en las relaciones afectivo- sexuales. Una transformación que podría generar aprendizajes y conocimientos en torno a nuestras capacidades para la construcción de relaciones igualitarias.

Es importante destacar que nuestro planteamiento inicial fue sólo una guía que nos orientó en el trabajo, no lo formulamos como una proposición que la investigación validaría o refutaría. Esto se debe a la propia naturaleza metodológica de esta investigación, que entiende los procesos de investigación como procesos abiertos y dinámicos donde el interés está en observar y analizar las transformaciones que se producen en el contexto a partir del diálogo igualitario.

II.3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado expondremos la cronología de la investigación y las técnicas e instrumentos de recogida y análisis de la información. Como ha sido una investigación participativa comunicativa, tenemos que apuntar que parte del cronograma y de los instrumentos de investigación han sufrido modificaciones a lo largo del proceso porque hemos ido modificándolos entre todas las participantes. En este sentido, en coherencia con la metodología empleada, el calendario y los instrumentos aquí presentados se dialogaron y consensuaron desde la reunión inicial del proyecto hasta la última reunión de interpretación de las informaciones recogidas.

Aquí, por cuestiones de claridad expositiva, solo haremos referencia a los calendarios e instrumentos que se han utilizado finalmente.

3.1. Fases de la investigación: Cronograma

Hemos apuntado en el apartado de metodología que utilizamos las espirales de la investigación-acción-participativa (IAP) para diseñar las fases de la investigación. Aunque el cronograma esté acotado a dos años de trabajo, de septiembre de 2010 a septiembre de 2012, tenemos que decir que este proyecto es parte de un proceso de IAP más amplio.

En este sentido, el proyecto comenzó oficialmente en 2010 pero está relacionado con inquietudes previas, proyectos previos, con lecturas previas, con redes sociales previas. Con una trayectoria no solo académica sino, y sobre todo, vital.

Por otra parte, y manteniéndonos fieles a los principios de la IAP, el proceso de investigación no finaliza con este informe. Sólo pone fin a un ciclo de reflexión-acción-reflexión participativa. El proyecto de *El Banquete de Safo* continúa y

continuará mientras las participantes sigan de una forma u otra interesadas con la temática.

Un primer paso, que está también estrechamente relacionado con los principios éticos de la IAP, es la difusión de la información y el conocimiento generado en este proceso. Una difusión que comienza con este informe pero que queremos que vaya más allá de los canales académicos para llegar también a los colectivos y la sociedad. Sobre este punto nos extenderemos en el capítulo sobre las líneas de investigación futuras, pero creíamos que era necesario puntualizar el carácter abierto y en permanente construcción de este proyecto.

Una vez aclarada la naturaleza de este cronograma, procederemos a explicar las once fases en las que se ha dividido este proyecto de investigación. En la tabla 2 podemos encontrar un esquema de las mismas.

La primera acción, que comenzó en septiembre de 2010 y ha seguido hasta la actualidad, es la fase de documentación. En ella se han revisado las principales teorías e investigaciones relacionadas con las temáticas de investigación con el objetivo de conocer el estado de la cuestión y elaborar el marco teórico.

En la segunda acción, que comprendió los meses de abril a agosto de 2011, diseñamos la investigación. En ella profundizamos en nuestra perspectiva metodológica, elaboramos las preguntas de investigación, el cronograma y las técnicas e instrumentos de recogida y análisis de la información. Como hemos explicado previamente, esta fase sufrió modificaciones durante el proceso por el carácter participativo del mismo.

Después de diseñar la investigación, diseñamos la tertulia. Durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 2011 afinamos los principios, objetivos, dinámicas y sesiones de las tertulias de *El Banquete de Safo*. Como en el punto anterior, este primer diseño fue una propuesta abierta que se presentó a las participantes y que, en función de los intereses de todas, se modificó a lo largo del proceso.

De febrero a abril de 2012 tuvieron lugar las tertulias. Durante tres meses, dos grupos de mujeres nos reunimos una vez por semana y participamos intensamente en las actividades presenciales y virtuales. Esta fase ha sido la más intensa de las once en lo que respecta al nivel de participación y está relacionada con la fase de recogida de información.

La mayor parte de la información recogida para esta investigación se ha extraído de los diálogos producidos en esas tertulias o de las comunicaciones virtuales producidas durante las fechas de las tertulias. En el siguiente punto procederemos a explicar con detalle las técnicas e instrumentos utilizados para este fin.

Los meses de mayo y junio de 2012 se procedió al análisis de la información recogida en las tertulias. Se seleccionó, ordenó y categorizó la información para analizarla colectivamente entre todas.

Estos meses fueron de intenso trabajo para poder retornar la información lo más rápidamente a las participantes y, así, iniciar un proceso de interpretación participativo sin que se perdiera la continuidad y el dinamismo del proceso. Así, durante junio y julio de 2012 pudimos celebrar reuniones para interpretar colectivamente los datos, lograr acuerdos y elaborar colectivamente las interpretaciones.

Después de consensuar los documentos básicos - el informe de análisis y de interpretación de la información- pasamos a elaborar el marco teórico final. En esta fase se trataba de acabar de trazar los nexos entre la bibliografía y el proyecto; entre la teoría y la práctica. Como hemos comentado en otros apartados, este vínculo entre teoría y práctica, entre acción y reflexión, es una de las constantes de la IAP y de este proyecto.

Por último, revisamos concienzudamente todo el documento que acabaría siendo este informe final. Pero, ya lo hemos advertido, este informe no representa el final del proyecto de investigación de *El Banquete de Safo*. Desde octubre estamos inmersas en las acciones de presentación y difusión de los

resultados. Los esfuerzos se están concentrando en dos canales: el académico (en forma de libros, artículos o comunicaciones en congresos) y el de los movimientos sociales (a partir de charlas, talleres, presentaciones). Esperemos que de esta fase de difusión salgan nuevos proyectos, nuevas ideas y más participantes.

Fase IAP	Acciones		Objetivos	Fechas
Planificación	1.	Documentación	Estado de la cuestión Revisión principales teorías e investigaciones Elaboración del marco teórico	Septiembre 2010-Actualidad
	2.	Diseño de la investigación	Perspectiva metodológica Preguntas de investigación Cronograma Técnicas e instrumentos de recogida de la información Técnicas e instrumentos de análisis de la información	Abril 2011-Agosto 2011
	3.	Diseño de la tertulia	Principios Objetivos Dinámicas y roles Propuesta de sesiones	Septiembre 2011-Diciembre 2011
Actuación	4.	Difusión de la propuesta y creación de las tertulias	Creación plataforma proyecto Preparación y convocatoria de la reunión inicial Redes y contactos para difusión del proyecto Contacto con posibles participantes Creación de los grupos de las tertulias Consenso del diseño, técnicas e instrumentos de interpretación Consenso del diseño, principios y dinámicas de las sesiones	Enero 2012-Febrero 2012

	5.	Realización de las Tertulias	Realización de las sesiones Realización de actividades extra relacionadas con las participantes Reflexión colectiva del proceso Relato descriptivo de la experiencia	Febrero 2012- Abril 2012
Observación	6.	Recogida de información	Transcribir las sesiones Cumplimentar las fichas de recogida de información Autorreflexión inicial y final Seguimiento en las sesiones Seguimiento en las plataformas virtuales	Febrero 2012- Mayo 2012
Reflexión	7.	Análisis	Categorizar la información Analizar la información individualmente Analizar la información colectivamente Elaboración de documentos de selección y ordenación de la información Retorno de la información al grupo	Mayo 2012- Junio 2012
	8.	Interpretación	Interpretación individual Generación de acuerdos y visibilización de desacuerdos Interpretación colectiva Elaboración de mapas conceptuales	Junio 2012 - Julio 2012
	9.	Elaboración del marco teórico final	Contrastar la teoría y la práctica Elaboración final del marco teórico Retorno a las participantes para aprobación	Junio 2012 – Septiembre 2012
	10.	Elaboración del documento final	Elaborar el texto definitivo de la investigación	Agosto- Septiembre 2012

	11.	Difusión del proyecto de investigación	Presentación del proyecto en el ámbito académico en forma de libro, artículos en revistas y comunicaciones en congresos Presentación del proyecto en el ámbito de los colectivos sociales a partir de charlas, presentaciones y talleres	Octubre 2012- Indefinido
--	-----	--	---	-----------------------------

Tabla 2. Cronograma de trabajo

3.2. Técnicas e instrumentos de recogida de la información

Nos gustaría distinguir dos puntos fundamentales de la investigación a los que corresponden dos momentos diferenciados de recogida de información. Uno está relacionado con la elaboración del marco teórico y el otro con la recogida de la información producida por las participantes en las tertulias.

3.2. a. Marco teórico: Recogida de información documental

El trabajo teórico de esta tesis se ha desarrollado a través de una investigación bibliográfica y documental. Para ello, revisamos las referencias bibliográficas fundamentales y revistas científicas relacionadas con las temáticas del proyecto y con la metodología empleada: Estudios Queer y LGTB, Género, Educomunicación, Aprendizaje Dialógico, Investigación-Acción-Participativa y Metodología Comunicativa crítica.

La revisión teórica que conforma el estado de la cuestión se ha configurado recogiendo las aportaciones de aquellas autoras y autores más relevantes en las temáticas mencionadas. Para la selección de dichos autores y autoras hemos empleado el criterio avalado por la comunidad científica internacional como es el hecho de aparecer en las revistas indexadas en ISI Web of Knowledge. Además de hacer una revisión de los clásicos en la materia. Por

último se consultaron investigaciones del estado español que constituyesen una aportación de relevancia directamente vinculado al objeto de estudio.

En la siguiente tabla exponemos una pequeña muestra de las fichas que empleamos para recoger y clasificar la información documental. Por una parte, anotábamos la referencia bibliográfica; posteriormente el tema central y el/los subtema/s y finalmente las ideas o notas que el texto nos ha inspirado o la cita literal que queremos resaltar. En el caso de las citas literales, las anotábamos entre comillas y con el número de página.

Referencia bibliográfica	Tema	Subtema	Ideas/ Notas/ Citas
Esteban, Mari Luz (2008). <i>Amor romántico dentro y fuera de occidente</i>	Amor	Investigación	Malestar ante la investigación sobre el amor versus omnipresencia del amor
Esteban, Mari Luz (2008). <i>Amor romántico dentro y fuera de occidente</i>	Amor	Desigualdad Construcción	“Una característica específica de la sociedad occidental de los últimos siglos es el acento puesto en el amor, el amor romántico y la vinculación entre amor y matrimonio (...) Pero esta construcción de lo subjetivo se produce de forma articulada con la estratificación y delimitación de las fronteras entre sexos, clases, etnias, la demarcación de las esferas pública y privada, y la especialización de las mujeres en la supervisión de esta última, incluido todo lo relativo a las emociones” Pág. 161

Tabla 3. Ejemplo Ficha Marco Teórico

3.2.b. La tertulia: La observación comunicativa

Hemos empleado las técnicas de recogida y análisis de la información propias de la Metodología Comunicativa Crítica, para poder dotar a la investigación de un carácter marcadamente dialógico. Concretamente, durante todo el proceso de la tertulia se realizó observación comunicativa.

La observación, como estrategia de recogida de información, permite a quien investiga presenciar en directo el fenómeno de estudio, de forma que pueda contar con su versión, además de las versiones de otras personas y de las contenidas en los documentos. La observación participante se usa con frecuencia para designar una estrategia metodológica que implica combinar roles de observación y de participación directa. Ésta es apropiada para el estudio de fenómenos que exigen que quien investiga se implique y participe para obtener una comprensión más profunda del fenómeno. Lo que especifica y caracteriza este tipo de observación es su naturaleza participativa, posibilitando a la persona que investiga acercarse de una manera más intensa a las personas y grupos estudiados y a los problemas que les preocupan y permite conocer la realidad social que difícilmente se podría alcanzar mediante otras técnicas.

Sin embargo, desde la metodología comunicativa crítica, la persona que observa y la que es sujeto de observación tratan y comparten en un plano de igualdad los significados e interpretaciones de las acciones, sus actitudes, motivaciones, habilidades, elementos característicos del lenguaje no verbal, etc. Lo mismo que en las demás técnicas de orientación comunicativa, la interpretación es intersubjetiva. Hay un diálogo que tiene lugar antes de la observación, que sirve para poder en común los objetivos y otro –que se desarrolla después- para validar los resultados obtenidos. Sobre una misma acción puede haber dos puntos de vista, el de la persona observadora y el de la persona observada, que buscan puntos en común a través del diálogo para llegar a un consenso (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha, 2006: 79-87). Esto es precisamente lo que convierte la observación en comunicativa.

En este trabajo de investigación queríamos realizar una observación comunicativa de las tertulias dialógicas de *El Banquete de Safo*. El objetivo era poder responder a nuestras preguntas de investigación.

Todas éramos al mismo tiempo sujetos de investigación e investigadoras. Por ese motivo, pactamos entre todas los instrumentos de recogida de la información y dialogamos sobre las observaciones e informaciones recogidas.

Concretamente, tras consensuar el objetivo de la investigación y las técnicas e instrumentos que utilizamos, me dediqué a realizar una observación diaria de cada una de las sesiones y a compartirla con el grupo, a través de un diálogo intesubjetivo, sobre todo en las etapas de análisis y de interpretación de la información.

En este punto es importante destacar que se utilizaron ciertos instrumentos para garantizar el compromiso ético de la investigación: la carta de compromiso ético que firmé como “investigadora” promotora del proyecto y la carta de consentimiento que firmaron las participantes (ambas en el Anexo III).

La carta de compromiso ético garantizaba que toda la información iba a ser compartida por el grupo participante: desde las transcripciones hasta el análisis o los mapas conceptuales. Además, se iba a incluir a las tertulianas en todo el proceso de investigación de una forma activa: ellas iban a participar como investigadoras a un nivel horizontal, pactando las técnicas e instrumentos de recogida y análisis de la información, participando en la interpretación, etc.

Por otra parte, la carta de consentimiento garantizaba que las participantes estaban informadas del proyecto y consentían conscientemente su participación en el mismo. Además, les garantizaba el derecho a abandonar cuando quisieran y a mantener el anonimato a lo largo del proyecto y de todo el proceso de difusión del mismo.

3.2.c. Instrumentos de recogida de documentación generada por las participantes

En este apartado explicaremos los instrumentos que utilizamos para recoger la información y poder realizar una mejor observación comunicativa de las tertulias dialógicas de *El Banquete de Safo*.

Concretamente, 8 fueron los instrumentos que utilizamos para este fin. Los hemos ordenado según el momento en que los hemos utilizado. Así, tenemos los instrumentos que nos permitieron recoger información previa a la experiencia de las tertulias dialógicas y los que utilizamos para recoger la información durante el proceso de las tertulias.

i. Antes de comenzar las tertulias dialógicas

Antes de comenzar el proceso grupal, elaboramos dos instrumentos -la ficha de datos de las participantes y el cuestionario de autorreflexión inicial- para recoger la información personal de cada una de nosotras.

Esto nos permitió tener una pequeña presentación de cada participante, averiguar algunos datos que considerábamos relevantes para la investigación, hacernos una idea de la composición del grupo, de las expectativas que teníamos.

La ficha de datos relevantes de las participantes

Las participantes de los dos grupos de tertulias rellenamos una ficha con datos que considerábamos relevantes para el objeto de la investigación. Estos perfiles no permitieron conocer la composición de cada grupo. Recoger esta información era muy importante teniendo en cuenta que esta investigación no pretendía extrapolar sus resultados a todas las mujeres lesbianas y bisexuales.

Los datos estaban relacionados con nuestras familias, nuestras trayectorias geográficas, nuestras trayectorias académicas y profesionales, nuestras trayectorias activistas y, para acabar, nuestra educación emocional tanto en los espacios formales, como no formales e informales. En el Anexo IX hemos incluido una tabla con todos los datos extraídos de esta ficha.

Nombre	
Fecha Nacimiento:	
Datos Familiares	
Definirías a tu familia nuclear como:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Conservadora ➤ Progresista ➤ De centro ➤ Indiferente ➤ No sabe-no contesta 	
Tu familia nuclear práctica algún tipo de religión o creencia:	
Tu prácticas algún tipo de religión o creencia:	
Trayectoria geográfica	
Lugar de nacimiento:	
Lugares donde has vivido:	
Lugar de residencia actual y desde cuándo:	
Trayectoria académica y profesional	
Estudios	
Trabajos:	
Trayectoria activista	
Movimientos o asociaciones LGTB donde te has implicado, a qué edad y durante cuánto tiempo	
Otros movimientos o asociaciones donde te has implicado, a qué edad y durante cuánto tiempo:	
Trayectoria en educación emocional	
¿En la escuela primaria recibiste algún tipo de educación formal en la gestión de las emociones? ¿Qué experiencia?	
¿En el instituto recibiste algún tipo de educación formal en la gestión de las emociones? ¿Qué experiencia?	
¿En la universidad recibiste algún tipo de educación formal en la gestión de las emociones? ¿Qué experiencia?	
¿En espacios no formales recibiste algún tipo de educación en la gestión de las emociones? ¿Qué experiencia?	
¿En otros espacios recibiste algún tipo de educación en la gestión de las emociones? ¿Qué experiencia?	

Ficha 1. Datos relevantes de las participantes

El cuestionario de autorreflexión inicial

Este cuestionario fue elaborado participativamente por todas las tertulianas en la reunión informativa del proyecto. Tenía el objetivo de recoger información previa a las tertulias sobre nuestras expectativas, nuestras ideas acerca del amor romántico, los modelos de atracción, los discursos de los medios de comunicación y la violencia en las relaciones afectivo-sexuales.

La selección de las preguntas está relacionada con los intereses y preguntas iniciales de la investigación. Y se utilizaron como punto de partida para comenzar la sesión de autorreflexión inicial.

Como se explicará en el apartado de análisis, estos intereses fueron modificándose y adaptándose a todas las participantes durante el proceso de las tertulias. En el Anexo X se encuentran algunas de las respuestas de las participantes.

Nombre:
¿Por qué quiero participar en las tertulias?
¿Qué opino del amor romántico?
¿Qué personas me atraen? ¿Por qué?
¿Qué personas no me atraen? ¿Por qué?
¿Qué influencias sobre el amor he recibido de los medios de comunicación?
¿Cómo puedo analizar los discursos de los medios de comunicación?
Cuestionario Malos Tratos: http://www.aldarte.org/encuestaviolencia/site/default-encuesta.asp

Ficha 2. Cuestionario Autorreflexión inicial

ii. Durante las tertulias dialógicas

El eje central de nuestra investigación está en el proceso de las tertulias dialógicas. Los instrumentos de este apartado son básicos porque han recogido el grueso de la información en la que se fundamenta este trabajo.

Concretamente, el instrumento fundamental ha sido la grabación y transcripción de las tertulias dialógicas. Esto nos ha permitido analizar en profundidad los diálogos generados en ese espacio, que son el tema clave de nuestra investigación.

Además, utilizamos otros 4 instrumentos que nos han permitido ampliar y contrastar esa información. El primero, el registro de asistencia y ubicación de las tertulianas, nos ha ayudado a observar la participación y las relaciones en el espacio. Por otra parte, la ficha de fragmentos audiovisuales, que nos han facilitado conocer en profundidad las propuestas audiovisuales de cada una de las participantes y que, por cuestiones de tiempo, en ocasiones no podíamos debatir en las tertulias. El tercer instrumento, la ficha de correos electrónicos, nos ha permitido recoger los intercambios y la comunicación virtual que se producía entre las participantes entre sesión y sesión de las tertulias. Por otra parte, mediante la ficha de eventos hemos podido registrar la participación de los grupos en actividades al margen de las tertulias.

Grabación y transcripción de las sesiones

Todas las sesiones de las tertulias se grabaron en audio y se transcribieron literalmente. Me encargué personalmente de realizar esa transcripción y de compartirla íntegramente con el resto de las tertulianas. Este fue uno de los compromisos que adquirí con el resto de participantes y está relacionado con uno de los principios básicos de esta investigación: facilitar la distribución y el acceso a la información recogida a todas las participantes.

En el Anexo IV, por decisión consensuada entre todas, hemos puesto toda la transcripción a disposición de las personas interesadas. Esta decisión está relacionada con nuestro compromiso con la distribución libre del conocimiento generado para que otros puedan acceder al mismo y crear nuevos proyectos y conocimientos.

Así pues, este compromiso individual y colectivo nos ha permitido retornar la información generada por el grupo al propio grupo y, por otra parte, darla a conocer a la sociedad en su forma menos *refinada*.

La transcripción literal permite otros análisis y otras interpretaciones diferentes a las que nosotras hemos hecho. Permite acceder a la fuente primaria de la información, antes del proceso de selección, ordenación, categorización e interpretación. Si bien es cierto que es fundamental analizar e interpretar los datos para poder convertirla en conocimiento, no es menos cierto que aportamos una mayor riqueza al devolver toda la información a la comunidad, la *bruta* y la *refinada*.

En la transcripción respetamos uno de los principios básicos del proyecto: el anonimato de las personas participantes en las tertulias. Para ello, cada una decidió utilizar unas iniciales que sustitúan sus nombres reales. Además, se eliminó de la transcripción el nombre de cualquier otra persona que apareciera nombrada en los diálogos e interacciones. Finalmente, se eliminaron algunos diálogos, muy íntimos y personales, a petición expresa de alguna participante.

Únicamente se grabó el audio de las tertulias y, por tanto, la transcripción estuvo focalizada en las interacciones verbales. Esto también fue una decisión consensuada por el grupo. El uso de una cámara de vídeo no acababa de convencernos porque nos parecía demasiado invasivo y creíamos que le restaría naturalidad a la tertulia y a las interacciones. De hecho, en alguna ocasión comentamos la posibilidad de grabar alguna sesión y la opinión mayoritaria fue la de continuar con la grabadora de audio.

En este sentido, es importante señalar que se utilizó una grabadora de un teléfono móvil. Concretamente, la grabación se realizó con el programa *HT Profesional Recorder*, que captura la voz incluso cuando las participantes están a varios metros de distancia del teléfono. Al mismo tiempo, al ser un dispositivo tan común y, además, negro, aunque estuviera situado en medio de las participantes, era muy fácil olvidarnos de que estaba.

Respecto a la transcripción, además de los diálogos entre las participantes, también se registraron y transcribieron las risas, los llantos, el silencio y las salidas y entradas de las participantes. Estos datos nos aportan información más allá de lo expresado explícitamente en las conversaciones, recoge parte de aquello intangible y que permite conocer mejor el contexto de comunicación (Van Dijk, 2000).

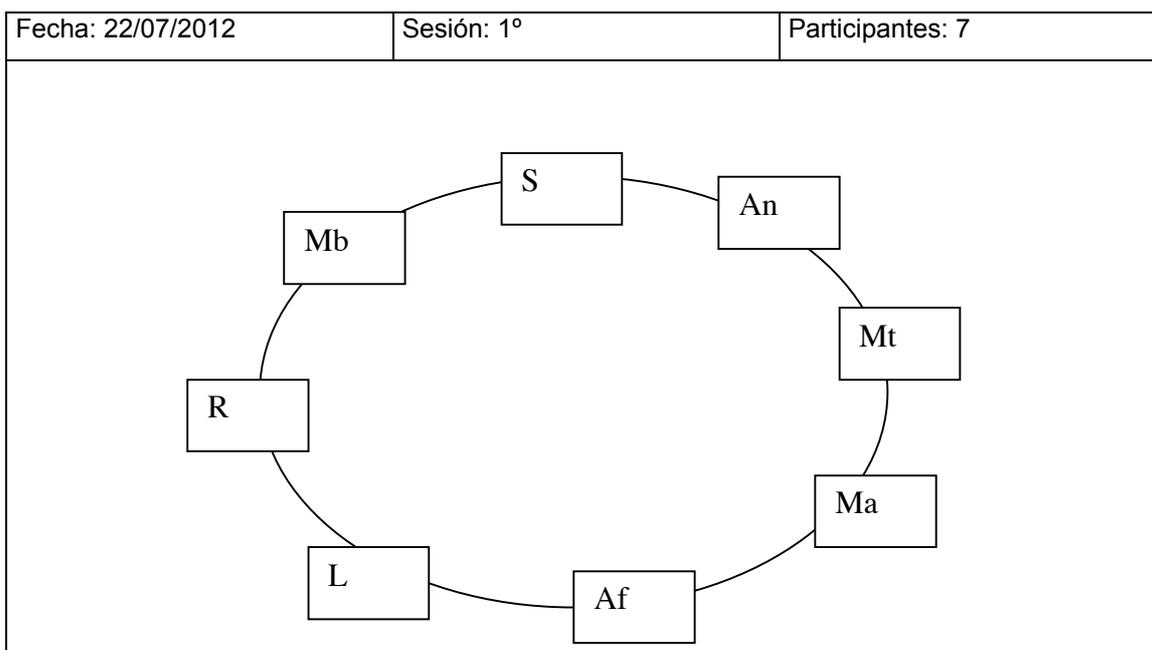
Cabe destacar que la transcripción de las tertulias fue la principal fuente de información. Del documento generado a partir de las transcripciones se extrajeron numerosas citas para el análisis y la interpretación. Un dato que no nos sorprende, teniendo en cuenta que nuestra propuesta está centrada en una tertulia dialógica basada, justamente, en el diálogo de las participantes. Por eso, la transcripción nos fue muy útil a la hora de contestar a nuestras preguntas de investigación.

Además, también se transcribieron todas las sesiones de interpretación de los resultados. Aunque detallaremos el proceso en el apartado correspondiente, cabe adelantar que estas reuniones nos sirvieron para afilar en el análisis de la información y en la interpretación colectiva de la misma.

Registro de asistencia y de ubicación participantes

En cada una de las sesiones se realizó un mapa del espacio (Van Dijk, 2000). Estos documentos (Anexo V) nos sirvieron para registrar quiénes asistimos a cada una de las sesiones y cómo nos ubicamos en la sala de las tertulias.

Estas informaciones nos permiten observar el nivel de participación e implicación de cada una de las tertulianas y del grupo en general. Además, facilitaba la observación sobre las interacciones y ampliaba la información de las transcripciones al registrar cómo estaba organizado el espacio y cómo nos situábamos cada una dentro de él y en relación con las demás participantes.



Ficha 3. Registro de asistencia y ubicación de las participantes

Ficha de los fragmentos audiovisuales y gráficos

Como en el caso de la ficha de fragmentos audiovisuales y gráficos, esta ficha nos permitió recoger, clasificar y seleccionar la información que se generó a partir de los fragmentos audiovisuales que las participantes elegimos para trabajar en las diferentes sesiones de las tertulias.

Fecha: 29/02/2012	Participante: S	Sesión: Mitos del Amor Romántico	Temas: La mujer como enemigo Flechazo
Datos de la producción: <i>Fragmentos de la película de dibujos animados: Blancanieves.</i> <i>Fue la primera película de largometraje de Walt Disney, basada en el cuento de los hermanos Grimm. Como en el relato original, una adolescente llamada Blancanieves conoce a un grupo de siete enanos cuando huye de su propia madrastra, que ha ordenado matarla por ser la mujer más bonita del mundo. Esta versión se dobló al castellano en 1964.</i>			
Descripción del vídeo: <i>Aparece la reina malvada, Blancanieves y el príncipe cantando enamorados.</i> Fases para rescatar: “¿Quién es en este reino la más hermosa?” (Reina) “Desdichada, ¿quién es ella?, Dilo ya” (Reina)			

<i>“Yo estoy enamorado de tu belleza” (Príncipe)</i>
Comentario de la participante en el Blog: <i>Título del Post: Mito El enemigo es una mujer y amor automático</i>
Comentario de la participante en la tertulia: <i>S: no recordaba que decía que: me he enamorado de tu belleza, alllla... si no eres ese tipo de belleza no se enamoran. Qué superficial ¿no?</i> <i>S: yo puse esta de Blancanieves porque tiene muchos mitos de golpe, en el inicio está la mala, la buena, el amor automático, y todo ¿no?</i>
Observaciones: <i>Estrecha relación con la crítica a los discursos mediáticos del amor romántico. Un ejemplo interesante para retomar en el análisis de contenido.</i>

Ficha 4. Fragmentos audiovisuales y gráficos

En la ficha podemos encontrar información básica: la fecha y la sesión de la tertulia en la que se visionó, de la participante que lo eligió y los temas que trataba. Se aportan también datos de producción del fragmento audiovisual, así como una descripción de las partes que se quisieron destacar del mismo. Para acabar, se recogían las intervenciones que la participante había hecho en la tertulia respecto a su video y, en observaciones, se anotaban desde comentarios para el análisis a otras intervenciones del resto de las participantes en la tertulia. En el Anexo VII podemos acceder todas las fichas de los fragmentos audiovisuales.

Ficha de correos electrónicos

Para poder recoger y clasificar la información que se ha extraído de los diversos correos electrónicos que las participantes nos hemos enviado a lo largo de los más de la realización de las tertulias, diseñamos la siguiente ficha.

Fecha: 5/03/2012	Remitente: C	Destinataria/as: An, Banquete
Correo: <i>Hola An,</i> <i>Ya está subido tu video también en el blog. No te preocupes, a mi también me costó bastante encontrar uno que me convenciera porque quería uno centrado en ella y no había manera de despegar a Dana de Alice o de Lara o que el video no tuviera música o no fuera en inglés, al final me rendí a la realidad. Pienso que el video al fin y al cabo es la excusa para que comentemos lo que nos atrae, y puede que nos atraiga gente con rasgos de diferentes personajes por ejemplo. Nos vemos el miércoles.</i>		

<i>Un abrazo</i> C
Temas: <i>Confianza grupo; Comunicación; Participación; Modelos de atracción</i>
Observaciones: <i>Al poco tiempo podemos observar interacciones entre las tertulianas sin necesidad de una única dinamizadora. Estas interacciones que parten de la iniciativa personal de las participantes están relacionadas con la participación horizontal, con la creación de cohesión y confianza grupal y con una comunicación que tiende al cuidado mutuo.</i>

Ficha 5. Correos electrónicos

En la ficha podemos encontrar información básica: la fecha de envío, de la persona emisora del mensaje, de la/s destinataria/s. Por otra parte, está el propio correo transcrito literalmente. Tras ello, están destacados los temas con los que se relaciona y las observaciones al respecto, algo que nos facilitará el análisis. En el Anexo VI están el resto de correos clasificados, se han obviado algunos porque el contenido era repetitivo o porque eran íntimos.

Ficha de eventos

Fuera de las tertulias realizamos varias *quedadas*: cenas colectivas, las reuniones de interpretación... Todas estas reuniones extra-tertulias se convocaron de forma participativa, cada una de nosotras seleccionaba los días que tenía disponibilidad y, de esta forma, consensuábamos el día y la hora de la cita.

La ficha de eventos del doodle permite registrar los eventos extra-tertulias, contabilizar en número de participantes de cada uno de dichos actos y observar la implicación y participación de las tertulianas en todo el proceso de elección del día y la hora de las reuniones. En el Anexo VIII se encuentran el resto de fichas de eventos.

Fecha: 15/06/12	Evento: 1º Reunión interpretación	Participantes: 10 participantes grupo miércoles
-----------------	---	--

12 participantes	JUNIO 2012						JUNIO 2012
	vie 15	sáb 16	dom 17	dom 17	dom 17	dom 17	jue 21
	17:30	19:30	10:00	15:00	18:00	10:00	19:30
A	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
A	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
A	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
r	✓	✓					
A	✓	✓					
C	✓	✓					✓
M	✓	✓					✓
M		✓	✓	✓			
rc				✓	✓		
R	✓	✓					
M						✓	
S	✓	✓					

Observaciones:
 El 30 de mayo envié la propuesta de quedada y el 5 de junio ya teníamos el día y la hora. En 5 días habíamos contestado todas y habíamos hecho un esfuerzo por ponernos de acuerdo, incluso R cambió su propuesta y Ma regresó antes de sus vacaciones para poderse adaptar al día elegido por la mayoría. Por otra parte, cabe destacar que elegimos el primer día propuesto, había ganas de reunirnos cuanto antes.

Ficha 6. Eventos

iii. Después de las tertulias dialógicas

Cuando cerramos el primer ciclo de tertulias dialógicas y antes de comenzar en profundidad con el análisis e interpretación de la información recogida, realizamos una última sesión para reflexionar colectivamente sobre lo sucedido en las tertulias. Para ello, creamos un cuestionario visualizado, un instrumento que nos ayudó a dinamizar esa sesión y a recoger información sobre la valoración de las tertulias dialógicas.

Por otra parte, grabamos y transcribimos las reuniones que realizamos de interpretación colectiva de la información recogida y analizada.

El cuestionario visualizado de autorreflexión final

Este cuestionario visualizado de autorreflexión final se elaboró participativamente para la sesión final. El cuestionario visualizado es una herramienta que nos permite establecer rápidamente la opinión de las participantes en base a una serie de temas. No se trata de votar sino de indicar su opinión.

En él seleccionamos unos ítems para evaluarlos individual y colectivamente. Los temas elegidos para su evaluación estuvieron relacionados con las categorías que habían emergido de la sesiones de las tertulias. Eran las palabras que más se habían repetido para definir las relaciones igualitarias, por eso nos parecía importante evaluar si en la tertulia se habían producido. Además, se añadieron la “Participación Horizontal” y la “Reflexión Crítica”, que eran elementos fundamentales de las tertulias dialógicas y principios básicos de nuestra propuesta de *El Banquete de Safo*.

El resultado de este cuestionario visualizado está en el apartado de análisis y el debate integro sobre los ítems se encuentra en la transcripción de la sesión de autorreflexión final (Anexo XI).

Temas	☺	:	☹
PARTICIPACIÓN HORIZONTAL			
COMUNICACIÓN SINCERA			
CONFIANZA DE GRUPO			
RESPECTO MÚTUO			
APRENDIZAJES			
REFLEXIÓN CRÍTICA			
AUTOESTIMA			
RED			

Ficha 7. Cuestionario visualizado de autorreflexión final

Grabación y transcripción de las reuniones de interpretación colectiva

Además de las tertulias, se grabaron y transcribieron las reuniones que realizamos las participantes tanto del grupo del miércoles como del lunes para interpretar la información recogida. En el Anexo XVIII se puede acceder a dichas transcripciones.

Esta información nos permite seguir con el proceso de reflexión en espiral de la IAP y profundizar en el meta-análisis del propio proceso de investigación e interpretación.

iv. Antes, durante y después de las tertulias dialógicas

En todo el proceso de investigación utilicé un diario personal de observación, esto me permitió anotar lo que sucedía dentro y fuera del espacio de las tertulias más allá de las palabras registradas en la grabación o en las fichas. Mientras que el resto de instrumentos servían para recoger y sistematizar información generada por todo el grupo, este instrumento recogía solamente la información y reflexiones que yo producía. Pero esta información, en coherencia con nuestra perspectiva metodológica, fue compartida con el resto del grupo.

El diario de observación

La observación comunicativa se realizó antes, durante y después de las tertulias y una herramienta fundamental de recogida de información fue el diario personal de observación. Este diario en forma de bloc de notas me acompañó a lo largo de toda la investigación. Me ayudó a recoger en detalle las observaciones que consideré más relevantes y, así, compartirlas y comentarlas con el resto del grupo.

A continuación expongo uno de los ejemplos de entrada al diario de observación que elaboré a partir de una plantilla:

Fecha: 22/02/2012	Lugar: Casal Lambda	Participantes: An, S, Af	Temas: Relaciones de igualdad
Observación: <i>Me doy cuenta que en las intervenciones de An y S hay una gran madurez y autorreflexión previa sobre lo que son las relaciones afectivo-sexuales. Ambas son las más jóvenes de las tertulias y, sin embargo, tienen unas ideas y reflexiones en torno a su vida y una actitud positiva y madurada hacia el compromiso personal y de pareja. Demuestran en sus actitudes y discursos un interés por el crecimiento personal y el desarrollo de las competencias emocionales.</i>			

Ficha 8. Diario personal

v. Nota sobre la citación de la información recogida

Para el análisis de la información utilizamos fragmentos de las fuentes originales que se recogieron en las transcripciones y en las fichas. Para citar algunos de los fragmentos de la información recogida, empleamos los paréntesis y en ellos ubicamos primero el pseudónimo de la persona autora de la cita, posteriormente dónde se encontró dicha cita (tertulia-T-, correo -C-, blog -B-, sesión de interpretación- I...), el grupo al que pertenecía la participante (miércoles -m- y lunes-l-) y la fecha en la que dijo la frase o escribió el comentario (22Febrero). En el caso de la transcripción, también añadimos el número de localización basado en el número de carácter donde está ubicada.

Así, por ejemplo, en caso de querer citar una frase literal que C ha dicho en la tertulia del grupo del miércoles del día 22 de febrero, pondremos entre comillas y cursiva la frase: “*yo pienso que eso que ha dicho Ma es muy interesante*” (C, *Tm22Febrero: 42986-43057*)

3.3. Técnicas e instrumentos de análisis e interpretación de la información

El análisis de la experiencia se ha realizado a partir de la información recogida mediante la técnica de observación comunicativa y en los documentos generados por las participantes que hemos expuesto en detalle en el punto anterior.

Se recogió información tanto del grupo del miércoles como del grupo del lunes pero, por cuestiones de gestión de la información, el análisis de la experiencia está centrado en el grupo del miércoles. Ambas experiencias tienen una ingente cantidad de datos y, como el objetivo de la investigación no era comparar los dos grupos, decidimos de común acuerdo centrar aquí el análisis en profundidad de una de las experiencias y presentar el análisis de la otra experiencia en otro espacio.

En coherencia con la Metodología Comunicativa Crítica, tras categorizar la información de forma inductiva se socializaron los resultados para pasar a interpretarlos entre todas las participantes. En esta fase se pasó a hacer una reflexión crítica de la tertulia, fue un meta-análisis realizado de forma grupal.

En este apartado explicaremos los procesos seguidos y los instrumentos empleados para el análisis e interpretación de la información. Cabe recordar que tenían como objetivo responder a las preguntas iniciales de la investigación:

1. ¿Una tertulia dialógica alrededor de los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción puede empoderarnos frente a los mismos?
2. ¿Una tertulia dialógica sobre los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción puede ser una buena herramienta para adquirir capacidades en la construcción de relaciones igualitarias?

3.4.a. El análisis de la información: La categorización

En este punto, por la propia dinámica de nuestra investigación y para poder contestar a las preguntas que nos hacíamos, realizamos un análisis por categorías que no tienen las dimensiones exclusora y transformadora utilizadas en la MCC³.

Lo que queríamos analizar era si las tertulias dialógicas nos había empoderado frente a los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción y habían sido una buena herramienta para adquirir capacidades en la construcción de relaciones igualitarias. Para ello, necesitábamos analizar dos dimensiones: el proceso de las tertulias y el conocimiento generado en las mismas.

El enfoque del análisis es, en su mayor parte, cualitativo. El análisis de la información se presenta de forma descriptiva para explicar e interpretar los datos obtenidos a través de las fuentes. De hecho, el tratamiento y análisis de los datos se ha llevado a cabo preservando su naturaleza textual, poniendo en práctica las tareas de categorización (Ballesteros, 2007; Buendía, 1998; Rodríguez Gómez, 1999; Valles, 2000).

Como explicaremos, la mayor parte de las categorías emergieron de forma inductiva de la información recogida sobre las interacciones generadas a lo largo de las tertulias y otras que se establecieron de manera deductiva a partir de los principios y presupuestos teóricos que rigen en las tertulias dialógicas.

i. Dos dimensiones de análisis: el proceso y los discursos

Hemos dividido el análisis de la información en dos apartados. En el primero nos centramos en el cómo: en el análisis de la herramienta de la tertulia dialógica, del proceso que se ha vivido en este espacio de aprendizaje entre

³ La MCC utiliza en muchos de sus análisis una matriz que permite que cada una de las informaciones recogidas a partir de los ítems de la investigación sea analizada bajo el prisma de las dimensiones exclusora y transformadora. Para nuestros objetivos y preguntas de investigación necesitábamos otras dimensiones de análisis.

iguales. Queríamos analizar si la tertulia dialógica era una buena herramienta para adquirir competencias tanto en la lectura crítica de los medios de comunicación como en las relaciones socio-afectivas de igualdad. Este nivel de análisis incluye del otro.

Por otra parte, queríamos analizar los discursos producidos de forma colectiva entre las participantes de las tertulias. Se trataría de compartir el conocimiento y los saberes elaborados en este contexto de interacción dialógica. Un conocimiento entre todas y de cada una de las participantes en un espacio basado en los principios del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997).

Es importante aclarar en este punto que la parte del análisis del conocimiento generado estaría integrado dentro del proceso. Lo hemos separado para poder darle la adecuada relevancia y espacio a todo este conocimiento generado.

ii. Análisis del proceso: categorías clave

Realizamos este análisis para responder a las preguntas de partida de la investigación. Determinadas cuestiones clave, que convertimos en categorías, nos iban a ayudar a identificar, por una parte, si se había producido o no un empoderamiento frente a los discursos mediáticos del amor y una mejora en las competencias socio-afectivas encaminada hacia relaciones igualitarias y, por otra, si la herramienta utilizada era efectiva para ello.

Estas categorías surgieron a partir de los pactos entre las participantes (inspirados en los principios teóricos de Investigación- Acción- Participativa) y a partir del análisis de los discursos producidos en las tertulias (que emergieron de las transcripciones de forma inductiva). Todas nos permitían acercarnos al proceso de las tertulias para poder contestar a las preguntas de investigación.

En primer lugar, había unos temas clave que se plantearon desde la primera reunión del proyecto, que se acordaron entre todas las participantes y que se tenían que analizar. Estos eran: la *participación horizontal*, el *compromiso*, la

honestidad y el respeto.

Por otra parte, tras un primer análisis de los discursos de las “sesiones-tertulias” que se realizó a partir de las transcripciones para preparar la sesión de autoevaluación final, observamos las palabras clave que habíamos utilizado las participantes para describir las relaciones de igualdad. Para nosotras, estas relaciones se caracterizaban por: la *comunicación sincera* entre las personas, la *confianza*, el *respeto mutuo*, la *autoestima* de las personas y una *red de relaciones solidarias* amplia. Estas palabras clave son elementos a tener en cuenta al categorizar la información recogida ya que nos ayudó a identificar si el espacio de la tertulia era un espacio donde se habían construido relaciones de igualdad, donde se había podido poner en práctica esas relaciones y, por tanto, se habían podido adquirir competencias en este sentido, generando empoderamiento personal y grupal.

Para finalizar, en este apartado era necesario analizar otras cuestiones clave: si se había producido, en el espacio de las tertulias, una reflexión crítica sobre los discursos del amor y los modelos de atracción y si esta había supuesto un aprendizaje para las personas.

Por todo ello, nos centramos en analizar la información recogida a partir de estas categorías que habían surgido tanto de forma deductiva como inductiva, pero siempre pactada por el grupo.

Lo hicimos con la ayuda del programa informático Dedoose. Es un innovador software para ayudar con los problemas de investigación que combinan datos cualitativos y cuantitativos, incluyendo datos que representa la cultura y el contexto. Las razones para su elección fueron varias: un entorno intuitivo y fácil de manejar que cuenta con una amplia variedad de funciones; un sistema que almacena los datos online y permite acceder a ellos desde cualquier dispositivo con acceso a Internet y compartirlos fácilmente y un precio asequible a personas que no están dentro de instituciones académicas. En el Anexo XII se encuentran algunas muestras de este programa y del análisis realizado de nuestros datos.

iii. Los indicadores y las evidencias del proceso

Agrupamos los puntos clave del proceso de las tertulias en 7 apartados. Cada uno se centraba en un aspecto fundamental del proceso de la tertulia y salieron de una o de varias de las categorías que hemos apuntado previamente.

Para analizar cada uno de los puntos, se pensó en indicadores que permitían señalar que ese punto se había dado en el proceso de las tertulias. Al mismo tiempo, para comprobar a qué nivel se habían manifestado esos indicadores, cada uno de ellos era avalado por una serie de evidencias que se desprendían de la información recogida por diversos instrumentos y de los cuadros elaborados a partir del análisis de la información.

Por ejemplo, para analizar el punto 1: “el compromiso” de las participantes se elaboraron tres indicadores: la asistencia a las reuniones, la duración de las tertulias y otros compromisos adquiridos. Cada uno de estos ítems arrojaba pistas sobre si se había o no producido ese compromiso entre las participantes de las tertulias. Para ello, cada indicador era medido a partir de las evidencias extraídas de la información recogida. Por ejemplo, en el caso del indicador de “Asistencia a las reuniones”, hay dos tipos de evidencias que permiten determinar si se cumplía o no dicha asistencia y a qué nivel. Uno es el “Registro de asistencia y de ubicación de participantes”, que nos permite recuperar la información a cerca de cuántas participantes acudieron a cada una de las sesiones. El otro son las “Fichas de correos electrónicos”, que nos permite localizar los correos de las participantes cuando excusaban su asistencia a alguna de las sesiones.

En el siguiente cuadro se resumen los temas clave, los indicadores y las evidencias que muestran cómo se consiguieron materializar en el proceso de la tertulia dialógica de *El Banquete de Safo*.

Punto 1: Compromiso	
Indicadores	Evidencias

Asistencia a las reuniones	<ul style="list-style-type: none"> - Registro de asistencia y ubicación de las participantes - Fichas de correos electrónicos
Duración de las tertulias	<ul style="list-style-type: none"> - Tabla duración - Transcripciones
Otros compromisos adquiridos	<ul style="list-style-type: none"> - Primera reunión - Diario de observación
Punto 2: Participación horizontal	
Indicadores	Evidencias
Creación consensuada de la tertulia	<ul style="list-style-type: none"> - Primera reunión: principios, sesiones y roles
Modificación de dinámicas, sesiones y propósitos	<ul style="list-style-type: none"> - Tabla roles - Tabla sesiones - Tabla videos - Ficha de fragmentos audiovisuales - Transcripciones
Metáfora orquesta: todas participamos al mismo nivel pero con diferentes ritmos	<ul style="list-style-type: none"> - Autorreflexión grupal cuestionario - Transcripciones - Tabla frecuencia intervenciones
Participación en los espacios virtuales	<ul style="list-style-type: none"> - Tabla videos - Ficha de Fragmentos audiovisuales - Correos electrónicos - Facebook - Transcripciones
Distribución y acceso a la información	<ul style="list-style-type: none"> - Ficha de correos electrónicos - Blog - Proceso de retorno
Interpretación conjunta	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones - Documentación reunión - Ficha de eventos
Participación "investigadora"	<ul style="list-style-type: none"> - Carta de compromiso ético - Diario personal
Punto 3: Tejiendo la confianza (Temas: comunicación sincera, respeto mutuo y confianza de grupo)	
Tema: Comunicación sincera	
Indicadores	Evidencias
Partir de lo personal	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones

	- Autorreflexión grupal
Tema: Respeto Mutuo.	
Indicadores	Evidencias
Voluntad de entendimiento	- Primera reunión
Respeto en la comunicación - Respeto de turnos - Partir de lo personal - Respeto a las opiniones y los ritmos de las demás - Reconocimiento de la otra - Respeto a la investigación	- Transcripciones - Autorreflexión grupal - Diario personal
Tema: La confianza de grupo	
Indicadores	Evidencias
Anonimato	- Transcripciones - Diario personal - Autorreflexión grupal - Carta de consentimiento
Reír y llorar	- Transcripciones - Autorreflexión grupal
Los cuidados	- Transcripciones - Tabla de cuidados - Diario personal
Punto 4: Red solidaria	
Indicadores	Evidencias
En el espacio de la tertulia	- Transcripciones - Diario personal
Fuera del espacio de la tertulia	- Diario personal - Correos electrónicos
Voluntad de continuidad	- Transcripción - Correos electrónicos - Autorreflexión grupal
El futuro inmediato	- Facebook - Eventos/Diario
Punto 5: Reflexión crítica	
Indicadores	Evidencias
Intercambio de experiencias	- Transcripciones - Autorreflexión grupal
Intercambio de información	- Transcripciones - Autorreflexión grupal

Punto 6: Aprendizajes	
Indicadores	Evidencias
Del proceso: categorías	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones - Autorreflexión grupal - El análisis
Del grupo heterogéneo mujeres que aman mujeres	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones - Autorreflexión grupal
De la construcción de conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones - Autorreflexión grupal
Punto 7: Autoestima	
Indicadores	Evidencias
Espacio de confianza	<ul style="list-style-type: none"> - Transcripciones
La voluntad- La relevancia	<ul style="list-style-type: none"> - Autorreflexión grupal

Aunque hemos realizado esta división por categorías, todas ellas están interrelacionadas. De hecho, al categorizar nos dimos cuenta de que en la mayor parte de los fragmentos que analizábamos encontrábamos más de una categoría. Sobre todo, merece especial atención la relación entre Reflexión Crítica y Lo Emotivo/Subjetivo (que coinciden 41 veces), la Reflexión Crítica y la Autoestima (que coinciden 24 veces), Comunicación Sincera y Lo Emotivo/Subjetivo (que coinciden 22 veces) o la Confianza de Grupo y la Comunicación Sincera (que coinciden 20 veces).

iv. El análisis de los discursos

Este análisis nos ha ayudado a dos cosas. Relacionado con las preguntas de investigación, el conocimiento generado ha partido de la reflexión crítica conjunta que se ha producido en las tertulias. Por tanto, nos ayuda a contestar a la primera pregunta de investigación y evidenciar que sí que se ha producido una reflexión crítica respecto a los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción y sobre las competencias necesarias para construir relaciones de igualdad.

Por otra parte, y estrechamente relacionado con nuestra perspectiva metodológica y con la segunda pregunta de investigación, nos ha permitido a

poner en valor, a mostrar, el conocimiento que se ha construido en el grupo de forma horizontal. Un conocimiento que une el académico con el de las vivencias y prácticas cotidianas, con el mundo de la vida.

Hemos intentado centrar el análisis del contenido y focalizarlo en el eje temático principal: las relaciones de igualdad en el ámbito afectivo-sexual. Para ello, lo hemos dividido en tres puntos fundamentales: la construcción mediática del amor romántico; cuando la construcción mediática se cruza con la experiencia lésbica y buscando pistas para construir relaciones de igualdad. En el siguiente cuadro tenemos un resumen de estos grandes apartados y las temáticas que se abordan en cada uno de ellos.

Punto	Temáticas
LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL AMOR ROMÁNTICO	1. En busca del ideal
	2. El príncipe y la princesa
	3. Amor pasional versus estabilidad
	4. Felices para siempre
	5. La búsqueda de la pareja como eje vital de las mujeres
CUANDO LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA SE CRUZA CON LA EXPERIENCIA LÉSBICA	1. La invisibilidad: no estás, no existes
	2. ¿Los roles de género en relaciones lésbicas? Del mito de la princesa y la princesa a la ruptura del binomio patriarcal
	3. Cuestionamiento de mi sexualidad, cuestionamiento del sistema

	4. La violencia en las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres
BUSCANDO PISTAS PARA CONSTRUIR RELACIONES IGUALITARIAS	1. El compromiso. El deseo de caminar juntas.
	2. El aprendizaje como motor de cambio y transformación crítica <ul style="list-style-type: none"> a. Aprende y “cúrratelo” b. Aprender a partir de la experiencia c. Reprogramarte
	3. Tejer la confianza <ul style="list-style-type: none"> a. Comunicación sincera b. La insuficiencia del lenguaje
	4. Crear la red solidaria
	5. La autoestima <ul style="list-style-type: none"> a. Estar/ Ser una misma b. La soledad elegida c. Romper los roles de género d. Abrirse al mundo e. Superar las barreras f. La música de fondo

El conocimiento construido sobre cada uno de estos puntos lo hemos extraído a partir del análisis de los discursos producido en las tertulias. Para realizar este análisis, hemos extraído los temas clave de forma inductiva a partir de las transcripciones de las sesiones. Como en el análisis del proceso, nos hemos valido del programa informático Dedoose para realizar el proceso de categorización y análisis de la información.

3.4.b. Interpretación comunicativa

La interpretación comunicativa es una técnica de la Metodología Comunicativa Crítica (MCC) que consiste en realizar una interpretación junto con las

personas participantes. Por eso, las participantes intervinieron en todo el proceso y consensuamos de forma horizontal el informe final.

En este sentido, la investigación fue participativa no sólo en su fase de realización del proyecto (las sesiones de las tertulias), sino en su fase previa (reunión previa a las tertulias) y en sus fases posteriores (análisis e interpretación de resultados).

La información fue y sigue siendo gestionada por el grupo en todo momento y las participantes tuvimos y tenemos acceso a toda la información recogida y analizada.

Como hemos explicado, todas participamos en el análisis e interpretación de la información, en valorar las dimensiones del análisis, en elegir las categorías clave o en consensuar los indicadores.

Por cuestión de tiempo, de recursos y de ética, fue mi responsabilidad realizar la transcripción y el primer borrador de análisis, éste contenía una amplia selección de citas de cada una de las categorías pero no incluía la interpretación de las mismas. Me encargué de elaborarlo y enviarlo al grupo antes de la reunión para que pudiéramos comenzar a interpretar conjuntamente.

En una reunión final de interpretación, donde cada una de nosotras ya había leído la transcripción y el borrador de análisis inicial y había realizado su propia interpretación, nos dedicamos a dialogar sobre toda la información recogida y categorizada y sobre el sentido que le dabamos. En el Capítulo IV se detalla de forma más minuciosa esta fase de la investigación.

CAPÍTULO III: DISEÑO Y DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En este capítulo describiremos tanto diseño inicial como la experiencia *El Banquete de Safo*.

En la primera parte nos centraremos en la propuesta previa que se elaboró antes de comenzar con el proceso participativo. En ella se detallan y justifican los principios básicos y las dinámicas que se querían plantear al grupo de mujeres interesadas en participar en el proyecto. También se exponen y justifica pormenorizadamente una propuesta audiovisual para trabajar en las tertulias dialógicas los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción desde una perspectiva queer.

En la segunda parte del capítulo expondremos la experiencia de *El Banquete de Safo* llevada a cabo en Barcelona. Describiremos los grupos y las participantes de las tertulias dialógicas, los espacios de reunión, las herramientas TIC utilizadas -blog, correo electrónico, redes sociales- y el calendario del proyecto.

III.1. DISEÑO DE LA TERTULIA DIALÓGICA

Nuestra investigación busca analizar conjuntamente con un grupo de mujeres lesbianas y bisexuales el modelo de atracción construido por los discursos mediáticos e indagar en los modelos alternativos. Con todas las implicaciones que ese modelo de masculinidad hegemónico tiene en las relaciones entre dos mujeres.

Elegimos analizar los discursos de los medios de comunicación a través la tertulia dialógica y de la propuesta de educación en medios. Considerábamos que las tertulias podrían ser un espacio propicio para el empoderamiento y el aprendizaje entre iguales.

En este apartado explicaremos nuestra propuesta y el diseño concreto de *El Banquete de Safo*.

1.1. Principios básicos

Relacionado con nuestra perspectiva metodológica, incluimos 5 principios básicos que considerábamos fundamentales para poder llevar a cabo una tertulia verdaderamente dialógica y, al mismo tiempo, una Investigación-acción-participativa.

Estos principios que planteamos como fundamentales fueron: Anonimato, Compromiso, Participación Horizontal, Honestidad y Respeto.

El anonimato formaba parte esencial de la investigación, era uno de los ejes del compromiso ético que hemos explicado en el capítulo anterior. Este principio garantizaba la protección de la intimidad de las personas participantes y, al mismo tiempo, ayudaría a crear un espacio de confianza para producir interacciones sinceras.

El compromiso era otra de las condiciones necesarias para que la tertulia dialógica funcionara como espacio de aprendizaje y de confianza. Este compromiso con el proyecto estaba relacionado con la asistencia a las sesiones y con cumplir con los principios fundamentales. Creíamos que para formar un espacio de confianza era necesaria esa implicación de todas. De lo contrario, podríamos encontrarnos con que cada día asistieran unas y, al final, el proceso de las tertulias no hubiese sido un proceso compartido por todas.

Otro de los principios fundamentales, estrechamente relacionado con la metodología de las tertulias dialógicas y con la investigación, fue la participación horizontal. Desde que comenzamos, este principio fue uno de los ejes fundamentales. Todas las personas que formábamos parte de las tertulias podríamos modificarlas, cuestionarlas, ampliarlas... porque era un espacio pensado para ser construido *junto con* el resto de participantes.

Por otra parte, se planteó el principio de honestidad. Las participantes teníamos que ser sinceras en nuestras interacciones, en las explicaciones de nuestras experiencias y en la verbalización de nuestras opiniones. Sólo de esta forma el proyecto tendría sentido. Este principio tenía como objetivo recordarnos la importancia de la autenticidad en nuestra comunicación, dejando de lado lo políticamente correcto. No era fácil hacerlo, pero era la única forma de que el conocimiento y las interacciones que generáramos fueran lo más enriquecedoras posibles.

Por último, pero no menos importante, planteamos el principio de respeto. Si queríamos que las participantes fuéramos capaces de comunicarnos honestamente, era importante que el resto respetáramos sus opiniones y vivencias. Respeto a las intervenciones de las otras y, en última instancia, al cada una de las personas que participamos en las tertulias.

1.2. Dinámicas

La propuesta inicial, abierta al cambio, fue de 6 sesiones de tertulia y dos sesiones de autorreflexión: una de autorreflexión inicial y otra de autorreflexión final. En la autorreflexión inicial pensamos en unas preguntas de apoyo para comenzar que se han explicado en el capítulo anterior. En total, 8 sesiones con una periodicidad semanal. Cada una de las sesiones pensábamos que podría tener entre una hora y media y dos horas de duración.

La dinámica que queríamos proponer se basaba en la elección de una temática relacionada con la construcción mediática del amor y los modelos de atracción en cada una de las sesiones. Para preparar el debate, cada una de las participantes podría pensar en algún fragmento audiovisual que representase alguna de las ideas que quisieran discutir y esos clips se intercambiarían durante la semana a través de plataformas virtuales. El día de la tertulia, como todas las participantes habríamos visto ya los videos del resto de compañeras, comenzaríamos el debate a partir de estos fragmentos audiovisuales e incluso podríamos visionar alguno durante la sesión.

Esta propuesta significaba que las personas que se comprometieran con el proyecto tendrían que estar durante más de dos meses implicadas de forma intensa. No sólo por la asistencia a las reuniones sino por las interacciones entre sesión y sesión.

Por otra parte, para ayudar a que la participación horizontal se diese desde el primer momento, se querían proponer la creación de roles rotativos semanalmente entre las participantes (Martí, Ortells y Francisco, 2009). Entre ellos, se pensó en el rol de dinamizadora audiovisual (que se encargaría de gestionar los fragmentos audiovisuales de esa semana tanto en las plataformas virtuales como en la sesión presencial), el rol de moderadora (que se encargaría de recoger y dar los turnos de palabra a las participantes en la sesión presencial, gestionando también el tiempo de intervención) y el rol de relatora de actas (que se encargaría de recoger los acuerdos a los que se llegara en esa sesión para la sesión siguiente).

1.3. Propuesta inicial de sesiones y de fragmentos audiovisuales

El proyecto tiene un planteamiento participativo y horizontal, por eso el grupo de mujeres decidió qué temas y qué documentos audiovisuales querían debatir en el espacio de las tertulias dialógicas. Pero, como punto de partida, nosotras (Francisco y González de Garay, 2012) elaboramos una primera propuesta basada en 6 temas que pensamos que podrían abordarse en 6 sesiones.

1.3.a. Primera sesión: El mito del príncipe y la princesa

Cómo los relatos infantiles configuran las expectativas y los roles de género y de comportamiento afectivo-sexual es un tema que ha sido ampliamente estudiado desde diferentes campos de investigación (Haase, 2004; Kazyak y Martin, 2009; Lester, 2007; Martí López, 2012; Solís, 2007, etc.). Por ejemplo, desde el ámbito educativo existen actualmente numerosos cuentos que reconfiguran la tradición del príncipe y la princesa para atender a la diversidad afectivo-sexual: *Rey y Rey* (Linda de Haan y Stern Nijland, 2000), *Seelie, el hada buena* (María Luisa Guerrero, 2008), *Marta y la sirena* (María Luisa Guerrero, 2009), *Aitor tiene dos mamás* (María José Mendieta y Mabel Piérola, 2006), *Paula tiene dos mamás* (Lesléa Newman y Mabel Piérola, 2003), *El amor de todos los colores* (Lucía Moreno Velo y Javier Termenón, 2007), etc. Se trata, en esta primera sesión, de que las participantes en la tertulia, a través de sus experiencias en la niñez, reflexionen conjuntamente sobre los textos audiovisuales que han marcado sus expectativas amorosas/sentimentales. A pesar de que en los últimos años, productoras audiovisuales como Pixar han introducido relatos que modifican conscientemente algunos de los roles tradicionales mostrados en la animación infantil, para un determinado sector social de más edad, fue Disney y su “refuerzo de reglas sujetas a la heterosexualidad, el patriarcado y el capitalismo” (Cokely, 2005: 177) los que configuraron su imaginario sentimental.

Además del relato de experiencias vitales, utilizaremos secuencias de *Gia*

(HBO: 1998), la película protagonizada por Angelina Jolie sobre una *top-model* bisexual, su ascenso en el mundo profesional y su estrepitosa caída a causa de las drogas y finalmente el SIDA para trabajar sobre la representación de modelos narrativos míticos, ya que se configura estructuralmente como un cuento de hadas moderno, una desmitificación de clásicos como *Blancanieves* o *Cenicienta*. El texto utiliza conscientemente alusiones a los cuentos clásicos, desde el “Once upon a time” con el que Gia empieza las narraciones que, desde pequeña, escribe para escapar de la realidad hasta el “Do I be? Do I be the prettiest, prettiest girl?” parafraseando la famosa cita de la madrastra frente al espejo en *Blancanieves*, como claves interpretativas para leer la película como una fábula moderna. El personaje de la madre recuerda asimismo al personaje tipo de la madrastra de los cuentos, cuya lejanía con respecto a la vulnerable Gia le hará sentir una profunda soledad que se presenta en el relato como una de las causas de su infelicidad y, consecuentemente, de su descenso a los infiernos. En esta revisión de los clásicos, el príncipe es sustituido por otra princesa y el mito del amor romántico que todo lo puede, no consigue revivir, como si hiciera literalmente en *Blancanieves*, a la malograda Gia.

La propia historia de la protagonista, reforzada por el hecho de basarse en una historia real, remite a la estructura del cuento, el de la niña proveniente de un entorno desestructurado que consigue el éxito gracias a su belleza. No obstante, donde las fábulas infantiles acaban, la película continúa mostrando el desdichado desarrollo de la historia y, en ese sentido, reconfigura la narración y también la moraleja.

1.3.b. Segunda sesión: Los mitos del amor romántico

Los relatos audiovisuales tienden, tanto en el caso de los personajes heterosexuales como en el de los homosexuales, a introducir tramas amorosas que privilegian las relaciones entre dos de ellos, retratándolas en términos de “autenticidad”, “destino”, “complementariedad” y, en definitiva, favoreciendo el posicionamiento del espectador hacia el deseo de que ambos actantes

terminen juntos, a pesar de que siempre existan impedimentos que aporten un cariz trágico a la historia. Este tipo de narraciones suscriben el mito del amor romántico.

Desde la psicología se ha analizado la idea de amor romántico en la literatura y el audiovisual, pero una perspectiva propia de las disciplinas comunicativas puede aportar además otras claves en relación con la construcción de este tipo de historias. En este sentido, es esencial tener en cuenta dos factores inherentes a la narración clásica:

- En primer lugar, que el conflicto es la base narrativa del guión y, en este sentido, parece necesario plagar de trabas la relación entre dos personajes, lo cual tiene una intrincada relación con el mito del amor romántico, en cuya base se sitúa la dificultad para su consecución.
- El segundo, la finitud de los relatos. Dado que las películas, las series o las novelas tienen un final, por abierto que éste pueda ser, no tienen la necesidad de explicar el desarrollo prospectivo de la relación sentimental y, por ende, la idea de que, una vez se encuentra el “amor”, este dura para siempre genera habitualmente frustración en la realidad porque, tal y como explican los psicólogos, el deseo, y consecuentemente la relación, cambia con el tiempo.

Singularmente el “concepto de amor aparece con especial fuerza en la educación sentimental de las mujeres” (Sanpedro, 2010: 4). Este factor resulta especialmente interesante a la hora de analizar el campo de las construcciones narrativas del amor romántico en el ámbito del lesbianismo. Para trabajar sobre estas ideas en las tertulias se propone la utilización de fragmentos de dos series centradas en la vida de un grupo de personajes lésbicos y bisexuales: *Lip Service* (BBC3: 2010-) y *The L Word* (Showtime: 2004-09).

En la primera, se establece un triángulo amoroso entre los personajes de Frankie (Ruta Gedmintas), Cat (Laura Fraser) y Sam (Heather Peace). El discurso retrata la relación entre los dos primeros en términos de “autenticidad”, de “amor verdadero”, el original (se conocen desde el colegio y en el capítulo 5

rememoran precisamente esa circunstancia). Nada importa que el personaje de Frankie dejara a Cat en el pasado sin mediar explicación o que el propio personaje tenga una personalidad “difícil” y sea un ser “atormentado”. Todas ellas, características que configuran el imaginario narrativo del amor romántico. La fantasía de redención sigue actuando de forma extraordinariamente fuerte en los relatos audiovisuales y es tan eficaz como peligrosa. Es poderosamente fuerte porque implica, tal y como el mito del amor romántico estipula, que el amor único y verdadero todo lo puede, incluso cambiar el comportamiento o la personalidad de alguien. Además, influye un cierto sentido de narcisismo según el cual se cree en el silogismo de “si tal persona es capaz de cambiar por mí es que soy realmente especial”. Por otro lado, el vértice del triángulo encarnado por el personaje de Sam representa la estabilidad, la seguridad, el cuidado, lo inocuo, pero que carece del sentimiento de “amor-pasión” (Sanpedro, 2010: 2).

Hemos decidido seleccionar para el propósito de esta sesión una de las secuencias del desenlace de la primera temporada de la serie (T01E06). Utilizando una estructura narrativa canónica propia de la parte conclusiva de un relato, la protagonista, Cat, se encuentra ante una disyuntiva sentimental (entre Frankie y Sam) delimitada por un plazo temporal que se agota (Frankie tiene un billete para volver a Estados Unidos). En consonancia con el mito del amor romántico, la clásica tensión sexual no resuelta sostenida durante toda la temporada finaliza y Cat elige a Frankie. En este sentido, tal y como afirmaba De Rougemont (1993: 16) “Pasión y adulterio se confunden las más de las veces en nuestra sociedad”. Se incide también en la idea que suscribe el mito del amor romántico de que éste es eterno: Frankie: “te quiero, Cat, siempre te he querido”.

Algo similar encontramos en otro de los textos audiovisuales sobre los que se propone dialogar en esta sesión: *The L Word*. Seleccionamos para este propósito una secuencia del noveno capítulo de la quinta temporada de la serie en la que la pareja protagonista, Bette (Jennifer Beals) y Tina (Laurel Holloman), tienen un reencuentro amoroso tras haber pasado tiempo distanciadas. Dos de las mencionadas características del mito del amor romántico confluyen aquí. Por un lado, la idea de que es atemporal y el único

auténtico.

Tina: Es una aventura.

Bette: No.

Tina: Pero lo es.

Bette: Para mí, cuando realmente busco dentro de mí, no lo siento como una aventura. Para mí, es como volver a casa.

The L Word (Showtime: 2004-09) (T05E09)

Por otro lado, el carácter trágico derivado del hecho de que uno de los dos personajes tenga un carácter conflictivo o dominante en la pareja se muestra en el siguiente diálogo de la secuencia escogida: “Bette: Tengo miedo de ser destructiva, de que si tengo algo bueno, me siento obligada a destruirlo” (T05E09).

1.3.c. Tercera sesión: Los modelos de atracción mediáticos en Estados Unidos

En esta sesión proponemos trabajar de nuevo con la serie *The L Word* para analizar los distintos arquetipos lésbicos mediáticos y cuál es su capacidad para atraer al público específico. Se trata de reflexionar sobre cuáles son las características en las que se fijan las participantes en las tertulias y por qué. Dado que el texto escogido ofrece, por un lado, una amplia galería de tipos porque se trata de una serie coral y que, por otro, ha sido uno de los primeros productos culturales en los que las lesbianas volcaron sus ansiedades representativas (Wolfe y Roripaugh, 2006: 43-54), resulta especialmente interesante como objeto de análisis. En este sentido, se indagará, por ejemplo, sobre si las características de definición del personaje como la conflictividad de Shane (Katherine Moennig), la seguridad de Bette (Jennifer Beals) o el carácter protector de Moira/Max (Daniela Sea) resultan atractivas o son valoradas por las participantes y qué lecturas se derivan en función de los roles afectivos y el mito del amor romántico.

1.3.d. Cuarta sesión: Los modelos de atracción en España

En la cuarta sesión, más que centrarnos en los personajes o las acciones, abordaremos el contexto, ejemplificado por las discotecas y otros lugares del denominado “ambiente”. Utilizaremos de forma comparativa fragmentos de series anglosajonas y españolas con la finalidad de que las participantes en la tertulia hablen sobre las diferencias entre ambos contextos, si los consideran “realistas”, cómo afectan a sus comportamientos, etc. En concreto, en el primer grupo se situarían las ya mencionadas series de televisión *The L Word* y *Lip Service* y, en el segundo, las webseries españolas *Apples* (ADN Stream TV: 2007) y *Chica busca chica* (Terra TV: 2007). El hecho de que la introducción de entornos específicamentelésbicos en la ficción española se haya producido prácticamente de manera exclusiva en las producciones amateur para Internet (González de Garay, 2009) resulta igualmente relevante para analizar los patrones heteronormativos con los que la diversidad sexual se ha incluido en la televisión generalista.

1.3.e. Quinta sesión: Las expectativas desde la mirada heterosexual

En la quinta sesión de las tertulias, trabajaremos con materiales que permitan la reflexión sobre los modelos de comportamiento y de apariencia en relación a la tradición heterosexual. Para analizar qué tipo de imagen se asocia al lesbianismo en los medios de comunicación y sus implicaciones, utilizaremos, por un lado, la publicidad como ejemplo de la vinculación del modelo *femme* con la moda y, en general, con las formas culturales comerciales. En este sentido, nos fundamentaremos en los trabajos de Beatriz Gimeno (2005; 2008), que ha descrito y analizado las reacciones homofóbicas asociadas al modelo de lesbianismo de apariencia externa masculina a partir del caso de Dolores Vázquez, y Raquel Platero (2008), que clasificó los tipos de lesbianas mostrados por los medios de comunicación en madres, folclóricas y masculinas.

Por otro lado, utilizaremos también la serie *Hospital Central* (Telecinco: 2000-)

y, en concreto, la relación entre los personajes de Maca (Patricia Vico) y Esther (Fátima Baeza) para sacar a colación reflexiones sobre la imagen (canónicamente femenina), el modelo de relación (vinculado al matrimonio y la maternidad) y las características socioculturales (nivel de estudios alto, clase media-alta, etnia caucásica, etc.) normativos de un tipo de personajes lésbicos que son mayoritarios en la ficción generalista española. La heterogeneidad, pero al mismo tiempo la estereotipación, de los personajes mostrados en esta serie coral ha sido estudiada tanto desde la perspectiva de género (González de Garay, 2008) como desde la multiculturalidad (Galán Fajardo, 2006) y, en ese sentido, se convierte en texto privilegiado de análisis de la sociedad contemporánea española.

1.3.f. Sexta sesión: La violencia en las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres

En esta sesión abordaremos la violencia dentro de las relaciones afectivo-sexuales con dos objetivos fundamentales: analizar las diferencias en la percepción de las acciones violentas si se producen dentro de una pareja heterosexual (y si es el hombre o la mujer quién la ejerce) o en una homosexual (centrándonos en las lésbicas) e indagar en los modelos de atracción asociados a este tipo de acciones. Para tal propósito nos valdremos del texto audiovisual *Tierra de Lobos* (Telecinco: 2010-) y, en concreto, seleccionaremos una misma acción (la bofetada), ejercida en diferentes situaciones y con distintos personajes, para sondear la respuesta del grupo participante en las tertulias. Resulta especialmente interesante llamar la atención sobre la invisibilidad de la violencia de género dentro de las relaciones homosexuales, así como la escasa vigilancia social de los comportamientos femeninos dentro de este tipo de relaciones de dominación.

A través de un vídeo con varias de las escenas de la serie en las que se produce la situación descrita [tanto por parte de personajes femeninos a masculinos, como de masculinos a femeninos y de femeninos a femeninos, en el caso de la pareja formada por Isabel (Adriana Torrebejano) y Cristina (Berta

Hernández)] indagaremos en la recepción por parte de las integrantes en la tertulia sobre las diferentes connotaciones adscritas a cada secuencia y los motivos de carácter sociocultural a los que pueden responder. Asimismo, será fundamental analizar si, tal y como se advierte en los estudios sobre el mito del amor romántico y sus posibles peligros, las actitudes violentas se perciben como atractivas o se justifican.

En lo referente a la representación del lesbianismo, destaca la práctica inexistencia de relatos audiovisuales que hayan abordado el tema de forma central o en profundidad. Aparentemente guiadas por la estereotípica premisa de la imposibilidad femenina de ejercer la violencia, las representaciones de relaciones asimétricas lésbicas en la ficción han tendido generalmente a decantarse por el retrato de la obsesión atormentada y el acoso. Nos valdremos como ejemplo de este comportamiento de la teleserie *Al salir de clase* (Telecinco: 1997-02), en la que el personaje de Clara del Río (Laura Mazanedo) se enamoraba obsesivamente del de Miriam (Marian Aguilera) dando lugar a situaciones marcadas por los celos, la agresividad y el comportamiento autodestructivo. De hecho, dicho personaje llegaba incluso a provocar un incendio en casa del personaje de Miriam (Temporada 2, Capítulo 58). Para dar pie al diálogo sobre las cuestiones planteadas, proyectaremos una secuencia de dicha serie en la que se evidencia el comportamiento celoso patológico del personaje de Clara.

Clara: ¿Cómo puedes hacerme esto?

Miriam: ¿Qué te he hecho?

Clara: Te gusta esa chica, ¿verdad?

Miriam: ¿Qué chica?

Clara: ¿Qué chica? Con la que hablabas en el pasillo.

Miriam: Pero si es sólo una amiga, Clara.

Clara: Miriam, yo te quiero, te necesito.

Miriam: Clara, mira, tú estás loca. Yo no puedo quererte.

Clara: Pero, ¿cómo lo sabes si todavía no lo has intentado?

Miriam: Clara, olvídame de mí, ¿vale?

Clara: No puedo, te lo prometo que lo he intentado, pero no sé qué me pasa contigo.

Miriam: No me trates así, ¿vale?

Clara: Mira, lo has hecho para provocarme, ¿verdad?

Miriam: ¿Provocarte?

Clara: Sí, para darme celos.

Miriam: Mira, Clara, esto así no puede seguir. No te vuelvas a acercar a mí.

Al salir de clase (Telecinco: 1997-02), Temporada 2, Capítulo 55

Para analizar el tratamiento de la violencia en las relaciones lésbicas, el ejemplo nos puede ayudar a reflexionar sobre el tipo de representaciones iniciales del lesbianismo en la ficción televisiva española. En este sentido, conviene tener en cuenta la posterior evolución del personaje de Clara hacia una autoidentificación heterosexual¹.

¹ Laura Manzanedo: “Me hubiera gustado que Clara fuera la chica homosexual del grupo. Pero bueno, hubo problemas y tuvimos que cambiar un poco el personaje” [Entrevista a Laura Manzanedo, *Telenovela*, nº 387 (2000, Septiembre, del 4 al 10)].

III.2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En este apartado pasaremos a describir brevemente las tertulias de *El Banquete de Safo*.

2.1. Punto de partida: Presentación del proyecto

Como hemos explicado en el capítulo anterior, desde el principio esta investigación se concibió como un proceso participativo. Por ese motivo, la reunión informativa sobre el proyecto para comenzar la investigación ya se preparó con algunos elementos participativos.

Se realizó difusión del proyecto por diversos espacios frecuentados por mujeres lesbianas y bisexuales. Por una parte, se realizaron reuniones explicativas a los grupos de mujeres activistas lesbianas y bisexuales de Te'nadones y del Casal Lambda, ambos de Barcelona. Por otra parte, se realizó difusión y explicación del proyecto en tres de las discotecas y pubs de ambiente lésbico de Barcelona más frecuentadas en aquellos momentos: Le Marlen, Aire y la Rosa. Y por otro lado, se realizó difusión vía redes sociales como el Facebook (Anexo XIII).

La idea era que a la reunión viniesen las personas interesadas en el proyecto y que fuera ese interés, necesidad y motivación el criterio para la “selección” de las participantes.

Se trataba de que el proyecto respondiera a una necesidad concreta de un grupo. Aunque el planteamiento inicial fue mío, fruto de unas necesidades e inquietudes explicadas en el capítulo anterior, quería que todo el proceso de investigación y de desarrollo de las tertulias fuera compartido por las participantes. Que estas hubieran decidido participar por unas necesidades e

inquietudes propias y que el proyecto se fuera construyendo a partir de compartir y consensuar nuestras necesidades, deseos y expectativas.

Al mismo tiempo de realizar la difusión de la reunión, se construyó el blog del proyecto. Aunque más adelante explicaremos con detalle los objetivos y funcionamiento de esa plataforma, en ese espacio se publicó para todo el mundo el proyecto de investigación y un resumen del mismo (Anexo XIII). El objetivo era dar a conocer toda la información antes de la reunión y así las mujeres interesadas ya podían venir preparadas con sus preguntas y propuestas.

Para comenzar desde el principio a utilizar herramientas tecnológicas que nos permitieran una mayor participación y autonomía a todas, usamos el doodle como forma de decidir el día y hora de la primera reunión. Así, en la convocatoria abierta a la reunión informativa que difundí por las redes sociales y las listas de correos, las personas interesadas podían poner el día y hora que preferían para realizar la reunión.

Al final, tras una participación de 21 mujeres, se decidió realizar la reunión el lunes 6 de febrero a las 19:30h en la sede del Casal Lambda, en un espacio que nos cedieron amablemente la asociación para la realización del proyecto. A la reunión asistimos 24, mujeres, proveníamos de diferentes lugares, siendo ya desde el principio un grupo diverso.

En esta reunión inicial resumí el proyecto de investigación, que algunas de ellas habían podido leer en el blog. Tras esa primera introducción, consensuamos entre todas el diseño, técnicas e instrumentos de la investigación, los principios que debían regir las tertulias dialógicas y todo el proceso de investigación.

Propuse y pactamos los 5 principios básicos que explicamos en el punto anterior: Anonimato, Compromiso, Participación Horizontal, Honestidad y Respeto.

También pactamos las 8 sesiones que se detallan en el diseño de la propuesta: 6 sesiones de tertulia y 2 de autorreflexión. Y detallamos las preguntas de autorreflexión inicial, ampliando el cuestionario a petición de algunas participantes. Además, pactamos la dinámica inicial propuesta y los roles rotativos, ambas cuestiones siempre abiertas a modificaciones y cambios en función de las necesidades e intereses del grupo. Para acabar, expliqué las plataformas virtuales que podrían servir como comunicación interna del grupo: el Blog privado y la lista de distribución de correo electrónico. Ambas explicadas más adelante.

Después de un descanso de 20 minutos para reflexionar sobre toda la información y permitir retirarse de forma discreta a las personas que no estuvieran interesadas, se convocó la segunda parte de la reunión.

Se quedaron todas las mujeres a la segunda parte y como el número de participantes era más grande de lo previsto, se decidió formar dos grupos de tertulias de unas 10 personas cada uno. Así, con nuestras agendas en mano, pactamos entre todas el calendario de cada uno de los grupos. Cabe destacar que la voluntad de entendimiento de todas las mujeres participantes hizo que prácticamente todas pudieran llegar a un acuerdo de día y hora de reunión teniendo en cuenta las agendas particulares de cada una de nosotras.

Al final, se formaron dos grupos. Uno se reuniría los miércoles de 20h a 21:30h y otro los lunes de 19:30h a 21h. El calendario de tertulias comenzaba a finales de febrero y se prolongaba hasta abril, en el Anexo XIV se puede acceder a la ambas programaciones.

Como hemos explicado, para contestar a las preguntas que nos planteábamos no era necesario analizar los dos grupos en un mismo informe. De hecho, a la luz la cantidad de información generada por ambos grupo, tomamos la decisión de centrarnos en el análisis de uno de los grupos para este trabajo de investigación. El grupo del miércoles fue el elegido de forma aleatoria y la razón fue que era el grupo que comenzó primero con las sesiones de las tertulias.

2.2. Descripción de los grupos y de las participantes

Como hemos explicado, ambos grupos estaban formados por mujeres lesbianas y bisexuales. Compartíamos unas inquietudes y unas preguntas de investigación.

El criterio de selección fue el de compartir el interés por el proyecto y respetar los principios básicos pactados en la reunión inicial.

A partir de ahí, las participantes se dividieron en dos grupos por una cuestión de agendas de cada una de ellas. Es decir, la división fue aleatoria y no respondía a ningún fin relacionado con la investigación.

A pesar de lo azaroso de la división, cabe destacar que los dos grupos mostraban en principio perfiles heterogéneos. Al menos, en ambos se podía observar una variedad de edades, niveles socioculturales, carreras profesionales... En este apartado, profundizaremos sobre dichos perfiles.

2.2.a. El grupo del miércoles

El grupo se componía de 10 personas. Se comenzó con 9 pero se incorporaron dos personas en la segunda sesión. Durante dos sesiones fue de 11 pero una participante dejó la tertulia por cuestiones personales. Por ese motivo, no la hemos contado a la hora de hacer la media de asistencia.

A continuación exponemos un breve perfil de cada una de las participantes que redactamos a partir de los datos extraídos a través de la ficha de información (Anexo IX).

Av

Tengo 46 años y soy transexual.

Nací en Barcelona, he vivido también en Salou y en Tarragona pero desde hace 15 años vivo en mi ciudad natal.

Mi familia es conservadora y católica. No creo en ninguna religión pero sí, y mucho, en la ciencia.

Estudí un modulo superior de formación profesional en Imagen y Sonido y, posteriormente, otro modulo de Peluquería. He trabajado tanto de técnica de sonido como de peluquera y actualmente soy jefa de sección de perfumería en una gran superficie.

Desde hace unos meses participo en el colectivo de mujeres lesbianas y bisexuales de “Te’n adones?” en Barcelona. Es mi primera implicación dentro del movimiento LGTB y no había participado previamente en otros movimientos sociales.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación a lo largo de mis años en la escuela primaria y en mis estudios de ciclo superior. Los aprendizajes que he tenido en este campo están relacionados con mis lecturas (especialmente de Punset), la integradora social y psicóloga que trabajaron conmigo a lo largo de mi proceso de cambio de identidad de género y en mi formación teatral.

An

Tengo 24 años .

Nací en Rubí, una población de la provincia de Barcelona. También he vivido en París, donde pasé unos meses gracias al programa Erasmus. Y, desde hace dos años, resido en Barcelona.

Mi familia nuclear es progresista de discurso pero con algunas prácticas conservadoras. Aunque había una fuerte jerarquía en casa, no se reproducían y transmitían los roles de género tradicionales. Mi familia es católica, pero yo no soy creyente.

Me licencié en Ciencias Políticas y ahora estoy cursando el grado de Fotografía. He trabajado de todo, desde dependienta hasta monitora y educadora, en la actualidad trabajo de investigadora dentro del área de las ciencias sociales.

No he participado dentro del movimiento LGTB pero sí que se me he implicado como voluntaria varios años en diversas ONG’s. En Intermón Oxfam participé más de 5 años, y también colaboré con Cruz Roja y con Cáritas.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación a lo

largo de mis años en la escuela primaria, en bachillerato ni en la universidad. Pero, por interés personal, me he formado a través de procesos terapéuticos, de autoformación y de formaciones en el espacio laboral.

C

Tengo 34 años.

Nací en Barcelona y es la ciudad donde he vivido toda mi vida.

Me cuesta responder a la pregunta sobre la tendencia ideológica de mi familia. Es una familia muy de izquierdas políticamente pero con roles muy tradicionales y muy poco democrática. Ni mi familia ni yo somos creyentes.

Estudí la diplomatura de Educación Social y he combinado la intervención en el campo social con diferentes colectivos con las gestión de formación y docencia.

No tengo una larga trayectoria en el mundo asociativo, y mi motivación fundamental en este sentido ha sido más por un interés cultural que reivindicativo. Sobre los 25 años formé parte de una asociación teatral durante un par de años y unos diez años después he participado en otra asociación teatral. Dentro del movimiento LGTB participé durante seis meses en una asociación de lesbianas impulsada por la Coordinadora Gay Lesbiana y posteriormente en una asociación deportiva LGTB.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación ni en educación primaria ni en bachillerato. En la universidad, dentro de la carrera de Educación Social, tuve algunas referencias pero más a nivel teórico que práctico y sin mucha profundidad. Pero en los espacios de educación no formal sí que he hecho talleres de expresión, crecimiento o comunicación que llevaban implícita la gestión de emociones.

Mb

Tengo 64 años.

Nací en Alicante y he vivido por toda España. Las ciudades donde he residido más tiempo son León, Santander y Barcelona, la ciudad donde vivo desde hace 26 años.

Mi familia nuclear es progresista y ninguno de nosotros es creyente. Estoy divorciada, tengo un hijo de treinta y siete años y una hija de treinta y dos y dos

nietos.

Tengo estudios primarios y el ingreso de Bachilleratos. Durante varios años he asistido a diferentes disciplinas de oyente en la universidad en materias de psicología, periodismo, filosofía o historia del arte. He trabajado en diferentes áreas, desde actriz a grabadora de datos, de recepcionista a experta en impresoras.

En el movimiento social que más me he comprometido es en el feminismo donde participé activamente entre 1971 y 1984.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación ni en espacios formales ni en espacios no formales.

Mt

Tengo 38 años.

Nací en Barcelona, pero he vivido en Inglaterra, Holanda, Italia e India. En octubre regresé a vivir a mi ciudad natal.

Definiría a mi familia como una familia desestructurada con poco interés hacia la política. Ellos son católicos no practicantes y yo estoy entre el budismo y el hinduismo, fruto de una búsqueda interna que empezó siendo casi una niña.

Estudí un ciclo de Técnico Superior en Relaciones Públicas en una escuela privada adscrita a la Universidad de Barcelona. He trabajado siempre en oficinas, donde he hecho de todo, desde logística, a marketing, comercial, ventas o atención al cliente.

No he participado dentro del movimiento LGTB pero sí que se me he sido socia y voluntaria en diferentes ONG's durante unos 5 años.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación a lo largo de mis años en la escuela primaria, en bachillerato o estudios superiores. Pero debido a una búsqueda interior empezada desde muy joven, como a mi estancia en India, como a un proceso terapéutico que hice, aprendí muchas cosas relacionadas con la vida espiritual, las emociones y a conocerme mejor.

Ma

Tengo 31 años.

Nací en Castellón. En mi edad adulta he vivido en Castellón, Cerdanyola, Edimburgo, Sabadell y Barcelona, donde llevo ocho años.

Considero que mi familia nuclear es de centro y ni ellos ni yo somos creyentes. Me licencié en Psicología y, como formación de postgrado, he realizado un Máster de Psicología Humanista Integrativa y un Máster de Psicología Transpersonal. He trabajado de monitoria de tiempo libre, de educadora social y, actualmente, de psicóloga.

No he participado ni dentro del movimiento LGTB ni dentro de otros movimientos sociales. Aunque sí que estoy vinculada a un equipo de fútbol de mujeres lesbianas y bisexuales.

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en primaria ni en bachillerato. En la licenciatura sólo me explicaron conceptos teóricos y ha sido en mi formación de postgrado y en diversos cursos de arteterapia y de meditación donde he podido aprender y profundizar en la educación emocional.

Mr

Tengo 26 años.

Nací en Olesa de Montserrat y he vivido allí hasta hace 3 años, que me mudé a vivir a Barcelona.

Considero que mi familia nuclear es de centro. Mis padres son católicos no practicantes y yo no soy creyente.

Me licencié en Historia del Arte y soy graduada en Fotografía. He trabajado de dependienta en una librería, de monitoria infantil, de secretaria de asistente de fotografía y de guía de museo, que es mi trabajo actual.

No he participado ni dentro del movimiento LGTB ni dentro de otros movimientos sociales.

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en espacios de educación formal ni no formal o informal.

R

Tengo 35 años.

Nací en Barcelona y, aunque he vivido en diversas ciudades, todas están dentro de la provincia catalana

Definiría a mi familia como conservadora, son tan “de centro” como CiU y Gallardón. Mi familia es católica, apostólica y romana, simpatiza con el Opus

Dei, pero a su favor debo decir que siempre han tratado con una amabilidad exquisita, incluso a veces con cariño, a las chicas que les he presentado. Yo, por mi parte, soy más bien atea aunque me gustaría aprender alguna creencia (o muchas) que me permitieran tener una visión holística de lo que nos pasa.

Estudié Ciencias Políticas y Sociología. Trabajé desde pequeña en la panadería y el bar de mis padres, luego en un museo y en el servicio técnico de una empresa de telecomunicaciones. Después de esas experiencias, he trabajado siempre en ONG's. Empecé a conocer asociaciones del movimiento LGTB a partir de los 25 años pero participaba en actos de forma esporádica. Hace 5 años empecé a ir al Casal Lambda de forma regular y desde que se formó, hace unos meses, participó en Te'n adones? (TND).

Por otra parte, he participado en campañas de diferentes ONG's: Armes sota control, Aturem la Guerra, Intermon, ACNUR,... Y, desde hace un año y medio, colaboro en Precarias y en una asamblea de barrio que se ha revitalizado tras el 15-M.

Respecto a la educación emocional, no he recibido ninguna formación a lo largo de mis años en la escuela primaria, en bachillerato o estudios superiores una formación emocional que no estuviera filtrada por el tamiz de la religión y la represión de los afectos. Pero en los espacios informales he trabajado este tema con lxs amigxs del colectivo de Precarias.

S

Tengo 23 años.

Nací en Terrassa y he vivido en Sant Cugat, Sabadell, Paris y Barcelona, donde resido actualmente.

De mi familia sólo mi madre es creyente y yo tampoco lo soy.

Me licencié en Ciencias Políticas y en Periodismo. Hasta ahora, he trabajado de dependienta, camarera y profesora de refuerzo.

Aunque no he participado dentro del movimiento LGTB, a los 18 años estuve vinculada a la Cruz Roja.

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en primaria ni en bachillerato o la universidad. Pero el tema me interesa y lo he desarrollado tanto en procesos terapéuticos como en el seno de mi familia.

Af

Tengo 32 años.

Nací en Valencia y crecí en Castellón. He vivido en Middletown (Pensilvania), en Valencia y en Barcelona. Además, he pasado breves periodos viajando a otros lugares, entre ellos Portugal o Cuba. Actualmente llevo 4 años viviendo la mayor parte del año en Castellón.

Mi familia es progresista y ni ellos ni yo somos creyentes.

Me licencié en Periodismo, me diplomé en Educación Social y me doctoré en Comunicación. He trabajado como periodista, como educadora de calle, como técnica de proyectos en ONG's y como docente.

Me vinculé al movimiento LGTB, en el Col.lectiu Lambda de Valencia, a los 25 años y volví a participar hace dos años tanto en Valencia como en el grupo de mujeres Te'n adones? (TND) en Barcelona. Respecto a otros movimientos sociales, me he vinculado al movimiento como No a la guerra y a otros colectivos y Ong's sobre todo del ámbito de la educación.

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en primaria ni en bachillerato y en la diplomatura sólo me explicaron conceptos teóricos. He tenido que buscar cursos y talleres dentro de los espacios no formales e informales para comenzar procesos de aprendizaje sobre esta temática.

2.2.b. El grupo del lunes

El grupo se componía de 10 personas. Se comenzó con 11 pero una de ellas se lo dejó por cuestiones personales. Por ese motivo, no la hemos contado a la hora de hacer la media de asistencia.

A continuación exponemos un breve perfil de cada una de las participantes que redactamos a partir de los datos extraídos a través de la ficha de información (Anexo IX).

A

Tengo 29 años.

Nací en Barcelona. Durante dos años viví en Sant Pol de Mar (pueblo pequeño provincia de Barcelona) y también he estado más de medio año en Brighton, Inglaterra.

Mi familia no es creyente aunque mi madre cree en “algo”. Yo, por mi parte, creo que somos más que materia y que la espiritualidad es muy importante para el ser humano porque en última instancia, para tener fe en la vida y en el mundo cuando todo falla hace falta creer en un principio de bien o de luz

Me licencié en Ciencias Políticas y realicé un Master Oficial Gestión Pública. He trabajado en diversidad de lugares: Ayudante de cocina, Correctora de español para videojuegos, Panadera, Administrativa-traductora, Teleoperadora, Administrativa Servicios Sociales, Técnica Escola de Bombers, Becaria en empresa de Comunicación Social, y Conserje en la administración pública

Respecto al colectivo LGTB, lo he conocido. Durante unos meses, cuando tenía 26 años, participé en las reuniones de Lescat pero no llegué a asumir tareas. Donde si que he participado es otros movimientos sociales, comencé a los 18 en el Movimiento Antiglobalización, también he estado en el movimiento escolta (MEGSJC), en el grupo de Vivienda digna vinculado al Forum Social Català y en el partido anticapitalista (Revolta Global).

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en primaria ni en bachillerato o la universidad. El único espacio ha sido el CAU, donde trabajábamos la convivencia de grupo, aunque no el amor o cómo manejar la frustración.

C

Tengo 25 años.

Nací y crecí en Génova (Italia). He vivido en París, donde realicé mi estancia Erasmus, y desde octubre de 2010 vivo en Barcelona.

Definiría a mi familia como progresista o de centro, según el tema del que hablemos. Ni ellos ni yo somos creyentes.

Me gradué en Ciencias Políticas y actualmente estoy finalizando un Master Oficial en Estudios de Género. Mi experiencia laboral ha sido como camarera.

Respecto al colectivo LGTB, participé en el colectivo NINFE en Génova a los 19 años y actualmente estoy vinculada al Te'n aDones (TND). Otros movimientos donde he participado han sido el Movimiento Amici di Beppe Grillo

y en WWF Génova.

No he recibido ninguna formación en educación ni en espacios formales ni en espacios no formales o informales.

F

Tengo 37 años.

Nací en Huacho (Perú). Hasta los 19 años viví en Perú, en mi ciudad natal. Después, durante 13 años consecutivos viví en Venezuela: 5 en Calabozo y 5 en Caracas, 2 años en Valencia y cerca de un año en Mérida. Regrese a Perú y estuve poco más de un año viviendo entre Lima y mi ciudad natal. En 2008 me viene a vivir a Barcelona.

Mi familia es conservadora, son de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, más conocida como iglesia mormona. Yo actualmente no asisto, pero lo que he aprendido aun queda.

He estudiado Fotografía, Auxiliar Contable, Técnica en Ingeniería Informática y actualmente estoy cursando un Máster Oficial en Ingeniería Informática y otro en Gestión de las TIC. He tenido diversos trabajos, relacionados y no relacionados con mis estudios. En los países extranjeros en los que he vivido me he visto obligada a trabajar en puestos muy dispares: vendedora de lotería, asistente de ama de casa, limpieza de empresas bancarias, venta ambulante. En estos puestos de trabajo he durado muy poco, la más larga fue de 3 meses. Dentro de mi carrera he trabajado como: controladora de existencias (3 años), desarrolladora de aplicaciones administrativas, analista programador de sistema de control de inventarios (8 años entre los dos), asistente de pedidos (1 año).

Respecto a mi participación dentro de los colectivos LGTB, he comenzado ahora a participar en Te'n aDones (TND).

No he recibido ninguna formación en educación ni en espacios formales. En la iglesia, nos enseñaron a orientar las emociones, ver el lado positivo de las malas experiencias y sacar un aprendizaje, porque nada sucede por casualidad ni por azar. Sobre todo me han enseñado a controlar mis emociones más que a gestionarlas, pero claro no con la libertad que me hubiese gustado.

FI

Tengo 23 años.

Nací en Barcelona y he vivido en diversas localidades grandes y pequeñas de área metropolitana y en un pueblo cercano a Gerona. Desde hace dos años estoy instalada en mi ciudad natal.

Parte de mi familia es progresista y otra es indiferente. Ni ellos ni yo somos creyentes.

Actualmente estoy cursando el grado de Psicología. He trabajado de monitora de casal y de comedor, de comercial y de educadora social.

Estoy vinculada al movimiento LGTB desde hace los 16 años. Comencé participando en Sin Vergüenza y, desde hace unos meses, en el grupo de mujeres Te'n adones? (TND). Respecto a otros movimientos sociales, formé parte del Esplai Sarau cuando tenía 21 años.

No he recibido ninguna formación en educación emocional en los espacios de educación formal. Ha sido el Cau y el trabajo terapéutico el que me permitido trabajar sobre estas cuestiones.

J

Tengo 52 años y soy transexual.

Nací en Calella, donde resido actualmente aunque durante un tiempo estuve viviendo en Londres.

Definiría a mi familia como de centro pero descienden de una familia sumamente católica. Ellos son católicos aunque no van asiduamente a la Iglesia. Yo, por mi parte, no soy creyente.

Cursé estudios de inglés y alemán. He trabajado de dependienta, en laboratorios fotográficos y en grupos musicales y orquestas.

Mi contacto con el movimiento LGTB comenzó hace dos años, desde entonces colaboro como voluntaria en el Pride.

No he recibido ninguna formación en educación emocional en los espacios de educación formal o no formal. La única educación ha sido en el ámbito familiar a la hora de controlar mis impulsos por el qué dirán, cosa que me ha hecho mucho daño.

Mt

Tengo 37 años.

Nací en Barcelona. Actualmente vivo aquí pero también he residido en Madrid y en Berlín.

Definiría a mi familia conservadora y católica. Yo no sigo dogmas, simplemente cojo valores espirituales universales y los adapto a mi sistema de vida

Me licencié en Filología Hispánica y tengo también la diplomatura de Empresariales. He trabajado en SGEL, como correctora de estilo y en Cial.

Participo en el movimiento LGTB desde siempre. He estado implicada en la Coordinadora Gai-Lesbiana (grup Lesbos), en el Grup de Lesbianes Feministas (Ca la Dona) y, actualmente, en Te'n aDones (TND).

No he recibido ninguna formación en educación emocional en los espacios de educación formal. Donde sí que he trabajado estos temas ha sido a través de las constelaciones familiares, la terapia Reiki y en kinesología.

O

Tengo 32 años.

Nací en Santiago de Chile pero también he vivido en Chillan (Chile), Uruguay (varias ciudades), Curicó (Chile) y, desde 2008, Barcelona.

Mi familia nuclear -y extensa también- es conservadora, tradicional de derecha, aunque sean obreros. Mis padres son por tradición católicos, no asisten a la iglesia, mis hermanos son por convicción ateos. Yo, por mi parte, no lo soy. Tengo mucho interés por la vida espiritual pero no me adscribo a ninguna religión o creencia

Me licencié en Educación Diferencial (especial) mención trastornos de audición y lenguaje y realicé un Master en Psicología de la Educación. Actualmente, estoy como doctoranda en Psicología de la educación. He trabajado en el Colegio San Daniel de Curicó, en atención telefónica al cliente y en el Colegio Guillermo Gonzalez Heinrich.

Participo en el movimiento LGTB por primera vez desde el año pasado. Estoy como voluntaria en la asociación de familias de madres y padres LGTB y este año me he asociado al club deportivo LGTB de Barcelona Panteres Grogues y al Pride.

No he recibido ninguna formación en educación emocional en la educación

primaria o el bachillerato. En el cuarto año de carrera recibí una clase de Educación Emocional y en el quinto año fui ayudante de la misma. Además en tercer año tuve la formación en Psicomotricidad que tiene una alto componente de trabajo educativo emocional.

T

Tengo 30 años.

Nací en Valencia, donde crecí y viví hasta hace uno año que he venido a Barcelona por motivos laborales.

Definiría a mi familia nuclear como progresista y ni ellos ni yo somos creyentes.

Me licencié en Ingeniería en Organización Industrial y trabajo de profesora de Tecnología y Ciclos Formativos.

No he participado ni en el movimiento LGTB ni en otros movimientos.

Ni en los espacios formales ni en los espacios no formales o informales he recibido ninguna formación en educación emocional.

S

Tengo 24 años.

Nací en Segovia y he vivido en principalmente en Segovia y Barcelona, aunque también he pasado estancias en Nicaragua (Nandaime), Irlanda (Cork), Escocia (Aberdeen), Alemania (Augsburg).

Definiría a mi familia nuclear como progresista, pero con algunas tendencias no superadas de herencia conservadora (aunque muy puntuales). Ni ellos ni yo somos creyentes.

Me diplomé en Magisterio Infantil y me licencié en Antropología Social y Cultural. Entre los trabajos que he tenido se encuentran el de dinamizadora sociocultural en las siguientes entidades: FACEPA, Asociación gitana de mujeres gitanas y no gitanas “Drom Kotar Mestipen”, Fundación Jesús Gómez. Tallerista de inglés en el colegio “Jaume Balmes” (El Prat) y el de profesora de clases particulares de Primaria, Secundaria e Inglés.

En el movimiento LGTB colaboré durante 4 meses en el Casal Lambda. Mi implicación ha sido más en otros movimientos sociales que van desde los ecologistas y de cooperación al desarrollo hasta los educativos y musicales. Comencé a los 4 años con la jota castellana y desde los 15 estoy en el resto.

No he recibido ninguna formación en educación emocional en los espacios formales. Ha tenido que ser a través de cursos en la Casa Joven, en Shiatsu o en encuentros informales con personas del mudo educativo donde he podido formarme en estos temas.

An(Af)

Tengo 32 años .

Nací en Valencia y crecí en Castellón. He vivido en Middletown (Pensilvania), en Valencia y en Barcelona. Además, he pasado breves periodos viajando a otros lugares, entre ellos Portugal o Cuba. Actualmente llevo 4 años viviendo la mayor parte del año en Castellón.

Mi familia es progresista y ni ellos ni yo somos creyentes.

Me licencié en Periodismo, me diplomé en Educación Social y me doctoré en Comunicación. He trabajado como periodista, como educadora de calle, como técnica de proyectos en ONG's y como docente.

Me vinculé al movimiento LGTB, en el Col.lectiu Lambda de Valencia, a los 25 años y volví a participar hace dos años tanto en Valencia como en el grupo de mujeres Te'n adones? (TND) en Barcelona. Respecto a otros movimientos sociales, me he vinculado al movimiento como No a la guerra y a otros colectivos y Ong's sobre todo del ámbito de la educación.

No he recibido ninguna formación en educación emocional ni en primaria ni en bachillerato y en la diplomatura sólo me explicaron conceptos teóricos. He tenido que buscar cursos y talleres dentro de los espacios no formales e informales para comenzar procesos de aprendizaje sobre esta temática.

Podemos observar la gran diversidad de los dos grupos, hay personas de diferentes edades en ambos. En los dos hay un 30% de personas en la veintena. En el grupo del miércoles, el 50% de las participantes estaba en su treintena y, en el del jueves era el 60%. En ambos la representación de personas de más de 40 años es reducida: el 20% en el caso del miércoles y el 10% en el caso del lunes.

La diversidad de tendencias ideológicas en las familias nucleares también se

encuentra en ambos grupos, al igual que la diversidad de creencias religiosas de dichas familias.

Otra de las cuestiones en las que coinciden ambos grupos, pero que le resta diversidad general, es que la mayor parte de las participantes han cursado estudios universitarios. De hecho, el 85% tiene una carrera universitaria y muchas de ellas poseen o están realizando estudios de postgrado.

Aunque la mayor parte de las participantes han vivido en diversas localidades a lo largo de su vida, una de las características diferenciales entre el grupo de lunes y el grupo del miércoles es la presencia de participantes de otros países. En el grupo del miércoles no hay nadie de fuera del estado español y en el del lunes el 30% de las participantes eran de otros países.

Por último, destacar que ninguna de las participantes considera que haya recibido ningún tipo de educación emocional durante su educación primaria y secundaria. Sólo las 4 personas (el 20% del total) que cursaron Educación Social o Psicología mencionan este contenido en su formación universitaria, aunque lo califican de muy teórico. La mayoría, el 80%, ha trabajado estas temáticas fuera de lo académico, en espacios de educación no formal o en espacios informales.

2.3. Descripción del contexto y los lugares de reunión

El proyecto se realizó en Barcelona, capital de provincia y de la comunidad autónoma de Cataluña. Con una población de más de 1.615.000 –según datos de 2011- es la segunda ciudad más poblada del Estado español y la undécima de la Unión Europea.

Respecto a la situación de las personas con relaciones o prácticas lésbicas, según varios artículos aparecidos en medios de comunicación², Barcelona se

² The Independent: <http://www.independent.co.uk/life-style/love-sex/taboo-tolerance/the-ten-best-places-in-the-world-to-be-gay-932557.html?action=gallery&ino=6>

apuntan como de los mejores lugares para ser gay o lesbiana.

El proyecto no se adscribió a ninguna institución, asociación o colectivo, se concebía un proyecto autónomo que se autogestionaría entre las participantes. Como hemos explicado antes, se hizo la máxima difusión en todos los espacios a los que tuvimos acceso sin excluir a ninguna persona o grupo.

Pero para la realización de las tertulias necesitábamos un espacio donde poder reunirnos y el Casal Lambda nos ofreció una de sus salas de forma gratuita. (en el Anexo XV se encuentran las fotos de la sala). Tanto el grupo del miércoles como el del lunes comenzamos reuniéndonos en esa sala, que era muy espaciosa y tenía la posibilidad de proyectar los fragmentos de video.

El grupo del lunes nos reuníamos a las 20h y solíamos acabar más tarde las 22h. Era un horario complicado para el Casal y decidimos, a partir de la quinta sesión, realizar las reuniones en el Col.lectiu Gai de Barcelona (en el Anexo XV se puede acceder a las fotos del espacio). Allí se realizaron una sala también muy espaciosa que nos prestaron gratuitamente para el proyecto.

Tanto el Casal Lambda como el Col.lectiu Gai de Barcelona (CGB) son de las organizaciones de Barcelona con más años trabajando dentro del movimiento LGTB. De hecho, el Casal lleva desde 1976 y el CGB desde 1988. Sus sedes, además, están ubicadas en el centro de la ciudad y es fácil llegar a ellas mediante transporte público.

2.4. Descripción de las herramientas TIC

El proyecto contaba con dos herramientas tecnológicas que permitían una comunicación fluida entre las participantes de las tertulias (Anexo XVI).

Por una parte, habíamos creado una cuenta de correo

(elbanquetedesaf@gmail.com) y lista de distribución con todos los correos de todas las participantes. Así, cada una de nosotras podía enviar un mensaje, al grupo o a una persona particular, en cualquier momento de la semana. Esto permitía una comunicación las 24 horas del día.

Por otra parte, se construyó un blog: www.elbanquetedesaf.wordpress.com. Este sirvió de plataforma. Este se convirtió en la plataforma visible del proyecto y también en un espacio para publicar vídeos e información privada.. Mediante una clave, las participantes podíamos acceder a una zona restringida y publicar los fragmentos audiovisuales que proponíamos para el debate, visualizar los vídeos propuestos por el resto de las compañeras y realizar comentarios.

Al finalizar las tertulias, con la voluntad de seguir conectadas e intercambiar información de una forma rápida y sencilla, decidimos entre todas crear un grupo cerrado en Facebook. Aunque está fuera de nuestro análisis, es importante destacar que, tras la finalización de las sesiones de las tertulias, ha sido un canal ampliamente utilizado por las participantes.

2.5. Descripción del calendario

Como hemos explicado en el apartado de diseño de la tertulia, el proyecto constaba de 8 sesiones, dos de ellas de autorreflexión inicial y final y las seis restantes de tertulia propiamente dicha. El grupo del miércoles comenzó el 22 de febrero y finalizó el 18 de abril.

En el grupo del miércoles, las tertulias se realizaron de forma consecutiva todos los miércoles a las 19:30h, exceptuando el miércoles 4 de abril por motivo de las festividades de Pascua.

Sesiones	Fecha	Sesión
1ª	22 Febrero	Autorreflexión inicial
2ª	29 Febrero	Tertulia
3ª	7 Marzo	Tertulia
4ª	14 Marzo	Tertulia
5ª	21 Marzo	Tertulia
6ª	28 Marzo	Tertulia
7ª	11 Abril	Tertulia
8ª	18 Abril	Autorreflexión final

Tabla 4. Calendario grupo de tertulias del miércoles

En el grupo del lunes, las tertulias se realizaron de forma consecutiva todos los lunes a las 20h, exceptuando el lunes 2 de abril por motivo de las festividades de Pascua y la del 9 de abril que se pasó al martes 10 por el mismo motivo.

Sesiones	Fecha	Sesión
1ª	27 Febrero	Autorreflexión inicial
2ª	5 Marzo	Tertulia
3ª	12 Marzo	Tertulia
4ª	19 Marzo	Tertulia
5ª	26 Marzo	Tertulia
6ª	10 Abril	Tertulia
7ª	16 Abril	Tertulia
8ª	24 Abril	Autorreflexión final

Tabla 5. Calendario grupo de tertulias del lunes

PARTE III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL PROCESO

*“Yo creo que es un poco el esqueleto de la tertulia. Cuando estás dentro de la tertulia es como así una gran maraña un poco así todo mezclado y cuando lo ves lo punto por punto, ves las partes, todo diferenciado, lo ves más esquematizado, se reflejan muy bien los temas... incluso al verlos más limpios, se ven mejor que cuando estás dentro de la tertulia”
(Mr, Im15junio)*

Para responder a las preguntas de partida de la investigación, era necesario analizar el proceso que había tenido el espacio de la tertulia, el cómo se había desarrollado el proyecto. Este análisis nos ha dado luz sobre la relación entre los principios teóricos de las tertulias dialógicas, el aprendizaje cooperativo entre iguales y las relaciones igualitarias, y la propia práctica de *El Banquete de Safo*.

Hemos agrupado los puntos clave del proceso de las tertulias dialógicas en 7 apartados. Cada uno se centra en un aspecto fundamental del proceso de la tertulia y ha salido de una o de varias de las categorías que hemos apuntado previamente.

En la siguiente tabla (6) se resumen estos temas clave y los indicadores –ambos apuntados en el Capítulo II- para facilitar el seguimiento de la información expuesta en este apartado. Se hace necesario puntualizar que lo que se presenta en este capítulo y el siguiente es el producto final después de un proceso participativo de análisis e interpretación. A lo largo de este proceso se entregaron a todas las participantes la transcripción entera y un primer borrador de análisis para que, posteriormente, todas pudiéramos participar en la interpretación colectiva.

Punto 1: Compromiso
Asistencia a las reuniones
Duración de las tertulias
Otros compromisos adquiridos
Punto 2: Participación horizontal
Creación consensuada de la tertulia
Modificación de dinámicas, sesiones y propósitos
Metáfora orquesta: todas participamos al mismo nivel pero con diferentes ritmos
Participación en los espacios virtuales
Distribución y acceso a la información
Interpretación conjunta
Participación “investigadora”
Punto 3: Tejiendo la confianza (Temas: comunicación sincera, respeto mutuo y confianza de grupo)
Tema: Comunicación sincera
Partir de lo personal
Tema: Respeto Mutuo.
Voluntad de entendimiento
Respeto en la comunicación <ul style="list-style-type: none"> - Respeto de turnos - Partir de lo personal - Respeto a las opiniones y los ritmos de las demás - Reconocimiento de la otra - Respeto a la investigación
Tema: La confianza de grupo
Anonimato
Reír y llorar
Los cuidados
Punto 4: Red solidaria
En el espacio de la tertulia
Fuera del espacio de la tertulia
Voluntad de continuidad
El futuro inmediato
Punto 5: Reflexión crítica
Intercambio de experiencias
Intercambio de información
Punto 6: Aprendizajes
Del proceso: categorías
Del grupo heterogéneo mujeres que aman mujeres
De la construcción de conocimiento
Punto 7: Autoestima

IV.1. COMPROMISO CON EL PROYECTO

Cuando presentamos el proyecto de *El Banquete de Safo* en la primera reunión informativa, hablamos de la necesidad de que las participantes adquirieran un compromiso con el proyecto. Se trataba de una investigación-participativa en la que teníamos unas preguntas que queríamos contestar y que estaban centradas en los aprendizajes y transformaciones que se podrían producir a través de la tertulia dialógica.

Por ese motivo, era importante que las personas interesadas en participar nos comprometiéramos a asistir a las 8 sesiones, o a su mayor parte, para que pudiéramos todas responder mejor a las preguntas que nos hacíamos y tuviese más sentido tanto el proceso de la tertulia y de la recogida de información como el análisis y la interpretación de la misma.

De hecho, en el propio proceso de interpretación que se realizó una vez finalizado el análisis de la información y que describo más adelante, se valoró explícitamente la importancia de este compromiso.

“A mi me fue muy útil leer las transcripciones porque me leí las sesiones en las que no había estado y eso me ayudó mucho a seguir el hilo porque falté hacia el final. Hubo una sesión que fui después de no haber ido un día y me di cuenta que me perdía bastante (...) vi lo útil que era tener un compromiso de venir a las tertulias todas porque si hubiese sido abierto a venir cuando quieras no se hubiese sacado lo mismo” (An, Im15Junio)

1.1. Asistencia a las tertulias

Observamos en la siguiente Tabla extraída del Anexo V, la media de asistencia a las tertulias del grupo de los miércoles fue de más del 80%. Es decir, se logró un compromiso de asistencia elevado por parte de las participantes.

Como hemos explicado, el grupo que siguió todo el proceso de las tertulias fue

de 10 personas. Una persona dejó el proyecto en la tercera sesión y, por ese motivo, no la hemos contado a la hora de hacer la media de asistencia.

La sesión con más participantes fue la número dos: los mitos del amor romántico, seguida por los modelos de atracción. La que menos asistentes tuvo fue la sesión dedicada a la violencia en las relaciones afectivas, que se realizó el miércoles antes de comenzar las vacaciones de Pascua.

Sesiones	Fecha	Participantes
1º	22 Febrero	7+1 (2 no apuntadas)
2ª	29 Febrero	10 + 1
3ª	7 Marzo	10
4ª	14 Marzo	8+1
5ª	21 Marzo	8
6ª	28 Marzo	6
7ª	11 Abril	8
8ª	18 Abril	8

Tabla 7. Asistencia a las tertulias

Por otra parte, cabe destacar que las personas que no podíamos asistir a alguna de las tertulias nos excusábamos vía correo electrónico, mensaje de texto de teléfono móvil o llamada telefónica. Otra evidencia del compromiso con el proyecto y el grupo al visibilizarse, interesarse y hacerse presentes en las ausencias.

1.2. Duración de las tertulias

En la primera reunión de las tertulias se planteó que la duración media estaría entre 1 hora y media y dos horas. En la práctica, se alargaba siempre a las 2 horas e incluso en ocasiones a las 2 horas y veinte minutos, como podemos ver en la siguiente Tabla:

Sesiones	Fecha	Duración
1 ^a	22 Febrero	2:05
2 ^a	29 Febrero	2:06
3 ^a	7 Marzo	2:26
4 ^a	14 Marzo	2:20
5 ^a	21 Marzo	2:19
6 ^a	28 Marzo	2:01
7 ^a	11 Abril	2:00
8 ^a	18 Abril	2:06

Tabla 8. Duración de las tertulias

De hecho, la duración media de las tertulias en el grupo del miércoles fue de 2 horas y 10 minutos, superando los tiempos previstos de entre hora y media y dos horas. En muchas ocasiones, el debate se hubiese prolongado si no fuese porque se recordaba la hora que era.

“Cogiendo el tema de Mb y pensando en la sesión de la semana que viene... no sé Ma si quieres decir algo más” (Af, Tm14marzo: 64938-66802)

“Por la hora, si queréis... podemos pensar para la semana que viene podríamos... hablar de la violencia... y luego acabar en la última sesión podríamos hablar de las relaciones igualitarias... si os parece...” (Af, Tm21marzo: 65042-65246)

1.3. Otros compromisos adquiridos

Las participantes, al mismo tiempo, adquirimos y cumplimos el compromiso de mantener el anonimato, de ser honestas en nuestras intervenciones y de respetarse mutuamente. Sobre estos 3 principios básicos, hablamos en los otros apartados.

IV. 2. PARTICIPACIÓN HORIZONTAL

La tertulia dialógica pretendía ser un espacio de participación horizontal que estableciera relaciones de igualdad y no de poder entre sus participantes. Este planteamiento está relacionado con nuestra perspectiva metodológica de investigación-acción-participativa y está basado en los principios de aprendizaje dialógico.

Consideramos que espacios de participación horizontal producen mayores aprendizajes, pensamiento crítico y empoderamiento de las personas implicadas en ellos.

En este sentido, es fundamental analizar si la herramienta de la tertulia dialógica y el planteamiento de la investigación ha logrado una participación horizontal real entre las participantes, sin una división entre “investigadora/experta” e “investigadas/ no expertas”.

Para ello, hemos analizado las prácticas y los discursos de las tertulias y vemos evidencias que hacen referencia a esa participación horizontal.

2.1. La creación consensuada de la tertulia

Como hemos descrito en el apartado de la reunión inicial, para que el espacio de la tertulia fuera de todas y pudiera establecerse una dinámica participativa, se consensuaron desde el principio las herramientas que se iban a utilizar y la dinámica que iba a tener la tertulia.

De hecho, el día y la hora de la reunión informativa ya fue elegido por todas las personas interesadas en el proyecto mediante la herramienta informática Doodle (Anexo XII). Así, desde la primera información de la tertulia se introducía la capacidad de elección de cada una de nosotras.

En esta fase embrionaria se propuso la creación de roles rotativos de

dinamizadora audiovisual, moderadora y relatora, con la intención de que todas pudiéramos ejercerlos si queríamos y se consensuaron los principios.

Además, el día, hora y lugar de cada una de las sesiones de las tertulias también fue objeto de debate y estuvo acordado, mediante negociación, por parte de todas las participantes. Algo sobre lo que volveremos más adelante.

2.2. Modificación de la dinámica, de las sesiones y propósitos

Una de las evidencias de la participación horizontal y la autonomía del grupo la encontramos en que las normas para regular la tertulia fueron elaboradas por todas y modificadas a propuesta de cualquiera de las participantes.

De hecho, en el grupo del miércoles aunque hubo una moderación no directiva por mi parte, no fue necesario poner en funcionamiento el rol rotativo de encargada de turnos de palabra. Desde el principio el grupo pensó que no había necesidad y así lo expresaron.

“- Af: S va a hacer de moderadora audiovisual... Y ¿alguien querría ir cogiendo turnos de palabra?...

- Mt: Somos muy ordenaditas, nadie, nadie

- Af: Quieres decir que mejor no hace falta ese rol (risas)

- Mt: Quizás para que no me toque... pero bueno, quizás no es necesario porque nos respetamos bastante

- Af: Pues si queréis hacemos lo que dice Mt, podemos probar a estar sin moderadora

Todas: Sí” (Tm29febrero: 32-440)

Por otra parte, con el rol de la dinamizadora audiovisual pasó lo mismo. Al principio, la dinamizadora iba animando durante la tertulia al visionado de los videos relacionados con los temas que se estaban hablando.

“Yo puse esta de Blancanieves porque tiene muchos mitos de golpe, en el inicio

está la mala, la buena, el amor automático, y todo, ¿no?... si os parece, vamos a verlo (el video)” (S, Tm29febrero: 36815-36980)

“Sí, quizás también es muy recurrente en todos estos cuentos de príncipes y princesas, ahora lo estoy pensando, que la chica siempre viene de un rango inferior, no es la princesa que salva a un huérfano... ella casi siempre viene de estrato inferior... yo he puesto Pulgarcita, ¿la pongo?... (risas)”(S, Tm29febrero: 42020-42381)

Y posteriormente no fue necesario ese rol porque todas interveníamos y sugeríamos la proyección de algún determinado video.

“- Mt: A mí me gustaría ver mi vídeo (risa¹s)

- C: Hacer un alegramiento de la vida

Vemos vídeo de Carmen sexy

Aplausos y risas

- Mt: Sabía que haría ese efecto” (Tm7marzo: 52128-52304)

Lo mismo ocurrió con el contenido de las sesiones. Las participantes desde el primer día hicieron propuestas, estas comenzaron con las cuestiones básicas sobre cómo utilizar el blog, pedir una ronda de nombres o una definición.

“Lo ponemos en recursos” (S, Tm22febrero: 1794-1819)

“- S: Espera, yo no me sé los nombres de todas

- Af: Claro, también estaría bien.” (Tm22febrero: 2412-2493)

“Yo, yo quiero pensar, al menos, cuando yo contesté la pregunta... sobre el amor romántico... Yo creo que estaría bien que hiciéramos una definición sobre qué pensamos que es porque hablamos y no sé si todas partimos de la misma idea (An, Tm22febrero: 15079-15310)

“- Af: ¿Qué modelo os gusta más?

- An: Me imagino que si dejamos libertad en el grupo esto ocurrirá naturalmente, porque siempre habrá algún tema que le interese más a alguna...

¹ Utilizamos la palabra “Risa” para referirnos a la carcajada de la persona que habla. Utilizamos “Risass” para referirnos a las carcajadas de todas las participantes. Utilizamos “Risass” para referirnos a las carcajadas de todas las participantes de forma prolongada en el tiempo.

U otra que no encuentre ninguno” (Tm22febrero: 82580-87746)

Y siguieron con sugerencias más profundas sobre temas que se querían trabajar. De hecho, se realizó una primera propuesta abierta de sesiones que fue modificándose dependiendo de los intereses de las participantes. Al finalizar cada tertulia se recordaban los temas pendientes y se pactaba qué temas queríamos trabajar en la próxima sesión.

“-Af: por la hora que es, si queréis, para pactar mejor el tema de la semana que viene... nos quedaba el tema del ligue en las discotecas, los flyers, las películas Appels y Chica busca chica (explicación)... sobre qué es lo que se anuncia, cómo se promocionan las fiestas, qué tipo de chicas o fiestas más transgresoras que tienen más el tema de romper modelos... interesante hablar de qué se promociona o no como atractivos en los espacios del ambiente, ver qué es lo que “venden” (risass)... Seguiríamos con modelos de atracción, si hemos hablado de lo audiovisual pero ahora podíamos partir más desde lo real... no sé si os parece bien partir de allí... así hablaríamos de cómo nos relacionamos en las discotecas... cómo nos movemos o no...y podemos, a parte de eso, pensemos en otro tema más... como el tema de la heteronormatividad

- Mr: La visibilidad en las series, los procesos de salida del armario y visibilidad*
- C: El día a día, cogidos de la mano*
- An: Las mujeres, se reproduce que quieren una relación estable en las series...*
- Af: Recogiendo la propuesta de Mr. hablar del proceso de salida del armario, de cómo parece que tenga que ser el gran amor de la vida (las heteros que se convierten por el gran amor)... y retomar lo de R sobre lo penalizado de tener relaciones no monogámicas... y como nos hemos presionado” (Tm7marzo: 64646-65945)*

Como podemos observar en la siguiente tabla, el grupo cambió el contenido de las sesiones.

Tertulia	Tema propuesto	Grupo miércoles
1ª	Mito del príncipe y la princesa	Mitos del amor romántico + El mito del príncipe y la princesa
2ª	Mitos del amor romántico	Modelos de atracción (I). EEUU
3ª	Modelos de atracción (I) EEUU	Modelos de atracción (II). Estado español + Dinámica autoestima
4ª	Modelos de atracción (II) Estado español	¿Qué estoy dispuesta a hacer para que me quieran?
5ª	Expectativas desde la mirada heterosexual	La violencia en las relaciones afectivas
6ª	La violencia en las relaciones afectivas	Las relaciones igualitarias

Tabla 9. Contenido de las sesiones de las tertulias

Además, el grupo añadió una actividad sobre la autoestima, que surgió a partir de la reflexión crítica continua de la necesidad de tener una buena autoestima para tener unas relaciones igualitarias y sanas. Aprovechando que en el grupo había una psicóloga humanista, ella se ofreció a realizar la propuesta y a dinamizar la actividad.

“- Af: Pero a mí me parece que, se me acaba de ocurrir... no sé como lo veis, que además de hablar del tema de modelos de discoteca, podíamos no sé, hacer algún ejercicio relacionado con el tema de la autoestima, que hoy ha salido mucho... algún ejercicio simple... no sé si aquí a la psicóloga se le ocurre algo - Ma: Algo se me ocurre (risas)” (Tm7marzo: 65946-66643)

A raíz justamente de la dinámica de autoestima, surgió la necesidad de introducir en el debate la pregunta: ¿qué hago yo para que me quieran?, también relacionada con el tema de la autoestima y con las relaciones violentas o igualitarias.

“- Mb: A mí me gustaría muchísimo que habláramos de algo que a mí me ha pasado y también a otra gente y es el hecho de que personas con poca autoestima hemos tenido relaciones muy malas porque lo mismo que hemos hecho en nuestra familia lo hemos hecho en nuestra pareja... hemos pagado para que nos quieran... o sea, pagas el amor a base de obediencia, de dar continuamente lo que quieren porque tienes miedo de que dejen de quererte, y eso es precisamente uno de los factores de fracaso en las relaciones más gordo que hay porque terminas haciendo de madre, de criada, de amante... recibiendo una agresividad innecesaria que vuelve a reproducir lo que hacías en la infancia... y sigues pagando para que te quieran... ese sí que es un tema que yo he encontrado, mucha gente parece que le ha pasado (...)

- Af: Y la propuesta de Mb... cómo la podemos concretar?... a lo mejor la pregunta que nos podíamos hacer todas es ¿cómo me he relacionado yo con mis parejas?...¿qué he hecho para conseguir ese amor y para mantenerlo? (...)
y la pregunta podría ser esa, ¿cómo me enamoro? ¿cómo me relaciono?

- Ma: ¿Qué hago para que me quieran?” (Tm14marzo: 64938-66802)

Por último, introdujimos un nuevo tema, el de las relaciones igualitarias. Preferíamos adelantar la sesión de la violencia y acabar con una reflexión sobre las relaciones igualitarias. Para acabar el proyecto dialogando alrededor de cómo construimos relaciones más sanas, cómo superamos las barreras y transformamos nuestras formas de relacionarnos. Compartiendo nuestras experiencias positivas y nuestros aprendizajes.

Otra cuestión importante a destacar fue el cambio del propósito de las tertulias, adaptándose a las necesidades y deseos de las participantes. Así, si en un principio estaba previsto el análisis de los discursos mediáticos como eje central de las tertulias, pronto pasamos al análisis de las experiencias personales afectivo-sexuales vividas por cada una de las participantes. Este cambio se realizó de forma espontánea y respondió a un interés de las propias integrantes de las tertulias.

De hecho, podemos ver la evolución en la tabla de contenidos audiovisuales del blog del proyecto (Anexo VII). Así, en la primera sesión participamos 5

tertulianas que publicamos 16 vídeos. En la segunda sesión, relacionada con los modelos de atracción audiovisuales de cada una, participamos 9 tertulianas (prácticamente la totalidad del grupo). En la tercera sesión, la participación sobre elementos mediáticos comenzó a disminuir, sí bien se mostraron 7 elementos mediáticos (entre pósters, flyers y vídeos), los propusimos todos entre 3 personas. En la cuarta sesión se redujo la cantidad de elementos mediáticos publicados en el blog, 4, y las participantes volvimos a ser 3 personas (aunque distintas a la sesión anterior). En la quinta sesión la participación fue sólo de una persona y en la sexta sesión no se aportó ningún elemento audiovisual para debatir.

Sesión	Participante	Vídeo	Especificidad
1ª Mitos amor romántico	Af	Autoetnografía	Propuesta vídeos infancia
		Trailes Clásicos Lésbicos	Mito de la Media Naranja
		Rosas Rojas	Amor a primera vista
		Lip Service	Amor pasional vs estabilidad
		Bette y Tina	Mito Media Naranja
		Bette y Tina	Mito Media Naranja
	C	La Bella y la Bestia	El amor como salvación
		La Sirenita	Amor a primera vista
		Luz de Luna	Mito guerra de los sexos
		Candy, Candy	Mito Media Naranja
		Lo que el viento se llevó	Mito Media Naranja
	Mb	La gata sobre el tejado de Zinc	Después del felices para siempre
	An	Brave	Nuevos personajes
	S	Fantasia	Mito príncipe y princesa
		Pulgarcita	Mito hombre te da la felicidad
		Blancanieves	Mito el enemigo es la mujer y amor automático
	C	The L Word	Dana

2º Modelos de atracción	C	The L Word	Dana
	B	The L Word	Betina
	Mt	The L Word	Carmen
	An	The L Word	Tasha
	Mr	The L Word	Alice
	Af y Av	The L Word	Alice
	Av	Alien	S. Weaver
3º Modelos atracción - discotecas	Mr	Estupenda	Póster
		Estupenda	Póster
		Silk	Flayer
		Le Marlen	Flyer
	Mb	Silk	Flyer
	C	Circuit	Póster
		Nosotras somos todas	Póster
		LesFatales	Flyer
		LesFatales	Flayer
	Af	Chica busca chica	Serie online
Apples		Serie online	
4º ¿Qué hacemos para que nos quieran?	C	—	
	Av	Eternal	Vampiros
		Drácula	
Af	La historia interminable	Atreyu	
5º Relaciones de violencia		Tierra de Lobos	Cristina e Isabel. Capítulo
		Tierra de Lobos	Cristina e Isabel. Capítulo
6º Relaciones de igualdad	No hay participación		

Tabla 10. Aportaciones audiovisuales de las tertulianas

Se observa cómo en las primeras sesiones se publicaban más videos en el blog y se hacía referencia a ellos en las tertulias y estas referencias a los vídeos fueron menguando y las referencias a las experiencias personales se convirtieron en el eje central de los diálogos de las tertulias.

2.3. La metáfora de la orquesta: todas participamos al mismo nivel con

diferentes ritmos

En este apartado nos centraremos en el cómo vivenciamos esa participación las tertulianas. La metáfora de la orquesta nos ha parecido muy ilustrativa para describir el tipo de participación que habíamos experimentado. Una cita del Coro y Orquesta Solfónica nos acerca a lo que podría ser el sentimiento de las tertulianas en la participación. *“Tocar en orquesta es escuchar como preciadísimo tesoro lo que propone quien te rodea, mientras se muestra la evidencia de que sólo con tu pequeño gesto y tu trabajo invisible construirá el todo grandioso. Caminar juntos por el borde del abismo, llevar y ser llevado al mismo tiempo... vertiginósamente despacio... minuciosos para mantenernos sólidamente en vilo. Tomar la única decisión posible y saltar. Podemos caer, pero si somos uno volaremos”*²

En la autorreflexión grupal final (Anexo XI), nos preguntamos sobre la participación horizontal. Todas las participantes estuvimos de acuerdo en que el espacio había propiciado dicha participación (*Tm18abril: 4035- 5738*).

Entre las opiniones que podemos destacar de esta autoevaluación grupal final, podemos mencionar algunas de las aportaciones de las participantes que ligan esa participación a la comodidad, al ambiente y al respeto de los ritmos.

“Yo lo he visto muy participativo... Sí que he visto gente evolucionar, que cada vez habla más, y me he sentido muy participativa (Av, Tm18abril: 4981-5111)

“Creo que eso que has dicho de participación horizontal, todo el mundo ha hablado, cada uno a su ritmo... diciendo lo que necesitaba... y ya está... y al principio utilizábamos moderador y luego no porque no lo necesitábamos” (An, Tm18abril: 5234-5470)

“El ambiente que se ha creado daba mucha facilidad para a hablar de cualquier cosa, es normal que al principio cuesta pero en el momento que creas un vínculo así...” (Mr, Tm18abril: 5471-5666)

² Cita extraída de la descripción del Coro y Orquesta Solfónica, que surgió vinculada al movimiento 15m (<http://es.paperblog.com/coro-y-orquesta-solfonica-como-metafora-de-colaboracion-en-el-15m-y-19jmani-586690/>)

“Creo que ha funcionado porque que no haya moderador no implica que no haya relaciones de poder en un grupo y aquí hemos sido bastante horizontales, que es de lo que se trataba... imagínate esta tertulia con gente de trabajo o amigos, ya tienes ubicada a la gente en su estrato y aquí también podía haber pasado que al pasar la semanas la gente fuera más dominante, otro que se callara... y lo que hemos conseguido es que sea horizontal... y cuando hablabas de las expectativas, yo que sí que había trabajado un poco lo dialógico venía mucho más con perspectiva teórica que personal y creo que es de las experiencias realmente más horizontales que he tenido, porque en ningún momento he sentido que había alguien por arriba o por abajo... si había moderador, era para sacar temas pero nunca para imponer o influir... y eso es lo que creo que es lo que teníamos que haber conseguido, o sea que está muy bien... risas y aplausos” (An, Tm18abril: 33480-34396).

Desde el principio se participó en la tertulia de forma horizontal, el ritmo y el contenido se generaba entre todas. Como podemos observar en la siguiente tabla extraída de las transcripciones (Anexos IV y XI), todas participamos en las tertulias con una media de frecuencia de intervención grupal es de casi 17 intervenciones por sesión sin incluir mis intervenciones.

En la franja de 14 a 17 intervenciones nos encontramos con la mitad del grupo (Ma, C, Mr, An y R) . La persona que menos intervino (Mt), lo hizo una media de 10 intervenciones por sesión y las que más superaban las 20 (Av, Mb y S).

Cabe apuntar que para la obtención de las medias no se han contado las intervenciones de una persona cuando esta ha tenido que marchar antes (A) o ha llegado más tarde (T).

T/P	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	Total	Media
Af	40	34	40	33	25	27	25	32	256	32
Ma	7	10	12	25	-	19	14	-	87	14,6
C	-	12	12	-	11	24	7	25	91	15,1
Av	-	13	17	8 (A)	25	22	21	21	149	24,8

Mr	-	8	17	22	24	-	-	17	88	17,6
An	17	8	13	13	-	17	-	18	86	14,3
Mb	24	13	34	26	15	-	18	19	149	21,2
Mt	13	6	8	7	9	-	10	14	67	9,6
R	7	3 (T)	13	27	14	18	11	-	90	15
S	26	12	27	-	16	-	8(T)	11 (T)	81	20,2

Tabla 11. Frecuencia de intervenciones

El grupo participaba de forma equilibrada, con una participación abundante por parte de todas. Nos encontramos con tres perfiles: las que participan mucho lo conforman 3 personas, las que participaron en la media del grupo lo conforman 5 y sólo hay una persona que se aleja en más de 5 puntos de la media de intervención por sesión.

Si bien es verdad que algunas comenzaron su participación de forma más tímida, al final todas intervenían cuándo querían y tuvieron su espacio. Por otra parte, se produjo una evolución en el tiempo y forma de la participación por parte de algunas de las tertulianas, sobre todo por las que les costaba más al principio tomar la palabra. Por ejemplo, Mt comenzó explicando que no le gustaba hablar en público e interviniendo con frases cortas.

“Pues sí, persona aventurera, deportista... y... me sigo dejando algo... se nota que no me gusta hablar en público... si, me dejo algo... (Mt, Tm22febrero: 56448-56580)

Y al final también realizaba intervenciones más detalladas e íntimas sobre su experiencia vital y sus autorreflexiones.

“Yo estoy un poquito en lo que tu dices C, en estar tranquila... supongo que después de pasar malas experiencias... mi última pareja fue la que más ha significado y fue la primera chica... pero si miro para tras hay un patrón que se repite y la misma tendencia dañina... y supongo que buscamos la horma que nos va... y estoy en eso, en estar tranquila, en conocerme, en analizarme, en estar bien conmigo... y aquí hemos dicho lo de la comunicación, que lo encuentro básico... pero supongo que se da por hecho el respeto, para mí el

respeto es algo básico, eso es algo que siempre he hecho con los demás, tratar a la gente con respeto pero ahora estoy aprendiendo a tratarme a mí con respeto... cuando empiece por ahí, seguro que las cosas no van como hasta ahora... para mi, quería que quedara grabado... que el respeto es fundamental por mi y por los demás... Y ahora, como una mitad de mi no tiene ganas, está herida y se está recuperando y la otra tiene ganas de encontrar a alguien, estar a gusto y disfrutar... supongo que hasta que las dos partes no quieran lo mismo es que no estoy preparada... y mientras a aprender” (Mt, Tm11abril: 17227-18329)

Así, aunque había diferentes perfiles o niveles de intervención, todas nos sentimos parte del proyecto, nos abrimos al grupo y compartimos experiencias personales. A diferentes ritmos, con diferentes intensidades, pero con el mismo nivel de confianza, de comunicación sincera y personal.

2.4. La participación en los espacios virtuales

Como hemos explicado, el proyecto contaba con dos herramientas de comunicación virtual. El blog, que permitía tanto ser escaparate de *El Banquete de Safo*, como compartir vídeos, comentarios e información a nivel interno. Y el correo electrónico, que permitía que todas estuviésemos en contacto con todas en cualquier momento y lugar.

Estas herramientas pertenecían a todo el grupo. En la primera tertulia comencé yo subiendo los vídeos pero, a petición de una de las participantes, se elaboró un tutorial sobre el uso del blog (Anexo XVI).

“-Af: hacemos la primera vez que me lo enviáis y luego...

- Mt: Podemos hacer un tutorial, ¿no?” (Tm22febrero: 85352-85444)

Tras el tutorial, se socializaron todas las contraseñas tanto del blog como del correo.

La contraseña es XXX, así entras al blog y puedes modificar cosas... El gmail es lo mismo XXXX (contraseñas)... podemos colgar las dos y ver las dos los correos, ¿vale?”(Af, Tm29febrero: 55210-55376)

Las personas que quisieron fueron subiendo ellas mismas sus videos o encargándose de dinamizar todo el blog:

“-Af: perfecto, si queréis podemos socializar el blog, y puedo colgarlas pero vosotras si queréis también podéis

-C: yo las puedo colgar”(Tm29febrero: 54990-55208)

Como hemos visto en el apartado modificación de los propósitos, se produjeron cambios en el nivel de participación de los contenidos audiovisuales de los blogs. El cambio en el eje central de debate derivó en un cambio en el uso del blog. Hacia el final de las tertulias casi no lo utilizamos porque se centraron más en las experiencias personales que en los referentes audiovisuales. Pero cabe destacar que cuatro personas dinamizamos el blog en algún momento y que el 50% de las participantes aprendimos a subir autónomamente los contenidos en el blog.

Respecto a los correos electrónicos, desde el momento de inicio de la tertulia (22 de febrero de 2012) hasta el día de la cena final (5 de mayo de 2012) se produjeron 122 correos entre las integrantes del grupo del miércoles y únicamente 21 eran de parte de la investigadora (Anexo VI).

La comunicación fue, en este sentido, horizontal y todas utilizaron el correo de forma habitual e iniciaron las conversaciones o “temas” cuando quisieron. Como podemos ver en estos ejemplos:

*Tema: Vídeo miércoles. “Aquí va el meu video. Poso l'entrevista a l'actriu k fa de Tasha perquè no n'hi ha cap d'altre de la serie que no surtin Alice i Tasha tota l'estona. En fin, no n'estic gens convençuda perquè no crec que respongui a un model, pero puestas a escoger, jo escullo aquesta. Ala, fins dimecres!”
(An, Cm5marzo).*

Respuesta: “Hola An, Ya está subido tu video también en el blog. No te preocupes, a mi también me costó bastante encontrar uno que me convenciera porque quería uno centrado en ella y no había manera de despegar a Dana de Alice o de Lara o que el video no tuviera música o no fuera en inglés, al final me rendí a la realidad. Pienso que el video al fin y al cabo es la excusa para que comentemos lo que nos atrae, y puede que nos atraiga gente con rasgos de diferentes personajes por ejemplo. Nos vemos el miércoles. Un abrazo” (C, Cm5marzo).

“Tema: Vídeo Punset: “<http://www.rtve.es/alacarta/videos/redes/redes-genes-regulan-personalidad/1276019/>. simplemente es para ver opiniones. Un abrazo” (Av, Cm22marzo)

Por otra parte, cuando terminó la tertulia se decidió entre todas abrir un grupo en el Facebook (Anexo XVI). Aunque explicaremos esta iniciativa en otro apartado y no queremos hacer referencias exhaustivas a las acciones que han pasado tras finalizar la tertulia (por las limitaciones de la propia investigación), sí que nos gustaría apuntar que la participación en este espacio es totalmente horizontal y el interés es compartido por parte de todas las tertulianas. Así, se publican informaciones casi a diario y somos varias las que comentamos los eventos.

2.5. Distribución y acceso a la información

Como hemos explicado, todas las participantes teníamos acceso a toda la información y a los canales de distribución para poder comunicarnos con cada una de las participantes.

Desde el principio el proyecto estuvo a disposición de todas las participantes y de todas las personas interesadas, ya que se publicó en el espacio abierto del Blog (Anexo XVI).

Por otra parte, el correo electrónico, el área privada del Blog y, posteriormente, el Facebook, ha permitido una comunicación fluida y horizontal y una

distribución constante de la información.

Para finalizar, aunque se explicará con detalle en el apartado de interpretación; la información recogida a lo largo de la investigación se compartió completamente con las personas participantes. Todas tuvimos acceso a las transcripciones originales y al resto de fichas, además de a los análisis e interpretaciones de cada una de nosotras.

2.6. Interpretación conjunta

Como hemos explicado en el capítulo II, la investigación fue participativa no sólo en su fase de realización del proyecto (las sesiones de las tertulias), sino en su fase previa (reunión previa a las tertulias) y en sus fases posteriores (análisis e interpretación de resultados).

Tras transcribir las tertulias y preparar los documentos iniciales de análisis del proceso y de la construcción de conocimiento de la tertulia, los envié al resto de las participantes. Lo hice con un margen de 20 días para que todas pudiéramos leerlos y analizarlos, convocamos una reunión para interpretar los datos.

La convocatoria se realizó, como siempre, de forma participativa. Se utilizó el doodle y la lista de correos (Anexo XVIII) para que las tertulianas del grupo del miércoles decidieran el día y hora de la reunión. Al final, quedamos el viernes 15 de junio a las 18:30h en el Casal Lambda. A la reunión asistimos 9 de las 10 integrantes del grupo. La persona que no pudo venir, Mb, se excusó por correo electrónico porque en el último momento le surgió un compromiso inesperado de última hora. Al finalizar la reunión, como venía siendo costumbre, nos fuimos a cenar juntas.

Antes de la reunión, algunas de nosotras realizamos una primera interpretación del análisis. Con el objetivo de no condicionar al resto del grupo, estas interpretaciones no se compartieron con el resto de participantes hasta el día de la reunión presencial. Para que no se generen confusiones entre las

interpretaciones personales y la interpretación colectiva ni saturar de información a los/las lectores/as, hemos decidido no incluirlas en este capítulo. Las personas interesadas las pueden encontrar los mapas e interpretaciones personales en el Anexo XVIII.

La reunión tenía varios objetivos. Primero, se trataba de valorar los documentos elaborados: la transcripción de las tertulias (Anexos IV y XI), del análisis del proceso y la construcción de la tertulia. Por otra parte, se trataba de compartir las interpretaciones que cada una de nosotras habíamos realizado a partir de estos documentos. En este sentido, quería exponer con el máximo detalle las interpretaciones personales y mapas conceptuales que habíamos elaborado, para que todas pudiéramos añadir y modificar lo que consideráramos oportuno. Para finalizar, queríamos reflexionar sobre los límites que había tenido esta investigación. Por cuestiones de ordenación y facilitación de la lectura, las conclusiones a las que llegamos sobre este tema están reflejadas en el capítulo dedicado al mismo. Por último, pactamos el calendario de trabajo que quedaba por delante y quedamos en compartir con las participantes del grupo del lunes los resultados obtenidos.

Coincidimos en que habíamos disfrutado leyendo y releendo las transcripciones, a pesar de que al principio se nos hacía extraño leer nuestras propias intervenciones. *“A mi lo que me pasó cuando comencé a leerlo al principio, tuve la misma sensación que cuando me veo en un video (risas), es un poco de, te ves como rara leyendo lo que tu misma has dicho, pero luego te acostumbras” (Mr, Im15Junio); “Cuesta, cuesta ver las frases que no están bien construidas (risas)” (C, Im15Junio), “Yo estoy contenta de ver mis reflexiones y las de todas, y de haberme abierto” (Av, Im15Junio); “Cuando lo lees ves como nos vamos enganchando la una con la otra, de momento al principio cuesta pero luego vamos enganchándonos con los temas y eso es chulo, verlo” (Ma, Im15Junio); “A mi fue muy útil leer las transcripciones porque me leí las sesiones en las que no había estado y eso me ayudo mucho a seguir el hilo porque falté hacia el final. Hubo una sesión que fui después de no haber ido un día y me di cuenta que me perdía bastante” (An, Im15junio)*

2.7. Participación de la “investigadora”

Si bien en el capítulo anterior he comenzado a explicar mi papel dentro del proyecto, en algún momento tenía que analizar cuál ha sido mi participación en el proceso. Por una parte, como ya he explicado, firmé la carta de compromiso ético (Anexo III), una declaración que explicitaba la participación horizontal, el retorno de la información, la interpretación colectiva y la difusión consensuada de los resultados.

Mi intención era participar como una más de las tertulianas. Sentir, junto con el resto de compañeras de grupo, las transformaciones que el espacio de la tertulia podían proporcionarme.

Para ello, desde el principio me abrí al grupo como una más, participé de los temas que se trataban y me expuse, como el resto, compartiendo mis experiencias personales e íntimas. En las transcripciones hay numerosos ejemplos de esta apertura (Anexo IV) .

Respecto a la frecuencia de mis intervenciones, es verdad que la media por sesión dobla la media del resto del grupo, con 32 por sesión. Pero cabe destacar que el número de las intervenciones fueron descendiendo conforme avanzaban las sesiones y que parte de estas intervenciones están relacionadas con cuestiones logísticas, con breves comentarios sobre las sesiones anteriores, los acuerdos o las próximas sesiones y con bromas internas.

Tal vez si el principio de rotación de roles se hubiera llevado a cabo de manera más determinante mis intervenciones en esta dirección hubiesen sido diferentes y se hubiesen dado experiencias de aprendizaje alternativas.

Mientras duraron las tertulias, intenté no pensar en términos de categorías ni análisis de la información. En este sentido, aunque llevaba la grabadora a cada sesión y la hacía funcionar, intentaba, como el resto de las tertulianas, olvidarme de que estaba allí. Por ello, no quise comenzar a transcribir hasta finales de las sesiones y comencé una primera categorización solamente

cuando acabamos las tertulias, para poder preparar la sesión de autorreflexión final.

Este hecho permitió que no me obsesionara con el análisis durante el proceso y que no condicionara la dinámica, los intereses, los diálogos, las interacciones y las transformaciones del grupo. Esta actitud fue percibida por el resto de participantes, que agradecieron esa participación horizontal fuera de roles de observada/ observadora.

Cabe señalar que mi participación honesta, atenta y abierta a las transformaciones y al grupo en un tema tan profundo como las relaciones afectivo-sexuales, también supuso, como para todas las participantes, un gasto de energía importante. En mi caso, que participaba en dos tertulias semanales, esta intensidad se notó doblemente.

Por otra parte, cabe señalar aquí que todas hemos sido tertulianas e investigadoras. Todas hemos participado en el análisis e interpretación de los datos obtenidos. Es por esto que me identifico como “investigadora” con comillas, ya que soy tanto investigadora como tertuliana, igual que el resto de participantes.

IV.3. TEJIENDO LA CONFIANZA

Este punto se integra de tres categorías clave del análisis proceso la tertulia: la comunicación sincera, el respeto mutuo y la confianza de grupo. Las hemos agrupado bajo un mismo epígrafe por la estrecha relación que guardan las unas con las otras, retroalimentándose entre ellas.

3.1. Tema: Comunicación sincera. Partir de lo personal

En la reunión informativa del proyecto manifestamos la necesidad y el compromiso de las participantes a comunicarnos desde la honestidad y la sinceridad. Esto significaba mantener una comunicación dialógica en lugar de una comunicación estratégica, basada en argumentos de poder. Se trataba de dialogar para llegar al entendimiento colectivo.

Este compromiso hizo que, espontáneamente, desde la primera sesión las participantes compartiéramos experiencias, vivencias, autorreflexiones y aprendizajes que partían de lo personal, de lo vivido por cada una de nosotras. Buscábamos autenticidad en nuestra voz, para llegar al conocimiento y autoconocimiento construido entre todas.

De hecho, esta dinámica de comunicación sincera y de compartir partiendo de la experiencia personal propia fue un elemento que modificó el eje de las tertulias (como hemos explicado en el apartado anterior). Les dio un nuevo significado que respondía a las necesidades y deseos del grupo. Porque desde el principio las participantes comenzamos a hacer intervenciones con un marcado contenido íntimo y personal.

“Lo sé (risas)... por eso lucho contra eso... todo lo romántico que puedas imaginar de un chico yo lo he llegado a reproducir incluso físicamente era un chico... y no hace 3 años de esto... se me confundida tanto que tenía que estar cada dos por tres diciendo que soy una chica, incluso me señalaba, tengo pechos... (risas)... sí que es verdad que como estereotipo de mujer, no, pero sí

que me gustaban las formas... de cómo se trataba... pensaba que si yo estaba alguna vez con una chica, si que quería hacer lo mismo que hace el muchacho, sabes, el sombrero... muy clásico, muy, muy clásico, yéndonos a la época victoriana y todo, las películas preciosas que el muchacho se quitara el sombrero...(si)... todas esas formas me encantaban... pero claro, en la realidad eso es complicado de hacer...” (L, Tm22febrero: 52340-54605)

Las participantes nos hemos abierto al grupo, hablando sinceramente de nuestras experiencias vitales comenzando por las familiares.

“Bueno, yo es que no tengo muy buena relación con mi familia y entonces pienso que durante muchos años creo que me han querido porque soy su hija, no porque soy yo, y creo que todavía no me conocen a penas” (An, Tm14marzo: 34865-35372)

“A mi madre es como si no la conociera de sentimientos.... eh.... mi padre diría que siempre estoy metida en rollos de estos de feministas raras y por eso estoy en todos los sitios así... y de cosas buenas que diría es que soy muy trabajadora, pero ya está... no mencionaría eso de que soy lesbiana, se le atasca en la cabeza, se bloquea y se queda paralizado... pero solo diría de mi que soy muy trabajadora, lo único, no tengo ninguna referencia más que diga de mi, solo que trabajo bien, y eso ya me ha costado mucho trabajo hacerle ver que yo trabajo mucho”(L, Tm14marzo: 37998-38608)

Hasta relaciones de pareja donde han sufrido violencia como en el caso de Av (citado más arriba: Tm29febrero: 20621-21555) o el de Mt.

“Lo peor fue mi última pareja, que fue mi primera mujer, una persona con un bloqueo emocional total... maltratada de pequeña y que he sido un poco su saco de boxeo en que me ha ido cargando todos sus traumas que no los trabaja... hasta el punto que he aguantado cosas que en mi vida pensé que aguantaría... pero cuando me ha llegado el turno lo he aguantado por amor y falta de autoestima... aguantar a una persona que todo es negativo, todo en mi era malo... estoy intentando asimilar por qué aguanté todo esto”(Mt, Tm21marzo: 10224-12927)

O donde nos hemos hecho daño a nostras.

“Me cuesta expresar mis emociones porque cuando lo hacía de pequeña me daban con la mano bien abierta... entonces, de mayor, cuando he tenido un ataque de llanto y he visto que perdía el control, en cuanto he estado sola me he dado yo también con la mano super abierta” (R, Tm28marzo: 24123-24392)

De hecho, se expresó explícitamente en diversas ocasiones y la autorreflexión final (Anexos IV y XI) que el espacio había sido de intimidad, algo que está en estrecha relación con la confianza y el respeto mutuo.

“Hay recuerdos que tenía ganas de sacar y que no había sacado todavía en grupo... (Av, Tm29febrero: 21909-21989)

“Totalmente, yo he compartido aquí... he notado el calor del grupo... Me he sentido completamente aceptada... He contando aquí mis alegrías, mis penas... e incluso he contando eso que no sabe nadie (... no se puede transcribir)” (Av, Tm18abril: 6273-6557)

“Sí, yo tiendo a ser nudista y aquí me he desnudado perfectamente, no he tenido ningún problema, soy muy sincera cuando estoy en un grupo y me siento cómoda” (Mb, Tm18abril: 6558-6729)

“Yo creo que en general en el grupo sí que ha habido mucha comunicación y en general sincera porque ha habido mucho respeto a las opiniones de otros.... y había opiniones también muy diversas... Y yo soy una persona que no comunico no sinceramente, simplemente si no me siento cómoda no comunico y el hecho de comunicar quiere decir que era sincero y me he sentido muy cómoda” (An, Tm18abril: 6730-7103)

3.2. Tema: Respeto mutuo. La comunicación no violenta

El grupo de las tertulias de *El Banquete de Safo* se formó por una voluntad e interés común a raíz de una propuesta inicial, como hemos explicado en otros apartados. De hecho, la mayor parte no nos conocíamos de nada cuando

comenzamos el proyecto.

La diversidad de las participantes estaba garantizada. Como apuntó An “*En la reunión del otro día miraba en general pensé qué perfiles más diversos... porque venía a gente muy extrovertida y gente que hacía un esfuerzo por coger la palabra y decir lo que pensaba... y que habrá gente que le habrá sido más fácil asumir todo esto y gente que le haya resultado muucho más difícil (An, Tm22febrero: 67738-68540)*. Y fue el respeto mutuo entre las participantes lo que logró que un grupo heterogéneo que no se conocía se convirtiera en un grupo inclusivo.

3.2.a. Voluntad de entendimiento y diálogo

Desde el principio, las participantes manifestamos la voluntad de entendernos y llegar a consensos. Esto se demostró ya en la primera reunión, donde más de veinte personas teníamos que acordar los días y horas de las sesiones de las tertulias.

Se consiguió formar dos grupos de tertulianas de 11 personas por grupo sin que ninguna mujer tuviéramos que renunciar a participar en las tertulias por una cuestión de agenda. Todas las asistentes a la reunión menos una se apuntaron a la tertulia y pudimos ponernos de acuerdo con el resto de participantes en quedar en un día y hora específico.

3.2.b. Respeto en la comunicación

Otro punto de análisis que muestra este respeto mutuo es el tipo de comunicación que primó en las tertulias. Las participantes expresamos explícitamente como una característica fundamental de las tertulias ese respeto mutuo.

“- Mb: yo creo que es lo que más bonito ha sido de todo... o sea, el respeto no es obligado es graciable, eso se gana... y este grupo lo ha ganado, lo ha

ganado en muy poco tiempo... prácticamente en el primer momento lo hemos tenido... porque hemos tenido posiciones muy distintas, muy distantes... y sin embargo no ha habido ni un mal gesto, ni una palabra, ni un pues deberías...o sea... creo que lo mejor que se haya podido sacar de esto, en mi opinión, es el mutuo respeto que ha habido en este grupo, esto para mi es de aplauso, de verdad –Aplausos” (Tm18abril: 8298-8835)

“Av: Sí, además es algo que lo encuentro a faltar muchas veces en la sociedad y aquí lo he encontrado” (Tm18abril: 8197-8297)

i. Respeto de los turnos y tiempos

Por una parte, se respetaron los turnos de palabra y las intervenciones de las participantes. Como hemos comentado en el apartado de participación, no fue necesario el rol de la persona que se encarga de los turnos de palabras, el grupo prefirió autorregularse y en ningún momento decidió que precisaba de una moderadora.

De hecho, en pocas ocasiones que más de dos personas comenzaban a hablar a la vez, lo primero que pasaba es que las dos se cedían mutuamente el turno de palabra. *“Di tú, no di tú” (Tm28marzo: 16706-16838)* . No hacía falta porque se respetaban los turnos de palabra, los tiempos... El grupo se autorregulaba sin necesidad de una moderadora y se autoequilibraba sin que una persona acaparara todo el espacio y el tiempo.

ii. Partiendo de lo personal

Como hemos destacado, las intervenciones e interacciones se centraban principalmente en lo personal. Partían del “yo”, de lo subjetivo, de la propia experiencia y opinión. Sin querer generalizar, universalizar o establecer dogmas. De hecho, la mayor parte de diálogos contenían ese “yo pienso”, “yo creo”, “yo opino”, “en mi experiencia”.

“Yo justamente no hablaría tanto de cabeza y corazón, porque entonces tengo la sensación de que la gente tiene que tomar una decisión racional, no?...” (S, Tm7marzo: 27028-29751)

“Yo he salido muchas veces de ambiente y nunca, nunca he ligado, y he salido un montón, pero un montón... pero pienso que yo es lo que transmito en este espacio...” (Mr, Tm14marzo: 16272-16555)

“Yo sí... sobre la presión de ser madres... para mí ha sido al revés, para mí ha sido una cosa clarísima” (An: Tm28marzo: 4475-4579)

“En mi caso... yo... como quería mucho a mi pareja y yo me sentía querida...” (Av, Tm28marzo: 31293-31365)

iii. Respeto a las opiniones y a los ritmos del resto

Además, se respetaban las opiniones del resto y no había intención de imponer. Algo que se puede observar en los comentarios que hacíamos cuando opinábamos diferente de alguna compañera, donde el tono no era descalificativo.

“An: yo estoy un poco en desacuerdo en eso, para eso está la cabeza porque” (Tm7marzo: 27028-29751)

“Mb: yo solo quiero aclarar un punto...” (Tm29febrero: 14134-14171)

“Yo en eso que dices de mostrar, creo que es super importante, y al mismo tiempo más difícil que sencillo (risas)” (Ma, Tm22febrero: 73926-74039)

Incluso algunos comentarios críticos se hacían en primera persona del plural, incluyendo a todo el grupo.

“An: si os fijáis estamos atrapados en las etiquetas, porque si os fijáis no estamos valorando a Shane por el daño que hace a otras personas sino por sus actitudes masculinas” (Tm7marzo: 24065-26833)

O se recurría al humor:

*“- C: yo creo que sin complejos, yo creo que abiertamente a la gente le gusta esto, la gracia de esto es la ambivalencia, no un grado alto pero un punto medio creo que nos gusta a todas (risas)
- Mb: no (risas)” (Tm7marzo: 11775-11980)*

Este aspecto fue valorado explícitamente en las sesiones de la tertulia.

*“-C: bueno, aquí no damos consejos, cada uno participa... la verdad es que nos respetamos, no opino de ti... no?
- Ma: sí, por eso...” (Tm28marzo: 42341-42870).*

En este sentido, también se destacó el respeto a los ritmos de cada una y la confianza para poder hablar o no:

*“- An: Sí, y creo que eso que decía C de la confianza, la confianza también está cuando si no te sientes cómoda o con ganas de hablar puedes no hablar... porque si se te obliga a hablar cuando no te sientes cómoda... el hecho de no decirlo todo porque no te apetece también es confianza
- C: ser tú mismo, poder hablar cuando quieres
- Mr: Sí” (Tm18abril: 7531-8081)*

iv. Reconocer a la otra persona

Otro aspecto destacado de la comunicación verbal en las tertulias es el reconocimiento de las otras dentro de las interacciones. Así, en los diálogos encontramos múltiples referencias a las opiniones y aportaciones del resto de compañeras.

“Yo en la línea de S estoy de acuerdo... lo que pasa es que el mundo está dividido muy dicotómico: masculino/ femenino; bueno/malo... (Af, Tm7marzo: 13741-21396)

“Me ha gustado mucho que dijeras que te sientes así después de una relación (Av, Tm14 marzo: 9068-9637)

“Me ha hecho mucha gracia lo que has dicho del río, me ha recordado al libro de Sidarta de Herman Hess (Mr, Tm14marzo: 58568-62346)

“A mi me pasó algo un poco parecido a Mb” (Mt, Tm21marzo: 10224-12927)

“Yo quería decir justo eso, no importa mucho si es una mujer o un hombre” (S, Tm7marzo: 24065-26833)

“La cuestión está en que de repente nosotras nos encontramos con lo que dice S, y ahora qué hago yo? (Mb, Tm29febrero: 18670-19590)

“Para mi ha sido super especial conocerlos, me ha encantado la experiencia... de todas... Av la sinceridad y la transparencia, es maravillosa... (C, Tm18abril: 18068-18207)

“- Af: a ver, tanta gente a la vez no, ¿quién quiere empezar?

-Mt: yo.

Muchos aplausos

- Todas: bien” (Tm11abril: 4817-4932)

v. Respeto a la investigación y a las investigadoras-participantes

Las participantes cumplimos nuestro compromiso de asistencia y participación sincera en las tertulias. Este hecho permitió que todas obtuviéramos más riqueza y aprendizajes de las sesiones y del análisis e interpretación de la información obtenida mediante la investigación.

3.3. Tema: Clima de confianza de grupo, lo intangible

Los grupos generan espacios, físicos, emocionales y mentales. Estos espacios generan unas interacciones que dependen de múltiples factores y que, como resultado, imprimen un clima en el grupo. La comunicación sincera y el respeto mutuo.

Entre los factores que ayudaron a crear ese clima, ese intangible, se encuentra el compromiso del anonimato, la introducción constante del humor y los

cuidados mutuos.

3.3.a. El anonimato

El hecho de que se explicitara, desde el primer momento y por consenso, que se mantendría el anonimato de todas tanto en lo referente a la investigación (publicación de resultados) como en la vida personal, convirtió las tertulias un espacio de seguridad para todas las participantes. Cada una de nosotras nos comprometimos a mantener el anonimato del resto de las participantes y de no difundir sus intervenciones ni el contenido de las mismas.

3.3.b. Reir y llorar

Este clima de confianza se evidencia en las interacciones y las historias personales contadas en las tertulias. En los discursos generados desde lo personal. En la voluntad de escuchar a la otra sin juzgarla. Y en el cuidado mutuo.

Durante las 8 sesiones, las participantes reímos, lloramos, nos contamos cosas que no habíamos explicado a nadie. Como hemos podido ver en el apartado de comunicación sincera, las transcripciones están llenas de ejemplos de esa sinceridad, de esos deseos de comunicarse y de compartir. De ese clima de confianza.

Aunque hay cosas que se pierden si nos fijamos solo en lo que decimos, en nuestras palabras, y obviamos cuestiones fundamentales relacionadas con otros lenguajes, más sutiles pero igualmente fundamentales. Las tertulias estuvieron construidas no sólo a través de las palabras, sino también mediante la mirada cómplice, el calido abrazo o la sonrisa sincera. Y, por supuesto, este clima se genera y alimenta de dos expresiones tan auténticas y fundamentales como son la risa y el llanto.

De hecho, las transcripciones del grupo del miércoles (Anexos IV y XI) contienen 86.822 palabras y la palabra “risa” aparece 549 veces. Es decir, representa el 0,6% del total. Cada 200 palabras que hay en el texto (contando espacios, puntos, preposiciones y artículos) y la palabra “risa” aparece más de una vez. Esto pone de manifiesto lo central que fue la reír para el grupo. Las tertulias estuvieron llenas de risas.

De risas que intentaban romper el silencio, las barreras y la vergüenza inicial.

“-Af: Entonces, las preguntas... alguien las ha traído?”

- S, Ma; Mt: Sí

- Af: muy bien

- L: No, Yo no las he traído pero he hecho el test

Todas: risas

- Af: ah muy bien, muy bien...no las has traído significa que las tienes escritas por ahí en alguna parte pero no las has traído hoy o que nunca las escribiste?...risa...” (Tm22febrero: 479-792)

“-S: muy bien, yo soy S...Lo leo tal cual?”

- Af: Sí, si quieres, Sí

- S: Me siento como si estuviera haciendo los deberes... (risas)... ejem... vale” (Tm22febrero: 2525-3302)

“Bueno, ya lo ha dicho, me llamo L. (risas)... qué por qué quiero participar?... bueno, porque nunca había participado en una tertulia así ni nada... y lo que tengo visto como tertulia es lo que he visto por la tele, no sé si eso es una tertulia exactamente (risas)” (L, Tm22febrero: 13327-13588)

De risas que intentaban acercarnos las unas a las otras.

“Para mí la unidad de cada una es imprescindible, a mí no me completa nadie, yo soy una naranja entera (risas) y ella también... a mí las naranjas medias no me interesan porque se secan, en fin, son un desastre (risas)... además, no ruedan o sea que no me interesan para nada...” (Mb, Tm22febrero: 17131-17403)

“Pues a lo mejor es estar en lo que hay y bueno, ahí ya con el criterio de uno

mismo... pero el tema de las mariposas y el día a día, la verdad es que si que tengo confusión (risas)... no sé,... no sé si es real, nada más (muchas risas)” (Ma, Tm22febrero: 25343-26054)

“O sea, si no tengo ganas de tirarme por un precipicio por esta persona que acabo de conocer...(risas)” (S, Tm29febrero: 25205-25306)

“Yo creo que el amor es como una droga, es algo que causa un placer y si te lo quitan de golpe tienes un monazo que te cagas (risasss)” (Av, Tm29febrero: 24219-24357)

“Sí, claro, de la experiencia se aprende pero a veces... deu ni do (risasss)” (Mt, Tm7marzo: 34951-35028)

“Bueno, yo toco una canción con la guitarra y siempre que puedo lo meto en la conversación (risasss) y al menos vienen a que les toque la canción” (R, Tm7marzo: 40234-40445)

“Una salvaje, aquí tenía marcas, pero me he puesto trombocit (risas)...” (Tm11abril: 10302-11865)

De risas que nos unían, nos hacían cómplices y mostraban la experiencia lésbica compartida.

*“De hecho, creo que hubiese sido más fácil para nosotras si hubiéramos crecido con *The L Word*, con *Lip Service* (risa)...(Mt, Tm22febrero: 68541-68663)*

“- An: Yo cuando se lo conté a mi madre flipó y me preguntó si S y C me lo habían pegado porque viví tiempo con ellas pero (risas)

- Mt: Está en el agua (risas)” (Tm22febrero: 73180-73332)

*“Y yo no sé si vosotras visteis *Xena*, yo era una fan incondicional y claro a las 12 de la mañana yo delante del televisor y era evidente de que había un subtexto allí... y pensando que no sé como mi madre no sospechaba nada, porque ella iba pasando por delante... lo fuerte que al cabo de unos años hablando con una amiga suya salió el tema de la serie y su amiga: ah, la que salen dos lesbianas (risas) y mi madre se quedó, ah vale (risas)” (Mr, Tm7marzo: 59706-60143)*

“De lo que hemos comentado al principio de lo de las camioneras es que... hay bastante como “plumofobia” (risas)... lo mejor que le puede pasar a un chico

*gay o una chica lesbiana es que no se le note: ah pues no lo pareces (risa)...
qué bien, gracias (risas)... (R, Tm7marzo: 63369-63625)*

*“-Av: El ambiente tampoco es que me aportara mucho, el ambiente lo que
recuerdo es una canción del Aire que esa sí que me lo pasaba muy bien, una
que decía así “soy rumbera” y todas “soy bollera” (risasss) “vamos a bailar”
(risassss)... ¿os acordáis?*

- Todas: sí... (risassssss) (Tm14marzo: 21172-21555)

De risas que nos hacían gozar y disfrutar del espacio con comentarios espontáneos y frescos.

*“A mí me hacía gracia los dibujos que hacían: Son Goky, el Doctor Slum... de
pronto crecía un metro cuando hablaban con las chicas (risass) o sea tienes
que ser un personaje de Manga para que te pase eso, a mi no me pasa... tener
en cuenta que cuando beso a las chicas me pongo, todavía me estiro (risas)”
(R, Tm29febrero: 44450-44752)*

*“Eh... yo creo que físicamente me gustan las personas, si hablamos de
mujeres... eh... pues la típica morenaza (risasss)... me gustan morenas con
curvas... y claro, pensé poner Carmen al principio, pero no me gustaba su
cara... me gustaba la cara de Shane pero no su cuerpo (risa)... (S, Tm7marzo:
7059-7565)*

*“Bueno, a mi me gustan todas y he comenzado por la primera (risas)... (R,
Tm7marzo: 4442-4513)*

*“Ahora que he dicho lo de la Weaver, hay una escena erótica que me encanta,
cuando se está duchando... describe (risassss)” (Av, Tm7marzo: 22543-22666)*

De risas también de bromas internas relacionadas con la tertulia o con las participantes.

*“Bueno, a ver, modelos de atracción... silencio... a quién le gustaba Alice?
(risas)... a ver, a Mr, Af, R y Av... para que quede registrado (risas)... y ¿por
qué?” (Af, Tm7marzo: 3571-3724)*

*Viendo vídeos “Ella no puede volar sin él... cuando ya no podáis más me lo
decís (risas)” (S, Tm29febrero: 42394-42474) o “ Es que además la canción es*

terrible (risas)” (S, Tm29febrero: 39703-39750)

“Muy corta, a ver, no me fio... (mirando a la grabadora) 17 minutos (risass)”

(Af, Tm7marzo: 53763-53840)

“- Av: sí, la energía positiva atrae energía positiva... eso es de Punset (risasss)

- Mr: entonces va a misa (risass)” (Tm21marzo: 33608-33718)

Y de hecho, las bromas internas fueron aumentando a medida que avanzaban las sesiones de las tertulias. En las últimas reuniones, el ambiente ya comenzaba con alegría, bromas y humor.

“- Af: qué tal tu (Mr)?

- Mr: bien (risasssss)...pero ese día no os concentrasteis bastante

- Af: no? Pues yo estuve toda la tarde pensando (risass)

- Mr: no, ese día no, pero la final lo salvamos (risass)

- R: no me mires, no vamos a hacer ronda de eso (risasss)”(Tm21marzo: 93-344)

“- R: De todas maneras, tengo que decir, y aprovecho ahora, que... que también... últimamente.... estoy removiendo muchas cosas porque... bueno, he conocido a alguien...

- Todas: ohhhh y risas

- R: todo lo que de pronto había despotricado del amor romántico (risas)... Es como que... pues... eso... de pronto me veo ahí enviando whastup super tontos... y para nada concentrada en lo que debería ser, mis ocas,... (risas)... en plan, quiero rebobinar desde la primera sesión (risas)” (Tm21marzo: 2877-3363)

“- Af: luego os haré una foto (Risas)

- Mb: ¡Qué horror! ¿No sabes que a partir de una determinada edad las cámaras nos odian? (Risas)

- Ma: de recuerdo (Risas)” (Tm11abril: 31-343)

Incluso reíamos cuando las historias eran duras, porque ese reírse juntas también nos acerca al dolor ajeno y nos permite acompañarlo y mirarlo con otra perspectiva.

“Yo es que durante 10 años no me he hablado con mis padres, por el motivo de ser lesbiana me fui de casa y me fui ya con un autoestima de malos tratos por parte de mi padre consentido por parte de mi madre, que a ella también se los daban. Entonces la autoestima que yo tenía era: que eres una inútil o si no te vistes o te arreglas es que eres fea... Sí que es verdad que hay cosas que se han quedado ahí y que cuando en algún momento tienes un bajón te sale... es decir, cuando haces algo mal en el trabajo me sale, pero me sale todo... uff. Sale la cadena entera (risas)... y dices, Dios, y ya no te miras en el espejo, y dices, ay por favor!” (L, Tm14marzo: 53645-55778)

Pero no todo eran risas. También hubo silencios y momentos de escucha activa. El grupo guardaba un gran respeto por las historias de las compañeras. Cuando eran contadas desde el dolor, se empatizaba con la persona que estaba explicándola y la intentaba acompañarla.

De este respeto mutuo, basado en la comunicación no violenta, hemos hablado en el apartado anterior. Y gracias a él, pudimos abrirnos, crear un espacio de confianza que no solo nos permitió reír juntas sino también compartir las heridas y, en alguna ocasión, llorar.

*“- An: no sé que decir... de verdad... porque yo relación importante solo tuve la de E y ya está, y aun estoy intentando entenderla... y lo que me ha pasado es que... todos somos libres de decidir qué hacemos... pero E no es libre porque está siendo maltratada con la familia, y perdón porque se acaba de acabar ahora... y por eso no vine la semana pasada y por eso me va a costar hablar... (llora)... y no sé que responder a esto
- Af: no hace falta que respondas
Todas nos acercamos a abrazarla (Tm28marzo: 31836-32319)*

3.3.c. Los cuidados

Como hemos apuntado, todas estas actitudes y voluntades que produjeron ese espacio de confianza están relacionadas con los cuidados de las unas y las

otras. Unos cuidados que fueron más allá de la comunicación sincera, del uso del lenguaje y del clima de respeto mutuo, de las alegrías y dolores compartidos. Unos cuidados que también se manifestaron en las miradas, en las complicidades, en los abrazos. En los silencios. En la escucha activa. En el acompañamiento mutuo.

De hecho, la voluntad de compartir de las participantes hizo que hiciésemos ese espacio nuestro y nos lo disfrutáramos. Como se puede observar en la Tabla -realizada a partir de las anotaciones del diario personal y del calendario del Anexo XIV-, desde el primer día propusimos ronda de cervezas y otras bebidas, que pagábamos cada día unas de forma voluntaria, y en 3 ocasiones, espontáneamente, algunas participantes trajeron comida para el grupo por propia iniciativa. Unos cuidados que fueron más allá de la tertulia, como explicamos en el apartado de la red.

Sesiones	Fecha	Cuidados
1º	22 Febrero	Ronda cervezas y otras bebidas
2º	29 Febrero	Ronda cervezas y otras bebidas
3º	7 Marzo	Ronda de cervezas y otras bebidas + Bolsas de comida
4º	14 Marzo	Ronda cervezas y otras bebidas
5º	21 Marzo	Ronda cervezas y otras bebidas
6º	28 Marzo	Ronda cervezas y otras bebidas + Bolsas de comida
7º	11 Abril	Ronda cervezas y otras bebidas + Bolsas de comida
8º	18 Abril	Ronda cervezas y otras bebidas + Bolsas de comida

Tabla 12. Cuidados en las tertulias

En definitiva, las tertulianas manifestamos de diversas formas, explícitas e implícitas, que habíamos creado un espacio de confianza e intimidad. Un espacio que quedará en nuestra memoria emocional.

“El hecho de compartir y de haber estado así en un grupo con tanta intimidad y poder ser todas nosotras mismas, pues... que, que es algo que se queda grabado... aquí (señala al corazón)” (Ma, Tm11abril: 12106-13738),)

“Ahora, me imaginaré a las dialógicas por ahí diciendo: no, espera (Risas), a dónde vas? (risa) (R, Tm11abril: 13739-15730).

De hecho, estas valoraciones explícitas sobre la confianza del grupo han sido reiteradas e incluso se recordaron en la reunión de interpretación de los resultados.

“Yo creo que entre todas se ha creado un vínculo de confianza y respeto, yo he venido contenta y con ganas a las reuniones y pensaba guay las voy a ver, para mí ha sido terapéutico y yo creo nunca jamás nos hemos criticado y ha hecho que seamos más honestas, sin problemas” (Mt, Im15Junio)

IV.4. LA RED SOLIDARIA

Las tertulianas fuimos creando una red solidaria entre nosotras tanto dentro como fuera de la tertulia. Una red que se ha extendido más allá del proyecto. En este apartado analizaremos cómo se creó esta red y los indicadores que nos permiten observarla.

4.1. En la tertulia

El análisis de los factores que posibilitaron esa confianza de grupo, mencionados en el apartado anterior, es el que explica cómo se pudo crear esa red de personas, afectos y aprendizajes. La primera red fue, pues, la que se formó en el propio espacio de la tertulia, en las sesiones que semana a semana hacía que las participantes nos juntáramos en un mismo espacio.

La diversidad del grupo y las ganas de compartir, permitieron ya ese primer nivel de red solidaria.

4.2. Fuera de la tertulia

Además de ese espacio compartido que estaba limitado a una hora, día y espacio concreto, la red amplió sus límites temporales y espaciales. Así, las tertulianas comenzamos a encontrarnos fuera de las tertulias.

Esas ganas de ampliar los encuentros de las participantes se manifestó reiteradamente de forma explícita en las tertulias. Allí se hicieron constantes referencias a los deseos de vernos fuera de las sesiones de las tertulias:

“- Af: vale, cualquier duda me dices... y la cena, ¿quién vendrá la semana que viene?”

- *Todas: yo*” (Tm7marzo: 65946-66643). “- *Af: esa es buena... nos vamos a cenar?*

- *Todas: sí (nos vamos a cenar todas menos Av)*” (Tm28marzo: 42986-43057)

Y se concretó en una agenda de actos compartidos en los que destacamos las cenas de después de las tertulias. Como podemos observar en la Tabla (extraída a partir de anotaciones del diario y del calendario del Anexo XIV), a partir del tercer día se comienzan a organizar espontáneamente cenas después de la tertulia. Incluso hay un día, el 11 de abril, que una de las participante no pudo acudir a la sesión pero vino expresamente a la cena de después.

Sesiones	Fecha	Actividad luego de la tertulia
1°	22 Febrero	Nada
2°	29 Febrero	Nada
3°	7 Marzo	Manifestación día mujer (7 personas) + Cena con grupo del lunes (3 personas)
4°	14 Marzo	Cena conjunta con grupo lunes + estudiantes (9 personas del grupo)
5°	21 Marzo	Cena (2 personas)
6°	28 Marzo	Cena (4 personas)
7°	11 Abril	Cena (8 personas)
8°	18 Abril	Cena (4 personas)
Cena Final	5 mayo	7 personas del grupo del lunes y 8 del grupo del lunes

Tabla 13. Actividades fuera de las tertulias

De esas cenas espontáneas surgió la idea de organizar una cena “final de curso” de los dos grupos de tertulianas el sábado 5 de mayo. Una celebración que todas esperábamos con alegría e incluso produjimos expresamente unas chapas con un lema , “*No sé qué coño quiero*”, que surgió a partir de una de las

cenar y que contenía dos puntos importantes de las tertulias: el sentido del humor y la cultura lésbica compartida.

Por cuestiones de agenda, no fue fácil pactar el día de esa celebración y algunas de las participantes no pudieron acudir por cuestiones de trabajo. Pero la asistencia de la mayor parte de las tertulias de ambos grupos a la cena fue un buen colofón final de la primera parte de este proyecto.

Como mencionó An, aunque no nos hubiésemos visto nunca más después de finalizar las sesiones, esta actitud durante todo el proceso ya demuestra la construcción de una red.

“Más allá de nada... el simple hecho de salir de la tertulia y de irnos a cenar, el hecho de hacer la cena final... eso es ya una señal de red... porque si no vendríamos y luego nos iríamos rápidamente” (An, Tm18abril: 13796-14015)

Pero esas ganas de compartir tiempo y espacio más allá de la tertulia hizo que pensáramos en una continuidad. Algo que desarrollamos en el siguiente apartado.

4.3. El futuro inmediato

Como hemos explicado en el apartado anterior, en las tertulias manifestábamos el interés de vernos fuera de las sesiones. Esto derivó en una voluntad firme de continuidad de los encuentros fuera del proyecto. De hecho, en las últimas sesiones se hizo referencia explícita a este deseo.

*“- Af: alguna cosa más que queráis decir?
- Av: qué cómo quedamos?” (Tm11abril: 422986-43057)
“- Mt: además, lo cometamos la última vez (Mb)... podemos encontrarnos y hacer lo que sea, yo que sé... Podemos ir a emborracharnos... Risas
- Ma: pues sí, podemos quedar, sí, sí.... Podríamos quedar los jueves o los viernes para poder ir a tomar algo...” (Tm11abril: 827-1069)*

“Si que es triste que sea la última sesión... os voy a echar de menos!!! jeje.. quizás podríamos montar algo mensual para encontrarnos todas... es sólo una idea...y hacer actividades o lo que sea...” (Mt, C9abril)

Por todo ello, se decidió crear un grupo en el Facebook de El Banquete de Safo. Un grupo virtual que para algunas era la muestra de formar esa red y seguir en contacto.

“- Av: Yo Sí, el proyecto de El Banquete de Safo, sí que se ha creado una red... pero yo no os tengo a ninguna en el Facebook, hay que comenzar a agregar
-C: habría que hacer un grupo
- Af: podemos hacer un grupo, si queréis
- Todas: Sí
- An: Qué fuerte que sea el Facebook el que indica la red (Risa)” (Tm18abril: 12548-12847).

Una vez acordamos la creación de esa red, inmediatamente surgieron actividades e información a compartir.

“- Mr: por cierto, también podemos quedar para más cosas... el próximo jueves hay un taller de tuppersex.... (hablamos un poco de eso)
- An: podemos compartir la información en el Facebook” (Tm18abril: 13285-13530)

Lo que ha pasado después de la finalización de las 8 sesiones no forma parte de esta investigación, por cuestiones de límite de espacio y tiempo. Pero sí que podemos apuntar que el grupo cerrado de Facebook está activo, se han hecho actividades conjuntas y continúa habiendo esa voluntad de encontrarse y compartir.

IV.5. REFLEXIÓN CRÍTICA

Este punto lo desarrollaremos con más profundidad en el análisis dedicado al contenido de las tertulias, a la construcción colectiva de conocimiento. En esta parte del análisis sí que nos gustaría destacar un par de puntos importantes sobre el cómo se ha evidenciado esa reflexión crítica.

Además de destacar que en la autorreflexión final (Anexo XI) todas las participantes expresaron que el espacio de la tertulia se había dado la reflexión y el diálogo crítico.

5.1. Intercambio experiencias

Lo primero que hay que destacar, como ya hemos apuntado previamente, es que esa reflexión crítica producida a través del diálogo igualitario partía de la experiencia personal de las participantes. Se pusieron en el centro del discurso las emociones, lo subjetivo, lo experiencial. Y a partir de esas experiencias, se teorizaba sobre las relaciones afectivas.

No es la intención en este punto de poner numerosos ejemplos, porque en el análisis de contenido ya aparecerán las reflexiones críticas de las tertulianas. Pero los siguientes fragmentos podrían ilustrar cómo, desde el principio, se construyó conocimiento a partir de la autorreflexión vivencial y el intercambio de experiencias:

“Mb: Lo curioso es que estamos nosotras luchando por nuestros derechos sexuales y le exigimos a los bisexuales que se definan... me parece bastante bestia... es curiosos que dentro de nuestro mismo círculo se les exige a los bisexuales que se definan... porque mi pareja si ha estado con una mujer ha necesitado de un hombre y si ha estado con un hombre ha necesitado de una mujer... o sea... esa es su realidad... entonces a mi me interesaría que tratáramos este tema

Af: alguien quiere hacer algún comentario?

S: Bueno, yo, porque me he sentido completamente aludida... risas... a propósito de esto, luego... hay un libro sobre bisexualidad que me leí... realmente no hay muy pocos, hay 3 de los cuales 2 son horribles... risas... de hecho, el otro día pasé por la Complices para haber si había algún libro más... a ver si alguien más se ha animado a escribir sobre nosotros..

Mb: Cómo se llama?

S: pues, no me acuerdo... el libro que yo me leí que es interesante se llama "Seré bisexual" y es una colección "Seré gay" "seré lesbiana" o lo que sea... y está escrita por un chico muy inteligente además en clave irónica... lo que pasa que los otros que me he leído son por ejemplo son testimonios, no son temas académicos ni que se haya hecho una investigación... son testimonios de gente que también está bien pero claro los tres primero que te lees son de hombres que son infieles a sus mujeres que solo tienen sexo que en plan... que también está bien... yo no digo que no pero solo plantean esa visión...

Que tienen sexo con otros hombres en cine que ni los conocen ni nada y entonces es como una perversión total de la imagen... entonces, yo sobre lo que has dicho no estoy muy de acuerdo en que una persona bisexual necesite estar siempre con el sexo opuesto aunque esté enamorada con una pareja del mismo sexo... creo que una persona bisexual como yo lo entiendo y lo vivo es una persona que se puede enamorar y sentir atracción por una persona sea del sexo femenino o masculino... tampoco es "enamorarse de las personas" porque esa frase la odio... o sea, es en plan qué bonito te puedes enamorar de las personas... pues no, porque mi abuela es una persona fanástica y no me voy a enamorar nunca de mi abuela (risas) ni de mi amigo ni mi amiga, lo que pasa es que tú te puedes enamorar y tener una relación con todos los ingredientes de una relación heterosexual y que esa persona sea de tu mismo sexo... pero eso no significa que cuando estés en esa relación sientas la necesidad del otro sexo, como si tu vida perfecta fuera un trío... yo no creo que sea así, simplemente cuando tu te enamoras de una persona también hay 300 más que te puedan atraer y no vas como loco acostándote con todas ellas... simplemente, te enamoras y apuestas por esa relación... y entonces pues asumes con esa persona estás. Yo no creo que sientas la necesidad de estar con los dos a la vez.

Mb: no, no es eso, la verdad... lo que pasa es que tu concepto de la bisexualidad es ese y está muy bien... lo que pasa es que digamos el tipo de bisexualidad del que te estoy hablando es aquella que emocionalmente, emocionalmente se enamora de una persona, en este caso de mi, y luego digamos sexualmente, sexualmente puede necesitar a un hombre

S: o sea, de un genital, porque claro

Mb: No, no, no... estamos hablando de una cuestión sexual pura y dura... pero en el caso de mi pareja nunca es una relación con alguien desconocido, siempre tiene que ser una persona que sea amiga o que conozca... la cuestión está que lo emocional parte de mi (o parte de otra persona si fuera otra pareja, me da exactamente igual) pero eso no llena absolutamente su parcela sexual

S: Sí, claro pero yo creo que eso no les tendría o no les pasa solo a los bisexuales ni ser una definición de bisexual... cuántas veces se ha oído eso de que yo a mi mujer al quiero mucho pero como hago el polvo con esta jovencita no lo hago con ninguna

Mb: yo creo que es educacional todo esto

S: Pero yo creo que es un discurso que va fuera del discurso de lo que es ser bisexual... creo que, desgraciadamente se nos machaca mucho con que una mujer solo tiene placer de verdad con un hombre... entonces cuando una mujeres es bisexual supongo que puede entrar en el conflicto de “claro es que me enamorado de esta chica porque mira lo guay que es” ... y como tienen tan metido en su cabeza ese discurso es incapaz de aprender nuevas formas de disfrutar... y yo te lo digo porque al menos en mi experiencia al inicio pues claro todo me parecía súper claro y tal pero te das cuenta de que cuando menos bloqueos tienes y cuanto menos miedos tienes... y cuanto más aceptas lo que estás viviendo el placer es exactamente el mismo o distinto pero no es menos, porque el cuerpo de una mujer creo que no siente placer solo de una forma, y aquí estáis vosotras para corroborarlo... entonces creo que el hecho de que ella se haya enamorado de ti emocionalmente y tenga necesidades sexuales va a parte de que sea bisexual

Mb: Yo creo que tenemos el problema, el problema de que todo tiene que tener un nombre.

S: También”(Tm22febrero: 5705-11085)

“Mt: las que no tenemos ese espíritu, que somos más vergonzosas, yo sí que he descubierto desde que lo dejé con mi ex que por internet, que yo jamás había creído, cuando alguien me decía que había conocido a alguien por internet pensaba que la peña está colgada, nunca había creído... y desde hace unos meses lo he probado y debo decir que estoy sorprendida de lo bien que va, no es que vaya a ligar pero aunque solo sea para encontrar amigas... conoces a gente de todo tipo, de todas partes, pero debo decir que de toda la gente que he conocido he hecho dos súper amigas, pero amigas amigas que te cuentas la vida... y para las que nos da corte, no saldríamos solas... yo pensaba que no funcionaba pero funciona, conoces a gente súper maja para salir o lo que sea... allí queda... hay web de lesbianas: chueca, gayar (más internacional)... os doy ideas...”

Ma: yo pienso que a mí siempre me ha costado mucho ligar cuando salgo, el tema vergüenza, pero sí que tuve una temporada cuando lo deje con mi pareja que estuve un tiempo que me lo tomé como un reto, no como algo que me voy a perder la vida si me dicen que no, sino como dice Af, voy a exponerme, y la sensación que tenía sí que era esa; sólo el hecho de exponerme, de atreverme ya fue como superarse, ya fue el hecho de hacer algo que me acercaba más a lo que yo quería, a conocer a otra persona, si yo quiero pues lo tengo que hacer, era un tema de práctica, cuando más veces menos miedo, yo he vuelto a perder la práctica (risas)... ahora me vuelve a dar mucho palo, pero es verdad que cuando te arriesgas la sensación que tienes es que no pasa nada, y ese registro se queda

Mt: bueno, es que allí está el tema de la autoestima, lo que hablábamos... en la otra sesión y en esta... el corte, el miedo, la vergüenza, todo es lo mismo al final... unas lo tienen más fácil y otras menos” (Tm14marzo: 25144-31580)

5.2. Intercambio de información

Por otra parte, la tertulia también fue un espacio donde las participantes compartimos información y nos recomendamos desde libros y películas hasta espacios, actividades o informaciones técnicas y profesionales.

Como en el apartado anterior, no vamos a profundizar el contenido de estos intercambios porque nos extenderemos en el otro análisis. Pero sí que mostramos algunos ejemplos de estas interacciones.

“¿Os habéis leído el libro 1984?... hay una parte que habla de la neolengua que relaciona mucho el lenguaje a pensamiento y a emoción... y esto recalca mucho lo que has dicho... que lo que hacen es reducir el numero de palabras para que la gente, si no tienes palabras no puedes pensar, si no puedes pensar conceptos no puedes sentir, anulando el tema de la emoción humana a través del lenguaje... podríamos decir que el lenguaje nos hace humanos porque crea ideas y pensamientos y crea el amor” (Mr, Tm21marzo: 46103-48210)

“Bueno, a nivel neurológico, lo digo por el tema del amor, está comprobado que cuando somos pequeños la información se procesa en la amígdala y entonces se queda aislada porque es una respuesta que tenemos de amenaza y entonces no hay conexión en la parte frontal de los razonamientos... entonces en el momento que ahora llevamos al presente las heridas hacemos la conexión con la amígdala y sentimos un poco de miedo pero cuando más lo conectemos menos miedo... porque los arrastres que hacemos es porque es una reacción emocional antigua y en el momento que lo llevamos al consciente pues hay un procesamiento” (Ma, Tm14marzo: 62347-64095)

“A ver, yo creo que todo lo que acabas de decir estoy de acuerdo... os aconsejaría además un libro...” Mujeres que aman demasiado” ... yo después de mi última relación me ha ensañado mucho” (Mt, Tm7marzo: 33423-33607)

“Justo el otro día está chica que os he comentado me envió por FB: me parece espeluznante la definición de amor que aparece en la RAE: 1. sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el intento de unión con otro ser” (R, Tm21marzo: 49873-51307)

“A mi siempre me ha dado rabia los estudios que se hacen de si los hijos de familias homoparentales van a salir en más proporción LGB... es como sí, vale, te dejamos tener hijos pero si está dentro de la norma... si no acaban siendo LGT... te siguen considerado de alguna parte como desviada, porque si lo transmites a tu hijo es algo que no esté bien” (An, Tm28marzo: 7317-7665)

IV.6. APRENDIZAJES

En este apartado abordaremos uno de los puntos fundamentales del proceso: los aprendizajes que se han producido en el espacio de las tertulias dialógicas. Aprendizajes que están relacionados con el propio proceso, con la interacción dentro de un grupo de mujeres heterogéneo que comparten experiencias lésbicas y con la construcción de conocimiento colectiva.

6.1. De las características del proceso

Los aprendizajes se adquieren cuando los ponemos en práctica. Por tanto, podemos afirmar que se ha producido un aprendizaje en cada una de las cuestiones que hemos comentado anteriormente: participación horizontal, comunicación sincera, respeto mutuo, comunicación no violenta, confianza de grupo, creación de red, reflexión crítica y construcción colectiva de conocimiento.

Sin volver a insistir en estos puntos, cabe destacar cómo se expresaron explícitamente estos aprendizajes en la sesión de autorreflexión final.

“Al margen del tema, y una cosa que me ha enseñado la tertulia, es que creo que tengo en mi cabeza muy metida la jerarquía y cuando estás entre grupo de iguales siempre parece que hay alguien superior, te lo dejan muy clarito, no estoy acostumbrada a estar en contextos no jerárquicos... entonces, es verdad, ha habido momentos que sí que es verdad que me doy cuenta que tengo muy metido en la cabeza que para que un grupo funcione tiene que haber alguien que dirija... y el hecho de las tertulias creo que me está enseñando el hecho de que horizontalmente también tu puedes regular y puede funcionar igual, es algo que no hubiese dicho nunca” (S, Tm18abril: 32841-33479).

“Yo creo que aprender, más bien reforzamiento... de confiar, de sentirme más segura... esto de hablar en público no me gusta nada, soy bastante vergonzosa, al principio mal pero al cabo de unas cuantas sesiones me sentía en confianza y

muy bien... también lo de solarme y contar mis cosas, que hay cosas que ni mi familia sabe... pues también las he contado aquí... me he sentido respetada, valorada... no sé, supongo que después de estas tertulias me siento con mucha más confianza, y han venido paralelas a un proceso pero me han ayudado mucho, me habéis ayudado mucho, así que gracias (risass y Aplausos)” (Mt, Tm18abril: 21781-22392)

6.2. De la interacción con un grupo heterogéneo de mujeres que aman a mujeres.

En este punto nos gustaría destacar uno de los aprendizajes que las participantes valoramos expresamente a lo largo de las tertulias o en la sesión de autorreflexión final. Está relacionado con dos cuestiones: por una parte compartir las experiencias sobre relaciones afectivo-sexuales y por otra compartirlas con un grupo de personas heterogéneo pero con un común denominador: amar a otras mujeres. Así, se destacaron los aprendizajes relacionados con tener referentes, romper estereotipos y prejuicios, reflexionar sobre la experiencia lésbica y el sentimiento de vivencias compartidas como personas con sexualidades no normativas.

“Yo en las tertulias estoy aprendiendo un montón, un montón... a base de compartir experiencias y opiniones... opiniones que yo oigo y valoro... siempre, cuando me voy a casa después de la tertulia, llego a casa y estoy cenando... es ahí donde lo empiezo realmente a procesar todo y pienso, qué fuerte!... he aprendido que hay que ser una misma, que la felicidad es la ausencia de miedo, hemos hablado de ello, ese no tener miedo... he aprendido que tengo que ser yo misma, lo sabía ya pero aquí me lo han confirmado... tuve una relación como dice Mt, pues, de maltrato psicológico... y ahora he podido poner en práctica algunas cosas” (Av, Tm11abril: 9407-10279)

“ Yo creo que todavía tengo que asimilar muchas cosas de, que he pensado durante este tiempo, o sea en las últimas semanas... porque también me han pasado muchas cosas y todavía estoy intentando encajar todas las piezas... porque por un lado me doy cuenta que estoy repitiendo unos patrones y por

otro me doy cuenta que: ah! Como dijeron en las tertulias, no no alerta, por ahí no sigas! (risass)... y sin embargo yo erre que erre... me doy cuenta de que, como decia Ma, es un camino de aprendizaje... pero bueno, os sigo escuchando ahí: alerta, alerta (risa) así que espero poderos hacer caso algún día” (R, Tm11abril: 13739-15730)

“He aprendido que no estoy sola, que lo que me ha pasado a mí también le han pasado a otras personas... he aprendido, las experiencias de todas ahora forman parte de mi... he sacado muchas conclusiones...(Av, Tm18abril: 14523-14990)

“A mí me ha servido para tener referentes que no tenía... para escuchar historias... para mí en el mundo que había vivido casi no tenía referentes de parejas de mujeres... simplemente el hecho de escuchar y ver las diferentes trayectorias, las alegrías y las penas... cosas que nos pueden parecer muy banales pero para mí han sido muy importantes porque es hacerlas reales... en ese sentido, para mí ha sido muy útil” (An, Tm18abril: 16696-17106)

“A mí... bueno... el contacto con las lesbianas había sido un poco traumático y tenía como muchos prejuicios, no todo el mundo es igual pero tuve relaciones que me cree una imagen que no tenía muchas ganas de contactar con lesbianas... pero sí que esto es otra cosa... gente como muy centrada, con mucho sentido común, no?... y también el tema de las relaciones también me ha servido para contrastar cosas, para reforzar cosas de las que estoy trabajando” (C, Tm18abril: 17572-18067)

“Yo también (he aprendido), sobre todo de escuchar otras historias que en otro sitio no había escuchado nunca, o no habría tenido la oportunidad de conocer a gente en este sentido... y después de hacer un resumen final analizando por encima todo lo que ha explicado cada una... yo la conclusión que saco es: sé tú misma, es una de las conclusiones más sólidas que saco de todos esto... todas las historias en el fondo es que seas tu mismo... no la solución pero lo que se necesita hacer es eso: ser tu mismo” (Mr, Tm18abril: 17572-18067)

“Yo creo que el aprendizaje estricto de las tertulias ha sido el hecho de entender dos cosas: una que en la pareja de chicas se reproducen muchos esquemas heteronormativos y eso te puede acabar afectando... porque hay tópicos, no es la primera vez que te dicen: qué bien con una mujer, porque te entiendes más (risasssss)... Y por el otro, a la vez el hecho de entender que

reproducido muchos esquemas te hace ver que las cosas que pensabas que son internas de tu pareja, en realidad son moldes culturales... entonces también ha sido bastante... me ha servido” (S, Tm18abril, 22393-23583)

6.3. De la construcción de conocimiento

Por otra parte, se produjo un aprendizaje relacionado con el conocimiento generado. Un aprendizaje relacionado con la reflexión crítica, los medios de comunicación y el intercambio de experiencias, informaciones y conocimientos.

Es el aprendizaje cognitivo que se genera cuando se introducen nuevas ideas y se tambalean los esquemas. Sobre este aprendizaje profundizaremos en el análisis de contenido.

IV.7. AUTOESTIMA

Los aprendizajes producidos en el espacio de la tertulia y la propia creación de ese espacio, han reforzado la autoestima del grupo y de cada una de las personas que participamos en él.

En este espacio, las participantes hemos expresado que hemos salido reforzadas (Anexo XI). La creación de redes solidarias permite ese reforzamiento, esa conciencia de grupo que respeta las diferencias pero que genera referentes y que permite sentirse acompañada en las experiencias vitales.

De hecho, cada uno de los puntos anteriores se interrelaciona íntimamente con las capacidades individuales y grupales para sentirse válida, con capacidad para quererse y con capacidad de amar.

Por otra parte, es importante también señalar que las referencias a la autoestima (a ser una misma, a quererse, a aceptarse), han sido una constante en la tertulia, como podremos comprobar en el apartado de análisis del conocimiento generado.

Ese mensaje ha ido calando y se ha convertido en el eje central a la hora de plantear nuestras relaciones. Ha pasado a considerarse por las tertulianas como algo fundamental ya es el primer paso para trabajarlo de forma individual y grupal.

Sobre este punto profundizaremos en el siguiente capítulo, dedicado a los discursos construidos entre todas.

IV.8. MÁS ALLÁ DE LAS EXPECTATIVAS INICIALES

Estos puntos han sido valorados positivamente por las participantes del proyecto. Se ha podido observar en todas las manifestaciones implícitas y explícitas de las participantes que hemos destacado en este análisis. Todo esto queda reflejado también en el siguiente cuestionario visualizado que elaboramos en la sesión de autorreflexión final (Tabla 14). En el, todas valoramos positivamente el espacio de la tertulia como un lugar donde se ha producido participación horizontal, comunicación sincera, confianza de grupo, respeto mutuo y reflexión crítica, y donde la autoestima se ha trabajado y las participantes nos hemos empoderado. Esta valoración nos ayuda a contestar a las preguntas de investigación.

La mayor parte de nosotras consideró que el proyecto había creado una red y una se decanta por un término medio debido a que necesitaba más tiempo para valorarlo con perspectiva. Respecto al ítem sobre el aprendizaje, el 90% lo calificamos como un espacio de aprendizajes y sólo una de nosotras no lo valoró así.

	☺	:	☹
PARTICIPACIÓN HORIZONTAL	XXXXXXXX		
COMUNICACIÓN SINCERA	XXXXXXXX		
CONFIANZA DE GRUPO	XXXXXXXX		
RESPECTO MÚTUO	XXXXXXXX		
APRENDIZAJES	XXXXXXX		X
REFLEXIÓN CRÍTICA	XXXXXXXX		
AUTOESTIMA	XXXXXXXX		
RED	XXXXXXX	X	

Tabla 14. Respuestas al cuestionario visualizado

Este cuadro nos ayuda a tener también una síntesis de lo que han sido las tertulias para las participantes. Una síntesis que supera las expectativas iniciales que teníamos al comenzar el proyecto.

Unas expectativas basadas, sobre todo, en la necesidad y el interés de autoconocimiento, de reflexión colectiva sobre las experiencias en torno a las relaciones afectivo sexuales entre mujeres para mejorar nuestras competencias en dicha temática.

Algo que puede deducirse de las voces de las participantes el primer día, el día de la autorreflexión inicial, cuando explicábamos el por qué estábamos participando en este proyecto.

“Porque me parece interesante el intercambiar opiniones con respecto a todo lo que hablamos, me parece que puede ser interesante y que puede pues abrir nuevas propuestas” (Mb, Tm22Febrero: 2205-2394)

“Ahora que tengo en buena medida asumido que soy bisexual, me gustaría reflexionar sobre los mitos, los estereotipos y las expectativas culturales que me han calado hasta los huesos, para ser cada día más libre y más sincera” (S, Tm22Febrero: 3027-3252)

“Me parecía interesante... tampoco hace tantos años que me di que soy lesbiana... entonces me parecía interesante saber otras opiniones, saber lo que me podían aportar... y supongo que, en cierto modo, también como una forma de autoconocimiento, no sólo de otras mujeres sino también para mi” (Mt, Tm22febrero: 3888-4207)

“Para conocerme más yo y para compartir otras experiencias... al final, hablas de estos temas con la gente que conoces, pero bueno es muy interesante hablar solo de este tema y estar en un contexto donde estamos todas con las mismas ganas de hablar de lo mismo y de compartir... compartir experiencias... por eso estoy aquí” (Ma, Tm22Febrero: 4208-4586)

“Porque el tema es interesante, hablando del amor, de los estereotipos del amor, o la forma que tenemos de enamorarnos no enamorarnos y todo eso, me resulta interesante porque yo llevo bastante tiempo intentando de romper con ese amor fantasiosos e ilusionado que nos hicieron meter en la cabeza...”

entonces, me parece interesante a mi ver como lo ve la demás gente” (L, Tm22Febrero: 13327-13960)

“Lo que más me interesaba era compartir, intercambiar ideas sobre este tema o sobre los que vayan saliendo y bueno, eso, ver un poco eso de la tertulia dialógica, el nombre daba un poco de repelús pero bueno, cualquier iniciativa para que se reúnan un grupo de mujeres y charlen me parece fantástica” (R, Tm22Febrero: 14007-14652)

Así, se han cumplido dichas expectativas e incluso se ha ido más allá de ellas.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DISCURSOS

“Aquí cada una ha explicado nuestra infancia, los roles que hemos cogido... yo creo que el 99% si salimos a la calle y las vamos trayendo aquí, todas vamos a explicar algo similar... es que estoy segurísima”
(Av, Tm21Marzo: 29236-29440)

Este análisis nos ayuda a contestar nuestras preguntas de investigación, a evidenciar que se ha producido una reflexión crítica respecto a los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción y sobre las competencias necesarias para construir relaciones de igualdad. Además, en coherencia con nuestra perspectiva metodológica, este análisis pone en valor el conocimiento construido colectivamente a partir de las experiencias personales¹ en espacios horizontales y dialógicos.

En la siguiente tabla –que hemos explicado en el Capítulo II- tenemos un resumen de las temáticas que se han abordado en las tertulias y que nos guiará en la lectura de este capítulo. Cabe recordar que a lo largo de este proceso se entregaron a todas las participantes la transcripción entera y un primer borrador de análisis para que, posteriormente, todas pudiéramos participar en la interpretación colectiva.

Punto	Temáticas
LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL AMOR ROMÁNTICO	1. En busca del ideal
	2. El príncipe y la princesa

¹ Entendemos las experiencias personales en un sentido amplio. Así, nos referimos a nuestras vivencias, y a las experiencias de otros y otras a las que hemos accedido a través de relatos orales, textos...

	3. Amor pasional versus estabilidad
	4. Felices para siempre
	5. La búsqueda de la pareja como eje vital de las mujeres
CUANDO LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA SE CRUZA CON LA EXPERIENCIA LÉSBICA	1. La invisibilidad: no estás, no existes
	2. ¿Los roles de género en relaciones lésbicas? Del mito de la princesa y la princesa a la ruptura del binomio patriarcal
	3. Cuestionamiento de mi sexualidad, cuestionamiento del sistema
	4. La violencia en las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres
BUSCANDO PISTAS PARA CONSTRUIR RELACIONES IGUALITARIAS	1. El compromiso. El deseo de caminar juntas.
	2. El aprendizaje como motor de cambio y transformación crítica <ul style="list-style-type: none"> a. Aprende y “cúrratelo” b. Aprender a partir de la experiencia c. Reprogramarte

	3. Tejer la confianza a. Comunicación sincera b. La insuficiencia del lenguaje
	4. Crear la red solidaria
	5. La autoestima a. Estar/ Ser una misma b. La soledad elegida c. Romper los roles de género d. Abrirse al mundo e. Superar las barreras f. La música de fondo

Tabla 15. Temas clave de los discursos

Cabe señalar que el conocimiento construido en el espacio de las tertulias ni tiene pretensiones de universalidad ni de dogma ni es cerrado, estanco o exento de críticas o autocríticas. La intención fue reflexionar críticamente sobre temas que eran de nuestro interés a partir de nuestros conocimientos y experiencias vitales. A veces surgieron más preguntas que respuestas, otras veces, cada una tuvo una visión y, en ocasiones, modificamos algunas de nuestras creencias o actitudes. Los lectores y lectoras llegarán también a otras conclusiones, críticas y reflexiones a partir de esta lectura. El único deseo es interpelar, hacernos preguntas sobre las cosas que nos envuelven, sobre nuestras propias vidas, sobre el amor, ah! El amor!

Pero eso sí, sin ninguna pretensión de etiquetar, de realizar definiciones universales. Como explica Mt, esto nos parece un intento de control por parte de un sistema que legitima unos saberes y deja de lado otros basándose en pretensiones de poder.

V.1. LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL AMOR ROMÁNTICO

“¿Para cuántos está hecha la vida de la familia monógama heterosexual capitalista de éxito basado en el dinero?” (S, Im15Junio)

¿Es universal el concepto de amor?, ¿está presente en todas las culturas?, ¿es “natural”?, ¿es una construcción? Son preguntas fundamentales y complejas. Nosotras también tuvimos ese debate y acabamos reconociendo la importancia de la cultura en nuestras ideas acerca del amor:

“S: Creo que nuestra cultura alimenta ciertas actitudes destructivas que a la vista está, pero creo que otras culturas tienen otras formas... no hace tantos años, aquí la gente se casaba con matrimonios de conveniencia y no les podías preguntar sobre el enamoramiento porque igual no sabían o entendían como nosotros ahora

Mr: sí, pero igualmente yo creo que el concepto de felicidad y amor es universal en cualquier cultura... creo que puede ser matizado pero el ser humano tiene una capacidad que es amar y eso puede ser implícito a cualquier persona...

Af: bueno, en realidad nuestro concepto de amor en occidente ha cambiado un montón de los siglos anteriores ahora

Mr: ya pero una cosa es querer a una persona y otro el concepto de amor

Af: ya pero hace tiempo la gente se casaba por cuestiones familiares, de tierras... y compartías tu vida con esa persona... y a lo mejor el amor romántico no lo experimentaban... porque experimentaban de otra forma

Mr: pero amaban igualmente, ¿no?

Af: no lo sé, igual amaban, o amaban a sus hijos, o de otra manera... no lo sé, de repente a tí te toca casar con un hombre... y a lo mejor no experimentarás en tu vida el amor, ¿no?... y estás con él y a lo mejor experimentas el cariño, ¿no? O a lo mejor una cosa mucho peor....

Mr: entonces ¿el amor es una construcción social?

Af: yo creo que hay una parte importante que sí... otra cosa es la química,... que tengas química o sexo, el sexo, el deseo sexual es animal, la pulsión sexual

podría ser algo más universal y podría estar en todas partes... ahora, qué haces tú con eso, si lo acabas idealizando y teniendo una pareja, casándote, o le escribo un mensaje y me pongo súper contenta... bueno, no sé, yo pienso que sí que construimos... todos lo hemos dicho, las películas nos han generado unas expectativas... por qué nos imaginamos el beso con la música y la cámara dando vueltas?... porque lo hemos visto muchas veces... hay muchas cosas que hemos visto mediadas que las queremos reproducir porque nos han producido placer al verlas, en ficción... claro que es una construcción social... que no significa que luego tú te hagas a medida un montón de cosas...

S: claro, para mí es el gran debate, no... la gente te dice que depende como tú piensas, sientes... si piensas negativamente, ¿no?... si pisas una caca y piensas, vaya mierda, ¡qué patosa! y te hace sentir mal porque es la lectura que has hecho... sin embargo, si pisas la mierda y dices qué suerte, voy a encontrar cosas seguro, entonces te sientes muy bien

Mr: eso sí que es verdad (risas)

S: entonces, para mí es muy complicado, hay ciertas pulsiones que seguramente son animales pero luego, claro, las palabras que le pones te están condicionando, entonces va muy ligado al lenguaje, entonces va muy ligado a la cultura... entonces, claro, va demasiado conectado con la sociedad y entorno que tienes” (Tm21Marzo: 42731-46102)

Reconociendo estas conexiones, las participantes reflexionamos durante dos meses sobre el amor romántico y los modelos de atracción que transmitían los medios de comunicación. Representaciones que nos habían influido y condicionado nuestra forma de amar y de relacionarnos, nos había generado expectativas y provocado frustraciones. En este apartado nos centraremos en las reflexiones críticas sobre este tema que surgieron en las tertulias.

1.1. En busca del ideal

Una de las primeras cuestiones que nos planteamos es cómo los discursos mediáticos reflejan un amor ideal: la persona de la que nos enamoramos es todo lo que nosotras queríamos, es perfecta.

“Nos venden un ideal en las películas, una ilusión, y creces con eso y no es verdad. Luego, en la vida real, te das cuenta que es más parte de la primera fase. Es una idealización” (Mr, Tm22Febrero: 20164-21331)

Ese amor es automático, es a primera vista y parte del flechazo entre las dos personas. Es algo que observamos en multitud de narrativas audiovisuales y sobre lo que hemos podido reflexionar críticamente en las tertulias a partir de diálogos que ensalzan esa idea de flechazo, como el de la siguiente escena de Rosas Rojas.

*“-Rachel: Cambiará con la chica perfecta
-Coop: Y¿ cómo voy a saber eso?
-Rachel: No se sabe de inmediato, te sientes a gusto y cómoda, te quedas ahí a ver que pasa y de pronto piensas, sí, es el amor
-Heck: Estoy con ella
-Coop: Yo también
-Luce: Yo no estoy de acuerdo, lo sabes de inmediato. En cuanto tus ojos... todo lo que pasa luego tan solo demuestra que tenías razón desde el primer momento. Antes sentías que te faltaba vida y ahora te sientes plena
-Coop: Yo estoy más con ella
-Heck: Yo también” (Escena Rosas Rojas²)*

Esos relatos mediáticos nos han generado una serie de expectativas y de frustraciones.

² Todas las escenas mencionadas en este apartado se pueden encontrar se pueden encontrar en las fichas de fragmentos audiovisuales y gráficos del Anexo VII y en el DVD anexo.

“El compararlo con expectativas, yo personalmente me bloqueo. Es como, no sé si exactamente. Es como comparar con una realidad que te confundes y, al final, es encontrar la tuya. Piensas que si no está pasando X, ahí sí que vienen los estereotipos, pues esto no funciona” (Ma, Tm22Febrero: 25539-26054)

Y en ellos se reafirma la idea de que sólo hay un amor verdadero, una media naranja, que tienes que buscar para completarte.

“Podemos entender por amor romántico como la idea de amor que estás incompleto sin una persona y que hay un destino que dice que sólo hay una persona sin la cual no eres completo y que cuando la encuentras todo será fantástico” (An, Tm22Febrero: 15391-16133)

Algo que hemos podido observar en los fragmentos de películas y series que hemos analizado en las tertulias, como en el caso de las escenas Bette y Tina en la quinta temporada de The L Word o las de Cat y Franke en Lip Service:

“- Alice: ¿Estás enamorada de Bette otra vez?

-Tina: Siempre he estado enamorada de ella (...) sólo la quiero otra vez en mi vida (...) es algo que no puedo evitar, es algo que no puedo evitar quiero estar con ella

-Alice: Ok, ok... vosotras estáis hechas la una para la otra

-Shane: Lo estáis

-Alice: Siempre lo habéis estado” (Escena The L Word)

“Bette: Yo amo a Tina, yo siempre he amado a Tina” (Escena The L Word)

“Franke: Te quiero, Cat, siempre te he querido” (Escena Lip Service)

Además, consideramos que estos ideales construyen modelos de atracción concretos que potencian un tipo de actitudes y establecen un canon de belleza universal.

“No creo que sean todo tipo de personas, sino que hay unos modelos socialmente marcados pero no creo que te atraigan porque genéticamente tu tengas un chip... yo, mi opinión, creo que es más cultural, culturalmente hay

unos modelos... lo que se acaba viendo como atractivo es un modelo” (Af, Tm7Marzo: 31093-31826).

Unos modelos que son mucho más limitados para las mujeres, que en los discursos mediáticos nos han asignado el rol de objeto de belleza pasivo y dependiente, como hemos podido ver en varias de las escenas que propusimos en las tertulias.

“Yo estoy enamorado de tu belleza” (le canta el príncipe a Blancanieves)

“Yo te haré volar, yo seré tu gran amor, todo lo que más desees te lo voy a dar, volarás conmigo siempre, cree en mí y yo te haré volar” (le canta el príncipe a Pulgarcita)

“No, no, por favor, no me dejes, te amo” (le ruega Bella a la Bestia)

“Rhet Rhet, Rhet, si te vas, ¿a dónde iré yo?, ¿qué podré hacer” (le suplica Escarlata O’Hara a Rhet Butler).

Pensamos que en estos modelos la diversidad tiene poco espacio y hay muchas personas que se sienten excluidas.

“Los medios representan nada, representan muy poca de la diversidad posible, es bastante fácil entonces no encajar... por una cosa o por otra... por altura, por talla, por color de la piel, por acento... hay muchas, no solo por orientación sexual” (Af, Tm22Febrero: 67095-67737)

De hecho, nosotras mismas nos hemos sentido así en ocasiones.

“Lo que has dicho de (personajes) principales y secundarios, tiene muy poco que ver pero como siempre he llevado gafas desde pequeña siempre me fijaba que nadie protagonista llevaba gafas, pero nadie... y siempre el amigo gracioso llevaba gafas, el amigo inteligente llevaba gafas, y claro yo eso también me influenció mucho, mucho, ahora ya no pero en la adolescencia llevar gafas para mí era un trauma, bueno no un trauma pero... por ejemplo, en la película “Alguien como tú” a una chica fea la convierten en mona y lo primero que hacen es quitarle las gafas, (risas) y me entró una rabia porque yo

no me las puedo quitar y si estás con gafas ya no eres la mona de la clase y me pareció lo que decías del principal y el secundario, si no eres un perfil ya está tachado” (Mr, Tm29Febrero: 43323-44073).

En estos relatos, el éxito amoroso se mide en proporción a si está cerca o lejos de ese perfil.

“(A raíz de una conversación sobre la serie “Betty la fea) Lo fuerte es que eso se relaciona. A medida que le van cambiando el físico va teniendo más éxito esa es la relación... en el momento que cambia va mejorando, más amigos, más dinero” (Ma, Tm29Febrero: 44267-44449).

Además, este ideal de belleza tan restringido se aplica de forma desigual a las mujeres. Sufrimos mucha más presión porque los modelos de atracción mediáticos en el caso de las mujeres son mucho más limitados y hay más personas que quedan fuera del mismo.

“(A raíz de una conversación de la serie “The L Word”) Yo una cosa que sí que me llama la atención es que todas hemos coincidido en que todas eran atractivas, no hemos cuestionado eso... y que con los papeles de chico, hay muchos modelos variados de personajes atractivos, o sea, el personaje que es atractivo en el guión y que nos parece atractivo a los espectadores es super variado y no es el típico chico que en un bar dirías uuuuu, en cambio a las chicas si que a todas se les exige que en un bar dirías uuuuu para incluirlas como personajes atractivos... no sé, ahora, por ejemplo, American Pie los tíos son normalitos pero puestos así, o películas de acción donde también ellos no son muy atractivos pero haciendo todo lo que hacen y sabiendo todo lo que saben son atractivos... pero las tías no, es Jolie o quien sea quien tiene que hacer el papel... nos han puesto poca diversidad de mujeres para esos papeles... yo creo que los tíos tienen más variedad” (Af, Tm7Marzo: 54381-55285).

Un modelo único que, a veces, nos ha costado identificar pero que está constantemente bombardeándonos tanto en nuestras casas como en la calle.

“-Mr: yo encuentro en esto que la diferencia entre el flyer de la fiesta, Silk y la Estupenda³ es que cambiando la tipología del flyer quieren cambiar también la clientela que quieren que venga... porque si hay un prototipo de chica y ve este flyer dice ah, pues yo voy aquí o ah yo no voy aquí... y quizás poniendo un tipo de flyer quieres que venga un tipo de gente

-An: yo no veo tanta diferencia entre los dos carteles, de verdad creéis que son diferentes los tipos de modelos que hay aquí?

-Mr: yo creo que sí

-An: de estética sí, pero ¿distintas?... serían más los carteles que ellas... a mi me transmiten lo mismo todos

-Af: a mi hay una parte que si que estoy de acuerdo con An, que esta parte que sí que el ideal de figura femenina actual de canon occidental consumista está en los dos, para entendernos” (Tm14Marzo: 11172-11949)

Y este ideal, basado en la apariencia física, puede traspasar la barrera de la pantalla para invadir nuestras vidas. Podemos reproducirlo en los espacios de interacción y puede repercutir en cómo nos relacionamos con las otras, excluyendo en ocasiones a las que quedan fuera.

“Yo sobre las fiestas... he ido a muchas y de muchos tipos, si que es verdad que cuando iba a la Silk intentaba ir como todas las chicas, para ligar, y luego, te gastas un dinero que dices, esto no es normal, y son intocables... todas son super monas, ellas ni te miran, super creidas, como una superioridad que te quedas así como uuuuu pero de que vais... es muy, muy,...aaaa... porque al principio me encantaba ir porque pensaba, uuuu yo quiero ser como las de The L Word (risas) y de Aire, lo que hacen en todas las fiestas de chicas que tiene su lado muy oscuro es que nos ponen a una mujer que se desnuda y siempre están super delgadismas con huesos, super delgadas” (L, Tm14Marzo: 13445-14335)

³ Todos los documentos gráficos que se mencionan en este apartado se pueden encontrar en las fichas de fragmentos audiovisuales y gráficos del Anexo VII y en el DVD anexo.

1.2. El príncipe y la princesa, los roles y la heteronormatividad

Este ideal de amor romántico construido por parte de los discursos mediáticos está centrado en el mito del príncipe y la princesa.

“El mito del príncipe y la princesa es totalmente impuesto por Hollywood para las futuras generaciones, es un cuento. Claro, cuando eres pequeño te va entrando en la cabeza ese cuento de que has de ser la princesa o el príncipe... el bombardeo de los medios, de la tele, del cine... simplemente es eso, si en vez de princesas hubieran dicho abogada o abogado... es totalmente falso, manipulación total de la mente de la gente joven... así a voz de pronto... pero... y ¿a quién no le gusta ser una princesa?” (Av, Tm29Febrero: 691-1204).

“Creo que es la versión idealizada del amor. Su imagen se difunde sobre todo a través –a mi entender- de los productos de ficción, y se concentra en el primer período del enamoramiento entre un hombre y una mujer. Creo que el contenido de esta imagen proyectada es el del mito del príncipe salva a princesa, y por lo tanto, que difunde no sólo la heteronormatividad, sino un rol de sumisión y un concepto incompleto de la mujer...” (S, Tm22Febrero: 18047-19418)

En este sentido, está centrado sólo en la pareja heterosexual monógama.

“Creo que los medios me influyeron mucho en mi adolescencia porque el amor romántico se refleja muchas veces como no sexual, es como que te enamoras y vas por la calle de la mano y ya está... y yo estuve muchos años buscando un hombre que fuera perfecto en todos sus sentidos y que era un hombre... y después, cuando llegaba a la parte sexual pues no me atraía y entonces pensaba que igual no era suficientemente el hombre perfecto... y cuando desmitifiqué todo esto y vi que las dos cosas podían ir unidas es cuando ha funcionado...” (An, Tm22Febrero: 54606-56062)

Pensamos que excluye cualquier otro tipo de relaciones afectivo-sexuales y que es importante que seamos capaces de señalar estas ausencias.

“Evidentemente es muy interesante que podamos hacer estas lecturas y que en la mayoría de las películas se acaba optando por un tipo de familias que es hombre y mujer, que se prometen amor eterno toda su vida, que es como un patrón muy cerrado que no se plantean otro tipo de relación...” (An, Tm29Febrero: 14558-15506)

Pensamos que las historias de amor romántico que parten del mito del príncipe y la princesa promueven los roles de género tradicionales y reproducen las desigualdades entre los hombres y las mujeres. Aunque, como en otro apartado veremos, estos roles influyen también a las parejas de mujeres.

Es cierto que observamos que algunos discursos mediáticos están cambiando y no construyen representaciones tan estereotipadas.

“Últimamente estuve enferma y me miré todas las pelis de Pixar y aluciné porque hay nuevas películas que empiezan a cuestionarse esto y empiezan a no reproducir personajes, a no ser el modelo... que no son perfectas, porque al final siempre hay cosas, al final son valientes pero lo dejan todo para irse con el príncipe, pero sí que hay pequeñas cosas que se están haciendo y me parecía un apunte positivo... por ejemplo, la pelí de Ratatoui es una de un ratón que tienen un restaurante, pues ya son un modelo de pareja completamente distinto, incluso la chica dice: yo para llegar a donde estoy he tenido que luchar muchísimo en un mundo muy masculino... o Wall-E en que la fuerte es la chica...” (An, Tm29Febrero: 4820-6211)

“Yo he visto uno de los videos y en ese video lo que sí creo yo es que tal vez, si ese video yo lo hubiera visto cuando yo era pequeña, no hubiera tenido este problema... porque en ese video sale una princesa que les da caña a todos, maneja un arco mucho mejor que los otros... yo creo que no me ubicaba con el príncipe ni la princesa porque no quería ser ninguno de ellos, ser un chico no quería pero ser una chica tan pija tan poco... así que me inventaba mis propios personajes... pero si hubiera visto este video, donde hay una princesa como esa, pues creo que sí, que no me hubiera importado (video Brave)... este tipo de princesa pues sí, no me hubiera importado” (Mb, Tm29Febrero: 2793-3455)

Aunque nos preguntamos si realmente estaba cambiando

“Yo creo que... con Shreck justo una compañera hizo un análisis de la película y al final lo criticaba igual... y te das cuenta de cómo la gente lo vemos diferente... porque justo en el final S dice el tema de que su esencia era ser ogra y sorprendió... y mi compañera cuando estaba haciendo el análisis dice que ella se convierte en la esencia de él, es decir, que al final la que renuncia a su vida es ella, que se convierte en él... entonces ella un poco cuestionaba hasta qué punto era tan guay, ella renuncia a su vida, a su manera de vivir antes de conocerlo a él, se transforma en la identidad de él” (Af, Tm29Febrero: 6446-7630)

Reflexionando sobre el tema nos preguntamos sobre las razones de estos cambios y hasta qué punto están liberando a las mujeres de su rol de cuidadora o sobrecargando con una doble jornada laboral.

“Mt: también ha ido evolucionando con el papel de la mujer en la sociedad, antes las abuelas estaban en casa ahora las mujeres tienen que ser trabajadoras, madres, superwoman... entonces yo creo que eso se refleja en los personajes, ahora son Fionas o Mulans, son tías guerreras, pueden hacerlo todo, la evolución ha ido un poco en paralelo

Mb: a mí eso me preocupa, me preocupa mucho porque las que hemos estado luchando por conseguir que las mujeres en general tuviéramos un sitio en la sociedad lo que no nos planteamos es tener el sitio en la esclavitud, y es lo que estamos teniendo... tú lo has dicho, mi abuela se preocupaba de su casa, pero ahora la superwoman se tiene que encargar de trabajar en la calle, de luchar por una posición que tiene que demostrar más que es tan valiosa como cualquier hombre y encima llegar a casa y trabajar... cuántas horas trabaja una mujer hoy en día?... hay una asociación en Argentina donde las mujeres se están cuestionando si quieren ser profesionales o profesionales de su casa. Lo que no puede ser es hacer las dos cosas... la realidad es esa, y resulta que se está trabajando el doble de lo que se trabajaba, hemos conseguido trabajar 16 horas en vez de 8 horas... eso de la superwoman es un problema, estamos trabajando el doble que trabajaban nuestras abuelas y además demostrar el

doble en la oficina y demostrar que somos mejores para cobrar lo mismo que ellos, iguales no, mejores... a mí personalmente me preocupa mucho” (Tm29Febrero: 8192-10004)

“Mb: yo creo que el problema lo sigue teniendo las mujeres porque somos las que criamos y educamos a los hijos, la carga sigue siendo sobre las mujeres. Porque lo aceptamos, ojo, porque lo aceptamos... todavía me encuentro con chicas de 30 años y el chico es “qué hay de comer?” y la respuesta es “ahora voy”, cuando los dos acaban de entrar por la puerta... lo estoy viendo en chicas... y da lo mismo con chicas que viven con chicas, siempre hay una que pregunta ¿Qué hay de comer?

Mr: yo estoy muy de acuerdo con lo que dices tú (Mb) además este ejemplo yo lo veo, porque mi hermana está casada y tiene 2 hijas y veo exactamente lo que tu dices... mi hermana hace el mismo horario que su marido y nunca he visto cocinar a mi cuñado ni quitar un pañal, y llega a casa y pregunta Qué hay de comer?... yo a veces pienso, si soy ella; qué haría... porque si tú aceptas esta situación, porque si no lo haces tú no lo hará nadie... aceptar que hay gente que está educada de esta manera, del compartir estas responsabilidades... porque si hay una generación que la gente ha estado educado de esta manera... pues asumes la situación porque no dejarás a tus hijos sin comer” (Tm29Febrero: 10577-13171)

De hecho, los discursos mediáticos continúan asignando a las mujeres otros roles tradicionales como la capacidad de sacrificio por los demás.

“Yo creo que en eso, lo que comentabas de la educación que tenemos como que la mujer está ahí para aguantar y además sin sentir (...) El estereotipo de que tenemos que aguantar, terminas negándote emociones que tienes y acabas haciendo cosas porque crees que tienes que hacerlas pero no porque las sientas... y es un problema de educación, porque no nos han enseñado a vivir con las emociones” (Ma, Tm29Febrero: 32286-33121)

“Yo creo que también, por las historias y por cómo crecemos, el sacrificio de la mujer, es la que se convierte en ogra porque es la que se acaba adaptando a Sheck, es el sacrificio, somos las que anulamos incluso el ser como somos por adaptarnos, por ayudar a la otra persona” (Mt, Tm29Febrero: 51127-52246)

Por otra parte, esos roles de género están fuertemente establecidos y cambiarlos conlleva también una serie de riesgos que a veces no queremos o podemos asumir.

“Yo para ligarlo por el tema del amor romántico... lo que pasa es que ¿cuál es el riesgo?... quién no lo haría cuando sabes que eso puede provocar una discusión o una posible ruptura con tu marido?... yo, lo que pasa es que se entiende es que este tipo de pareja es la que tiene que ser... y se entiende que el hombre atractivo tiene que ser así y la mujer así... y creo que va muy ligado con las imágenes que hemos visto de parejas felices, porque cuántas veces hemos visto a las princesas que antes de ser princesas se pasan limpiando toda la vida o los chicos va a las aventuras y tal... pero nunca has visto al príncipe limpiar... creo que el problema es que muchas veces cuando las mujeres no reivindicamos nuestros derechos es que el riesgo es perder a las personas a las que queremos, es que el riesgo, es que hay que hacerlo con mucha negociación y hay que ser muy hábil y no estamos obligadas a serlo... y hay que ser muy hábil para que poco a poco... yo lo veo en mi padre y su mujer, ella aunque tenga una idea muy tradicional sí que piensa que las tareas se tienen que compartir, entonces se tiene que enfadar, y cada vez se tiene que enfadar y cada vez que se enfada mi padre hace un paso más... y cuando alguien llega a casa pues igual a alguna persona no le apetece enfadarse y es cuando se lo come... pero creo que estas ideas de pareja es lo que hemos bebido de la Disney, que no lo hacían mujeres sino hombres que querían conservar el sistema que le va bien” (S, Tm29Febrero: 10577-13171)

Además de los riesgos de perder a tu pareja, se trata de romper con un rol al que estás acostumbrada y te da una seguridad.

“Yo creo que el tema, uniéndolo un poco con el tema del amor romántico, cuando estamos en pareja es muy difícil no reproducir un rol porque en el fondo el tema del amor romántico nos recuerda a algo muy fuerte entonces lo que queremos es mantenerlo a toda costa entonces reproducimos lo que nos ha ayudado siempre a hacer... si siempre nos hemos relacionado como víctima,

pues como no queremos perder a esa persona vamos a lo que nos a funcionado y vamos allá, entonces es cuando se produce esa simbiosis en la pareja, hacemos lo que mejor sabemos hacer... Si siempre hemos sabido hacer el rol más de salvadora o de víctima pues hacemos eso... entonces claro, replantearse hacer otra cosa da miedo porque significa romper con la historia, con lo que estás acostumbrada” (Ma, Tm29Febrero: 17904-18669)

El problema de estos discursos mediáticos es que plantean poca diversidad y los roles de género quedan muy marcados. Por otra parte, dan unos atributos de atracción a los personajes que en muchos casos están relacionados con comportamientos basados en la desigualdad.

“Ahí es donde está el problema, cómo definimos que es un hombre y qué es una mujer... y sobre todo cómo definimos lo que es un hombre atractivo y lo que no es...” (S, Tm29Febrero: 13683-14133)

1.3. Amor pasional versus estabilidad

Por otra parte, a lo largo de las tertulias señalamos que en muchos de los discursos mediáticos que habíamos consumido aparecía con fuerza la idea el modelo de atracción relacionado con lo tormentoso y lo imposible. Con el “chico malo” que te hace sufrir pero es el que más te apasiona.

“Parece que el chico malo es siempre más sexual y el que nos tiene que atraer y el chico bueno es para casarse... pero eso también pasa con la chicas... con los chicos también hay la típica chica que les pone un montón y luego la buena para casarse... tengo la sensación que tenemos esas dos cosas como muy separadas, como que la persona que tiene que atraernos tiene que ser muy atormentada pero muy pasional, sexual y... hay una película de dibujos de hecho que es terrible donde esto se ve muy bien, que es Simbad (risass) os la recomiendo... la princesa se va a casar con un chico apuesto, inteligente, buena persona... pero entonces conoce al marinero, el aventurero, el que la trata mal, en fin, todo esto... no os cuento el final pero es muy previsible

(risas)... intentan pintarlo de chico bueno también y entonces como la chica también es aventurera... bueno, vale... y entonces es eso, me parece que no tenemos un modelo donde ser pasional no esté reñido con ser buena persona... y tratar bien a la gente, y tener un compromiso... tú puedes ser aventurero y vivir cosas con tu pareja y tratarla bien... me parece que es que no tenemos un modelo pero ni para chico, ni para chica ni para nadie” (S, Tm7Marzo: 24590-26448)

“No es tanto que sea un tipo de persona sino un tipo de sociedad que pone sobre la mesa que lo tormentoso, lo pasional y lo imposible es lo atractivo, y es con quien tengo una aventura... ahora, me caso con la persona que no es tormentosa, que es súper estable pero por la que no siento” (C, Tm7Marzo: 33058-33341)

1.4. Felices para siempre

Por último, otra de las cuestiones que nos dimos cuenta que reforzaban los discursos mediáticos sobre el amor romántico es la idea de que, cuando has encontrado al “amor de tu vida”, seréis felices para siempre. Algo que no se acerca a las experiencias vitales que las tertulianas hemos vivido.

“Básicamente, lo que yo creo es que si tú me dices amor romántico lo que me viene a la mente son todas las comedias que se ponen en la tele y todas hablan de chico se enamora de chica y en general todo es muy bonito y estarán felices hasta que se mueran... y bueno creo que eso no te ayuda para nada a construirse una visión real de las parejas” (S, Tm22Febrero: 18047-19418)

“Lo que me parece perjudicial del amor romántico es que cuando se pasa una primera fase, el chute de endorfinas y empiezas a conocer a la persona, creer que lo que viene después no es ya tan verdadero... yo creo que ahí eso donde está un poco el problema, las pelis acaban en un punto lo otro no te lo enseñan porque no vale la pena enseñarlo” (S, Tm22Febrero: 23396-242989)

Así, hay pocas narrativas en el cine comercial que centren su atención en cómo construir relaciones igualitarias a largo plazo.

“Siempre que hablamos del amor romántico siempre acaba cuando se casan, cuando comienzan la vida... entonces, estamos hablando más del proceso del enamoramiento que del proceso del amor... de esta primera parte bonita, que entonces no te da herramientas para cuando aparece la violencia qué hacer, cuando se acaba el cuento...” (An, Tm29Febrero: 34836-35440)

1.5. La búsqueda de la pareja como eje vital de las mujeres

Estas historias de amor romántico siguen alimentando el imaginario sobre la búsqueda de la pareja y la maternidad como eje central de la vida de las mujeres. Las tertulianas, al reflexionar críticamente, nos damos cuenta que nosotras mismas ayudamos a reproducir esta creencia con nuestro comportamiento e interacciones con nuestras amistades.

“Con respecto a la mujer y el rol, también a nosotras nos han marcado que sin pareja no somos nada, y eso está muy penado, tienes que estar con alguien o gustarte alguien o estar en el camino de algo... y eso de estar tranquilamente sola es raro, mal o qué pena me das... y eso incluso lo reproducimos nosotras... un tío está soltero e incluso sus amigos están diciendo qué guay y además de estar soltero pues trabajará, estará en este proyecto, se irá de viaje... pero una tía soltera, que antes eran las solteronas, que se te pasa el arroz, y está ligado con la maternidad, y nosotras no hemos contribuido en nada para quitar este peso... porque nos relacionamos diferente cuando sabemos que alguien está sola o tiene pareja... si que hay algo de ahí, estás sola pues algo le pasará, si nadie está con ella será porque no es válida para ser querida... y está con pareja, pues me parece más atractiva, alguien la quiere... valoramos en función de lo que los demás valoran a esa persona... yo creo que ahí las mujeres tenemos que intentar cambiar esa dinámica, y esa presión social por tener pareja es curiosa” (Af, Tm29Febrero: 51127-52246)

“Es también habitual en amistades que hace mucho que no ves, una de las primeras cosas que te pregunta es: qué ¿ya tienes pareja? Como si de pareja a pareja es un periodo que estás esperando... y claro, la relación que tú haces es

justificando y con lástima de tí misma: no, no... y también lo que tú decías de las solteronas, mi madre es la primera que comenta 30 años, ya no se puede hacer nada, para vestir santos, será muy rara (risa) y supongo que esto también influye, influye bastante... y que el estar sin pareja puede ser que seas la rara, en cena de amigos todos con pareja y claro, todos se sientan y el hueco para tí...” (Mr, Tm29Febrero: 52247-52874)

“Yo no tuve una relación, relación hasta los 22 años y siempre era como la solterona pero guay, y lo que me di cuenta cuando comencé a tener pareja es que pasaba con mis amigos de yo a ella en la conversación, era como que las relaciones de amistad cuando quedabas para hablar ya no hablabas de mí, sino de ella... antes hablaba más de mí, de mis proyectos, de mis cosas... y luego siempre me preguntaban por ella, y me daba cuenta... muchas veces son recursos que tenemos para no acabar teniendo una conversación sincera con el otro y no tanto porque realmente te interese como está tu novia sino porque no acabamos de hablar de tú a tú como persona, y hablamos para llenar el silencio y no para nada más...” (An, Tm29Febrero: 52875-53577)

V.2. CUANDO LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA SE CRUZA CON LA EXPERIENCIA LÉSBICA

“¿Para cuántos está hecha la vida de la familia monógama heterosexual capitalista de éxito basado en el dinero?” (S, Im15Junio)

En este punto queremos incluir las reflexiones críticas que las participantes realizamos en torno a cómo esos discursos mediáticos habían influido en nuestras experiencias afectivo-sexuales como mujeres lesbianas y bisexuales.

Crítica que tiene que ver con haber descubierto una forma de sentir no normativa y que ha hecho que un grupo tan diverso pudiera compartir experiencias similares:

“Yo tenía novios y también he estado a gusto con los chicos, me atraían, pero me atraían más mis mejores amigas,... sentía más las mariposillas cuando me cogía de la mano o me abrazaba con mi mejor amiga que cuando me enrollaba con mi novio, y allí decía...(risas)...iiii...(risas)” (Af, 58122-59412)

En este apartado, a diferencia del anterior, se aborda la temática teniendo en cuenta nuestra especificidad como mujeres que amamos a otras mujeres. Y las experiencias de vida que se cruzan con esa experiencia lésbica compartida por las participantes.

2.1. La invisibilidad: Si no sales en televisión, no existes

Una de las cuestiones que se abordó el primer día es la invisibilidad que todas habíamos experimentado en la infancia y la adolescencia. Nos la pasamos buscando, entre rincones oscuros, respuestas a nuestra forma de sentir.

“Yo buscaba la definición al diccionario, a ver qué es esto de ser lesbiana y no salí contenta (risas)” (Ma, Tm7Marzo: 60243-61472)

“De adolescente descubrí (en una biblioteca) el informe Kinsey que era sobre la sexualidad y bisexualidad, fue genial” (Af, Tm7Marzo: 60243-61472)

“A mí me pasó que buscaba el libro de Más que amigas y pasé un calvario para encontrarlo. Para ir a buscarlo y atreverme a decirle al librero que ese era el libro que quería. Fui a la casa del libro y no sabía qué sección tenía que mirar (risas) y no sé... primero en sexología, luego en mujer, luego... a ver, en trastornos (risas)... luego pregunté al hombre y dijo: no está... y no había manera de encontrarlo” (An, Tm7Marzo: 60243-61472)

Una invisibilidad no sólo de nuestra propia orientación sexual sino una invisibilidad de relatos de amor entre mujeres, en los medios de comunicación o en nuestro entorno inmediato. Todas crecimos con una absoluta falta de referentes y a todas nos supuso en la adolescencia un hándicap en nuestro proceso aceptación y en el disfrute de nuestra sexualidad.

“Lo típico... a los 15 años cuando me besé con una mujer yo no había visto esto en mi vida (...) en mi pueblo no habían mujeres visibles y en televisión no estaban todavía las mujeres visibilizadas, los personajes (...) y claro, pensaba, ¿qué hago con ello?, ¿qué hago con una mujer en la cama? (...) no sabía que hacer... claro, no tenía imágenes” (Af, Tm22Febrero: 58122-59412)

En este sentido, consideramos que los referentes son básicos para poder construir nuestra sexualidad de forma abierta, tranquila y sana. Y los medios de comunicación pueden marcar la diferencia incluyendo la diversidad sexual en sus discursos.

“El hecho de tener un referente, aunque sea en la tele en la serie, que te diga que eso es posible... para la gente que nos cuesta más, que nos ha costado más... es vital... porque resulta tanto el esfuerzo de hacer eso, que si no ves que puede ser real puede ser que ni te lo plantees... ¿Si?, ¿me explico?” (An, Tm22Febrero: 68243-68540)

“De hecho, creo que hubiese sido más fácil para nostras si hubiéramos crecido con The L Word, con Lip Service (risa)... si, fuera cachondeo, a la hora, claro, todos nos habremos encontrado en el momento de hostia estoy sintiendo algo,

qué hago con esto, cómo lo digo a la familia, a los amigos... cómo se lo van a tomar... si hubiese sido algo natural con lo que hubiésemos crecido, si hubieses sido Juanito, o Juanita y no Candy, Candy... no hubiéramos tenido los problemas al asumirlo, a aceptar nuestra vida” (Mt, Tm22Febrero: 68541-69285)

Aunque nos parece fundamental esa visibilidad en los medios de comunicación, somos conscientes de que no sólo se trata de aparecer sino de aparecer de una forma positiva. En este sentido, las pocas representaciones de mujeres lesbianas que aparecen en los medios muchas veces son estereotipadas o están centradas en satisfacer la mirada masculina.

“Según qué visibilidad también se tiene que vigilar porque lo que yo había recibido antes de ver series de estas era el típico videoclip de música de las dos rubias y que era puro morbo para los chicos y era pues, vale, es la única opción, que tengas un espectador detrás... entonces depende de qué también... yo la única visibilidad, o las únicas imágenes era o esta: las chicas cañón que lo único que están haciendo es jugar o la chica camionero y la chica camionero bis” (S, Tm22Febrero: 71996-72792)

“Con esto que decías de las dos mujeres, que siempre se había utilizado como instrumento erótico es un ejemplo claro de cómo nuestra sexualidad se nos ha arrebatado. Hasta el punto en que solo es placentero en función de que un hombre esté mirando o no” (S, Tm7Marzo: 62592-62848)

Y, al final, no hay historias en las que nos pudiéramos identificar, cuesta encontrar ejemplos de modelos de pareja lésbica igualitarios en los discursos mediáticos.

“El hecho que no tenemos imágenes de una pareja estable, estable o lo que sea pero que sea positiva... después que hagan lo que quieran pero que es positiva para las dos y que no acaba una llorando y otra suicidándose (risas). No, pero realmente es muy cierto, porque no está en nuestro imaginario esto, no está que puedes tener una relación positiva... o acaba siendo de un adolescente que tiene una aventura, pero... por ejemplo, que no te puedes proyectar” (An,

Tm22Febrero: 61924-62941).

Como decíamos, reflexionamos sobre esa invisibilidad social y cómo nos había afectado en nuestras historias de vida, cómo ha retrasado la aceptación de nuestros deseos y cómo ese retraso ha puesto, en ocasiones, mucha presión a nuestra vida afectiva.

“No tener a veces, que no sea visible, parece que no existe... pero claro, es un problema porque existe dentro de ti... y ahí viene el problema que es algo que creo que sí que se queda inconsciente... porque parece que como no lo exteriorizas, no existe, pero sí que ha estado dentro... para mí sí que fue mucha presión porque ahora sí puedo, entonces ahora tiene que ser perfecto.. y ala, claro, todo aquello contenido que no has vivido en la adolescencia, pues experimentando y tal y equivocándote... te equivocas a los 24, 25 y dices, ahora mierda... yo a los 25 pensé, yo ya no me voy a enamorar, no voy a volver a tener una relación de... lo dejé con una chica que había estado 4 años y pensaba que ya no podría enamorarme... por qué, porque tenía la sensación de que todo ese tiempo que no había estado haciendo lo que quería... Entonces ahora que podía, todo el peso..” (Ma, Tm22Febrero: 60766-61665)

Una experiencia que está muy relacionada con el fenómeno de “homofobia internalizada” y con el rechazo inicial a determinadas actitudes o imágenes fuertemente penalizadas por la sociedad. Una experiencia que hemos vivido muchas de las participantes en las tertulias.

“S: Si tienes en cuenta que somos un colectivo invisibilizado, creo que todas en algún momento hemos tenido el pensamiento de “soy única en el mundo”, nadie es como yo... al menos a mi me pasó que me encontraba muy rara, me sentía un poco fuera de lugar o fuera de todo... al inicio, cuando estaba hablando con mi psicóloga ella me preguntaba, “bueno, ¿qué pasaría si fueras bisexual?” y yo comencé a soltar un montón de cosas todo negativo... esa sensación no te ayuda mucho, al conectar con gente que ha pasado un proceso similar al tuyo te das cuenta que es muy cotidiano, que a la gente le pasa y vive con ello estupendamente, eso ayuda mucho y te conecta mucho a esa persona,

aunque tengas amigos heterosexuales y puedas hablar con ellos, te escuchan pero no es lo mismo

- Af: *hay una cosa que has dicho que apunto: la homofobia internalizada, ese dolor que nos une puede que tenga que ver con eso, con esa primera experiencia de darnos cuenta de lo que no pasa, con aceptar algo que socialmente tiene una mirada marginal*

- R: *yo creo que lo comenté que dentro del colectivo hay plumofobia, que lo mejor que te puede pasar es que te digan “ah pues no se te nota” (risas)*

- Mr: *yo estoy de visibilidad e invisibilidad lo asocio muchas veces al tema de los padres al reconocer a sus hijos como lesbianas o gays, si un padre ya reconoce a su hijo gay porque tiene mucha pluma pues ya la tipología... lo digo por mi madre, ella no se lo imaginaba porque catalogaba a las lesbianas como pelo corto, camionera, camisa a cuadros y a partir de ahí ya no hay lesbianas... porque si no eres así es que no eres lesbiana... yo creo que se castiga esa invisibilidad porque perjudica a la invisibilidad de las otras, hasta ese punto hoy en día. Sí ya rompemos los estereotipos de un lado lo conseguiremos en el otro... pero yo creo que ese castigo a la pluma, la plumofobia, es este como que te engloban ya dentro a una tipología, que te engloban... si eres lesbiana, ¿por qué no llevas el pelo corto?... cuando eres adolescente hay una especie de lucha como de amor odio hacia esta tipología*

- S: *Claro, creo que si te identificas con un colectivo te sientes como más reforzada pero luego tienes todo el castigo de la inmensa mayoría que te está mirando mal... y claro, al principio con C me pasaba, me tendré que cambiar mi forma de vestir, porque la gente no lo entiende, hay un problema en el mensaje (risas) y eso me ha causado más de un comentario estúpido, “esto es una etapa, no?”... esa lucha que te quieres sentir como reconocida y el hecho de que... al final, lo que me funciona es ser tú misma y si la gente no lo entiende pues no lo entiende... aunque al final nos damos cuenta de que nadie encaja, supongo que nos da una tranquilidad ver que hay una superficie homogénea pero nadie encaja ni las personas que a simple vista parece que encajen, encajan... por alguna razón, no encaja tampoco” (Im15Junio)*

Estas vivencias han hecho que muchas de las participantes nos cuestionemos nuestra actitud respecto a permanecer o no “dentro del armario” y las consecuencias que tiene en nuestra calidad de vida en nuestro día a día.

“Yo quería decir que yo no entiendo por qué cuando los heteros hablan de sus parejas, de lo que han hecho el fin de semana es lo más normal del mundo y cuando nosotras lo hacemos es que siempre tenemos que llevar la bandera, es abanderando la causa, somos unas radicalas (risas)... y no podemos dejar de hablar de nuestro lesbianismo (risas)” (R, Tm22Febrero: 78616-79432)

“ En la vida cotidiana te das cuenta, a la consulta de mi médico sé que la mujer de la entrada está casada y tiene una hija, ya no sólo hablar de tu vida privada pero cuando te pregunten que no esquives. Y lo del beso, no cortarte. Y cada uno hace lo que quiera, pero me refiero al hecho de no limitarte, no cortarte” (An, Tm22Febrero: 75558-76117)

“Creo que es una decisión personal de cada uno, y que cada uno encuentra su momento y su tiempo para hacer las cosas y que no es ni en línea recta... a veces uno está con más fuerzas por unas cosas y luego menos y luego más... pero sí que creo que es verdad que renuncias a mucho si esa parte la ocultas pensando si es solamente privada y no le interesa a nadie porque claro solamente privada y no le interesa a nadie es tu postura sexual, qué te ha gustado más en el sexo... Pues bueno, eso lo compartes con quien te apetezca pero claro la parte cotidiana yo sé en mi trabajo quien está casado, cuántos hijos tiene, con quién sale, cuánto tiempo llevan... lo sé porque cotidianamente la gente te cuenta, pues me va a venir a recoger mi pareja, va a venir a recogerme Luis... ¿quién es Luis?... y nosotras llevamos mucho tiempo sin decir, no,... diciendo, una amiga, por ejemplo, me fui con una amiga de vacaciones... renuncias a mucho y la gente también se pierde mucho de ti... porque no es honesta al final la relación”(Af, Tm22Febrero: 79840-81093)

Y las repercusiones que puede tener para el conjunto de mujeres que tienen prácticas sexuales lésbicas.

“Hay que actuar con normalidad sea cual sea tu normalidad, si no te apetece dar besos pues no te los das pero si estás en la... comprando fruta y la frutera

te pregunta, ay niña! pues ¿qué tal? ¿vas a traer a tu novio? pues no a mi novia y ya está... vivir el máximo de normalidad porque así tu también lo demuestras que es normal... actúo con total normalidad y lo que surja no forzarlo pero creo que así le ayuda a ver a la gente como algo que no es una etapa, no es una curiosidad no es una perversión sino que es una relación más... entonces, cuando la gente deje de tener hasta curiosidad será estupendo” (S, Tm22Febrero: 76836-77441)

“Yo lo estoy haciendo ahora en mi trabajo porque hay gente muy cerrada... entonces, depende, como ya son los mismos clientes y los conozco les plico de la misma manera, cuando hay un tema que están hablando los chicos pues digo...”ah, pues mi novia no opina así”, se quedan los chicos, me miran como diciendo uyyy (risass)... y lo hago a propósito para llamar la atención porque soy la única lesbiana allí en ese horario que puede atacar a esta gente... se te quedan ahí alucinados... el otro día tuve una conversación allí con un hombre que deu ni do! (risass)... deu ni do! (risas)... no me preguntó cosas curiosas pero... estás segura de que no estás enferma? (risas)... hombre, estoy un poco acatarrá pero por lo demás creo que estoy bien, eh... entonces, claro un poco de lucha, si ves que hay alguno que le puedes girar un poquitín la cabeza, pues yo lo intento, y si en la medida de lo posible... dentro de la normalidad, y si en algún momento me apetece dar un beso pues me apetece dar un beso y si no pues no...” (L, Tm22Febrero: 77442-78439)

“Yo, por ejemplo, cuando voy a comer con mis padres no reivindico nada pero me doy cuenta que al no hablar de ciertos temas por comer tranquilamente el domingo con mis sobrinos, estoy permitiendo una invisibilidad que me doy cuenta que es una pena para mí y para ellos porque se pierden gran parte de mi forma de ser y de mi vida, y con esto sí que estoy perpetuando algo que no quería para nadie y que tampoco voy a permitir para mis sobrinos que están creciendo” (R, Tm22Febrero: 78616-79432)

2.2. ¿Roles de género en relaciones lésbicas? Del mito de la princesa y la princesa a la ruptura del binomio patriarcal

Al abordar el tema de los roles de género dentro de la pareja, nos dimos cuenta de que están fuertemente establecidos en la sociedad patriarcal en la que vivimos. El pensamiento occidental se ha basado en los binomios (bueno/malo, hombre/mujer...) y muchas veces, en nuestras propias relaciones afectivo-sexuales lésbicas reproducimos los mismos roles de la pareja heterosexual. También descubrimos que con la edad comenzamos a cuestionarnos estos binomios y tuvimos la necesidad de romper estos roles de género.

Por una parte, hay quienes al comenzar a construir nuestro deseo lésbico nos posicionamos en el rol masculino. La falta de referentes en los medios de comunicación nos forzaba a identificarnos con el personaje masculino para “conquistar” al personaje femenino que deseábamos.

“Yo de las imágenes, claro, como no tenemos una imagen yo me creé una imagen... entonces yo me copié la del chico que era la que más me gustaba... entonces la mala influencia de no haber tenido una imagen de que yo podía haber sido una chica igual... te hace... de hecho me hizo en una época repensarme el género... si realmente yo quería ser chica o realmente quería ser un chico... porque ya te digo el comportamiento era brutal y físicamente yo era un niño... pero claro, como no ves en ninguna imagen que realmente puedas ser una chica igual, es decir, más o menos femenina depende de los estereotipos pero una chica... entonces yo pensaba, no, para yo tener relación con una chica y tenía que comportarse como un chico...” (L, Tm22Febrero: 62942-63651)

“Yo de mayor sí que es verdad que me he comportado como un muchacho y si me ha gustado una chica la he tratado lo más dulcemente, con el comportamiento típico masculino pero bonito: caballeroso, educado, amable, muy cariñoso... y claro, intenté durante una época no ser yo misma porque intentaba ser guapa, mona, chica y no tener ese rol masculino a la hora de ligar y no triunfé, no había manera que ligara... pero cuando yo me he

comportado como yo misma, como he vivido los roles, ahí si que se me acercaba alguna chica” (L, Tm29Febrero: 38435-38963)

A otras se nos identificaban con princesas y nos costó desmontar esas expectativas y poder admitir nuestros propios deseos.

“Creo que admitir que me gustaba una mujer fue especialmente duro para mí porque siempre me habían hecho sentir –amigos, novios, familia- que encajaba en el papel de princesa” (S, Tm22Febrero: 2665-3026)

“Creo que ahí está el peligro del amor romántico a través de los medios, es que el amor romántico yo solo lo podía tener con un hombre... ¿no?... con un tipo de hombre siendo un tipo de mujer... pero a la hora de la verdad pues mi fantasía iba por otro lado... y eso no significa que no haya disfrutado con los hombres ni nada por el estilo... pero cómo es posible que tú tengas esos sueños y no formules imágenes románticas con mujeres, porque no, porque no las hay... y es ahí donde está el tema de los medios... yo viví con esa esquizofrenia sin saber que la tenía, hasta que me la tuve que comer con patatas” (S, Tm22Febrero: 57057-58121)

En otros casos no nos sentíamos ni una cosa ni otra, sino fuera de lugar.

“Cuando tuve que identificarme más con el príncipe o la princesa fue más cuando fue al instituto y vi esas pelis chorras de American Pie y demás, que si que tenías como identificarte con algunas de las partes, entonces sí que flipaba porque nunca había tenido que hacer el ejercicio de identificarme” (An, Tm29Febrero: 4820-6211)

“En la adolescencia, me sentía extraña porque no me sentía ni mujer ni hombre... entonces, ahora me veis y puedo ser bastante tópico femenino, tampoco mucho pero me pongo una mini, me pongo lo que quiero... y esto ha sido después de aceptar que podía estar con una mujer... porque cuando estaba en la adolescencia sentía que si yo me comportaba como el estereotipo de una mujer atraía a los hombres y eso a mí me descolocaba porque me ponía en un rol de oposición en el que yo no me sentía como tal...”(An, Tm22Febrero: 54606-56062)

Con la edad nos hemos dado cuenta que hemos preferido cuestionar estos roles de género a pesar del miedo inicial que produce lo desconocido.

“Una de las cosas que más me ha costado entender, es que cuando una tiene un rol, aunque sea el de víctima, sabe qué tiene que hacer y hay como una cierta seguridad en ejercer un rol, ciertas cosas que te van a ocurrir, ciertos discursos, ciertos amigos, es como que todo encaja... pero cuando dejas de tener ese rol y además estás con una pareja que cuestiona todo lo demás, yo creo que si hay parejas de homosexuales que reproducen este modelo es porque es muy inseguro tener una relación igualitaria y espontánea...” (S, Tm29Febrero: 16520-17903)

De esta forma, nos hemos sentido más libres.

“Cuando vas haciéndote mayor ves que vas, como decías tú (Mt), identificándote con los dos, porque ves que quieres lo quiere el príncipe pero vas identificándote que también tienes una parte con la princesa y es cuando te das cuenta de la bipolaridad” (Mr, Tm29Febrero: 33532-4569)

“Yo lo que creo que, por ejemplo en mi historia personal, cuando conocí a C pensaba que no podría estar con una mujer y ella se había construido más como hombre, así que cuando nos conocimos nos pusimos en esos roles... yo era la princesa y ella era el príncipe, luego lo bonito es que fue cambiando y fuimos evolucionando cada una por su parte y lo que nos dimos cuenta es que queríamos tener una relación más igualitaria, y lo que decía Mt al principio, quien quería un día tener más iniciativa la tenía y otra dejarse cuidar, pero como una cosa muy natural y fluída que podía cambiar cada 5 minutos (...) Me di cuenta de que sabía ser mujer en contraposición a un hombre, entonces, cuando estaba con una mujer no sabía como tenía que ser (risas porque pensaba, ¿me tengo que poner falda? (risas), ¿me tengo que recoger el pelo?, porque, claro, como soy mujer... entonces me di cuenta del error estaba en pretender ser algo, que tenía que ser yo misma fuera como fuera... entonces, lo maravilloso que me sucedió, aunque fue difícil, es que aprendía a sentirme más persona que mujer, aprendía a que podía hacer todas esas cosas si me

apetecía... yo también podía abrir puertas, regalar flores” (S, Tm29Febrero: 16520-17903 y S, Tm22Febrero: 54142-54605)

“Me ubicaba con los dos un poco, a veces me gustaba ser princesa un ratito y a veces con el príncipe... también, un poquito está dentro de todos estas dos partes... supongo que mientras creces, para adaptarte, como fue mi caso, intenté sacar la princesa que había dentro de mí pero desde que salí del armario me encanta poder ser naturalmente lo que salga, que es un poquito de los dos” (Mt, Tm29Febrero: 2406-2792)

“Bueno, a veces eres más príncipe a veces más princesa según los complementos que te pongas...(risa)”(R, Tm22Febrero: 56956-57056)

2.3. Cuestionamiento de mi sexualidad, cuestionamiento del sistema

Hemos observado a partir de las tertulias cómo nuestra experiencia como lesbianas y bisexuales nos ha hecho cuestionarnos las construcciones sociales, la cultura, los roles y el orden establecido.

“Cuando comencé este proceso sentí que despertaba de un gran sueño, tenía la sensación de que el tema de la sexualidad con tu felicidad, con las expectativas, con los hijos, está todo tan ligado que cuando te ves obligada a salir del armario, tuve la sensación de despertar de un sistema, al menos para mi, fue: estoy con una mujer, ¿qué soy?... una vez oí una frase muy buena, que las mujeres se definían con respecto a los hombres y los hombres con respecto a los gays: cuanto menos hombre, más mujer... cuestionarse esto ya es una aprendizaje, es el voy a ser yo misma” (S, Im15Junio)

El aceptar y vivir plenamente nuestra sexualidad “disidente” o no “normativa” nos ha permitido ser más críticas con esas normas, con quienes las construyen y con las razones de su existencia. Ese ir a contracorriente ha permitido cuestionarnos esos discursos mediáticos y las ideas de amor romántico que transmiten.

“Al principio explicaba a mis amigos heteros que estoy con una mujer y estoy

bien y decían pero es que no estás enamorada, para mí era un choque porque decía podía estar enamorada porque estaba en la calle y no tenía ganas de darle un beso, pero claro realmente no quería porque no lo había hecho nunca, darle un beso en la calle ni a una mujer ni a un hombre... y claro, me causaba un estrés. Y me di cuenta que el momento que fue libre fue cuando busqué mis propias expectativas de la relación... porque parecía que si yo en ese momento no estaba tonta, si yo no tenía todas estas mariposas que no las tenía porque tenía toda una ansiedad (risas) claro, yo y ella... y cuando por fin las dos hemos podido pasarlo... pues ha sido el enamoramiento al cabo de un año... pero ¿qué pasa, qué pasa si hubiese cogido la definición de amor romántico el primer día?... esta relación la habría dejado y no hubiera crecido como persona ni ella tampoco... y creo que eso seguramente es una limitación para muchas de nosotras por las primeras relaciones porque ya no sólo que tipo de relaciones queremos sino que se juntan otros factores que posiblemente otras parejas no tienen que vivirlos”(An, Tm22Febrero: 2665-3026)

“Una de las cosas que mi influyen en la preguntan de los medios... una de las cosas es que parecía que tenías que sentir algo muy fuerte y luego va en aumento pero desde el principio lo tenías que saber... claro, con mi primera relación con una mujer yo no sabía ni que me gustan las mujeres (risas) pensaba que chica más maja, nos caemos muy bien (risas) y fue muy inconsciente el proceso, realmente no sé ni como pasó, y el principio realmente fue horroroso, tenía más ansiedad que otra cosa, un día estaba bien pero otro día no quería verla (risas)...sí, no, sí, no, sí...fatal, con un cacao mental de la vida, y ostia ahora haremos dos años y estamos a lo mejor como cuando tienes 15 años, es que es absurdo, es que parece muy obvio, parece que en otras cosas de la vida nos dan una definición y luego la realidad es otra y lo vemos claro, pero esto lo mezclas tanto con los sentimientos y con las propias expectativas de felicidad que claro, si no tienes eso es como muy chungo” (S, Tm22Febrero: 29857-30851)

“Desde que empecé mi primera relación con una mujer, ahora hace dos años, que estoy inmersa en un proceso de auto-conocimiento, que abarca en realidad mucho más que mi orientación sexual” (S, Tm22Febrero: 2665-3026); “Dejé un trabajo fantástico con un sueldo increíble y me fui a la India y comencé una relación con una mujer... y, de repente, de ser súper reconocida pasé a “se te

ha ido la olla”... y si que es verdad que a mi salir de la rueda me enseñó a ver qué era lo que me había feliz, aunque también tuvo costes sociales... pero tienes que salir fuera de la rueda para verlo para ver que la película no es para tí, porque te han venido algo que no funciona... Salir de la rueda para ver qué es lo que te hace feliz... pero tiene unos costes sociales de rechazo... pero soy mucho más feliz ahora porque soy yo” (Mt, Im15Junio)

2.4. La violencia en las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres

Si hemos puesto este epígrafe en este apartado y no lo hemos destacado en el punto anterior (el amor romántico heterosexual), no es porque no pensemos que no hay violencia en las relaciones heterosexuales. Es una cuestión de los límites de espacio y tiempo que tiene este trabajo de investigación.

Nos queremos centrar, pues, en el tema que nos ocupa: las relaciones afectivo-sexuales entre mujeres. Es el tema sobre el que han girado nuestras tertulias dialógicas y, por ello, los diálogos sobre la violencia se han centrado en las experiencias vividas por mujeres lesbianas y bisexuales.

En todo caso, hemos partido de la base de que la violencia está en todas partes porque vivimos inmersos en una cultura de violencia.

“En realidad es que violencia en la sociedad hay... entonces hombres y mujeres reproducimos lo que mamamos... además, creo que la gente si hay algo que está estudiando, no sé si la violencia entre mujeres está estudiado pero sí que está estudiado que ha aumentado mogollón la ansiedad, el estrés, entonces la gente sí que está. Sí que está... o sea, lo paga con su pareja... y que... que claro, como asociamos también el amor a entrega, sacrificio es como que lo puedes aceptar, puedes pensar que son arrebatos o también, con la psicológica, porque es como que tienes que trabajar en la relación y perdonar y tal... y eso también está relacionado con la autoestima... pero, no sé, es que... creo que, al final, como crecemos con tanta violencia a nuestro alrededor, pues en algún punto, aunque no seamos muy conscientes, también

nos va a salir de una forma u otra, hay gente que saldrá físicamente o no sé... o también violencia contra nosotras mismas” (R, Tm28Marzo: 11934-12870)

Y los modelos de atracción mediáticos con los que crecemos también la reproducen.

“Yo creo que ahí se ve que está muy asociado la violencia a la pasión, no?... como si fuera necesario... y yo creo que sí, que no está tan desfasado... y que nos cuesta reconocer si bueno, tampoco es tanto, porque es el momento, el arrebató, aún podíamos cuestionarnos, tampoco es tan, tampoco dices: joder, qué salvaje!... a mí al principio es como vale, sí... pero cuando lo analizas un poco dice, no, no tiene por qué... pero creo que está muy relacionada con pasión y no tengo que tenga que ver... lo que tú dices, es el tema de autocontrol... antes había relaciones de otro tipo y se pensaba que era amor y ahora evolucionado un poco y se considera otra cosa” (Ma, Tm28Marzo: 10380-11027)

Una violencia que está asociada tradicionalmente a los hombres, con lo que nos cuesta mucho identificarla en el caso de que la ejerza una mujer. Esto es muy peligroso para las mujeres lesbianas y bisexuales que están en una relación de maltrato o violencia. Surgió un interesante diálogo en torno al tema tras visionar en la tertulia los fragmentos de la relación de Isabel y Cristina de la serie Tierra de Lobos -que hemos comentado en la introducción a la presente Tesis Doctoral y que está analizado en profundidad en el Anexo II.

“Yo creo que la sociedad es mucho más condescendiente de la violencia entre mujeres, porque esta misma escena la ves... no, no te choca tanto que la pegue... con un hombre sí, con un hombre te escandalizas... sin embargo es lo mismo... claro, nosotras tenemos la violencia psicológica, que no se ve... no?” (C, Tm18Marzo: 11028-11326)

“Hay un tópico falso que es como la idea ideal de dos mujeres cuando están juntas que no es nada de violencia porque las mujeres de naturaleza no lo somos, eso es como un tópico... por eso está invisibilizado, casi no hay estudios de violencia de mujeres con mujeres... Hasta hace poco incluso estaba

penalizado por una parte del feminismo por el tema de la desmitificación de la mujer, que no es violenta... entonces, hay cosas que me parecen interesantes que ha dicho C, si hubiera sido un hombre el que le pega a la mujer, estaríamos más escandalizados... eso sería censurado y la serie pierde audiencia, pero aquí estamos viendo el tema de una mujer que pega a una mujer y... el otro día hablando con una compañera que se dedica al tema de análisis de series decía que, eso, justamente lo que has dicho tú... que cuando vemos una mujer pegando a un hombre en ficción no nos parece nada grave... y nos pasa lo mismo con esto, que no nos suena nada grave... eso es interesante, por lo que pensamos sobre si las mujeres pueden ejercer la violencia, porque luego no lo identificamos tanto si la ejercen... la física, a parte de la psicológica... y bueno, sólo por contextualizar... yo hice un análisis de los foros de lesbianas de internet con respecto a la serie, que tuvo un montón de repercusión y de fans en todo el mundo, fue la número uno del año votada por la página internacional muy importante... teniendo en cuenta que casi no comparten escenas, salen juntas en toda la temporada 20 minutos... y se convirtió en número uno... sería interesante ver el por qué... pero la historia es que en los foros casi nadie cuestionó las dos veces que le pega. La primera casi quien dijo es que se lo merecía por haberla engañado. Y cuando le dio la segunda bofetada, mucha gente incluso el tema de la reconciliación con la pasión, te pega pero luego la besa, muy cinematográfico, no genera rechazo con toda la escena concreta, y quien la cuestionó, que es poca gente, los pocos comentarios eran rollo: como su padre es violento ella también lo es, bueno, ella la cambiará... que son comentarios que también se hacen con personas que sufren malos tratos, como reproducimos esos discursos... nos podemos preguntar si hemos sufrido o hemos ejercido la violencia?... Siempre hablamos más de lo que nos han hecho, pero también sería interesante pensar en cuando nosotros hemos ejercido la violencia” (Af, Tm28Marzo: 14076-16566)

De hecho, en las tertulias nos dimos cuenta que la mayor parte de las participantes habíamos sufrido algún tipo de violencia en nuestras relaciones afectivo-sexuales por parte de nuestras parejas o por parte de nosotras mismas.

“Hablando de la violencia, mi ex pareja ejerció una violencia sobre mí que yo no la veía... éramos dos chicas y yo estaba tan ciega de amor que había cosas que no veía, no acababa de aceptar mi condición. Me siento mujer, me he hecho a mi misma... yo pensaba que ella veía en mí, pues, una mujer... pero cuando iba a su casa ella me decía: entro yo y al cabo de 5 minutos entras tú... si estábamos en casa y venía una visita imprevista, si me daba tiempo de recoger mis cosas y me decía que ya me llamaba luego, si no me daba tiempo me tenía que ir al rellano del piso de arriba porque ella no quería dar a conocer que estaba conmigo... no me dejaba salir a su balcón para que nadie me viera... eso es una violencia psicológica... que yo no me daba cuenta, yo lo aceptaba, estúpida de mí... porque aparte de eso me daba amor... ahora entiendo por qué una mujer maltratada sigue queriendo... ahora ya no, ahora he visto, como es posible que yo no viera esto... y de repente llega un día que me dice: “que ha venido mi ex y me ha pedido otra oportunidad y así que se ha acabado” ... y me quedé hecha polvo... y al día siguiente, porque vivía a dos manzanas de mi casa, me las veo a las dos en el balcón, jiji, jajaja... y me quedé muerta... es una violencia que yo no descubrí hasta al cabo de un tiempo... hay que ser una misma... hay recuerdos que tenía ganas de sacar y que no había sacado todavía en grupo... y por eso si algún día salgo por ahí en una discoteca de chicas y conozco a una chica y me dice algo así, pues ya no (risas)... porque eso es una... además, ella era una lesbiana declarada, que todas sabían, pero era una transfoba... pero no porque yo me sentía muy querida... cómo te lo comes eso?... hablamos de violencia entre mujeres y ese es mi caso, que lo he vivido...” (Av, Tm29Febrero: 20621-22355)

“Pero cuando me ha llegado el turno lo he aguantado por amor y falta de autoestima... aguantar a una persona que todo es negativo, todo en mi era malo... estoy intentando asimilar por qué aguanté todo esto... de amor apenas nada: cruel, egoísta... bueno, si os dijera alucinarías... pero todo esto lo he aguantado para que me quisieran... pensando que tengo que darme mucho para que me quieran, hasta el punto de que sólo en una ocasión aguanté violencia física, que en mi vida pensé que aguantaría eso, y no la dejé. Seguía pensando de que con amor, con soporte y ayuda seguro que ella mejoraría y que ahí estaba yo para apoyarla... pero después de tres años y medio de tortura mental y de que no era ni yo, era una sombra de lo que normalmente soy...”

hace cuatro meses que decidí dejarla porque tampoco ella me dio otra opción, dije o yo es que ya no soy ni yo” (Mt, Tm21Marzo: 11606-12449)

“No es lo que he hecho para que me quisieran sino lo que no he hecho... todo lo que he considerado, incluso hasta límites que no tenía que haber hecho... bueno, hay una canción de Franco de Vitta que me gusta mucho que es “y me quedé en deuda conmigo misma” creo que a veces llegué hasta tales límites que me quedé en deuda conmigo misma y luego eso tuve que recuperarlo en la fase de duelo” (R, Tm21Marzo: 2220-2609)

“Si yo me he dejado tratar como una alfombra, de criada... o sea, a lo que me estoy refiriendo es que llega un momento en que la relación, que ya no es relación, te tiene enganchada de una manera que ya no sabes qué es, o sea, autoestima 0” (Mb, Tm21Marzo: 8611-8857)

“Y por esto esta obsesión de estar ciego y no ver cosas, es porque tenemos el amor en un sitio que yo creo que no debe de estar... y porque claro, al menos, mi experiencia personal es que cuando yo tuve mi primera novia, al final de la relación me anulé tanto a mí misma que lo único que importaba era ella, y claro, ahora con perspectiva pienso: cómo llegué a ese punto, además, ahora con la perspectiva de que era muy diferente, de que éramos dos personas completamente diferentes, y nos queríamos un montón pero claro, el miedo de perder a esa persona, anularte a tí misma porque esa persona no se vaya de tu vida, es herencia del amor romántico, del príncipe/princesa, y también por el miedo a la soledad” (Mr, Tm29Febrero: 23051-23757)

Incluso nos dimos cuenta que, en ocasiones, habíamos ejercido algún tipo de poder en nuestras relaciones afectivo-sexuales.

“Por ejemplo, yo en mi caso mi madre era muy exigente y era un amor condicional en función de si yo estaba a la altura yo notaba si me quería más o menos... entonces, para mí es un tipo de maltrato psicológico... una madre tiene que querer incondicional, no en función de lo que haces... yo reconozco esto en mis relaciones de pareja, lo reproduzco... si la persona x pues yo me daba más, si no pues me retiro... entonces, es un retiro afectivo sin mala intención pero si esa persona no tiene eso yo no puedo darme, es como algo interno... y cuando lo he visto, pienso que es un maltrato porque me retiro de la

relación, noto que me enfado... a mí esto se me escapaba y me viene de la infancia pero como lo he visto tanto lo he interiorizado” (Ma, Tm28Marzo: 19797-20525)

“Yo, bueno, lo que dice R, reproducimos mucho... dos mujeres juntas tendemos a reproducir roles... lo del poder (...). Ahora ya no, pero cuando no me daba cuenta mi papel era mucho más masculino, la que tomaba la iniciativa de las cosas, la que hacía los planes, la que en el fondo su vida profesional era importante y no la cambiaba en función de la relación, si te acoplas te acoplas y sino... y eso no es dialogar en una relación (...). Esto es poder” (Af, Tm28Marzo: 20664-22974)

“Yo, mi ex pareja fue maltratada por su padre y a veces no te das cuánta cuando maltratas... y yo tampoco lo veía... y yo creo que ella no se daba cuenta, lo hablé con mi psicóloga, yo creo que no se daba cuenta de que estaba ejerciendo violencia psicológica contra mí, por eso la perdono... lo que ella odiaba es que su padre la tirara lo pelos y un día le cogí un pelo y se puso... pero a veces no te das cuenta de la violencia que estás haciendo” (Av, Tm28Marzo: 19175-19617)

V.3. BUSCANDO PISTAS PARA CONSTRUIR RELACIONES IGUALITARIAS

“A veces el miedo yo tengo la sensación que como cuando te vas a tirar de un trampolín... mientras subes lo pasas fatal pero mientras te estás tirando ni te enteras y cuando ya lo has pasado te sientes mucho mejor (risa)... es todo el proceso de antes de hacerlo lo que cuesta, es una barbaridad”
(S, Tm11Abril: 41304-41597)

En este punto nos centraremos en los atributos que hemos considerado básicos para tener relaciones igualitarias. Son características que hemos valorado como positivas y necesarias, y que hemos expresado de forma explícita en las tertulias. De hecho, las hemos detectado de manera inductiva a partir del análisis de las transcripciones por la importancia que le hemos dado las participantes. Están basadas en nuestras experiencias personales, los conocimientos compartidos y las reflexiones personales y colectivas.

Estas cualidades son el compromiso, la confianza, la red, el aprendizaje y la autoestima.

Esta búsqueda de relaciones más igualitarias no significa estar en contra del amor romántico, sino simplemente querer construir relaciones que transiten por otros espacios y con otras reglas, que superen las relaciones de desigualdad.

“Estoy de acuerdo que somos naranjas enteras que no necesitamos complementos (...) no por eso no dejo de creer en el romanticismo, en las mariposas en el estomago y es fantástico...” (Mr, Tm22Febrero: 20164-21331)

3.1. El compromiso. El deseo de caminar juntas

Una de las cuestiones que se destacaron en las tertulias es la necesidad de un compromiso auténtico con la otra persona para poder construir una relación

juntas.

“A veces he oído críticas sobre el amor romántico de cargarse el compromiso, la fidelidad, valores que yo sí que comparto (...) porque para mí lo que entiendo como amor es el hecho de que cada una de las persona es una unidad como sí misma pero cuando están juntas hay más que simplemente estar juntos, como hacemos en la tertulia, contigo y con el hecho de estar juntos...” (An, Tm22Febrero: 15391-16133)

Un compromiso que está ligado a la voluntad de compartir un camino con esa persona, pero que no tiene que ser a cualquier precio ni tiene porqué que ser para siempre. Es un compromiso que se negocia constantemente.

“Los amores de mi vida... que me siento súper afortunada porque considero que he tenido varios y espero tener algunos más... pues les he prometido la eternidad... aunque a veces ha durado 7 minutos, a veces, 7 meses, a veces 7 semanas a veces 7 años... una vez 7 años... entonces quiero pensar que, cuando estoy con alguien, o sea, la fecha de caducidad... o sea, tengo muy claro que me gustaría que fuera para siempre pero es que si pienso que va ser para siempre creo que, creo que es un imposible porque yo voy a estar cambiando, esa persona va a estar cambiando... y le van a suceder millones de cosa y a mi también... entonces es probable que compartamos una parte de ese camino maravilloso... prefiero pensar, pues eso, disfrutar al máximo de ese camino que hagamos juntas y luego ya pues otros caminos” (R, Tm22Febrero: 45732-46545)

3.2. El aprendizaje como motor de cambio y transformación

En este apartado explicaremos los tres puntos que las tertulianas destacamos respecto al aprendizaje: la necesidad de currárselo a lo largo de toda la vida; aprender a partir de la experiencia y reprogramarse.

3.2.a. Aprende y “cúrratelo”

Lejos del amor automático y del “felices para siempre, las relaciones son dinámicas, evolucionan y se redefinen constantemente. Una parte fundamental en una relación para las tertulianas es las ganas de aprender y trabajar la relación constantemente.

“Ese es el tema, que pensar que la relación también se construye, una relación no es todo automático y no te enamoras pasionalmente y luego es siempre así... saber que lo que sigue es realmente más profundo pero también hay que currárselo más... me parece más guay incluso” (S, Tm22Febrero: 23396-242989)

“Estoy aprendiendo que si quiero a alguien tengo que luchar por ese alguien si merece la pena... claro que cuando una pareja se termina se termina... si no hay nada que salvar para qué vas a discutir (...) ahora estoy aprendiendo algo, que el amor de verdad se lucha” (Mb, Tm22Febrero: 35706-36224)

Trabajar para conocer a la otra persona y a tí, para aprender a quererla como es y a mostrarte como eres.

“El sexo de los primeros meses es muy distinto al que se tiene después... en los primeros meses entre que estás medio drogado por las homonas que tienes y que no muestras todo, pues es normal que luego salgan cosas y que una vez pasado esa primera montaña rusa, pues haya cosas que no te gusten... y puedes hacer dos cosas: intentar cambiar a la persona o quererla como es, mostrarte en tu conjunto y verla a ella en su conjunto... es un arte” (S, Tm7Marzo: 48372-48811)

Aunque es un trabajo que depende de dos personas:

“Los actos tienen ecos en la otra persona, si quiere aprender... si no tienen ecos, entonces a lo mejor no puedes avanzar con esa persona” (Mr, Tm14Marzo: 29773-29993)

3.2.b. Aprender a partir de la experiencia

Ese “cúrratelo” tiene que ver con que hay cosas que dependen de una misma. En este sentido, las participantes pensamos que es posible algún cambio a partir de la reflexión crítica de nuestra experiencia. Vivimos con esa filosofía de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Con esta actitud de “*A mi me sirve lo que aprendo de lo que he vivido*” (Av, Tm7Marzo: 35029-35423). Es decir, a partir de aprehender de nuestras vivencias y de las demás.

“Es una buena noticia, el tema es que sí, depende de tí y también lo puedes cambiar... tú te puedes dar cuenta de tu patrón, de que no te va bien, y luego te puedes dar cuenta de factores internos que propician que este patrón te guste... porque hay muchas mujeres, quiero pensar, que no les gusta nada este tipo de hombres o de mujeres... yo creo que se puede cambiar, lo puedes trabajar” (S, Tm7Marzo: 35029-35423)

“Creo que los patrones son rígidos cuando no te los planteas y son mucho más flexibles y se traspasan cuando empiezas a trabajar para justamente no tenerlos” (Af, Tm7Marzo: 36110-36265)

“Me ha hecho mucha gracia lo que has dicho del río, me ha recordado al libro de Sidarta de Herman Hess. Nunca te reflejarás en el mismo río porque el río no será el mismo pero tú tampoco... entonces, esto es, sí que se puede cambiar... podemos, no dejar a detrás, pero cada instante estamos cambiando, todo lo que nos pasa nos afecta... y a mí es lo que me da un poco de esperanza, que todo va cambiando... y si la persona que ha entrado es diferente a la persona que sale, es que el cambio es constante, y si el cambio es constante es que hay cosas de tí que puedes cambiar... yo creo que es antinatural pensar que hay cosas que no podrás cambiar... yo creo que las cosas pueden ir a mejor, no aceptar que la vida es una verdad absoluta porque nada lo es, incluso las cosas malas, las cosas que te han pasado, nada es absoluto” (Mr, Tm14Marzo: 60981-61799)

Incluso las heridas que tenemos podemos sanarlas a partir de la reflexión personal y colectiva sobre nuestra existencia.

“Yo sé que soy una mujer herida pero no estoy marcada, yo miro lo que estoy haciendo ahora... pero es evidente, se perfectamente que es lo que me ha pasado, pero no voy continuamente mirando el pasado... para mí, es cierto, ya no soy la misma, porque ya soy pasado... seré diferente porque de esta reunión asimilaré una serie de cosas y lo que me pueda servir lo aprovecharé” (Mb, Tm14Marzo: 61800-62346)

“Eso que dices de llevarlo a lo consciente, muchas cosas de nuestros padres ya están hechas... pero creo que aparte de la autoestima, el hecho de reflexionar sobre estas heridas, ser conscientes y el hecho de saber cómo funciona ese mecanismo nos permitirá tener relaciones más sanas y no reproducirlas... en muchas casas es más fácil tapar, decir que las relaciones son así y ya está... y entonces se trata de no reproducir a nivel no solo individual sino también colectivo” (An, Tm14Marzo: 63625-64095).

Y esto nos permite no repetir patrones hasta la eternidad.

“Ahora estoy en un proceso de reunir los pedazos y saber quién realmente soy y qué quiero y de que tengo muy claro después de toda una vida, me he dado cuenta que voy repitiendo patrones de gente dominante con gente que no sabe dar y yo estoy allí 100% dando... y he aprendido a base de experiencia que por mucho que quieras a alguien, sus problemas los tienen que solucionar ellas, no estamos aquí de salvadoras de nadie, sólo de nosotras mismas... así que bueno... por ahora bien” (Mt, Tm21Marzo: 12452-12927)

“Esa es la diferencia... a pensar de que soy una persona que tiendo por naturaleza a cuidar de los demás, y es un aprendizaje que no he podido quitarme de encima... sí me gusta ocuparme de alguien... lo que sí que pasa es que ahora también pido el plato para comer yo, si no nada” (Mb, Tm21Marzo: 18657-18930)

“No sé, yo... lo que estoy es también recuperándome de una cosa... Veo que tengo que... bueno... sacar un aprendizaje, no? De una vez por todas... como dices tú... con la siguiente pareja tampoco lo tienes por qué arreglar... vas aprendiendo... y yo creo que la cagarás menos, no?... pero tampoco pretendas a la siguiente ya cambiarlo todo... pero bueno, pequeños cambios... cuando

comienzas a ver algo que no, intentar frenar... y en eso estoy... en protegerme y en no... eso... ver lo que a mí me tira... analizarlo un poco con distancia y no ir para allá y tirar para otro lado” (C, Tm11Abril: 16011-16566)

No es que obviemos las dificultades de cambiar nuestros patrones y nuestros esquemas. Pero consideramos que compensa tener esa actitud abierta al cambio, flexible y dispuesta a aprender.

“Es complejo, súper complejo... ¿cómo podemos relacionarnos de una manera equilibrada? Y es súper complejo... pero cada relación para mí ha sido mejor que la anterior, porque he aprendido y porque he roto barreras... y cada vez identificas más cosas... pero que cuestas... y luego repites cosas... porque cada una tiene su talón de Aquiles... pero luego vas aprendiendo miles de cosas... mira, yo ahora he comenzado una historia con alguien que se parece a mí en muchas cosas y en otro momento me habría dado miedo... quiero decir, que no sé... que hay cosas que en otro momento me habría impuesto demasiado como acercarme... y, ahora, sí, porque esas cosas me dan más igual... lo que quiero decir es que con cada relación me he quitado una mochila de en medio y bueno... antes me alejaba más rápidamente, me ponía una barrera y ya... estaba pero ya me alejaba, no me vas a hacer daño... y ahora, si me duele pues lo lloro y lo suelto y lo reconozco... pues eso, solo esto, ya me ha ayudado para no alejarme cuando hay dolor... porque el dolor está intrínseco a las relaciones... no el dolor de maltrato sino el dolor que pasa sí o sí cuando quieres a alguien, si no estás dispuesta a poderlo soportar, tampoco puedes querer... porque te alejas” (Af, Tm28Marzo: 32964-34173)

Y ese aprendizaje no sólo se da a partir de la autorreflexión sobre nuestra vida, sino a través de compartir con otras nuestras experiencias.

“Yo estoy en proceso de aprender... entonces, al menos, la experiencia... creo que me ha ayudado mucho después de mi última relación tormentosa y horrible, el compartirlo, el compartirlo con amigas, con amigas como yo que han pasado lo mismo... básicamente eso, compartirlo, la experiencia de cada una, tan solo poderlo sacar me ha aportado muchísimo... entonces, estoy en

ello... con bastante autoanálisis de qué fue mal. Cómo no repetirlo. Cómo ser mejor persona y mejor pareja cada vez... estoy en ello... supongo que así es la vida, es un continuo intentarlo, no?” (Mt, Tm11Abril: 4933-5525)

“Me parece súper importante, sacar análisis de las cosas del pasado para no repetir errores y aprender de las cosas, sí que me parece súper importante, y compartirlas con otra gente y poder escuchar otras opiniones y experiencias, me parece muy importante” (Af, Tm11Abril: 5543-7400)

3.2.c. Reprogramarte

Este aprendizaje también tiene que ver con lo que en las tertulias hemos llamado “Reprogramación”. Av lo explicó partiendo de la idea de que nuestro cerebro es como un patito de goma que va saltando cuando ve o siente algo que no está en su programación inicial. Entonces, como Av proponía, para ser más libres habrá que reprogramar a nuestro “patito” cada vez que le salten las alarmas. *“Hay mucha programación, hay que reprogramarse... hay que ser tú misma” (Av, Tm21Marzo: 64431-64502)*. Algunas de nosotras estamos trabajando en esta línea de desaprender.

“En mi caso, yo creo que yo lo que yo hacía... no tuve muchas parejas, ninguna estable, parejas de poco tiempo antes de estar con C... entonces, es difícil, yo creo que tenía poco conciencia de mí misma, yo creo que he intentado estar lo máximo disponible para esa persona y no enfadarme... porque es lo que había entendido, que enfadarse era malo y reclamar cariño y tal, muy malo (risa)... yo creo que, lo que yo hacía era reproducir este amor incondicional más maternal hacia la pareja que otra cosa, lo que pasa es que no funcionaba... entonces el aprendizaje ha sido que dar y recibir es como una misma cosa para mí... es como respirar, tienes que inspirar pero van juntos... (...) Tiende a equilibrarse. Entonces mi aprendizaje un poco en este sentido” (S, Tm21Marzo: 20925-22089)

“A mí me han educado entre pequeña que amarte y pensar en tí mismo es egoísta, incluso cuando iba al colegio me acuerdo que decían: enamorarse es enamorarse, (risas) o sea, entonces de reciprocidad no, entonces era como

dar sin esperar, por lo tanto ya me siento mal si pienso que no me corresponden porque yo no debería esperar nada, yo debería ser generosa 100% y no esperar nada, porque no lo hago porque espere que me den... en mi caso, a veces, simplemente era como si fuera algo que me tuviera que trabajar, en plan no esperar nada... pero era, luego pensé que es algo que tengo que trabajar con ella porque yo también necesito cosas y a veces también tengo derecho a estar una semana mal y bueno, necesito más mimos y no estar ahí como liderando el equipo (risas)... y entonces, igual, si yo he tirado en algún momento pues también en algunos momentos necesito que tiren de mí, pero claro es un aprendizaje que te cuesta porque si de pequeña has mamado eso” (R, Tm21Marzo: 19430-20399)

“De manera que yo ahora no tengo nada en contra de mis ex y estoy en paz con todos porque me doy cuenta de que todo lo que he pagado es porque he consentido en eso, tenía ese aprendizaje y no lo pude desaprender” (Mb, Tm21Marzo: 9296-9509)

3.3. Tejer la confianza

Para las tertulianas, un elemento fundamental para construir relaciones igualitarias es la comunicación sincera. Pero la confianza va más allá del lenguaje verbal y también hay que tener en cuenta lo intangible. En este apartado abordamos los discursos generados en torno a los dos temas.

3.3.a. La comunicación sincera

Las participantes también valoramos como un atributo importante en nuestras relaciones afectivo-sexuales la capacidad de comunicación de nuestras parejas.

“Lo que sí que es cierto es que te puede quedar algo, y ese algo es la capacidad de comunicarse con la otra persona... y yo lo necesito... si te encuentras con alguien que habla poco no pasa nada, creo que lo dije el primer día, hay que aprender a valorar el silencio con la otra persona... pero que cuando hables

con esa persona no sólo sepas lo que está diciendo, sino que te lo creas y lo crea la otra persona... y recibas de la otra persona... para mí la comunicación con otra persona es lo más atractivo para ligar... yo he conocido a gente que en principio no me ha parecido nada del otro jueves y se han puesto a hablar y... auuu... el lenguaje, el lenguaje para mí es una cosa que es algo, lo mismo en un chico que en una chica... lo encuentro muy atractivo, la capacidad de diálogo con otra persona (...). Yo no creo que el amor te ciegue hasta el punto de que no veas lo que está a la vista... si una persona cojea, cojea, estes enamorada o no lo estés... te aseguro que de todas las personas con las que estado he visto siempre... es que, o no hay una relación real, o no se dicen las cosas de entrada: me gusta esto, no me gusta lo otro” (Mb, Tm7Marzo: 42143-42940 y 46548-46876)

Pero una comunicación que no se basa en la capacidad de articular discursos sino en la capacidad de ser sinceras con la otra, de mostrarnos con honestidad.

“Cuando notas que alguien realmente siente lo que dice y que está ahí presente, que es ella misma... para mí eso es lo que me gusta de alguien, independientemente de los patrones mentales” (Ma, Tm7Marzo: 40561-41337)
“Tengo la sensación de que cuando me gusta alguien pues es más que me transmite una sensación, y a veces entramos y salimos de nosotros mismos, pero cuando veo a alguien que me gusta me da la sensación que lo que veo es a ella, y eso es lo que me gusta de las personas... pero no sé en general qué perfil... y eso, cuando he podido ver eso en la persona es cuando me he enamorado...” (Ma, Tm7Marzo: 57869-58244)

Y así poder tener una relación auténtica y sólida, que no se basa en un juego de espejos y mascararas.

“Yo veo fundamental la comunicación, que es algo básico en una relación... poderle explicar al otro qué cosas te hacen daño y que el otro te las pueda explicar a tí... para poder cambiar cosas... supongo que se trataría de perder los miedos, sentirse que... eres lo suficientemente valida para ser querida... es decir, que tu vales y si te quieren, bien, pero si no ya te querrá otra persona...”

pero te tienen que querer como eres... que eso ya se ha dicho aquí, el ser tú misma... Y bueno, eso... poder comunicar a la otra persona cosas... yo ahora por ejemplo intento hacer eso más, mucho más que antes... si antes era que tienes que adivinar qué es lo que me pasa, o si haces algo que me duele pues hago otra cosa que te va a doler y empiezas a hacer un juego de orgullo, no?... pues hablar y decir “pues resulta que esto que dijiste me dolió y no sé...” que en verdad es súper difícil porque es mostrarte vulnerable, es mostrar al otro que te importa esa persona y que además pues eres sensible y vulnerable... y eso es difícil porque tú te estás abriendo... pero me parece fundamental, porque es súper chulo... porque lo dices y te quedas más tranquila y a partir de ahí evolucionan cosas... comunicación es básica, ser capaz de expresar lo que sientes y explicar lo que te duele... al menos, a mí me ha costado un montón, la vulnerabilidad, decirle al otro que te importa... no sé, creo que cuando lo haces te devuelve genial, porque así construyes desde roles igualitarios, decir a la otra que eres así y estás de tú a tú, no estás ni superior ni inferior... Te tratas como igual... no sé” (Af, Tm11Abril: 5543-7400)

De otro modo, según las experiencias personales de las participantes, la relación no tiene unas bases sólidas y acaba por hacer aguas.

“¿Esto no será porque no somos sinceros y mentimos? (...)lo que yo me refiero es que el problema, o por lo menos el problema que yo he derimido ya es el hecho de que entrada, de entrada a mí lo que no me apetece para nada es que se ponga usted bonita, para nada, déjese de historia porque usted se va a levantar un día con los pelos hechos no sé qué, usted se va a poner mala y se va a levantar para ir a vomitar y ya está (risas) (...)porque la realidad, la realidad es esa... yo con mi pareja me he peleado infinidad de veces, le he dicho “vete a hacer puñetas”, pero no lo aguanto, no aguanto sin verla y ella tampoco... la cuestión está en si tu tienes esas mariposas sencillamente o te las inventas, o te imaginas otra personas o idealizas a esa persona... y ese es el problema... si idealizamos” (Mb, Tm22Febrero: 21332-23147)

“Quieres mostrar lo mejor de tí, después de la convivencia todo sale” (R, Tm7Marzo: 47099-47169)

“En la comunicación está lo fundamental, para mí es muy importante (...) para

mí, la comunicación, cosa que no he tenido con otras parejas, he tenido soledad muy acompañada, pero con ella tengo compañía” (Mb, Tm11Abril: 8820-9365)

En este sentido, esta comunicación sincera consideramos que es básica para poder tener una relación de pareja igualitaria donde las dos personas se conviertan en cómplices.

“El problema muchas veces es que solo somos pareja pero no somos cómplices no somos amigas (...) En la complicidad creo que yo, al menos yo, basaría la relación, en esa complicidad precisa, en que mi pareja sepa cuándo yo me estoy mosqueando porque me conoce, pero me conoce porque yo he dejado que me conozca... porque muchas veces no dejamos que nos conozcan” (Mb, Tm22Febrero: 24299-25341).

3.3.b. La insuficiencia del lenguaje

Pero hay cosas que no se pueden expresar con palabras.

“Yo creo que siempre tenemos, el hombre, el lenguaje nos ayuda a intentar expresar sensaciones... pero creo que no hay palabras suficientes cuando uno se siente súper enamorado... por muchas palabras que allá no se puede expresar lo que sientes... entonces, el lenguaje te ayuda pero no puede captar esa noción que tú estás sintiendo” (Mt, Tm21Marzo: 52427-53813)

En ese intangible, las participantes destacamos una capacidad que consideramos fundamental en una persona: el sentido del humor. De hecho, fue la característica más destacada en la sesión de los modelos mediáticos de atracción.

“Bueno, para mí el humor es súper importante, la alegría... y esta chica es lo que desprende, alegría... además, evidentemente, es muy guapa... y no sé, la filosofía de vida que tiene, a disfrutar, y es muy pasional, cosa que me gusta

mucho, y sobre todo la diversión que tiene” (Mr, Tm7Marzo: 3725-3999)

“Yo me identifico con ella... con la forma de divertirse, de ver las cosas, con mucho humor (risass), es que sin humor no tengo una concepción del amor y de la atracción... si no hay buen humor, eso es lo que me atrae de este personaje, las otras simplemente eran chicas guapas...” (Av, Tm7Marzo: 4000-4441)

“Alice, coincido con vosotras, porque es super divertida, inquieta, despierta” (R, Tm7Marzo: 4442-4595)

“Por el humor, porque me parece fundamental estar al lado de alguien que tiene buen humor es genial para una relación de todo tipo” (Af, Tm7Marzo: 4686-5240)

3.4. Crear la red solidaria

Este tejer la confianza va más allá de las relaciones afectivo-sexuales. Las tertulianas reflexionamos sobre la necesidad de ampliar los círculos de confianza, de generarlo y de alimentarlos. Porque el amor centrado exclusivamente en una persona no creemos que lleve a relaciones igualitarias sino a relaciones de dependencia.

“Lo que antes focalizaba en una persona, ese amor romántico, o sea, lo quiero vivir con muchas personas, con muchos momentos, de muchas maneras... no pensarlo en fulanita ni menganita... sino en situaciones que vivo y que hace que cada día piense que estoy enamorada de paisajes y que cuando me voy de viaje con la gente que lo comparto en ese momento y de situaciones con los amigos... creo que aunque no lo centralizo con una persona he aprendido a querer en el sentido más amplio de la palabra, de una manera que me satisface más” (R, Tm22Febrero: 31317-32280)

“La red es fundamental, pero hay algo muy importante que es el hecho de no aislarse... yo he visto a muchas parejas que se aíslan de sus amigos, y eso es un error... es un error porque tus amigos son parte de tí, te llenan también en otro espacio y es importante... yo sé que si lo dejara con mi pareja, sé que yo viviría... puedo vivir sin ella, pero no me apetece... la realidad es que tienes

que saber que esa persona un día desaparece,... lo pasarás mal, pero.... amigos hay... es importante porque te nutren” (Mb, Tm11Abril: 26230-26731)

“La pregunta entonces no sería tanto si a los 3 años se me va acabar una relación sino ¿qué hago yo para ser feliz con mis relaciones? ¿qué hago para mantener y construir cosas con la gente que quiero?... y ahí entonces entra la red... yo creo que si piensas que una persona te tiene que llenar en todos los aspectos de la vida, no es verdad... porque nadie puede ocupar toda tu felicidad absoluta... ahora, si tu tienes una base, esa música de fondo que decíamos... si tienes una red, puedes hacerlo funcionar más tiempo, probablemente, porque tu felicidad no depende solo de un punto, depende de muchos puntos que van alimentándose... entonces, claro, justamente porque estamos en una sociedad capitalista, consumista, de relaciones monógamas, nucleares... claro, hay mucha presión en la pareja, porque parece que solamente, porque estamos tan aislados los unos de los otros que solamente mediante el consumo, o mediante el consumo de sexo, o una pareja estable, parece que, porque nos han enseñado que la única felicidad es esa... o consumir, o comparar cosas que tengan mucho valor para conseguir al chico o a la chica... y claro, es ahí donde estamos en un error importantísimo, que sirve para el sistema capitalista porque cuando más aislados estemos más trabajaremos y más pensaremos que a través del consumo somos más atractivos y conseguiremos el amor... cuando la cosa no va de esto, va de crear redes” (Af, Tm21Marzo: 55771-57210)

Se trata de cambiar el eje de las relaciones centradas en amor romántico hacia una persona para ampliarlo a una red de relaciones. Una red que te permite ver que, estés o no en una relación de pareja, estas conectada con los demás.

“Por ejemplo, tú has estado tus años en pareja y yo también y hasta hace muy poco me pasaba como tú dices: es que estoy sola... y ahora me he dado cuenta de que nunca he estado sola, no he estado dos años sola sino dos años sin pareja, pero no sola” (Mr, Tm21Marzo: 37486-37732)

Una red que las propias tertulianas detectamos que estábamos creando en el espacio de *El Banquete de Safo*.

“Yo lo doy todo por súper valido lo que he aprendido aquí, sobre todo las buenas amigas que he hecho sin haber salido ni un día a cenar, así que cuando salgamos a cenar ya va a ser la ostia... y que de cada una he aprendido una cosa” (Av, Tm11Abril: 11553-11783)

“El hecho de compartir y de haber estado así en un grupo con tanta intimidad y poder ser todas nosotras mismas, pues... que, que es algo que se queda grabado en el corazón” (Ma, Tm11Abril: 13537-13704)

3.5. La autoestima

Este es el aspecto que más se ha remarcado a lo largo de todas las tertulias. Es el eje fundamental que ha atravesado las conversaciones y que está relacionado de una forma directa con todos los puntos anteriores.

3.5.a. Estar/ Ser una misma

Tiene que ver con la comunicación sincera, con ser honestas con nosotras y con las otras.

“Para mí fidelidad significa la transparencia y la honestidad, mostrar quién soy y lo que hay (...) y de poder compartir realmente, porque estar con una persona al lado no significa que puedas compartir vida, que es muy diferente” (An, Tm22Febrero: 38482-39065)

“A base de palos me he dado cuenta que no hago nada para gustar, yo simplemente soy yo... simplemente es ser tú misma... durante muchos años fue diferente y lo pasaba muy mal, hasta que luego pensé o vivo siendo yo o no quiero vivir más... y qué hago para gustar? Pues la verdad no hago nada... siempre si alguien te gusta más o así... pues igual... intento ser más atenta, no?... pero sin dejar de ser yo, porque lo peor que puedes hacer es para gustar hacer cosas que no haces habitualmente... si no eres tú... entonces ya los cimientos son falsos” (Av, Tm21Marzo: 3655-4187)

Y tiene que ver con quitarse las mochilas que nos han impuesto, con reprogramarte para poder ser tu misma.

“Porque las personas educadas como yo la cuestión es ¿qué tienes que hacer para que te quieran? pero no tienes que plantearte lo que estás dando... no esperas recibir nada, eso es lo malo... porque vas acumulando lo que no recibes y llega un momento que lo que te planteas es ¿qué es lo que estoy haciendo aquí?... y te das cuenta de que estás haciendo de criada, amante, maestra... de cien mil cosas menos de tí misma” (Mb, Tm21Marzo: 27514-27922)

“Es que yo creo que si nos fijamos nos están machacando continuamente, que no somos completos, que cuando amas tienes que dejarte la piel, el sufrimiento siempre viene implicado y yo creo que en la vida real lo damos por hecho que queremos sufrir, por dar lo mejor de nosotras, porque es con lo que crecemos: que amar es sufrir, claro sufrimiento porque no nos enseñan a saber quiénes somos realmente, a sacar lo que hay dentro, sino que seguimos una serie de estereotipos y estamos todo el rato intentando adaptarnos para ser parte de algo en donde no entra ser cada uno, ser uno mismo... creo que vamos a las relaciones con unas inseguridades, unos miedos, unas mochilas que cuando te juntas con otra persona que también las lleva pues implica más sufrimiento” (Mt, Tm29Febrero: 48874-49635)

“No sé si os acordáis de la historia interminable... Atreyu tiene que salvar a Fantasía y bueno, yo de pequeña esa película me encantaba... y el personaje de Atreyu pues al final el fragmento que aparecía ahí es que Atreyu luchaba contra el mal y vencía... y bueno, ¿qué haces para que te quieran?... pues durante un montón de tiempo lo que hice fue ir de superwoman total, no mostrar ningún tipo de vulnerabilidad y de protección total ¿no?... y bueno, esta era... para que me quieran pues soy perfecta... y a partir de ahí... probablemente esta era la manera, el precio a pagar era nunca mostrar vulnerabilidad, que se dice muy rápido pero es bastante complejo... incluye muchas cosas, como si algo te hace daño hablarlo de manera racional, no sé estas cosas, no llorar, todo este tipo de historias” (Af, Tm21Marzo: 824-1657)

Y tiene que ver con qué tipo de relaciones construimos o aguantamos.

“No creo que te haga falta eso de: no, tengo que racionalmente escoger a una persona... si tú tienes una buena autoestima, y eso para mí es la clave... yo creo que naturalmente entonces te atraen personas que te tratan bien... cuando tú tienes que tomar la decisión racional de que esa persona no porque no me trata bien, para mí falla algo... creo que tienes que averiguar por qué estas personas te ataren, cuando una persona que te atrae te trata mal yo creo que es porque tú no te estás queriendo... y creo que ahí está la clave... creo que en nuestra sociedad las mujeres no nos queremos, no nos respetamos, acabamos comiéndonos por estereotipos de hombre que nos tratan mal, pero porque tampoco nos han enseñado a querernos y respetarnos” (S, Tm7Marzo: 28334-29751)

“Yo pensaba eso... si la llevo aquí arriba, si está 100% feliz conmigo, luego no dará importancia de que es una mujer... que a ella en el principio de la relación le costará asumir... por tanto, era anulación de mí misma y era siempre ella, siempre ella... y esto, al final, cuando la relación se acabó, me di cuenta de que machacó mucho mi autoestima porque pasaban cosas que en vez de decir que por aquí yo no paso que antes soy yo y mi dignidad, no, lo hacía para que ella se sintiera bien o no tuviera problemas... y claro, mientras yo me anulé sólo para que ese premio que me había tocado no se me escapara porque pensaba que nunca más lo volvería a tener” (Mr, Tm21Marzo: 14138-14788)

3.5.b. La soledad elegida

Para llegar a ese descubrimiento de una misma, las tertulianas reflexionamos sobre la necesidad de tener momentos de soledad, de introspección y conocimiento profundo de nosotras mismas.

“Yo creo que el tema de estar sola también forma parte de este tema, una persona que siempre necesita dar... tú construyes un modelo de mujer que siempre necesita dar y no es nada sin eso y nunca puede estar sola, se sentirá siempre vacía si está sola... por eso, el hecho que una persona pueda decirse

yo estoy bien sola, y en paz, creo que muy positivo porque rompes un poco el esquema” (S, Tm21Marzo: 31330-31715)

“Pero eso de que encuentras o no a gente... yo cuando estoy peor lo que pasa es que me he enrollado con gente que no ha ido a ninguna parte la cosa y cuando estoy mejor conmigo misma lo que encuentro es a gente que me reporta mucho más... quiero decir, que lo que yo proyecto hace que me enganche a cosas súper absurdas que yo no sé porqué estoy ahí, que no tiene ningún sentido... y cuando estás bien es que encuentras a gente estupenda que de repente encaja, que también cuando atraes es que en ese momento hay algo... y por eso es mejor estar en calma porque para liarle en historias que nada, es mejor un momento de calma” (Af, Tm21Marzo: 32972-33588)

3.5.c. Romper los roles

En esta premisa de ser una misma también es importante la reflexión crítica sobre los roles impuestos por la sociedad que muchas veces nos limitan.

“Una de las cosa que más me ha costado entender es que cuando una tiene un rol, aunque sea el de víctima, sabe qué tiene que hacer y hay como una cierta seguridad en ejercer un rol, ciertas cosas que te van a ocurrir, ciertos discursos, ciertos amigos, es como que todo encaja... pero cuando dejas de tener ese rol y además estás con una pareja que cuestiona todo lo demás, yo creo que sí hay parejas de homosexuales que reproducen este modelo es porque es muy inseguro tener una relación igualitaria y espontánea... parece estúpido porque creo que nuestra naturaleza es mucho más espontánea y diversas, porque cada uno es único... pero creo que es una de las cosas que más me han costado, no tener un rol fijo y tener que ser yo misma siempre, sea lo que sea” (S, Tm29Febrero: 16520-17903)

“Lo maravilloso que me sucedió, aunque fue difícil, es que aprendí a sentirme más persona que mujer, aprendí a que podía hacer todas esas cosas si me apetecía... yo también podía abrir puertas, reglar flores... entonces, el problema para mí no estaba en esos detalles de afecto... el problema es cuando lo asocias a solo un sexo o a solo un periodo o lo que sea... para mí lo

importante es ser uno mismo y observar sin miedo lo que te gusta hacer aunque no esté etiquetado... (S, Tm22Febrero: 54142-54605)

Roles que tienen su base en la división de género en hombres y mujeres. Roles que hay que romper también porque perpetúan relaciones de desigualdad. Como hemos explicado en otro apartado, esto ha puesto a la mujer de cuidadora incondicional.

“Ale, más allá de esos... lo que estamos hablando ahora de la violencia y del amor, yo creo que el problema es que nuestra idea de amor no incluye el amor a nosotros mismos, nuestra idea de amor es que doy todo por la otra persona, y si no me pasa esto es que no estoy enamorada. O sea, si no tengo ganas de tirarme por un precipicio por esta persona que acabo de conocer...(risas)... es que no estoy enamorada y algo va muy mal... en realidad el problema es que no va acompañado del amor hacia tí misma, es decir, no tienes un aprendizaje para cuando alguien te dice: “espérame en el rellano”, no te suena raro... y ese es el problema, que eso es no quererte a tí misma y si alguien te trata así es que no te quiere, pero eso no nos lo han explicado... Lo que nos han explicado es que alguien te entra por la vista y dura para siempre... quién se lo come?” (Mt, Tm29Febrero: 24930-25771)

“No es que nos lo comamos, es que nosotras hemos crecido en la educación judeocristiana donde te decían que quererte era egoísta, entonces como quererte era egoísta y te escondían ese único mandamiento que servía: era el de amarás a dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a tí mismo, ese como a tí mismo... lo que pasa es que se olvidaba, tienes que querer al otro, a tí no, porque eso era orgullo, vanidad, todas esas cosas... luego, eso es lo que ha quedado, cuando tú hablas con cualquier persona, si tiene autoestima, es que es una vanidosa, es una ególatra (...) El problema está en que reconocer lo que hacemos bien está considerado una vanidad... está considerado: malo, no se hace, caca, culo, pedo, pis, ya está (risa)... normalmente, no nos queremos, no tenemos autoestima, no sabemos lo que es, y nos dejamos machacar y el otro siempre es más bonito, más fantástico, pero yo no... y el día que te encuentras delante de un espejo y te preguntas quién coño eres tú... una mierda, porque te has dejado... ese es el problema, creo” (Mb, Tm29Febrero:

26798-27258)

Cuestionar el género es algo que también hemos hecho en las tertulias

“Lo que pasa es que el mundo está dividido muy dicotómico: masculino/femenino; bueno/malo... y a partir de allí hay una serie de etiquetas, igual las tenemos súper incorporadas, está bien que las trabajemos y nos sirve para comprendernos cuando hablamos... cuando tu has dicho que Shane tiene una actitud de hombre alfa todas te hemos entendido, y no hemos pensado que fuera un hombre, simplemente esa actitud ha estado tradicionalmente hecho por hombres porque eran quienes tenían el poder para hacerla... no?... nosotras hasta hace poco no lo teníamos... igual, al hacer la división masculino/femenino, en algunas la revoluciones feministas se ha pasado al otro extremo, ejemplo es revolucionario acostarme con todas y no comprometerme... y allí el error a veces... que pensamos que nos liberamos haciendo una actitud socialmente asignada a los hombres cuando a lo mejor tendríamos que replantearnos toda la sociedad y la cultura de base, no tanto esos cambios que no nos están haciendo felices” (Af, Tm7Marzo: 18275-20938)

“A mí me sorprende que estemos construyendo nuevos modelos de pareja y que sigamos definiendo a los miembros de la pareja con el masculino y femenino siguiendo la norma general de lo que es masculino y femenino... porque Shane es una mujer y no reproduce los roles tradicionales de feminidad, pero una mujer es...” (An, Tm7Marzo: 14243-14555)

“Yo lo que tengo la sensación es que las etiquetas pierden aquí el sentido, por qué esto es un valor femenino y esto un valor masculino?... entonces, ¿qué es ser femenina?” (S, Tm7Marzo: 18275-20938)

Y no sólo hemos comenzado a romper con esos roles en el plano teórico sino en nuestras propias experiencias y prácticas diarias.

“Yo creo que esto es un sistema como muy inteligente para mantener la supremacía de los hombres respecto a las mujeres, qué mejor que hacerles creer que su valor como personas reside en sólo dar y nunca recibir... es

perfecto, perfecto... porque además si lo mezclas con religión, te ganas el cielo, entonces qué vas a pedir más... es perfecto porque entonces ellos pueden desarrollarse personalmente, profesionalmente... Sin sentirse culpables, entonces ya es la leche... y para mí es un buen ejemplo de cómo desgraciadamente en parejas homosexuales trasladamos ese aprendizaje cultural a nuestras parejas... Si, yo tengo que reconocerlo, con C nos conocimos cumpliendo bastante esto, ella como muy galán y yo como que me dejaba dar más y recibía y tal... y al final ha sido el proceso contrario... tiene razón Mt, cuando una persona da constantemente, es que no quiere dejar el espacio para que esa persona se lo piense mucho, entonces esconde un miedo... lo que fue en nuestro caso muy bonito fue aprender lo contrario... dijimos, vamos a hacer lo contrario, tú de mí y yo de ti y luego al revés... encontrando el equilibrio, y la verdad es que fue muy bien, un ejercicio muy bonito para hacer con la pareja” (S, Tm21Marzo: 27923-29113)

3.5.d. Abrirse al mundo

Por otra parte, la autoestima también está relacionada con las otras, con la mirada que la otra me devuelve. En este sentido, abrirse al mundo es un acto de confianza y también de valentía.

A veces, la vergüenza nos puede

“Yo estoy en el grupo... cuando entro en un sitio y noto... me gusta salir de ambiente por la música y nada más... si ligas pues ligas... pero cuando me pasa, cuando alguien me mira, pues me meto en mil historias, me pongo a hacer otra cosa (risasss)... no soy capaz de mantener la mirada... el otro día en un semáforo y una chica me miraba y yo es que no podía, se puso en ambar y yo ya me fui (risasss)... y eso que pienso, va mira, un poco más de valentía... pero bueno, luego haremos lo de la autoestima (risas)” (Ma, Tm14Marzo: 6971-7480)

“Me solidarizo con Ma, soy muy vergonzosa y no soy normalmente la que liga, a mí me tienen que atacar y cuando salgo de ambiente normalmente me lo voy

a pasar pipa con las amigas, bailamos como locas y punto, ni miro ni sé si me miran... y si creo que alguien me mira, pienso, no, no debe ser a mí (risas)”
(Mt, Tm14Marzo: 7481-7788)

Pero nos dimos cuenta que cuando hemos conseguido superarla, cuando más nos hemos abierto a las otras personas, hemos confiado en ellas y en nosotras mismas.

“La historia es que yo descubrí que tenía mucho miedo a que alguien me dijera que no, que no me gustas, que alguien pasara de mí... que yo eso no lo podría superar, sentía que si eso me pasaba estaban como rechazándome toda a mí, y esto es lo que daba pánico.. y bueno, todo el tema del orgullo personal y de cómo te construyes la autoestima con el refuerzo positivo y si no, no sabes... pues eso... no sé, es que cuando descubres que eso es una chorrada y tal... eso no significa que cada persona que me he acercado se haya enamorado en el instante, sino que tú te puedes acercar a la gente, puedes hablar y yo que sé”
(Af, Tm14Marzo: 27469-28077)

“Fue súper idílico y luego siempre, esto fue hace un par de años, luego siempre pienso: es que tengo que recuperar el espíritu de Chueca (risas)... en plan, ir sola y... pero claro, luego aquí de pronto es súper pequeño y siempre acabas viendo a la gente y ya te unes y entras en ese rollo de no, no vengo a pasármelo bien (risas)... pero no, a Madrid no, a Madrid fui con actitud (risas)... creo que hay que recuperar ese espíritu” (R, Tm14Marzo: 29334-29759)

“Yo pienso que a mi siempre me ha costado mucho ligar cuando salgo, el tema vergüenza, pero si que tuve una temporada cuando lo deje con mi pareja que estuve un tiempo que me lo tomé como un reto, no como algo que me voy a perder la vida si me dicen que no, sino como dice Af, voy a exponerme, y la sensación que tenía si que era esa; sólo el hecho de exponerme, de atreverme ya fue como superarse, ya fue el hecho de hacer algo que me acercaba más a lo que yo quería, a conocer a otra persona, si yo quiero pues lo tengo que hacer, era un tema de práctica, cuando más veces menos miedo, yo he vuelto a perder la práctica (risas)... ahora me vuelve a dar mucho palo, pero es verdad que cuando te arriesgas la sensación que tienes es que no pasa nada, y ese registro se queda” (Ma, Tm14Marzo: 30603-31378)

3.5.e. Superar las barreras

Las participantes detectamos barreras que nos dificultaban tener relaciones igualitarias y que estaban estrechamente relacionadas con la autoestima.

El miedo que identificamos más rápidamente, el más obvio, fue a “perder” la persona amada o a estar sola.

“El miedo de perder a esa persona, anularte a ti misma porque esa persona no se vaya de tu vida, es herencia del amor romántico, del príncipe/princesa, y también por el miedo a la soledad y no hacer más grande y, como decirlo, tener un poco más de autoestima... es decir, aunque la persona que yo quiera esté conmigo y todo vaya bien, si un día me deja...” (Mr, Tm29Febrero: 23570-23920)

“Yo creo que también hay una palabra que es la dependencia emocional, muchas veces estamos con alguien porque nos da miedo estar solas, o porque realmente quieres creer en la media naranja y cuando lo que somos es naranjas enteras, crecemos con todo este lío y... lo que nos toca luchar y sufrir y aprender a base de dolor, creo yo, por lo menos en mi experiencia, hasta que uno se da cuenta que eres una naranja, que eres especial y diferente, y hasta que te descubres a ti misma, es todo un aprendizaje” (Mt, Tm29Febrero: 49641-50145)

Pero cuando profundizamos en el tema de la autoestima, lo que floreció con fuerza fueron las heridas y herencias de nuestras relaciones con la familia nuclear en nuestras infancias. Detectamos un estrecho vínculo entre esas experiencias y nuestras relaciones actuales.

“Desde pequeña intentar ganarte el cariño de unos padres que emocionalmente no han sabido dar nada, era como un ejército: haz esto, ve a comprar esto, y de aquí no pasaba... y bueno, intenté ser la niña perfecta, hacerlo todo... y lo triste es que no funcionó... en mi casa somos 3 y si alguien ha recibido algo ha sido mi hermano pequeño, y bueno la frustración de que por mucho que te dabas al 100% no te iban a dar lo que esperabas, al menos unos mínimos, ni

eso.. porque son de otra época, de otra manera... así que, al ser mayor, repites el mismo patrón... buscas a gente que emocionalmente tampoco pueden darte pero no sabes cómo acabas con el mismo tipo de persona... y por desgracia también acabas haciendo lo mismo, darme al 100%, ... si me daban poco y con eso ya estaba contenta porque no estaba acostumbrada a recibir mucho porque mi autoestima siempre ha estado a bajo 0 y esto me ha llevado a un camino continuo de dar demasiado y de sufrir muchísimo” (Mt, Tm21Marzo: 10224-11219)

“Es que yo creo que la aprobación de tus padres es básica, si haces algo que tus padres no aceptan o no la apoyan... aunque solo sea inconscientemente, para ti es fatal, fatal... esto lo aprendes a superar? claro... pero siempre, yo al menos, yo creo que inconscientemente, haga lo que haga, si al final mi madre dice que no lo encuentra bien para mí eso es fatal, muy en el fondo... siempre buscas la aprobación, eso es como los niños pequeños: mira papa, mira papa que he hecho... incluso cuando somos grandes es así, aunque no nos demos cuenta” (An, Tm14Marzo: 39977-40517)

En cómo esos vínculos han influido nuestras concepciones sobre el amor.

“Yo creo que no lo pasé todo cuando tenía la relación con mis padres sino cuando comprendí qué era lo que yo entendía por amar... porque crecemos con lo que nos dan nuestros padres y se supone, siempre nos han dicho, que es amor... y cuando te cuestionas si cuando/ como te han criado... cuando eres pequeña crees que lo que te dan tus padres es amor, sea lo que sea: te peguen, sea amor condicionado, sea lo que sea... cuando eres capaz, al menos en mi caso, de ver que eso no es amor y cómo quieres que sea el amor en tu vida, puedes superar todo eso; porque aquí estamos hablando qué hacemos para mejorar la relación y hay momentos que la relación no se puede mejorar y entonces hay que entender que porque sean tus padres no siempre te han hecho bien” (An, Tm14Marzo: 55814-56562)

Y cómo es fundamental reconocer esas heridas y sanarlas.

“En mi caso yo he tenido que luchar mucho con las expectativas de mis padres,

que yo creía que eran verdades absolutas pero claro, con el paso del tiempo he visto que no, y he tenido que luchar contra ellos para hacerles ver que no eran verdades absolutas... lo que pasa con mis padres, lo que tu decías, las expectativas de un buen trabajo, un buen sueldo... eso he tenido que luchar mucho, a mí el dinero no me importa y eso es algo que ellos no acaban de entender, no les entra en la cabeza... para mi madre lo más importante del mundo es que tenga un trabajo, tenga un sueldo y tenga un techo... vale, sí, es importante pero yo le digo que para mí. No es importante tener un sueldo de 3 o 4 mil euros, mientras me dé para comer ya está... y yo he tenido que hacer eso, luchar que yo no quiero eso... pero hasta que no lo han entendido ha sido una batalla campal, pero campal, muy heavy... y cuando ellos lo han entendido, porque yo los he tenido que machacar, entonces se ha acabado el ataque constante de hace esto, no lo estás haciendo bien... y ahora que han cambiado el chip, ahora dice: lo estás haciendo bien... porque yo les he hecho ver que sus verdades absolutas no lo eran” (Mr, Tm14Marzo: 45670-46955)

“Yo no tenía un modelo de madre, ella se comportaba como si fuera mi hija, de hecho yo tuve que ir a comprarle una muñeca el día de reyes cuando tenía 12 años porque yo sabía que ella no podía pasar sin la muñeca, yo le he hecho de madre... y mi padre, mi padre me daba unas palizas de tres pares de cojones... y además yo era una niña que estaba todo el día sola, no tenía ninguna referencia (...) o sea, que se hace cuando no se han tenido referencias? Cómo te manejas? (...) Tu necesitabas la aprobación, pero a mí, mi madre me pedía mi aprobación (...). Mi autoestima no existe, comienza a existir ahora, en el momento en el que yo dejo de ser la madre de mi madre para ser yo, y eso hace cuatro días” (Mb, Tm14Marzo: 40583-42429)

“Ya no busco su aprobación, porque lo entendí... pero muchas veces no me daba cuenta de que eso lo tenía interiorizado, que este tipo de mecanismo... y una de las cosas más claras, pero más claras para mí es que buscaba la aprobación a través de las notas... y que para mí, entré a la uni con un 9.1 de media y siempre fui la primera de la promoción, siempre... y acabé la carrera y me ofrecieron un doctorado pero cosas del destino no me dieron la beca, y dije hosti, y lo envié todo por la borda y dije que y no podía más... pero es una cosa que en el plano académico o profesional poner límite, freno... porque siempre se ha mezclado lo que se me exigía o esperaban de lo que yo quería... puede

ser que debería hacerlo antes, poner antes los límites... pero es una cosa de las que estoy contenta, haber parado, y por eso estoy aquí, si no no estaría aquí” (An, Tm14Marzo: 46990-48173)

“La historia es que, cuando yo me fui dando cuenta, y esto fue de mayor... pero, ehh... bueno, yo fui mucho la madre de mi madre y de mi padre y siempre he pensado que yo todo lo hacía bien, todo puedo, siempre perfecto y maravilloso... y eso al final carga bastante porque te permites muy poco fracasar y te permites muy poco que alguien vea tu vulnerabilidad, tus debilidades, o sostener el peso de todo” (Af, Tm14Marzo: 51000-51400)

Aunque ni es fácil ni es un camino lineal.

“Ahora que me valoran mucho en el trabajo es cuando más tranquila estoy, y me doy cuenta que ahora mi padre me valora mucho pero es que me da igual, cuando antes buscaba constantemente su aprobación, que viera que realmente trabajo... y ahora me da igual lo que piense... sí que es verdad que hay cosas que se han quedado ahí y que cuando en algún momento tienes un bajón te sale... es decir, cuando haces algo mal en el trabajo me sale, pero me sale todo... uff! Sale la cadena entera (risas)... y dices: Dios! y ya no te miras en el espejo, y dices: ay! por favor... tengo que recuperarla... entonces remontas otra vez ahí en el trabajo” (L, Tm14Marzo: 54502-55127)

Pero creemos que tiene su base en el amor hacia uno mismo.

“Alimentar ese amor hacia ti lo que haces es que la herida la sanas... en el momento en que tú te sientes que tienes miedo, que no haces las cosas bien... si eres respetuosa en ese momento contigo, estás queriéndote y sanando la herida y esta se va tapando, tapando” (Ma, Tm14Marzo: 60250-60769)

La otra barrera fundamental que detectamos es el miedo.

“Yo creo que si no hay autoestima no puedes escuchar al otro, pero es un tema de miedo... estás lleno de miedo... si tú mismo no te puedes querer, estás ofuscado en ti... el enchufe no está para conectarte... porque al final lo que nos

conecta a los otros es el amor... cuando hay mucho miedo no hay amor porque lo primero que hacemos cuando estamos asustados es no respirar, en el momento que no puedes respirar no puedes sentir, si no sientes la otra persona es que no existe casi a nivel energético... cuando sentimos miedo, estamos bloqueados... por eso es tan importante identificar que sentimos miedo, porque desde ahí se puede hacer algo, porque si nos bloqueamos (...) Por ejemplo, tú estas con tu pareja porque tienes miedo de que la persona no esté... entonces tú no puedes parar de pensar en ello... es como una amenaza, cuando nos sentimos amenazados necesitamos pensar, pensar... pero si te das cuenta de que es una amenaza, entonces lo dejas pasar” (Ma, Tm11Abril: 30018-30698 y 30758-31065)

“A mí me pasó... porque, al comenzar con C como era un chock mental para mí, comencé a sentir mucha ansiedad e iba y venía... pero en el momento que entendí por qué tenía ansiedad, desapareció... de alguna manera entendí que la ansiedad era el miedo de sentir lo que sentía... y era el miedo, lo que tú dices, era respiratorio, de alguna manera sentía como... el cuerpo es como metafórico, se me bloqueaba todo y un nudo en la garganta... como si quisiera llorar pero no podía... no era muy grave pero sí que fue muy sostenida en el tiempo... y cuando entendí que era el bloqueo de lo que yo sentía y no dejaba salir, se fundió y entonces comenzó a circular... pero me pasaba también con los amigos, yo no creía caer bien y entonces lo bloqueaba y no alimentaba la relación, entonces no me llamaban y entonces reafirmaba mi propio sistema... cuando te das cuenta que es miedo, lo puedes manejar mejor, piensas: voy a atreverme... es cuando eres pequeño y tienes miedo al agua... pues piensas, va, voy a meter un pie... entonces dices, vale, y poco a poco vas gestionando eso... Pero hasta que no eres consciente es muy difícil... para luchar... para todo en la vida tienes que ser consciente” (S, Tm11Abril: 31066-32226)

Que si bien no hay que negarlo ni imponernos no tenerlo, hay que intentar no darle todo el terreno.

“Está claro que hay experiencias muy duras, pero yo creo que el objetivo final es que tú puedas estar el máximo de bien contigo misma, siendo conciente que puede que hay miedos que no puedas superar, pues que puedas tener una vida

que te provoque el mayor bienestar posible, tener una vida, lo que decíamos: ella tiene este miedo pero no ha renunciado a tener una pareja, unos amigos.... Todos tenemos cosas sin resolver, historias sin acabar, pero la idea es que mientras dure el viaje poder sentir que no das demasiado terreno a los miedos, que tienes una batalla amigable con ellos pero bueno, que vas avanzando pasito a pasito y día a día” (S, Tm11Abril: 39122-39764)

De hecho, podemos trabajarlos y aprender a quitarnos pesos de encima.

“Claro, yo creo que los miedos si que se pueden trabajar y que cuando te quitas algo de encima te has quitado una mochila impresionante y te permite ir más ligera. Con trabajo y esfuerzo hay cosas que se pueden cambiar. Tampoco se trata de querer aspirar a la perfección (...) pero sí poderte escuchar más, permitirte el lujo de equivocarte, de no ser perfecta, de no machacarte... y permitirte el lujo de vivir, que es eso un poco la cosa, que tu vida es valiosa” (Af, Tm11Abril: 39961-41136).

Y suele costarnos más el primer paso que todo el resto del camino.

“A veces el miedo yo tengo la sensación que como cuando te vas a tirar de un trampolín... mientras subes lo pasas fatal pero mientras te estás tirando ni te enteras y cuando ya lo has pasado te sientes mucho mejor (risa)... es todo el proceso de antes de hacerlo lo que cuesta, es una barbaridad” (S, Tm11Abril: 41304-41597)

3.5.f. La música de fondo

Como hemos explicitado a lo largo de todo este apartado, una de las claves para lograr relaciones igualitarias para nosotras es la autoestima. Es esa música que fondo, ese bajo continuo, que tenemos que encontrar e intentar mantener. Con diferentes ritmos, con diferentes tonos, pero mantener.

“Por supuesto que cuando estas con alguien puedes crear un proyecto común y tu vida puede ganar en calidad, y es muy bonito, pero es como que siempre tiene que haber como una música de fondo que eres tú, algo que te recuerde que eres un ser completo y que ahora estás disfrutando de esa relación pero siempre estas tú. Porque no puede ser, porque yo me di cuenta que la mayor parte de mis pensamientos eran hacer algo con esa persona, no puede ser, entonces, quiero decir, que los mitos son mitos, no existen, y los ideales son ideales tampoco tienen que existir... pero tan malo es intentar encajar y encajar como sentirse totalmente al margen... hay que ser uno mismo estés donde estés” (S, Tm29Febrero: 46512-47195)

PARTE IV: CONCLUSIONES

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

Tres han sido los temas clave que han aparecido a lo largo de las 8 sesiones de tertulias: el discurso mediático del amor romántico y sus mitos, el cruce de esos discursos con la experiencia lésbica y la necesidad de encontrar pistas para construir relaciones más igualitarias. En este capítulo retomaremos estos tres puntos para visibilizar algunas de las conclusiones de cada uno de ellos.

El último punto, el de las relaciones igualitarias, está muy relacionado con el proceso de la tertulia. Por eso, abordaremos tanto el conocimiento generado como el proceso de la tertulia dialógica. Porque, como hemos podido observar, los atributos que las tertulianas hemos otorgado a las relaciones igualitarias están muy relacionados con los procesos que se han vivido en el espacio de las tertulias. Es decir, ha sido un espacio donde hemos llevado a la práctica las relaciones igualitarias.

En la última parte retomaremos las preguntas de investigación para intentar responderlas a partir del análisis e interpretación que hemos realizado.

Los discursos mediáticos del amor romántico

Respecto al primer tema, encontramos un posicionamiento crítico por parte de las tertulianas respecto a los discursos mediáticos sobre el amor romántico. De hecho, las participantes pudimos identificar los mitos del amor romántico difundidos en las producciones audiovisuales y considerábamos que generaban relaciones de desigualdad, de poder.

Esto no significa que estuviéramos en contra del romanticismo o del compromiso de pareja, como dice S “*Estúpido renunciar a cierto romanticismo entre dos chicas, cierto romanticismo sin que tenga que ser para toda la vida o que chico salva a chica, los roles, no?*” (Tm22Febrero: 18047-19418). Sólo que

pensamos que es un compromiso basado en una interrelación igualitaria con otra persona.

Partiendo de la experiencia vital y de los conocimientos previos, en la tertulia se reflexionó críticamente sobre el mito de la media naranja, el mito de la idealización, del príncipe y la princesa, del amor pasional, del “felices para siempre”. Hemos observado que estos mitos del amor romántico lo que hacen es generar dinámicas y relaciones de desigualdad y poco inclusivas.

El cruce experiencia lésbica

En las tertulias otro tema que apareció de una forma constante es la especificidad de la experiencia lésbica. Reflexionamos conjuntamente partiendo de nuestras propias historias de vida y nos dimos cuenta de que nuestra “identidad” como mujeres que aman a otras mujeres había atravesado nuestras vidas. Nos había condicionado, nos había influenciado. Y nos permitía vernos reflejadas también las unas en las otras. Compartíamos experiencias comunes por el hecho de ser lesbianas.

La experiencia más citada como mujeres que amamos a otras mujeres es la de haber sufrido la invisibilidad social y personal. Por una parte, criticamos la falta de historias de ficción lésbica en los medios de comunicación y la falta de referentes en la sociedad. Cuando aparecemos, es de forma muy estereotipada: hiper sexualizada para disfrute de la mirada masculina, apta para la heteronormatividad o demonizada si transgrede los roles de género con la apariencia masculina.

Otra de las experiencias que compartimos consiste en habernos enfrentado a los roles de género por el hecho de tener esta experiencia vital. Nos dimos cuenta de que en nuestras primeras relaciones muchas veces reproducíamos estos roles: una tenía unas actitudes socialmente atribuidas a lo masculino y otras a lo femenino. Así, algunas de nosotras que desde pequeñas habíamos sentido atracción hacia personas del mismo sexo, sentíamos que debíamos

construirnos como “hombres” (comportarnos como ellos, potenciar esos valores) para poder tener relaciones con mujeres. Otras se habían comportado como princesas para poder encajar en el rol de lo que los y las demás esperaban de ella, algo más cercano a la experiencia de muchas de las mujeres heterosexuales.

Así, por una parte, nos dimos cuenta de que la invisibilidad había afectado nuestras vidas, nuestro proceso de identidad y de aceptación. En este sentido, comenzar a experimentar libremente nuestra sexualidad nos había producido una gran satisfacción. Pensábamos que renunciar a vivir abierta y tranquilamente nuestra sexualidad afectaba nuestro derecho a una vida digna, nuestra calidad de vida y nuestras relaciones con el resto de personas. Ese peso, el del armario, el de la mentira, el del miedo a mostrarnos, no queríamos llevarlo más.

Por otra parte, vimos que necesitábamos romper con los roles de género, liberarnos de ellos. Y en esta autocrítica sobre nuestras propias formas de actuar, necesitábamos reflexionar sobre los roles que reproducíamos, sobre la violencia o el poder que ejercíamos en nuestras relaciones con las otras. En definitiva, cuestionarnos críticamente nuestras creencias y comportamientos para tener unas relaciones más igualitarias.

Pistas para relaciones de igualdad

Como hemos explicado, en este punto abordaremos tanto el análisis e interpretación del contenido generado en las tertulias como el proceso mismo vivido en ellas.

Lo haremos de esta forma porque los atributos destacados por las participantes para tener unas relaciones igualitarias (conocimiento generado) son los que han caracterizado al propio espacio de las tertulias dialógicas de El Banquete de Safo.

Comenzaremos por analizar los atributos que explícitamente se destacaron en las tertulias como fundamentales para generar unas relaciones igualitarias y sanas: El compromiso, el aprendizaje, la confianza y la comunicación sincera, la creación de redes y la autoestima.

El compromiso

Hemos llegado a la conclusión en las tertulias de que es fundamental el compromiso mutuo para generar unas relaciones igualitarias y satisfactorias. Y ese compromiso, como hemos podido ver en el análisis e interpretación del proceso, se ha dado en el espacio de las tertulias. Está relacionado con el interés en formar parte de un proyecto participativo que partía de las necesidades y motivaciones de las personas que participaron en el mismo. Está relacionado con que el tema de El Banquete de Safo conectaba con las necesidades e intereses específicos de un grupo de personas: de autoconocimiento, de reflexión colectiva sobre las experiencias en torno a las relaciones afectivo sexuales entre mujeres para mejorar nuestras competencias en dicha temática.

Está relacionado también con que era un espacio de confianza que se tejió a partir del compromiso de mantener el anonimato de las personas que participaban y de sus intervenciones.

Además, está relacionado con entender la tertulia como un espacio del aprendizaje acelerado del grupo. Sin ese compromiso, como se ha destacado explícitamente, no se habrían producido estos aprendizajes. *“A mi fue muy útil leer las transcripciones porque me leí las sesiones en las que no había estado y eso me ayudó mucho a seguir el hilo porque falté hacia el final. Hubo una sesión que fui después de no haber ido un día y me di cuenta que me perdía bastante (...) vi lo útil que era tener un compromiso de venir a las tertulias todas porque si hubiese sido abierto a venir cuando quieras no se hubiese sacado lo mismo” (An, Im15Junio)*

Tejer la confianza
(comunicación sincera, respeto mutuo y clima de confianza)

Para las tertulianas, las relaciones igualitarias tienen como punto de partida la sinceridad, la confianza y el respeto mutuo. Es la forma de cuestionar el poder en las interacciones comunicativas.

Por ello, se ha puesto de manifiesto la necesidad de una comunicación sincera, honesta y abierta en nuestras relaciones. Una comunicación basada en la complicidad con la otra. Y eso implica equidad, partir de que la otra persona tiene unas necesidades, unos deseos, unas expectativas, unas capacidades, una vida.

Por otra parte, se ha de tener en cuenta el lenguaje no verbal, lo intangible, los cuidados, lo que no forma parte del discurso. Las risas, las miradas, los abrazos, las caricias... Eso que están necesario en relaciones afectivas, ya sean de pareja o de grupos.

Cabe destacar en este punto que las participantes mostramos siempre una voluntad de entendimiento, una intención de llegar a acuerdos y consensos. De hecho, no era fácil conseguir que más de 20 mujeres pudieran formar dos grupos de tertulias y cuadrar sus agendas para elegir un día y una hora específico de reunión periódica durante 2 meses. Y se logró gracias a esa voluntad de todas. De hecho, esta voluntad también se pudo observar en el compromiso de asistencia y participación sincera en las tertulias. Esto permitió que todas obtuviéramos más riqueza y aprendizajes de las sesiones y del análisis e interpretación de la información obtenida mediante la investigación.

Además, el clima de confianza de grupo se logró con gran rapidez. La comunicación sincera y el respeto mutuo ayudaron a crear este clima. Por una parte, se aceleró la confianza porque el espacio se creó desde la voluntad personal de participación en el mismo. Las personas que formamos parte de las tertulias sentimos nuestro el proyecto y nos volcamos en él por un interés y deseo individual que hicimos colectivo. Esta interés intrínseco de cada una de

las participantes, permitió que se consiguiera llevar a la práctica los principios básicos que se acordaron en la primera reunión: compromiso, honestidad, respeto, comunicación sincera y anonimato. Y la práctica de estos principios aceleraron el proceso de creación de cohesión y confianza de grupo.

De hecho, la voluntad de compartir de las participantes hizo que hiciésemos ese espacio nuestro y lo disfrutáramos. Y es que en el espacio de la tertulia, las participantes nos cuidamos. Respetamos los tiempos, respetamos las opiniones, reconocimos al resto de compañeras, nos sentimos en confianza para relatar historias desde lo personal, desde la honestidad, nos escuchamos, nos acompañamos, nos reímos y lloramos juntas. En definitiva, creamos un espacio de confianza y respeto mutuo donde pudimos intercambiar vivencias y reflexiones profundas sobre el amor.

En definitiva, como expresa Ma, en el espacio donde fluíamos. *“Cuando lo lees ves como nos vamos enganchando la una con la otra, de momento al principio cuesta pero luego vamos enganchándonos con los temas y eso es chulo, verlo (...) Lo que hemos podido sentir aquí es como una sensación de unidad, yo cuando lo leía notaba eso: que fluía: una empezaba y fluía... yo cuando hablaba no me pensaba que iba a decir eso, no pensaba en que iba a decir eso exactamente, es decir, que fluía... un poco esa es la sensación el grupo ha provocado eso, que a lo mejor nosotras mismas que no pensábamos en queríamos decir, que nos dábamos cuenta que las queríamos decir, a mí me ha pasado esto, que les he podido dar forma aquí, al poderlas sacar... es algo, yo como psicóloga es lo que intento hacer muchas veces, que las personas le den forma a algo que ni siquiera es consciente, que le de forma, y eso es algo que se ha dado aquí”* (Ma, Im15Junio)

La creación de redes solidarias

Otro tema fundamental que se ha destacado es la necesidad de crear redes solidarias entre personas, que consigan desplazar del centro el amor romántico de pareja.

Como hemos podido observar en el análisis del proceso, la propia tertulia se ha convertido en una red solidaria que se ha expandido más allá del espacio y el tiempo de las tertulias dialógicas.

Prueba de ello son las relaciones que continúan fortaleciéndose cada día a través de encuentros físicos y virtuales entre las participantes de ambos grupos.

La importancia del aprendizaje

La tertulia de *El Banquete de Safo* ha sido un espacio de aprendizaje que parte de la experiencia vivida y, de la reflexión crítica. Un aprendizaje tanto en las competencias emocionales, en las relaciones igualitarias y en las redes solidarias como en la reflexión crítica y en la autoconciencia personal y grupal (con una identidad compartida). Además, se han producido aprendizajes en las competencias comunicativas que han ido desde las competencias para la participación y la expresión oral en grupo hasta las competencias mediáticas relacionadas con la lectura crítica de los medios de comunicación y la utilización de las TIC para expresarnos.

Este proceso de aprendizaje tiene como uno de los puntos clave el cuestionamiento de lo “naturalmente” dado para encontrarse con una misma en un proceso de “reprogramación”. Como expresa An: *“Una de las conclusiones que he llegado es que alguna vez en mi vida voy a hacer Rugby, porque de pequeña me inculcaron que era muy fuerte físicamente y que tuviera cuidado con hacer daño... y el otro día saque fuerza, no contra alguien ni violentamente, y me sentí muy bien... y creo que es una cosa de mi identidad que también había apagado y que quiero recuperar”* (An, Im15Junio)

Esto es justamente lo que hemos podido hacer en las tertulias. Porque se han dado relaciones horizontales, honestas, basadas en la confianza y el respeto mutuo, en experiencias vividas y en los conocimientos compartidos.

La autoestima

Este ha sido el punto más citado en las tertulias. Es una autoestima que tiene que ver con los puntos anteriores: con la honestidad y la autenticidad, con la voluntad de aprender, con el compromiso con una misma y con la construcción de redes solidarias.

En este sentido, no se trata de un empoderamiento a costa de las otras o en solitario sino junto a las otras. De esta forma, distinguimos entre autoestima y ego.

“-Ma: La autoestima tiene muy mala prensa porque es relacionarlo con egoísmo, pero no tiene que ver con eso, es centrado en uno para poderse relacionar mejor con el otro, yo creo que no te puedes querer si no es relacionándote con los otros, te pudres...no puedes tener autoestima en soledad.

-S: creo que la confusión tiene que ver con el ego. Una cosa es tener un ego muy grande y otra una buena autoestima. Cuando las personas tienen un ego muy grande si que lo ves, a lo mejor son personas que no se escuchan, pero no los ves bien consigo misma... pero una persona que está bien consigo misma disfruta estando con los demás pero también estando solo... a mí me ha pasado a veces ahora de pensar, pequeños momentos de paz, de estoy bien, y no me estoy juzgando ni martirizando, para mí eso es autoestima... no es hacer una lista de cualidades, igual que tampoco cuando quieres a alguien es por las cualidades, sino que tal y como este te aceptas y estás tranquilo” (Im15Junio)

Para ello, se apunta la necesidad de encontrar el equilibrio no sólo externo sino también interno. *“Habéis dicho es básicamente lo que te dicen en la India, que he vivido allí un tiempo: vivir el momento y estar en paz, no con tu mente en el pasado o en el futuro sino el aquí y ahora, el estar en paz: con gente o solo... me ha gustado que la conversación ha tenido un transfondo espiritual... al final como que las enseñanzas son unas y cada uno llegamos a las mismas conclusiones pero con diferentes caminos” (Mt, Im15Junio).*

También destacan las barreras estructurales que nos encontramos a la hora de plantearnos vivir nuestras relaciones con honestidad, autenticidad y equidad. Una de ellas es la limitación de los roles sociales. Éstos nos dificultan ser nosotras mismas. Por ello, las tertulianas proponemos cuestionarlos y traspasarlos.

Otra barrera es el propio contexto, los límites que las estructuras nos marcan, nuestra historia de vida, nuestros miedos. La autoestima está relacionada con ellos, no crece al margen de la sociedad. Por eso, aunque hemos visto que el espacio de las tertulias es un espacio de empoderamiento junto a las otras, este está relacionado y condicionado con los entornos y las experiencias de cada una de nosotras. Pero hemos podido ver que estas estructuras no nos determinan.

La reflexión crítica

Todo el proceso de la tertulia ha girado en torno a la reflexión crítica de nuestra propia experiencia. Nos parece un punto de partida fundamental para tener unas relaciones más igualitarias.

Se trata de cuestionarnos críticamente nuestra forma de relacionarnos. Y esta reflexión está muy relacionada con dos puntos fundamentales destacados por las tertulianas: el aprendizaje y la autoestima.

Como dice An: *“Creo que tenemos una idea de amor, de éxito... entonces cuando notas que hay alguna cosa que no cuadra es el hecho que se contraponen esta idea perfecta que te están vendiendo (de amor, de éxito) y una cosa que no sabes qué es... entonces, cuando puedes verla piensas: vale, hay alternativas... pero necesitas verlas real... a mi las tertulias me han servido mucho no solo en relaciones sino en éxito profesional... me he dado cuenta hasta qué punto tenía marcada la línea que tenía que seguir: si la sigues está el éxito y si no la indefinición, el fracaso, la penalización social de que si no sigues esa trayectoria no serás feliz... y no es verdad, me he dado cuenta*

que no es verdad, que es al contrario... pero da miedo porque es mucho riesgo” (An, Im15Junio)

La participación horizontal

Consideramos que la oportunidad de participar a nivel horizontal con un grupo de personas fortalece el empoderamiento personal y social y la capacidad de relacionarnos de forma más igualitaria.

El Banquete de Safo ha buscado desde el principio ser un espacio de participación horizontal. Así, desde la primera información de la tertulia se introducía la capacidad de elección de cada una de nosotras. De hecho, una de las evidencias de la participación horizontal y la autonomía del grupo la encontramos en que las normas para regular la tertulia fueron elaboradas por todas y modificadas a propuesta de cualquiera de las participantes. Observamos cómo en las primeras sesiones se publicaban más videos en el blog y se hacía referencia a ellos en las tertulias y estas referencias a los vídeos fueron menguando y las referencias a las experiencias personales se convirtieron en el eje central de los diálogos de las tertulias. En este sentido, las participantes transformamos las tertulias en función de las necesidades e intereses del grupo.

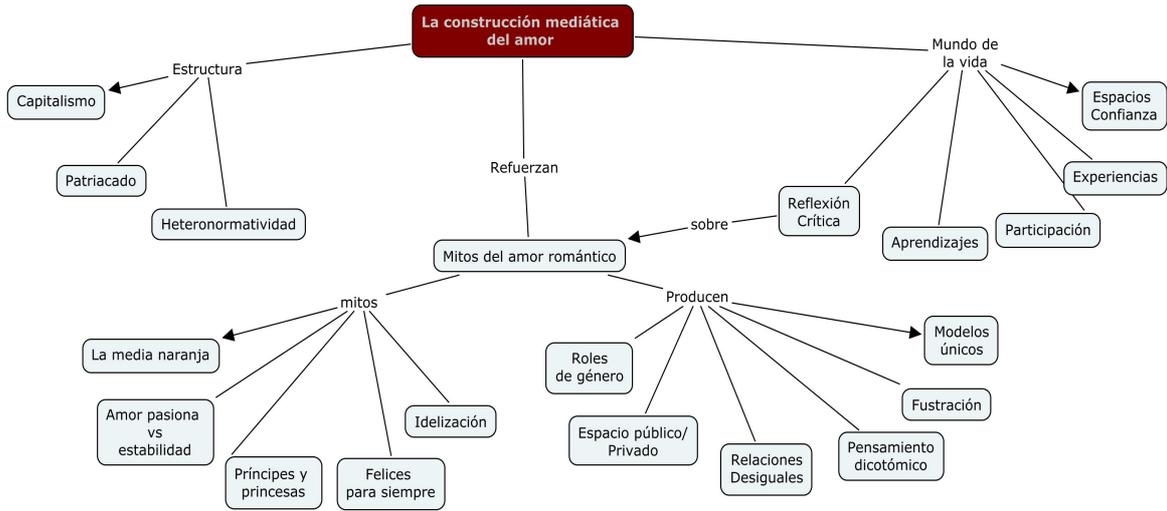
En definitiva, desde el principio se participó en la tertulia de forma horizontal, el ritmo y el contenido se generaba entre todas. Si bien es verdad algunas comenzamos nuestra participación de forma más tímida, al final todas interveníamos cuándo queríamos y tuvimos nuestro espacio.

A modo de conclusión final

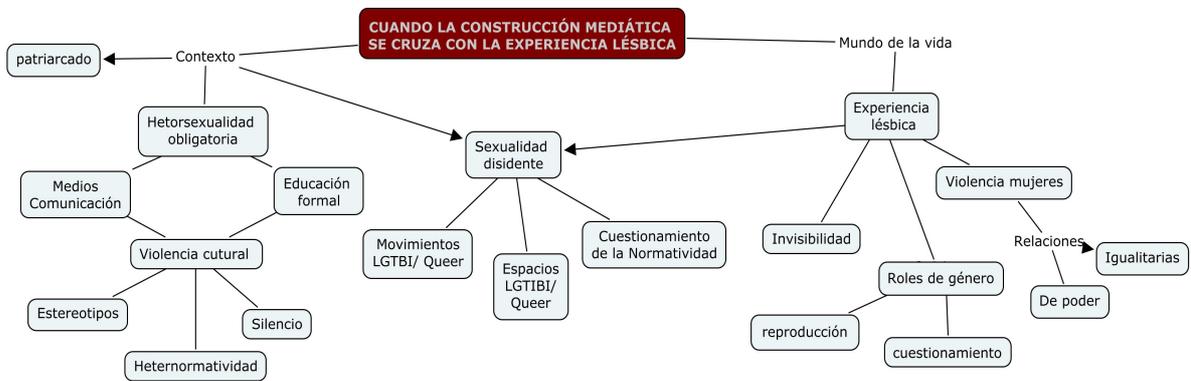
En esta investigación nos planteamos dos preguntas de partida: Una tertulia dialógica alrededor de los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción donde las participantes fuéramos mujeres lesbianas y bisexuales, ¿puede empoderarnos frente a los mismos? ¿puede ser una buena herramienta para adquirir capacidades en la construcción de relaciones igualitarias?

Mediante el análisis e interpretación tanto del proceso como del conocimiento generado hemos mostrado evidencias de cómo las tertulianas nos empoderamos frente a los discursos mediáticos del amor en una sociedad capitalista patriarcal y heteronormativa; adquirimos, intercambiamos y generamos conocimientos en torno a las relaciones igualitarias y pusimos en práctica algunas de las capacidades necesarias para construir este tipo de relaciones (el compromiso, la participación horizontalidad, la comunicación sincera, el respeto mutuo, la confianza, la red solidaria, la reflexión crítica o la autoestima). En los mapas conceptuales 6, 7 y 8 podemos encontrar este análisis sintetizado.

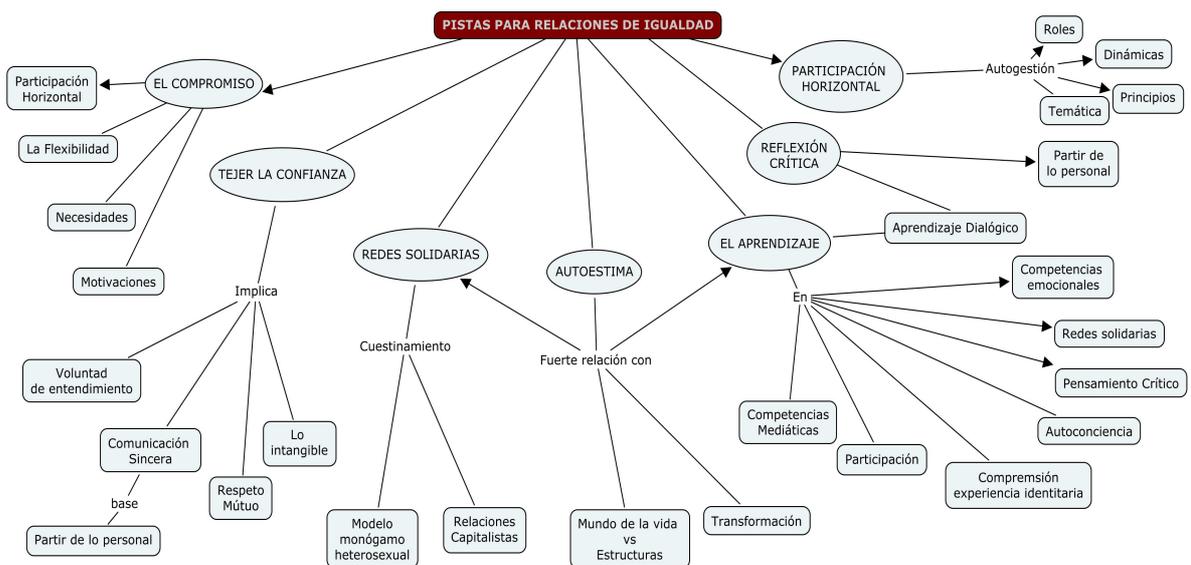
Coherentes con nuestra perspectiva metodológica, esta investigación no pretende ofrecer respuestas cerradas y fijas sino iniciar procesos transformadores. Y, como veremos en el siguiente apartado, somos consciente de los límites a los que nos encontramos cuando iniciamos esta aventura.



Mapa conceptual 6: La construcción mediática del amor



Mapa conceptual 7: Cuando la construcción mediática se cruza con la experiencia lésbica



Mapa conceptual 8: Pistas para relaciones de igualdad

CAPÍTULO VII: LÍMITES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

Este capítulo recoge los límites de esta investigación partiendo de la complejidad de los estudios en ciencias sociales. Concretamente, aborda el problema de la representatividad, la metodología de IAP como una espiral infinita, los límites de la propia experiencia, las dificultades de pasar de la teoría a la práctica y las propias problemáticas a la hora de asumir mi rol como investigadora/investigada característico de esta metodología.

Por otra parte, se apuntarán las líneas futuras de investigación que se pretende emprender a partir de este proyecto: continuar con el análisis e interpretación de la información generada por el grupo del lunes; la realización de más proyectos de tertulias dialógicas en otros contextos; vincular *El Banquete de Safo* con otras propuestas para trabajar la educación afectivo-sexual y la diversidad sexual y buscar otros canales para difundir esta investigación.

LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN: Miradas humanas desde la complejidad

Las participantes de *El Banquete de Safo* hemos sido investigadoras e investigadas al mismo tiempo. Hemos compartido un tiempo, un espacio y unas experiencias. Hay procesos que hemos vivido colectivamente y otros personalmente.

Todo conocimiento humano es limitado, está producido en un momento y lugar determinado y, en este caso, por una persona determinada. En este apartado explicaremos algunos de esos límites que es conveniente tener en cuenta a la hora de leer este trabajo de investigación.

El problema de la representatividad

Como hemos explicado en el primer capítulo, este trabajo no pretende representar a todas las mujeres lesbianas y bisexuales, si es que esto último fuera posible. Es un trabajo que explica un proceso de un grupo concreto de personas y la construcción colectiva de conocimientos que hemos hecho juntas.

Los perfiles de las participantes muestran la gran diversidad y variedad que ha existido en el grupo de tertulianas (Anexo IX) tanto en edad como en perfiles ideológicos y de creencias religiosas en las familias nucleares de las participantes.

También es cierto que hay similitudes en dos cuestiones fundamentales que restringen esa diversidad: su formación (el 80% tiene estudios universitarios) y su interés por la educación emocional (el 80% se ha formado sobre estos temas en espacios no formales e informales).

Puede que esta formación a lo largo de toda la vida esté relacionada con su motivación hacia el aprendizaje y todo ello influyera en su compromiso e interés

hacia el proyecto de investigación. Además, había un interés previo de parte de las participantes en las temáticas relacionadas con las capacidades emocionales y relacionales, de ahí su formación en espacios no formales e informales.

Esta descripción de las participantes nos permite hacernos alguna una idea de quiénes formamos el grupo de las tertulias, aunque sea sólo a través de datos cuantitativos que pueden tener múltiples interpretaciones. Y, al mismo tiempo, nos plantea los inevitables límites de la representatividad en la investigación.

Si pusiéramos en marcha otra tertulia dialógica con otras mujeres lesbianas y bisexuales con perfiles idénticos a los descritos o si se realizara una tertulia dialógica con personas con trayectorias académicas y formativas más diversas, ¿obtendríamos resultados similares?, ¿se daría el mismo proceso?, ¿se generaría conocimiento en la misma dirección?

No podemos contestar a esta pregunta. Consideramos que las experiencias participativas tienen vida propia y, por tanto, cuando decidimos investigar en profundidad este proyecto no lo hicimos para replicar modelos sistemáticamente ni para convertir en universal el conocimiento construido por un grupo concreto de mujeres lesbianas y bisexuales. Lo que buscábamos era dar luz sobre los procesos grupales de aprendizaje y poner en valor el conocimiento construido a través del diálogo igualitario sobre las experiencias vitales de nuestro grupo de mujeres. Que esta experiencia y el conocimiento generado a través de la indagación y el análisis sistemático que hemos realizado pueda servir como un ejemplo con el que contrastar otras prácticas, es una pretensión que no escondemos y que está implícita en las metodologías de corte cualitativo. Desde los procesos de IAP nuestra pretensión ha ido enfocada a analizar nuestra propia realidad y transformarla en una mejor.

IAP como una espiral infinita: el límite del tiempo y del espacio

Uno de los hándicaps que tiene realizar un informe final de un proceso de Investigación-Acción-Participativa (IAP) es que, por naturaleza, este proceso se compone de ciclos infinitos de Planificación- Acción- Reflexión.

Si el proceso puede continuar, lo que aquí recogemos es uno de esos ciclos, compuesto por: la planificación (diseño inicial), la acción (las sesiones de tertulia) y la reflexión (el análisis e interpretación). En este sentido, se tiene que leer como la parte de un proceso que todavía continúa y que comenzó mucho antes, porque está compuesto también de otros procesos personales de cada una de las participantes.

¿Continuaremos reuniéndonos las tertulianas? ¿estrecharemos los lazos y las redes solidarias? ¿realizaremos trabajos personales y colectivos para cuidarnos y querernos mejor? ¿nuestras relaciones afectivo-sexuales estarán orientadas a la igualdad? ¿continuaremos visualizando nuestras prácticas lésbicas?, ¿seguiremos creyendo en visión transgénero?

Son preguntas abiertas al futuro, solo el tiempo nos podrá dar respuesta a las mismas. La vida individual y grupal es dinámica. Como la identidad, es un proceso que “está” más que “es”.

Límites de la propia experiencia

Además de los límites de tiempo y espacio relacionados con los procesos y con los ciclos de IAP la propia experiencia concreta de *El Banquete de Safo* que hemos relatado en este trabajo está limitada por el contexto, los tiempos y las personas que conformamos el grupo. Unos límites que están estrechamente relacionados con la finitud y concreción de la propia experiencia humana y su capacidad de elección.

Por una parte, elegimos realizar ocho sesiones y esa elección no nos ha permitido explorar otras opciones. En cada una de las elecciones que realizamos las tertulianas dejamos de explorar otras opciones y, al mismo tiempo, abrimos preguntas sobre qué hubiese pasado si hubiésemos optado por otro camino.

¿Qué hubiese pasado si hubiésemos decidido realizar 16 sesiones?, ¿el compromiso se habría mantenido?, ¿se habría incrementado?, ¿los aprendizajes habrían sido más profundos?

¿Qué hubiese pasado si el principio de rotación de roles se hubiera llevado a cabo de manera más determinante?, ¿mis intervenciones en esta dirección hubiesen sido diferentes?, ¿se hubiesen dado experiencias de aprendizaje alternativas?

Por otra parte, están los límites personales de cada participante relacionados con la disponibilidad, con el tiempo libre. Este factor fue una limitación importante a la hora de analizar la participación horizontal como investigadoras. No todas las tertulianas partíamos de la misma formación ni disponíamos del mismo tiempo para participar en todo el proceso de recogida, análisis e interpretación de la información.

Nosotras optamos por la opción en la que yo transcribía toda la tertulia y realizaba un primer análisis. Aunque enviaba toda la documentación, el proceso podía haber sido más participativo si el tiempo disponible del resto de participantes hubiese sido mayor.

¿Cómo habría sido el proceso si todas las participantes recibiéramos un salario como personal investigador? ¿cómo se puede mejorar la participación cuando las circunstancias no son esas?

Los límites también los encontramos en las decisiones que tomamos sobre el espacio. Decidimos que las tertulias de *El Banquete de Safo* estuvieran restringidas a mujeres lesbianas y bisexuales.

Pero, ¿qué hubiese pasado si hubiésemos abierto las tertulias dialógicas a todas las personas, independientemente de sus prácticas y deseos sexuales?, ¿qué proceso habría producido?, ¿qué conocimiento se habría construido?

Teoría y práctica

El proyecto de investigación ha tenido como uno de sus ejes el trasvase constante entre teoría y práctica. Entre los diálogos con los textos y las acciones cotidianas. Entre nuestras experiencias y nuestras reflexiones sobre las mismas.

Este diálogo en sí mismo ya es una práctica y permite transformar el día a día con hechos concretos. Pero, al mismo tiempo, nos revela las dificultades, obstáculos y contradicciones personales, interpersonales y grupales que aparecen a la hora de relacionarnos con las otras. Nuestros propios límites. Nuestras propias resonancias. Las inevitables tensiones entre nuestras teorías y nuestras prácticas.

Los trabajos personales y grupales son procesos permanentes. Las tertulias dialógicas pueden posibilitar espacios de aprendizaje entre iguales, pero estos no son ni inmediatos ni lineales.

En este sentido, se hace difícil contestar de una forma rotunda, absoluta o permanente las preguntas de investigación. Porque si bien –como hemos visto en el análisis e interpretación– se ha producido un aprendizaje relacionado con las capacidades para construir relaciones igualitarias, también es cierto que la puesta en práctica de este tipo de interacciones es algo que implica un trabajo profundo, constante y a lo largo de toda la vida.

Sobre las ventajas y límites de este proceso de aprendizaje dialógico que emprendimos en las tertulias, es interesante la siguiente cita que expresa diferentes vivencias:

“- Af: aquí hemos hablado desde nuestra experiencia cotidiana pero luego nuestras prácticas puede que difieran, siempre pasa que la teoría es una cosa, el diálogo con la teoría es una cosa y la práctica es otra... no?”

- An: lo que tiene también estas tertulias es que no hay tanto una división entre teoría y práctica, porque la teoría que se construye es a través de nuestras prácticas. Entonces si en el día a día te dicen que tienes que hacer unas cosas pues es más abstracto, en cambio esto es que ya estás trabajando sobre ti.

- Mt: es verdad, aunque lo que he aprendido es una cosa es la teoría y otra cosa la mochila que llevo que no deja de querer volver a salir... esa práctica sigue estando aquí

- C: la clave es la autoestima, el problema es la tendencia, la tendencia viene de la autoestima” (Im, 15 junio)

Así, aunque el aprendizaje se realiza sobre la propia experiencia concreta y eso le da sentido a la práctica (An), también tenemos que tener en cuenta los propios límites y resistencias al cambio personales y grupales.

Mi rol dentro del proceso

El Banquete de Safo son muchas cosas: un espacio de encuentro, de confianza y comunicación sincera, una reflexión crítica entorno a los discursos mediáticos del amor lésbico, un proyecto de investigación... Para las personas que hemos participado ha tenido diferentes significados: algunos compartidos entre todas y otros personales; algunos relacionados con lo que se ha creado dentro de las tertulias y otros que ya estaban antes de comenzar.

A lo largo de todo este tiempo he tenido un rol complejo: elaboré el proyecto de investigación y la propuesta de *El Banquete de Safo*, luego me incorporé como parte del equipo participante (siendo investigadora e investigada al mismo tiempo) y posteriormente escribí la presente tesis doctoral.

Para mí ha sido un proceso no sólo académico sino personal y colectivo. Soy consciente de la necesidad de tomar distancia para poder presentar un trabajo

coherente, profundo, multifocal y crítico. Pero es un ejercicio de honestidad si explicitar también los límites que esta investigación tiene por el hecho de optar por esta metodología participativa y comunicativa.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

En este apartado esbozaré algunas de las futuras líneas de investigación que quiero emprender tanto con los grupos de *El Banquete de Safo* de Barcelona como a partir de la creación y construcción de otras tertulias dialógicas.

El grupo del lunes y los nuevos focos de análisis

Tanto el análisis como la interpretación de los resultados del grupo del miércoles los compartimos con el grupo del lunes en una sesión de trabajo. Esto nos sirvió para ver posibles puntos en común y divergencias entre ambos procesos y entre el conocimiento generado por cada uno de los grupos. Además, surgieron propuestas para realizar otros análisis de la información recogida desde otras ópticas, como la relación con el movimiento feminista.

En este sentido, desde el grupo de lunes hemos acordado que crearemos una comisión de trabajo y continuaremos el análisis y la interpretación de la información recogida, como hemos hecho las participantes del grupo del miércoles. Los resultados los compartiremos y pondremos en debate con los resultados de esta investigación.

Otras tertulias, otros contextos

Por otra parte, me gustaría continuar trabajando e investigando en esta línea. Para ello, voy a comenzar otros procesos participativos de tertulias dialógicas sobre los discursos mediáticos entorno al amor y los modelos de atracción con mujeres lesbianas y bisexuales.

De momento, los contactos están en marcha para empezar a trabajar con los grupos de mujeres lesbianas y bisexuales de la República de Cuba, el grupo de

mujeres transfeminista del Casal Lambda LGTBI de Valencia y una experiencia con un grupo de mujeres lesbianas rurales.

El objetivo es vivenciar e investigar la herramienta de la tertulia dialógica en diferentes contextos y con diversidad de participantes y, así, poder analizar los procesos y los conocimientos construidos en cada uno de esos espacios.

*Propuestas para trabajar la educación afectivo-sexual
desde una perspectiva inclusiva*

Esta investigación está estrechamente relacionada con la educación afectivo-sexual y con la diversidad sexual. En un futuro sería interesante fortalecer este vínculo y dirigir esfuerzos tanto a la difusión de la investigación como al trabajo en red con otros colectivos y/o investigadores que estén trabajando en esta dirección.

Cabe recordar que desde diferentes estudios e investigaciones del estado español (Platero, 2010; Pichardo, 2006, 2008, 2009 o Garchitorena, 2009) se ha denunciado la situación de violencia y acoso que sufren los jóvenes LGTBI en los centros escolares y la escasa formación del profesorado respecto a la diversidad sexual.

De acuerdo con un informe elaborado por la FLGTB (2009), el 56% de los jóvenes todavía sufre violencia en sus centros educativos, el 46% considera negativa la actitud hacia la homosexualidad de sus compañeros y el 47% la de su familia. Si centramos la atención en las jóvenes lesbianas y bisexuales entrevistadas y a cómo se sienten en términos de representación, encontramos que el 76% piensa que las imágenes de lesbianas que los medios de comunicación promueven es negativa, el 80% piensa que son negativas las imágenes de mujeres bisexuales y el 76% de las jóvenes no sienten que tengan un referente público válido.

El sistema educativo ha asumido como uno de sus objetivos conseguir que todo el mundo pueda disfrutar de los mismos derechos y libertades, que como hemos visto en el apartado anterior es uno de los principios básicos de la educación inclusiva. En esta línea, tiene que promover el respeto a la diversidad sexual, como aparece explicitado en el preámbulo de la Ley Orgánica de Educación española (LOE): “Entre los fines de la educación se resaltan el pleno desarrollo de la personalidad y de las capacidades afectivas del alumnado, la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad efectiva de oportunidades entre hombres y mujeres, el reconocimiento de la diversidad afectivo-sexual, así como la valoración crítica de las desigualdades que permita superar los comportamientos sexistas”.

Estas finalidades educativas se tornan fundamentales en un contexto donde todavía sigue existiendo la discriminación y marginación de las personas con motivo de su orientación sexual. Nosotros, como docentes e investigadores, tenemos la responsabilidad de realizar investigaciones que visibilicen esta situación y promuevan propuestas para lograr que el respeto a la diversidad sexual sea efectivo.

CAPÍTULO VIII: A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

La investigación y la experiencia de las tertulias dialógicas nos han permitido sistematizar, analizar e interpretar informaciones recogidas a lo largo del proceso. Nos ha aportado luz sobre la experiencia vida y nos ha permitido reflexionar críticamente sobre ella, meta-analizarla colectivamente.

Como hemos explicado en las conclusiones, mediante el análisis e interpretación tanto del proceso como del conocimiento generado hemos mostrado evidencias de cómo las tertulianas nos empoderamos frente a los discursos mediáticos del amor romántico; adquirimos, intercambiamos y generamos conocimientos entorno a las relaciones igualitarias y las experiencias lésbicas y pusimos en práctica algunas de las capacidades necesarias para construir este tipo de relaciones. Pero una reflexión sobre los límites de esta investigación también nos ha planteado nuevos interrogantes, nuevos dilemas, nuevos retos sobre los que profundizar.

En este apartado quiero hacer una reflexión crítica personal sobre la investigación: sobre la teorización de nuestras experiencias vitales, sobre las prácticas ejercitadas en las tertulias, sobre los aprendizajes y transformaciones grupales, sobre la interrelación de los elementos del proceso y sobre el punto y seguido que supone este trabajo.

Teorizando al dialogar sobre nuestras vidas...

A lo largo del análisis e interpretación de *El Banquete de Safo* hemos detectado tres temas clave: el discurso mediático del amor romántico; la influencia y transformación de esos discursos cuando se cruza con la experiencia lésbica de las tertulianas y la necesidad de encontrar pistas para construir relaciones más igualitarias. A partir de esta experiencia se ha generado un conocimiento tanto de la propia experiencia (del proceso) como de los discursos que en ella construimos colectivamente.

En este apartado intentaré tejer una red de relaciones entre los conocimientos que hemos construido sobre los dos primeros temas (los discursos mediáticos del amor romántico y el cruce con la experiencia lésbica) y las teorías que trabajan estas temáticas.

Los discursos mediáticos del amor romántico

Las tertulianas coincidimos en que la idea de amor romántico es una construcción social y que los medios de comunicación han influido en dicha construcción y en nuestra propia percepción sobre el amor y las relaciones afectivo-sexuales. Este enfoque del tema coincide por los aportes teóricos sobre el papel de los medios de comunicación como constructores de realidad que hemos mencionado en nuestro marco teórico (Acaso, 2006; Aparici y García Mantilla, 2008; Masterman, 1993 o Morduchowicz y Munzi, 2003).

Partiendo de la experiencia vital y de los conocimientos previos, en la tertulia se reflexionó críticamente sobre el mito de la media naranja, el mito de la idealización, del príncipe y la princesa, del amor pasional, del “felices para siempre”. En este sentido, a partir de este diálogo crítico sobre los mitos, llegamos a la conclusión de que el amor romántico es una construcción social. En este sentido, podemos observar que nuestras reflexiones están en la línea de autoras y autores que han trabajado este tema (Esteban, 2008 y 2011; Herrera, 2011a y 2011c; Sanpedro, 2010 o Varela, 1997).

Respecto al mito de la búsqueda de un amor ideal, en las tertulias se habló de cómo estos ideales y expectativas nos alejan del mundo de la vida terrenal y nos dirigen al mundo de las ideas, del “deber ser”. Esta reflexión que hicimos está relacionada con la crítica que diversas autoras, sobre todo desde los movimientos feministas (Butler, 2002; Gil, 2011; Onfray, 2002 y 2008; Platero, 2008; Torras, 2007; Trujillo, 2008), están realizando al pensamiento hegemónico occidental que durante siglos ha centrado su discurso en abstracciones idealistas con pretensiones universales mientras que lo concreto, lo singular, lo corporal ha quedado silenciado o despreciado.

En las tertulias reflexionamos sobre cómo estas idealizaciones son poco dialogadas y no integran la diversidad. En definitiva, cuando idealizamos no somos capaces de ver a la otra como es y de construir con ella una relación basada en el diálogo y la honestidad. Esta falta de capacidad de ver a las otras, de integrar la diferencia, también hay destacados autores que la han abordado (Bauman, 2006 y 2007; Fernández, 2003; Muñoz, 2001 o Vinyamata, 2001).

Por otra parte, también relacionado con la idealización, en la tertulia criticamos cómo nos encontramos con un ideal de belleza universal impuesto por los discursos mediáticos. Este ideal, del que también se habló en las tertulias, condiciona de forma diferente a los hombres y las mujeres. Haciendo una lectura desde la perspectiva de género, todas las mujeres sufrimos la imposición de este ideal tan limitado y restringido. Siguiendo en esta línea, en la tertulia se abordó el mito del príncipe y la princesa y de los roles de género que promueve. La mujer queda relegada al papel de objeto de deseo, de ser pasiva, cuidadora por naturaleza y centrada en la búsqueda del amor de pareja como el *leitmotiv* vital. En las tertulias consideramos estos roles de género como construcciones ficticias que perpetúan las relaciones desiguales. Algo que también destacan diversas autoras (Acaso, 2006; Bach, 2000; Butler, 2001; Correa, Guzmán y Aguaded, 2000; Gámez, 2007; Jorge, 2004; Martínez, 2009; Plaza, 2005 entre otras).

Por otra parte, respecto al discurso del “felices para siempre”, éste promete una estabilidad basada en una visión lineal de la historia y del pensamiento. Desde las tertulias nos cuestionamos esos planteamientos, contraponiéndolos a la idea de incertidumbre y a la necesidad de negociación constante que se apuntan como características de la sociedad contemporánea (Beck, Giddens y Lash, 1997). Esta propuesta se haya presente en numerosos discursos sobre las relaciones interpersonales, desde los autores que destacan el giro dialógico en la vida íntima (Giddens, 1992; Aubert, Adriana y otros, 2004) hasta las importantes aportaciones que los Estudios de Paz han realizado a las transformaciones de los conflictos personales (Fernández y Sánchez, 1996; Martínez Guzmán, 2001 o París, 2009).

En definitiva, de la reflexión crítica a todos estos mitos del amor romántico promovidos por los discursos mediáticos, llegamos a la conclusión de que producen relaciones de desigualdad basadas en roles de género fijos y universales, en idealizaciones que rehuyen de la diversidad de lo terrenal y en la idea de una estabilidad que no tiene en cuenta el cambio constante que significa estar vivo. Estas reflexiones de las tertulias están estrechamente relacionadas con las críticas que desde la academia se han realizado sobre los discursos mediáticos del amor romántico.

El cruce de la experiencia lésbica

Como hemos apuntado, otro tema que apareció de una forma constante en las tertulias es la especificidad de la experiencia lésbica. Si bien cada una había vivido su “identidad lésbica” de forma diferente, en contextos diversos y con herramientas distintas, sí que había un punto común que nos unía: todas habíamos pasado por la experiencia de vivir una sexualidad “disidente” y las consecuencias sociales y personales de esa decisión.

Las identidades son múltiples, al igual que los sistemas de opresión derivados de cada una de ellas (Smith, 1983). En la antología titulada *This Bridge Called My Back (Writings by Radical Women of Color)*, coeditada en 1981 por Cherrie

Moraga y Gloria Anzadúa, las lesbianas chicanas y negras ya llamaban la atención sobre la imposibilidad de separar las opresiones que sufren: no se sienten mujeres primero y minorías (sexuales, raciales, étnicas) después, o a la inversa, sino que se enfrentan, con sus cuerpos, sus vidas, a categorías inseparables (Trijillo, 2009a: 162). Pero lo cierto es que las prácticas sexuales fuera de la heteronormatividad son “castigadas” socialmente y tienen un coste para las personas que decidimos vivirlas (Butler, 2002; Foucault, 1976; Rubin, 1989; Platero, 2008; Preciado, 2003; Guash y Viñuales, 2003; entre otros).

Entre las experiencias compartidas por las tertulianas en nuestras historias de vida, una de las más comunes fue la invisibilidad social y personal. El espacio mediático parecía un lugar donde no existíamos o éramos representadas a partir de estereotipos muy limitados. Esta crítica coincide con la realizada por numerosas investigadoras (Calvo y Escudero, 2009; González de Garay, 2009; Dhaenens, 2011; González, 2011; Platero, 2008). Las tertulianas identificamos esta ausencia de visibilidad como una experiencia violenta, una reflexión que coincide con el concepto de violencia cultural (Fisas, 1998; Galtung, 2003). Esta violencia incluye los discursos que justifican y normalizan situaciones de violencia -estructural y directa- y pueden provenir de la cultura, la religión, la lengua, las artes e incluso la ciencia.

En las tertulias cuestionamos nuestros silencios impuestos muchas veces por la heterosexualidad obligatoria, algo que han denunciado diversas autoras (Butler, 2001; Rubin, 1989; Rich, 1980; Platero, 2008; Witting, 1980, entre otras). Reflexionamos sobre la *salida del armario* como acto de liberación que muchas veces se cruza con el activismo por la situación de marginación todavía existente y las consecuencias personales que tiene para cada una de nosotras en nuestra vida cotidiana. Al abordar este tema desde esta perspectiva, pusimos en cuestionamiento la tradicional división entre la esfera pública y la esfera privada, con lo que pertenece al espacio de la intimidad y lo que está relacionado con la vida social. Un cuestionamiento que se ha planteado por muchas autoras desde el conocido eslogan del feminismo radical “lo personal es político”.

Por otra parte, otra de las cuestiones más destacadas respecto a nuestras experiencias como mujeres que aman a mujeres es el tema de los roles de género de la sociedad patriarcal. A partir de la reflexión de las tertulias, observamos como estos roles están basados en el binomio Hombre/ Mujer que limita la complejidad de la vida humana. A partir de la reflexión crítica, nos habíamos dado cuenta de que todas tenemos algo de “masculino” y de “femenino”, si es que existen esas categorías como algo absoluto. De hecho, consideramos que esa división binómica del mundo es limitada y errónea. No recoge la diversidad ni complejidad del ser humano, algo que ya se viene apuntando desde la Teoría *Queer* (Butler, 2001; Lauretis, 2000; Guasch, 2000; Preciado, 2000; Platero, 2009).

Esta reproducción de los roles de género también está relacionada con la reproducción de relaciones de desigualdad que, en último término, son relaciones de violencia. En las tertulias, coincidimos en que vivimos inmersas en una cultura de la violencia (Fisas, 1998; Galtung, 2003). Todas y todos estamos en ella y podemos reproducirla, por eso es tan importante la reflexión crítica sobre la propia experiencia.

En el caso de las mujeres con relaciones afectivo-sexuales con otras mujeres, esa reflexión se torna fundamental porque se pueden reproducir los roles de una forma todavía más inconsciente. Como se ha explicado en las tertulias, el discurso de “la mujer” como sujeto que no ejerce nunca la violencia es un *handicap* a la hora de detectar en las relaciones comportamientos violentos de una mujer sobre otra mujer. De hecho, diversas autoras (Eaton, 1994; Eiven, 2006; Falquet, 2006; Hammond, 1986; Hart, 1986) destacan que las mujeres que sufren violencia en relaciones de mujeres tienen que enfrentarse a un “doble armario”, una doble invisibilidad que les afecta a la hora de poder transformar su realidad.

A partir de estas reflexiones críticas, repensamos y tomamos autoconciencia sobre lo que significaba vivir la experiencia lésbica en una sociedad heteronormativa capitalista con unos marcados roles de género. Nuestra reflexión también estaba enlazada con la acción, con el mundo de la vida, con

el deseo de transformar nuestras realidades y construir futuros inclusivos. En este sentido, nos acercamos también a los discursos activistas y de compromiso político (Trujillo, 2008).

Practicando al dialogar sobre nuestras vidas...

En el apartado *Buscando pistas para relaciones igualitarias* de las conclusiones del capítulo IV hemos aglutinado tanto el conocimiento que hemos generado como las experiencias que hemos vivido -respecto a ese conocimiento- en el espacio de las tertulias. Es decir, ha sido un análisis que ha unido los discursos que hemos producido con las prácticas que hemos llevado a cabo. En este punto vamos a intentar ampliar esta red para interrelacionar las reflexiones y, sobre todo, las prácticas de las tertulianas con la teoría académica.

Por una parte, respecto al compromiso adquirido entre las tertulianas, podríamos decir que se asemeja a lo que Giddens (1992: 60) llamaría relación pura, en el sentido de que se negocia permanentemente y no es ni incondicional ni eterno ni absoluto. A partir de ese diálogo constante se llega a acuerdos de forma consensuada partiendo de la participación horizontal de las personas, uno de los principios básicos del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997) y del aprendizaje cooperativo entre iguales (Echeíta, 1995; Johnson y Johnson, 1999; Pujolàs, 2006 o Traver, 2009). Como apuntan estos autores, es a través de esa horizontalidad que se genera el compromiso compartido, basado en la corresponsabilidad de las personas implicadas. Aunque somos conscientes de la imposibilidad de lograr esa horizontalidad pura, como hemos explicado en el apartado de límites de la investigación.

En relación a la comunicación sincera, es interesante destacar que las interacciones comunicativas de las participantes cumplen con los criterios de la comunicación no violenta (CNV), una comunicación que enfatiza la importancia de expresar con claridad observaciones, sentimientos, necesidades y peticiones a los demás de un modo que evite el lenguaje evaluativo que etiquete o defina a los interlocutores o a terceros (Rosenberg, 2006). Sin hacer explícito el modelo de la CNV en las tertulias, pusimos en práctica una comunicación basada en la autenticidad, en el reconocimiento, en la empatía y, sobre todo, en el respeto hacia las otras. De hecho, esta dinámica de comunicación sincera y de compartir partiendo de la experiencia personal propia fue un elemento que modificó el eje de las tertulias. Les dio un nuevo

significado que respondía a las necesidades y deseos del grupo. Además, esta comunicación sincera sobre lo personal permitió acelerar el proceso de confianza de grupo y de respeto mutuo entre las participantes.

El clima de confianza, la voluntad de entendimiento, el respeto mutuo o la comunicación sincera fueron posibles porque había un espacio de reciprocidad, de reconocimiento y de solidaridad que pone los cuidados en el centro, un espacio que nos recuerda a los grupos de autoconciencia dentro de los movimientos feministas (Gil, 2011). Este eje principal en los cuidados interpersonales de las participantes es importante resaltarlo. Desde diferentes experiencias de movimientos sociales, se ha apuntado que los conflictos interpersonales son una de las dificultades fundamentales (Gil, 2011). En este sentido, es necesario visibilizar y valorizar las experiencias que ponen en el centro los cuidados de las relaciones interpersonales del grupo y dejar de vincularlas sólo a las mujeres (Esteban, 2010; Comins, 2009).

Otra cuestión interesante, que está en estrecha vinculación con todo lo dicho, fue la creación de una red solidaria. Ésta estuvo relacionada con la crítica realizada por las tertulianas al modelo de amor romántico centrado en la pareja monógama heterosexual, a la atomización del individuo, la construcción de la familia en el sistema capitalista y a la perpetuación del patriarcado que esto significa. Una línea que enlaza con los argumentos críticos de teóricas feministas que han investigado sobre el amor romántico (Esteban, 2011; Herrera, 2011a; Sanpedro, 2010; entre otras). Y con una concepción de amor más abierta, basada en la construcción de redes, de núcleos autónomos, quiere ser una alternativa que permita la expansión de la cooperación.

Aprendiendo y transformándonos en el proceso...

En la vida se producen cambios, ciclos vitales, aprendizajes que nos hacen tomar caminos diferentes. Por eso, una de las cuestiones que hemos considerado necesarias para construir relaciones igualitarias es la voluntad de aprender. Es la perspectiva de aprendizaje a lo largo de la vida - formal, no formal e informal- que promueve una mentalidad abierta al cambio, flexible y empoderadora, tan necesaria en la compleja sociedad actual (Carbonell, 2008; Morin, 2001; Torres, 2009).

Como hemos podido observar en el análisis del proceso, se ha generado un espacio ligado a los principios del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997; Aubert y otros, 2008) y del aprendizaje cooperativo entre iguales (García, Traver y Candela, 2001; Pujolàs, 2006, 2008; Traver, 2005; Traver y Rodríguez, 2011, entre otros).

En este sentido, podemos vincular algunos de los principios del aprendizaje dialógico al proceso de *El Banquete de Safo*:

1. El diálogo igualitario. Los indicadores y las evidencias respecto la participación horizontal y a la red de confianza muestran que las interacciones, el análisis y el aprendizaje de las participantes han estado basadas en una relación igualitaria entre todas las tertulianas. Lo que ha contado son los argumentos y las vivencias personales, no las pretensiones de hacer valer algo por la posición de poder de quien lo defendía. Todas hemos enseñado y aprendido al mismo tiempo.
2. Inteligencia cultural. Una de las cuestiones que está en la base de *El Banquete de Safo* es la creación de la construcción del conocimiento “no experto” en espacios informales. En este sentido, se ha generado conocimiento acerca de las relaciones afectivo-sexuales de igualdad y de poder entre mujeres lesbianas y bisexuales en el contexto actual. Este conocimiento es una muestra de que todas las personas tenemos capacidad de lenguaje y acción y que el desarrollo de las habilidades se produce en función del contexto. El clima de confianza de *El Banquete de*

Safo ha posibilitado el empoderamiento individual y grupal y esto ha permitido el intercambio de saberes y la construcción colectiva de conocimiento. Además, se ha generado a partir de una reflexión crítica de la propia experiencia, que ha estado en el centro de los diálogos.

3. Transformación. El proceso se ha basado en una serie de principios - participación horizontal, comunicación sincera, respeto mutuo, comunicación no violenta, confianza de grupo, creación de red, reflexión crítica y autoestima- que, al ponerlos en práctica, han transformado las relaciones de las participantes entre nosotras y con nuestro entorno.
4. Dimensión instrumental. Los aprendizajes instrumentales que han estado presentes en la tertulia han tenido relación, sobre todo, con capacidades vinculadas a la comunicación como hablar en público o utilizar las TIC para aprovechar al máximo la comunicación virtual.
5. Creación de sentido. Como hemos observado en el capítulo IV, la participación horizontal ha sido uno de los rasgos característicos de *El Banquete de Safo*. Cuando ésta se produce sentimos los proyectos como nuestros, algo que ha sucedido en nuestra experiencia a partir del compromiso, la participación y la creación de una red solidaria que le ha dado continuidad. Por otra parte, creación de sentido y de discursos ha implicado el desarrollo de la autonomía, el compromiso y las responsabilidades de las tertulianas con nosotras mismas para orientar nuestra propia existencia en torno al proyecto de vida elegido. Con la creación de sentido hemos ampliado a la esfera de las decisiones más personales la capacidad de transformación que implica el aprendizaje dialógico.
6. Solidaridad. Durante el análisis del proceso hemos podido describir cómo se ha ido tejiendo la confianza y los vínculos solidarios entre nosotras a través del diálogo igualitario.
7. Igualdad de diferencias. Entre las tertulianas se ha producido un reconocimiento y respeto a la diversidad y, al mismo tiempo, todas hemos participado en un espacio igualitario y aprendido del mismo.

Por otra parte, también podemos enlazar los rasgos del aprendizaje cooperativo entre iguales con el proceso de *El Banquete de Safo*:

1. Interdependencia positiva. La voluntad de compartir, de ser auténticas y de aprender juntas –valorando la interdependencia con el resto- generó un compromiso con el proyecto y con las demás personas participantes. La interdependencia de metas nos permitió conseguir un objetivo común, algo que sería imposible si todas no hubiésemos compartido las metas. Además, la interdependencia de recompensas dentro de la tertulia hizo que la satisfacción de una fuera una satisfacción también del resto, el malestar de una fuera también del resto.
2. Reconocimiento grupal. Como hemos explicado, el proceso del proyecto tendió al reconocimiento del grupo más que a la recompensa individual. El objeto de conocimiento nunca dejó de pertenecer al grupo y el poder de decisión estuvo siempre en sus manos, otorgándole el valor que tenía.
3. Heterogeneidad en la composición de los grupos e intersubjetividad en la construcción conjunta de los conocimientos. Cualquier grupo humano es heterogéneo y esta diversidad se manifiesta de forma positiva y explícita si se permite la libre expresión. En el espacio de las tertulias se respetaban todas las opiniones y se potenciaban las narraciones de experiencias vitales personales. Esto nos facilitó tomar conciencia de la existencia de respuestas diferentes a las nuestras y adquirir un papel activo en todo el proceso.
4. Responsabilidad individual y grupal. Es vital la responsabilidad de cada miembro del grupo respecto de su propia participación y aprendizaje y el de sus compañeras. Los principios básicos de las tertulias y el compromiso con el proyecto común o la participación horizontal ha ayudado a esta generar esta corresponsabilidad.
5. Interacción cara a cara. El espacio físico de las tertulias permitió el encuentro semanal del grupo, a lo que se sumaron las actividades extra que fueron surgiendo durante el proceso. Esto posibilitó una interacción cara a cara que nos unió a través de las palabras y también de la comunicación no verbal y de aquello *intangible* de las relaciones humanas.
6. Evaluación grupal. Todo el proceso de investigación, con el análisis e

interpretación de la información recogida, ha permitido una detallada evaluación grupal de la experiencia realizada de manera dialógica.

7. Aprendizaje de prácticas interpersonales y grupales. La investigación nos ha permitido observar nuestro propio proceso y revisar cómo hemos participado, cómo hemos tomado decisiones, cómo hemos creado el clima de confianza y cómo nos hemos comunicado. Esta autorreflexión grupal nos da pistas para mejorar la experiencia de aprendizaje entre iguales.

Por último, respecto a las competencias mediáticas propias de la perspectiva de la Educación en Medios (Aparici, 2003, 2008; Buckingham, 2005; Ferrés, 2000, 2006, 2008; Masterman, 1993; Miralles, 2003; Morduchowicz, 2008; Pérez Tornero, 2000 o Tyner y Lloyd, 1995), hemos podido evidenciar como las tertulias dialógicas nos han permitido empoderarnos al reflexionar críticamente en torno a los discursos mediáticos sobre el amor y los modelos de atracción. La selección y contextualización de fragmentos de ficción audiovisual, la argumentación de dicha elección, la discusión personal y colectiva sobre los mensajes explícitos e implícitos de dichos fragmentos o la construcción de conocimiento propio a partir de estos diálogos son algunos de los rasgos característicos de la Educación en Medios que se han dado en las tertulias de *El Banquete de Safo*.

Todo ello visibiliza la capacidad que las personas tenemos de tomar las riendas de nuestra vida, la capacidad humana de lenguaje y acción. El mundo de la vida se interrelaciona con las estructuras sociales y también es capaz de transformarlas. No de una forma lineal ni absoluta, sino mediante espacios de tensión permanente y ciclos de acción-reflexión-acción revisada

Consideramos que *El Banquete de Safo* se ha convertido en un espacio de aprendizaje. En él hemos puesto en práctica cada una de las cuestiones clave que hemos comentado anteriormente: la participación horizontal, la comunicación sincera, el respeto mutuo, la confianza de grupo, la creación de red, la reflexión crítica, la construcción colectiva de conocimiento y el empoderamiento personal y grupal.

Una instantánea de la complejidad...

Todas las categorías clave del proceso y el conocimiento generado *para una relación igualitaria* – el compromiso, la participación horizontal, la comunicación sincera, el respeto mutuo, la confianza de grupo, la creación de red, la reflexión crítica, la construcción colectiva de conocimiento y el empoderamiento personal y grupal- están interrelacionadas.

Cada una de ellas tiene matices, interdependencias, movimientos. Sin participación horizontal no se habría conseguido el empoderamiento o el compromiso, sin el respeto mutuo no se habría producido una comunicación sincera, sin la reflexión crítica no se habría construido conocimiento... Cada una de estas categorías es uno de los vectores de esta red.

Por otra parte, como hemos visto a lo largo de estas reflexiones finales, el conocimiento que hemos generado está implícita o explícitamente interrelacionado con otros conocimientos teóricos y con experiencias vitales.

Esto nos permite observar varias cuestiones. Por una parte, cómo se produce un continuo trasvase entre los conocimientos teóricos que cada una ha adquirido a lo largo de su vida y sus experiencias vitales. Por otra, cómo la tertulia dialógica ha permitido explicitar y sistematizar el conocimiento adquirido en algunas experiencias a partir de una reflexión crítica colectiva. Además, el propio espacio –con sus dinámicas y consensos- nos ha posibilitado *generar conocimiento sobre y poner en práctica* una serie de capacidades vinculadas a las relaciones igualitarias. Este conocimiento generado y estas prácticas las hemos podido vincular a posteriori con otros conocimientos teóricos, mostrando la posibilidad de construcción de un conocimiento relevante, válido y valioso desde espacios de interacción igualitaria.

Punto y seguido de una historia...

Lo que hemos querido aportar con esta investigación ha sido un análisis profundo sobre un espacio concreto, *El Banquete de Safo*, en el que hemos reflexionado y practicado relaciones dialógicas e igualitarias.

La investigación se enmarca en una perspectiva crítica, comprometida y transformadora que enlaza con cuestiones que consideramos relevantes en el actual contexto de crisis económica y de movimientos como el 15M. Al igual que Butler (2009) u Orozco (2012), nos preguntamos qué vida merece la pena ser vivida y con qué estructuras reproducimos sus condiciones de posibilidad. El capitalismo heteropatriarcal impone como objetivo vital la autosuficiencia en y a través del mercado. Esta autosuficiencia es una quimera inalcanzable y dañina, un espejismo que solo se mantiene en base a ocultar las dependencias y a los sujetos que se hacen cargo de ellas; así como la dependencia de los recursos naturales y energéticos que nos sustentan. Es una quimera que obvia una condición ontológica fundamental: la materialidad de la vida y los cuerpos. La vida es vulnerable y finita; es precaria, por eso, si no se cuida, no es viable. La única vía para hacerse cargo de la vulnerabilidad y la precariedad es a partir de la interacción. Reconocer la vulnerabilidad no es reconocer un mal, sino la potencia que hay ahí: la potencia de sentirnos afectadas y afectados por lo que les ocurre al resto, y la potencia de reconocer que la vida es siempre vida en común, en interdependencia; en ecodependencia. La cuestión es cómo hacer para que la interdependencia se dé en términos de reciprocidad (Orozco, 2012: 16-20).

En este marco, este trabajo busca investigar un espacio de diálogo igualitario, de relaciones de interdependencia, de aprendizaje entre iguales, de intercambio y construcción colectiva del conocimiento.

Pero más allá de las categorías clave, del análisis e interpretación de la información o de las reflexiones finales sobre la teoría y la práctica de esta

investigación, este trabajo ha sido también una narración sobre *El Banquete de Safo*. Sobre su historia de vida, sobre las participantes que la conformamos y sobre nuestras voces y experiencias en forma de diálogo intersubjetivo.

El proyecto, como no podría ser de otra forma, no se acaba aquí. Lo que hemos narrado, además de ofrecer conocimientos nos ha permitido a las protagonistas reflexionar sobre la propia experiencia como grupo. Lo que hemos investigado es un ciclo de Investigación- Acción- Participativa, pero la espiral estaba antes y continuará desarrollándose.

No podemos contestar de una forma cerrada a nuestras preguntas de investigación de partida. El trabajo de análisis e interpretación nos ha permitido encontrar algunas pistas sobre los aprendizajes y conocimientos producidos vinculados a las relaciones igualitarias. Pero la reflexión sobre los límites de esta investigación nos ha dejado nuevas preguntas.

BIBLIOGRAFÍA

Acaso, María (2006) *Esto no son las Torres Gemelas. Cómo aprender a leer la televisión y otras imágenes*. Madrid: La Catarata.

ÁGORA (2004): *Dialogical media literacy. Guía de buenas prácticas*. Barcelona.

Aguaded Gómez, José Ignacio (2003) La educación en medios de comunicación en la transversalidad curricular. En R. Aparici (Coord.). *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. Madrid: UNED.

Aguaded Gómez, José Ignacio y López Meneses, Eloy (2009). La blogsfera educativa: nuevos espacios universitarios de innovación y formación del profesorado en el contexto europeo. *REIFOP*, 12, 3, 165-172.

Aguilar, Consol ; Raga, Paco; Gonell, Adela; Martí Puig, Manel; Sales, Auxiliadora; Giménez, Ana y Traver Martí, Joan (2005). La Verneda: 1978-2004. La realitat d'una tertúlia dialògica. *V Jornada de Millora Educativa i IV d'Harmonització Europea de la Universitat Jaume I* (pp. 317-320). Castellón: Universitat Jaume I.

Aguilar Ródenas, Consol; Pallarés Pascual, Vicent. y Traver Martí, Joan. (2006). La tertulia literaria dialógica del barrio Sant Agustí-Sant Marc de Castellón. *Aula de Innovación Educativa*, 152, 72 - 74.

Alfeo Álvarez, Juan Carlos, González de Garay, Beatriz y Rosado Millán, María Jesús (2011). Adolescencia e identidades LGBT en el cine español. Evolución, personajes y significados. *Icono 14. Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías*, 9, 5-57.

Ander-Egg, Ezequiel (1990). *Repensando la Investigación- Acción- Participativa*. Bilbao: Gobierno Vasco.

Anisur Rahman, Mohammad (1991). El punto de vista teórico de la IAP. En O. Fals Borda y M. Anisur Rahman. *Acción y conocimiento. Como romper con el monopolio con Investigación- Acción Participativa*. Bogota: CINEP.

Aparici, Roberto (coord.) (1996). *La revolución de los medios audiovisuales. Educación y nuevas tecnologías*. Madrid: Ediciones La Torre.

Aparici, Roberto (coord.) (2003). *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. Madrid: UNED.

Aparici, Roberto. y García Mantilla, Agustín (2008). *Lectura de imágenes en la era digital*. Madrid: Ediciones La Torre.

Arendt, Hannah (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Aubert, Adriana y otros (2004): *Dialogar y Transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI*. Barcelona: Graó.

Bacon, Jen (2009). Lesbian weddings and the revenge of the clones. *Journal of lesbian studies*, 13, 4-14.

Bach Arús, Marta y otros autores (2000) *El sexo de la noticia*. Barcelona: Icaria editorial.

Badinter, Elisabeth (1993). *XY La Identidad Masculina*. Madrid: Alianza.

Bauman, Zygmunt (2006) *Confianza y temor en la ciudad: vivir con extranjeros*. Barcelona: Arcadia.

Bauman, Zygmunt (2007) *Vida de consumo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Beck, Ulrich. y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

Beck, Ulrich; Giddens, Anthony y Lash, Scott (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.

Bettetinil, G. y Fumagalli, A (2003). La verdad en la ficción y en el espectáculo. En R. Aparici. *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. Madrid: UNED.

Bernstein, Mary (1997). Celebration and supression: the strategic uses of identity by lesbian and gay movement. *American Journal of Sociology*, 103, 3, 531-66.

Bernstein, Mary (2002). Identities and Politics: Toward a Historical Understandig of the Lesbian and Gay Movement. *Social Science History*, 6: 531-581.

Birulés, Fina (2003). Notes sobre subjectivitat i experiència. (d) *Lectora* 9.

Birulés, Fina (2007). Algunas observaciones sobre identidad y diferencias. *Cuaderno gris*, 9.

Blackman, Lisa (2009). The re-making of sexual kinds: queer subjects and the limits of representation. *Journal of lesbian studies*, 13, 122-35.

Bosch, Esperanza (coord). (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Mallorca: Univerddidad de les Illes Balears - Ministerio de Igualdad.

Braidotti, Rosi (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa.

Buckingham, David (2005). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós.

Bukowski, William, Sippola, Lorrie y Newcomb, A. (2000). Variations in patterns of attraction to same - and other sex peers during early adolescence. *Developmental Psychology*, 36(2), 147-154.

Bunker, Joanna (2006) Domestic violence in same-gender relationships. *Family court review*, 44, 287-299.

Burns, Kellie y Davies, Cristyn (2009). Producing cosmopolitan sexual citizens on The L Word. *Journal of lesbian studies*, 13(2), 174-88.

Butler, Judith (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós

Butler, Judith (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, Judith (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

Butler, Judith (2006). *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, Judith (2009). *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós

Caicedo, Alhena (2003). Aproximaciones a una antropología reflexiva. *Tabula Rasa*, 1, 165- 181.

Calhoun, Craig (1994). Social theory and the politics of identity. En C. Calhoun (ed.), *Social theory and the politics of identity*. (pp 9-37) Cambridge, Massachusetts: Blackwell Cambridge.

Calvo, Mónica y Escudero, Maite (2009). We are family? Spanish law and lesbian normalization in Hospital Central. *Journal of lesbian studies*, 13(1), 35-48.

Campbell, Joseph (1964). *Las máscaras de Dios: Mitología occidental*. Madrid: Alianza Editorial.

Carbonell, Jaume (2008) *Una educación para mañana*. Octaedro: Barcelona.

Carr, Wilfred y Kemmis, Stephen (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación- acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.

Correa, R. I.; Guzmán, D. y Aguadad, J. I. (2000) *La mujer invisible. Una lectura disidente de los mensajes publicitarios*. Huelva: Grupo Comunicar.

Cokely, Carrie L. (2005). 'Someday My Prince Will Come': Disney, the Heterosexual Imaginary and Animated Film. En C. Ingraham (ed.), *Thinking straight: the power, the promise, and the paradox of heterosexuality*(pp. 167-180) New York/Oxon: Routledge.

Comins, Irene (2009) *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona: Icaria

Connell, Robert W. (1995). *Men's Bodies*. En R.W. Connell, *Masculinities* (pp 45-67). Oxford/Cambridge: Polity Press.

Consell de l'Audiovisual de Catalunya (Ed.) (2003). *Libro Blanco: La educación en el entorno audiovisual*. Barcelona: Consell de l'Audiovisual de Catalunya.

Consell de l'Audiovisual de Catalunya (Ed.) (2006). L'educació en comunicació audiovisual. *Quaderns del CAC*, 25.

De Lauretis, T. (1993). Sujetos excéntricos: La teoría feminista y la conciencia histórica. En M. Cangiano y L. Du Bois (1993). *De mujer a género: teoría interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

De Lauretis, Teresa (1987). *Technologies of gender: essays on theory, film and fiction*. Bloomington: Indiana University Press.

De Lauretis, Teresa (2000). *Diferencias*. Madrid: Horas y horas.

Dhaenens, Federik (2011). *Gay representation, queer resistance and the small screen: a reception study of gay representations among Flemish fans of contemporary television fiction. Media*. Gent: Academia Press.

Díaz Nosty, Bernardo (1996). *La Sociedad de la Información. Amenazas y oportunidades*. Madrid: Editorial Complutense.

Doolin, Erin M. (2010). Bridging the Gap for Lesbian Youth: Making Our Community Their Community. *Journal of Lesbian Studies*. 14,1, 93-103

Duque, Elena (2006). *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas*. Barcelona: El Roure.

Eaton, Mary. (1994). Abuse by any other name: feminism, difference and intralesbian violence. En M. Albertson y R. Mykitiuk (ed.) *The Public Nature of Private Violence. The Discovery of Domestic Abuse* (pp 195-223). Nueva York y Londres: Routledge.

Echeita, Gerardo (1995). El aprendizaje cooperativo. Un análisis psicosocial de sus ventajas respecto a otras estructuras de aprendizaje. En P., Fernández, y M.A, Melero. *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.

Eiven, Laura Valeria (2006) Por los pliegues de la violencia doméstica entre lesbianas. Abriendo el camino para salir del segundo closet. Ponencia

presentada en el *Encuentro de Bogotá*. Colombia. Octubre 2006.

Elliott, John (1990). *La Investigación- Acción en educación*. Madrid: Morata.

Elliott, John (1993). *El cambio educativo desde la investigación- acción*. Madrid: Morata.

Encontrando Vidas (2012) *Afrodita ha llenado mi corazón. Relatos de vida de mujeres lesbianas y bisexuales*. Valencia: Novadors Edicions.

Esteban, Mari Luz (2004): *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Esteban, Mari Luz (2008). El amor romántico dentro y fuera de Occidente. Determinismos, paradojas y visiones alterativas. En L. Suárez, E. Martín y R. Hernández (Eds.), *Feminismos en la antropología: Nuevas propuestas críticas*. San Sebastián: Ankulegi Antropologia Elkartea

Esteban, Mari Luz (2008) Etnografía, itinerarios corporales y cambio social: Apuntes teóricos y metodológicos. En E. Imaz (ed.): *La materialidad de la identidad* (pp. 135-158). Donosita: Hariadna.

Esteban, Mari Luz (2009). Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes. *Política y Sociedad*, 46, 27-41.

Esteban, Marí Luz (2010) El debate feminista en torno al concepto de cuidados. Diálogo con Mari Luz Esteban e Isabel Otxoa. *Boletín ECOS*, 10.

Esteban, Mari Luz (2011). *Crítica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Esteban, Mari Luz, Medina, Rosa, y Távora, Ana (2005). ¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género. X *Congreso de Antología de la FAAEE*. Sevilla.

Evans, Mary (2003) What is this thing called love?. En M. Evans (ed.) *Love. An unromantic discussion* (pp 1-31). Cambridge-UK/Malden-MA: Polity Press.

FACEPA (2007): *Guia didàctica de creació de grups d'alfabetització mediàtica*. Barcelona: FECEPA.

Falquet, Jules (2006). La pareja, ese doloroso problema. *V Coloquio Internacional de Estudios Lésbicos*. Toulouse, Francia.

Fals Borda, Orlando (1991). Algunos ingredientes básicos. En O. Fals Borda y M. Anisur Rahman. *Acción y conocimiento. Como romper con el monopolio con Investigación- Acción Participativa*. Bogota: CINEP

Fals Borda, Orlando (1992). La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones. En Salazar, María Cristina (ed.) *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollo*. Bogota: Editorial Popular

FELGTB y COGAM. *Informe 2009 de jóvenes LGTB*. Madrid.
<http://www.felgtb.org/files/docs/1792078d307b.pdf>

Fernández, Alfonso (2003) La educación para la Paz en el contexto de la complementación de paradigmas y la postmodernidad. *Educación XXI*, 6

Fernández, Alfonso y Sánchez (eds.) (1996). *Dimensiones para la Paz. Teoría y experiencias*. Granada: Universidad de Granada.

Ferrés, Joan (2000). *Educar en una cultura del espectáculo*. Barcelona: Paidós.

Ferrés, Joan (ed.) (2006). *Com veure la televisió*. Barcelona: Consell de l'Audiovisual de Catalunya.

Ferrés, Joan (2008). *La educación como industria del deseo: un nuevo estilo comunicativo*. Barcelona: Gedisa.

Fisas, Vicenç (1998) *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria

Flecha, Ramón (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós

Flecha, Ramón; Gómez, Jesús; Sánchez, Montse y Latorre, Antonio (2006). *Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: Hipatia

Francisco, Andrea (2008) *Educación para la participación: desarrollo de un currículum alternativo en la ESO sobre ciudadanía y medios de comunicación*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona

Francisco, Andrea (2009) *Medios para la participación. Lectura crítica y producción mediática ciudadana*. Valencia: Novadors Edicions.

Francisco, Andrea y Moliner, Lidón (2011). Porque la visibilidad importa. Una propuesta para trabajar la diversidad sexual en la ESO a través de la educación en medios. *Revista de Educación Inclusiva*, 2, 147-168.

Francisco, Andrea y González de Garay, Beatriz (2012). La propuesta audiovisual de “El banquete de Safo”. *Una tertulia dialógica sobre los discursos mediáticos en torno al amor con mujeres lesbianas y bisexuales*. En proceso de publicación.

Fraser, Nancy (1997). *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Freire, Paulo (1988). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI

Freire, Paulo y Macedo, Donald (1989). *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós

Freire, Paulo (1997). *A la sombra de éste árbol*. Barcelona: El Roure

Foucault, Michel (1995) *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós

Foucault, Michel (2006). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Histoire*. Madrid: Siglo XXI. Primera edición: 1979

Fuss, Diana (1999). *Dentro/Fuera*. En Carbonell, Neus y Torras, Meri (eds.) *Feminismos literarios*. Madrid: Arco Libros.

Galán Fajardo, Elena (2006). “La representación de los inmigrantes en la ficción televisiva en España. Propuesta para un análisis de contenido. *El Comisario y Hospital Central*”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, 61.

Galtung, Johan (2003) *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika: Bakeaz/ Gernika Gogaratuz

Gámez, María José (2007) *Guía para ver y analizar Shrek*. Valencia: Nau Llibres.

Gamson, Joshua (1995/2002). ¿Deben autodestruirse los movimientos identitarios? Un extraño dilema. En R. Mérida (ed.) *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria.

García, Rafaela; Traver, Joan y Candela, S. (2001). *Aprendizaje Cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: Editorial CSS-ICCE.

Garchitorena, Marta (2009). *Informe Jóvenes LGTB*. Madrid: FELGTB.

Gaventa, John (1991). Hacia la democracia del conocimiento. En O. Fals Borda y M. Anisur Rahman. *Acción y conocimiento. Como romper con el monopolio con Investigación- Acción Participativa*. Bogota: CINEP.

Giddens, Anthony (1992) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.

Gil, Silvia (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de sueños.

Gimeno, Beatriz (2005), *Historia y análisis político del lesbianismo: la liberación de una generación*. Barcelona: Gedisa.

Gimeno, Beatriz (2008), *La construcción de la lesbiana perversa: visibilidad y representación de las lesbianas en los medios de comunicación: el caso de Dolores Vázquez – Wanninkhof*. Barcelona: Gedisa.

Girardi, Giulio (1977) *Por una pedagogía revolucionaria*. Barcelona: Laia

Goffman, Erving (1963). *Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity*. New Jersey: Penguin Books

Gómez, Jesús (2004). *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona: El Roure

Gómez, Jesús y otros (2006) *Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: El Roure.

González, Clarissa (2011). Visibilidad y diversidad lésbica en el cine español. Cuatro películas de la última década. *Icono 14. Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías*, 9, 221-255.

González de Garay, Beatriz (2009). Ficción Online frente a ficción televisiva en la nueva sociedad digital: Diferencias de representación del lesbianismo entre las series españolas para televisión generalista y las series para Internet. *Actas Icono 14. Congreso Internacional Sociedad Digital*. Madrid

González de Garay, Beatriz (2011). Glee: el éxito de la diferencia. *Sesión no numerada: Revista de letras y ficción audiovisual*, 1, 47-59.

Guasch, Óscar (2000). *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes.

Guasch, Óscar y Viñuales, Olga (2003). *Sexualidades. Diversidad y control social*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Haase, Donald (ed.) (2004), *Fairy tales and feminism: new approaches*. Detroit: Wayne State University Press

Habermas, Jürgen (1987-89). *Teoría de la acción comunicativa. Vol. I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Vol. II: Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.

Hammond, Nancy (1986) Víctimas lesbianas y su negativa a identificar el maltrato como tal. En K. Lobel (ed.). *Naming the violence, speaking out about lesbian battering*. Seattle: The Seal Press.

Hart, Barbara (1986) El maltrato lésbico entre lesbianas, un análisis. En K. Lobel (ed.). *Naming the violence, speaking out about lesbian battering*. Seattle: The Seal Press.

Herrera, Coral (2011a). El mito de la heterosexualidad desde una perspectiva queer. *mujerpalabra.net*, enero,1-5.

Herrera, Coral (2011b). Los mitos de la masculinidad y el romanticismo patriarcal. Análisis de la construcción sociocultural de la identidad masculina y de las relaciones amorosas con hombres y mujeres. *CIME*.

Herrera, Coral (2011c). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid: Fundamentos.

Jackson, Stevi (1998). Sexual politics: feminist politics, gay politics and the problem of heterosexuality. En T. Carver y V. Mottier, *Politics of sexuality. Identity, gender, citizenship* (pp 68-78). London: Routledge.

Jenkins, Henry (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Johnson, David y Johnson, Roger (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Paidós.

Jorge, Ana (2004). *Mujeres en los medios, mujeres de los medios*. Barcelona: Icaria.

Kazyak, Emily y Martin, Karin A. (2009). Hetero-Romantic Love and Heterosexiness in Children's G-Rated Films. *Gender & Society*, 23, 3, 315-336.

Langford, Wendy (1999) *Revolutions of the heart. Gender, power and the delusions of love*. London/New York : Routledge.

Laraña, Enrique y Gusfield, Johnston (1994). *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS

Latorre, Antonio (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Graó.

Lester, Neal A. (2007). (Un)Happily Ever After: Fairy Tale Morals, Moralities, and Heterosexism in Children's Texts. *Journal of Gay & Lesbian Issues in Education*, 4, 2, 55-74.

Lewin, Kurt (1992). La Investigación- Acción y los problemas de las minorías. En Salazar, María Cristina (ed.) *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollo*. Bogota: Editorial Popular

Lisbon, Micaela (2010). Hay tantas maneras de no ser. Derechos lésbicos-gays y reconocimiento de los contextos familiares. *Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana*, 6, 105-126.

Lozano, María (2001). *La construcción del imaginario de la maternidad en Occidente*. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

Masterman, Len (1993). *La enseñanza de los medios de comunicación*. Madrid: Ediciones la Torre.

Mateo, Patricia (2011). Transdeseantes: de la heterosexualidad obligatoria al deseo lesbiano. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 29, 33-67.

Martí López, Emilio (2012). Homosexualidad, infancia y animación: del nacimiento de Pebbles Picapiedra a la adopción de Ling Bouvier, *Con A de animación. Revista anual de investigación*, 2.

Martí, Manuel; Ortells, Miquel y Francisco, Andrea (2009). Los roles dentro del aprendizaje cooperativo. *IX Jornadas de Aprendizaje Cooperativo*. Universidad de Almería.

Martínez Guzmán, Vicente (2001) *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona: Icaria.

Martínez, Inmaculada (2009): La mujer y la publicidad en España: contradicciones sociales y discursivas. *Razón y Palabra*.

Martins, David (2006). El aprendizaje dialógico y una nueva dimensión instrumental: la tertulia musical. *Ide@s sostenibles*, 3, 13, 1-4.

Medina, Pilar; Simelio, Núria y Lorenzo, Marta (2010) Mujeres, homosexualidad y relaciones afectivas en la ficción seriada: el caso de "I" word. *Convergetvd. Producción, economía, contenidos y públicos de la ficción televisiva multipantalla*.

Melgar, Patricia (2009). *Trenquem el silenci: Superación de las relaciones afectivas y sexuales abusivas por parte de las mujeres víctimas de la violencia de género*. Tesis doctoral: Universidad de Barcelona.

Melgar, Patricia y Valls, Rosa (2010). Estar enamorada de la persona que me maltrata. Socialización en las relaciones afectivas y sexuales. *Trabajo Social Global. Revista de Investigaciones en Intervención Social*, 1, 148-161.

Melucci, Alberto (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. London: Hutchinson.

Miller, D. H., Greene, K., Causby, V., White, B. W. y Lockhart, L. L. (2001). Domestic violence in lesbian relationships. En E. Kaschak (ed.) *Intimate betrayal: domestic violence in lesbian relationships* (pp. 107-127). New York: Haworth.

Miralles, Rafael (coord.) (2003). *Medios de comunicación y educación*. Barcelona: Cisspraxis.

Moliner, Lidón (2011) Construyendo aulas inclusivas a través de la tutoría entre iguales en la educación primaria, secundaria y universitaria. Tesis Doctoral: Universitat Jaume I de Castelló.

Muñoz, Francisco (2001): *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada.

Morduchowicz, Roxana (2003) *Comunicación, medios y educación: un debate para la educación en democracia*. Barcelona: Octaedro.

Morduchowicz, Roxana (2009). *Los jóvenes y las pantallas: nuevas formas de sociabilidad*. Barcelona: Gedisa.

Murduchowicz, Roxana y Minzi, Viviana (2003). Claves para pensar el trabajo con la prensa gráfica en la escuela. En R. Murduchowicz. *Comunicación, medios y educación: un debate para la educación en democracia*. Madrid: Octaedro

Moreno, A. (1991). *Pensar la historia a ras de piel*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.

Morin, Edgar (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós, Barcelona.

Nair, Sridevi (2008). Hey good lookin'! Popular culture, femininity, and lesbian representation in transnational regimes. *Journal of lesbian studies*, 12(4), 407-22.

Oliver, Esther y Valls, Rosa (2004). *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona: El Roure.

Onfray, Michael (2002). *Teoría del cuerpo enamorado. Por una erótica solar*. Valencia: Editorial Pre-Textos

Onfray, Michael (2008). *La fuerza de existir. Manifiesto hedonista*. Barcelona: Anagrama

Orozco, Amaia (2012). De vidas vivibles y producción imposible. *Investigaciones Feministas*. Pendiente de publicación.

Paredes, Oralia (2012). *Educación en medios de comunicación. Inmigración, interculturalidad y género*. Donosti: Fundación FISC

París, Sonia (2009). *Filosofía de los conflictos. Una teoría para su transformación pacífica*. Barcelona: Icaria.

Park, Peter (1992) Qué es la investigación-acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas. En Salazar, María Cristina (ed.) *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollo*. Bogota: Editorial Popular.

Pérez, Aina (2012). Una presència essencial: lesbianes, representació, televisió (i una mica d'educació). En M. Torras (ed.) *Accions i reinencions. Cultures lèsbiques a la Catalunya del tombat del segle XX-XXI*. Barcelona: UOC.

Pichardo, José Ignacio (coord.) (2006). *Homofobia en el sistema educativo*. Madrid: COGAM.

Pichardo, José Ignacio; Generelo, Jesús y Galofré, Guillem (coord.) (2008). *Adolescentes y sexualidades minoritarias. Voces desde la exclusión*. Madrid: Alcalá Grupo Editorial.

Pichardo, José Ignacio (2008). Lesbianas o no. En R. Platero, *Lesbianas. Discursos y Representaciones*. Madrid: Melusina.

Pichardo, José Ignacio (2009). *Adolescentes ante la diversidad sexual. Homofobia en los centros educativos*. Madrid: Catarata.

Platero, Raquel/Lucas (2008) Las lesbianas en los medios de comunicación: madres, folclóricas y masculinas. En R. Platero, *Lesbianas. Discursos y Representaciones*. Madrid: Melusina.

Platero, Raquel/Lucas (2009). La construcción del sujeto lésbico, *1*, 1, 36-44.

Platero, Raquel/Lucas (2010). Sobrevivir al Instituto y a la Facultad: voces y vivencias sobre la heteronormatividad, la homofobia y la masculinidad de las chicas. *Revista de Estudios de Juventud*, 89, junio.

Plaza, Juan (2005) *Modelos de varón y mujer en las revistas femeninas para adolescentes*. Madrid: Fundamentos.

Preciado, Beatriz/Beto (2000). *Manifiesto contra-sexual*. Barcelona: Anagrama

Preciado, Beatriz/Beto (2003). Multitudes queer. Notas para una política de los "anormales". *Revista Multitudes*, 12.

Pujolàs, Pere (2006). *Aulas Inclusivas y aprendizaje cooperativo*. Vic: Universidad de Vic.

Pujolàs, Pere (2008). *9 ideas clave: El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó.

Pulido, Cristina y Tortajada, Iolanda (2008). Enseñar a ver a través del diálogo en *Comunicar*, 31, 463-468

Renzetti, Claire M. (1998). Violence and abuse in lesbian relationships: Theoretical and empirical issues. En R. K. Bergen (Ed.), *Issues in intimate violence* (pp. 117-127). Thousand Oaks, CA: Sage.

Rich, Adrienne (1980). Compulsory heterosexuality and Lesbian Existence. *Sings 5. Women: Sex and Sexuality*, 4, 631-660

Rodríguez, Rosa M^a (2004). *Foucault y la genealogía de los sexos*. Barcelona: Anthropos.

Rosenberg, Marshall (2006). *Comunicación no violenta. Un lenguaje de vida*. Gran aldea.

Rougemont, Denis (1993). *El amor y Occidente*. Barcelona: Kairós

Rubin, Gayle (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo", *Nueva antropología*, VIII, 30.

Rubin, Gayle (1989). Reflexiones sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. Vance (comp.). *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Revolución.

Ryan-Flood, Róisín (2009). Queering Representation: Ethics and Visibility in Research. *Journal of Lesbian Studies*. 13, 2, 226-228.

Sáez, Begoña (2007). Formas de la identidad contemporánea. En M. Torras (ed.) *Cuerpo e identidad I*. Barcelona: Edicions UAB.

Sáez Benito, Josep Angel y Traver Martí, Joan. (2006). La tertulia de lectura dialógica como herramienta para la educación intercultural. *Congreso Internacional de educación intercultural, formación del profesorado y práctica escolar*. Madrid: UNED.

Sáez-Benito, Josep Angel.; Traver Martí, Joan. y Martí Durá, Enrique (2007). Tertulias contra la exclusión. *Cuadernos de Pedagogía* 365, 18 – 23.

Sánchez, M (1999): La Verneda-Sant Martí: A School where People Dare to Dream. *Harvard Educational Review*, 69, 3, 320-335.

Sanpedro, Pilar (2010). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Kaosenlared.net*. Consultado 04/03/2012.

Santfeliú, Luz (1996). *Juego de damas. Aproximación histórica al homoerotismo femenino*. Málaga: Universidad de Málaga.

Santos, Ana Cristina (2006) Heteronormatividades: formas de violência simbólica e factual com base na orientação sexual e na identidade de género. *Revista Portuguesa de História*, 37, 281-298.

Santos, Ana Cristina (2006). Entre a academia e o activismo_: Sociologia , estudos queer e movimento LGBT em Portugal. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 76, 91-108.

Santos, Ana Cristina (2009). Um nome que seja só seu – para uma cartografia da (in)visibilidade política lésbica. *LES Online*, 1, 21-28.

Santos, Ana Cristina (2011). Vidas cruzadas: reflexões sobre activismo, sociologia e estudos LGBTQ. *LES Online*, 3, 24-28.

Sedgwick, Eve Kosofsky (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: La tempestad.

Smith, Barbara (1983). Introduction. En B. Smith (ed.), *Home Girls: A Black Feminist Anthology*. Nueva York: Kitchen Table/Women of Color Press.

Solís, Santiago (2007). Snow White and the Seven “Dwarfs”—Queercrippled, *Hypatia. A Journal of Feminist Philosophy*, 2, 1, 114-131.

Stavenhagen, Rodolfo (1992). Como descolonizar las ciencias sociales. En Salazar, María Cristina (ed.) *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollo*. Bogota: Editorial Popular.

Stein, Arlene (1992). Sisters and Queers. The Decentering of Lesbian Feminism. En P. Nardi y B. Schneider (eds.). *Social Perspectives in Lesbian and Gay Studies* (pp 553-563). London: Routledge.

Stolcke, Verna (2003). La mujer es puro cuento: la cultura del género. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 19, 69-95.

Suárez, Beatriz (2001). De cómo la teoría lesbiana modificó a la teoría feminista (y viceversa). En VVAA, *(Trans)formaciones de las sexualidades y el género*. Alcalá de Henares : Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.

Talpade, Chandra (2008). Bajo los ojos de occidente. Academia feminista y discurso colonial. En L. Suárez y A. Hernández (ed), *Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Taylor, Verta y Raeburn, Nancy (1995). Identity politics as high-risk activism: Career consequences for lesbian, gay, and bisexual sociologist. *Social Problems* , 42, 2, 252-73.

Taylor Verta y Whittie, Nancy (1992). Collective identity and social movement communities. Lesbian feminist mobilization. En A. Morris y C. McClurg (eds.), *Frontiers in Social Movement Theory* (pp 104-187). New Haven and London: Yale University Press.

Taylor, Yvette (2009). Complexities and Complications: Intersections of Class and Sexuality. *Journal of Lesbian Studies*, 13, 2, 189-203.

Torras, Meri (2007). El delito del cuerpo. De la evidencia del cuerpo al cuerpo en evidencia. En M. Torras (ed.), *Cuerpo e identidad I*. Barcelona: Edicions UAB.

Torres, Analí (2009) La educación para el empoderamiento y sus desafíos. *Sapiens*. Vol. 10, Núm 1, pp 89-108. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Traver, Joan (2009) *Una estrella dansaire*. Proyecto Docente. Castelló: Departamento de Educación en el Área de Teoría e Historia de la Educación. Universitat Jaume I (Inédito)

Traver Martí, Joan.; García López, Rafaela y Sauquillo Mateo, P.M. (2008). Lectura y diálogo: cuando el texto es un pretexto para la transformación. *XXVI*

Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación (pp. 1-9). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Traver, Joan (2005). *Trabajo cooperativo y aprendizaje solidario: Aplicación de la técnica puzzle de Aronson para la enseñanza y el aprendizaje de la actitud de solidaridad*. Tesis doctoral: Universitat de Valencia.

Traver, Joan y Rodríguez, Manolo (2011). *Los cuadernos de aprendizaje en grupo. Una herramienta para favorecer el aprendizaje cooperativo*. Valencia: Novadors Edicions.

Trujillo, Gracia (2008). *Deseo y resistencia. Treinta años de movilización lesbiana en el Estado español (1977-2007)*. Barcelona- Madrid: Editorial EGALES.

Trujillo, Gracia (2009a). Del sujeto político la Mujer a la agencia de las (otras) mujeres: el impacto de la crítica queer en el feminismo del Estado español. *Política y Sociedad*, 46(1), 161-172.

Trujillo, Gracia (2009b). Identidades, estrategias, resistencias. *Jornadas Feministas*. Granada.

Tyner, Kathleen y Lloyd, Donna (1995). *Aprender con los medios de comunicación*. Madrid: Ediciones La Torre.

Van Bauwel, Sofie (2011). Queers on the Small Screen. The representation of queers on television. *Context*. Gent. CIMS (Centre for cinema and media studies).

Van Dijk, Teun (2000). El estudio del discurso. En T. Van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.

Varela, Julia (1997). El dispositivo de feminización. En F. Álvarez-Uría (ed.). *Jesús Ibáñez. Teoría y práctica* (pp 353-65). Madrid: Endimiión.

Valls, Rosa; Puigvert, Lidia, y Duque, Elena (2008). Gender Violence Among Teenagers: Socialization and Prevention. *Violence Against Women*, 14(7), 759 - 785.

Valls, Rosa; Soler, Marta y Flecha, Ramón (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87

Villar, Amparo (2008). ¿Lesbiana? Encantada, es un placer. Representación de las lesbianas en Euskal Herria a través de los grupos organizados. En R. Platero, *Lesbianas. Discursos y Representaciones*. Madrid: Melusina.

Vinyamata, Eduard (2001): *Conflictología. Teoría y práctica en Resolución de Conflicitos*. Barcelona: Ariel.

VVAA (1997). Declaración de los derechos sexuales. *XIII Congreso Mundial de Sexología*: Valencia.

Wells, Gordon (2001) *Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación*. Barcelona: Paidós.

Weston, Kath (2009). The lady vanishes: on never knowing, quite, who is a lesbian. *Journal of lesbian studies*, 13(2), 136-48.

Witting, Monique (2005). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales. Primera Edición: 1980

Wolfe, Susan J. y Roripaugh, Lee Ann (2006). The (in)visible Lesbian: Anxieties of representation in The L Word. En K. Akass y J. McCabe (eds.), *Reading The L Word: Outing Contemporary Television* (pp 43-54). New York: I.B. Tauris.

Yela, Carlos (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), 263-267.

O Banquete de Safo.

Um debate dialógico sobre os discursos midiáticos do amor e dos modelos de atração com mulheres lésbicas e bissexuais.



*Doutorado Internacional.
Versão em português da Introdução e da Reflexão Final.*

INTRODUÇÃO

Na presente sociedade capitalista, patriarcal e heteronormativa, existem desigualdades e tensões entre os discursos sobre o amor produzidos pelo poder e as vidas das pessoas que têm desejos e experiências afetivo-sexuais não normativas. Para abordar estes conflitos, nos propusemos a investigar os discursos midiáticos sobre o amor e os modelos de atração e relação a partir da experiência de mulheres lésbicas e bissexuais. Uma investigação que consideramos relevante porque introduz vozes invisibilizadas no espaço acadêmico e porque busca a transformação pessoal e coletiva das participantes.

Em nosso marco teórico, se encontram três eixos centrais. Por um lado, estão os Estudos *Queer* e LGBTI, que nos proporcionam elementos para nos aproximar do conceito de "identidade lésbica". Por outro lado, temos a análise teórica dos discursos midiáticos sobre o amor e os modelos de atração nas produções de ficção audiovisual e sua influência nas vidas afetivas e sexuais, principalmente no caso das sexualidades não normativas. O terceiro elemento, central nesta investigação, são as bases pedagógicas de nossa proposta de debate dialógico midiático: o aprendizado dialógico, a educação sobre meios de comunicação e o aprendizado cooperativo entre iguais.

Concebemos o processo de investigação de forma holística, complexa e reflexiva, sem uma separação estrita entre sujeitos e objetos da investigação, questionando o modelo hegemônico de pesquisa. Investigamos para nos emancipar, para tomar o controle de nossas próprias vidas, pessoal e coletivamente. Investigamos para nos transformar e transformar o entorno, para crescer e compreender. Investigamos para revelar as limitações estruturais e ajudar a agir para superá-las. Por isso, neste trabalho optamos pela Investigação-Ação-Participativa (IAP), mas a partir de uma abordagem *dialógica* característica da Metodologia Comunicativa Crítica (MMC).

Especificamente, procurávamos refletir sobre os discursos midiáticos sobre o amor que havíamos consumido ao longo de nossa vida, de como haviam influenciado nosso próprio conceito de amor e de relações afetivo-sexuais, de quais são nossos desejos, nossos modelos de relação e como interagimos e nos relacionamos. Tudo isso para buscar transformações, aprendizados e a elaboração de conhecimentos relacionados a nossas capacidades para a construção de relações igualitárias.

Por esse motivo, escolhemos os debates dialógicos como ferramenta sobre a qual propor este projeto e como o próprio objeto da investigação. Isto nos permitiu apresentar duas questões: será que um debate dialógico em torno aos discursos midiáticos sobre o amor e sobre os modelos de atração pode nos empoderar diante dos mesmos? E mais: esta poderia ser uma boa ferramenta para a aquisição de capacidades para a construção de relações igualitárias?

A partir destas perguntas, elaboramos o cronograma da investigação, baseando-nos nas fases de reflexão-ação-reflexão da IAP. Utilizamos as técnicas de observação comunicativa e de interpretação comunicativa, ferramentas próprias da MMC, para criar os instrumentos para reunir informações e extrair a interpretação da mesma.

Dividimos a análise da informação em duas seções. Na primeira, concentramo-nos no "como": na análise da ferramenta do debate dialógico, do processo que foi vivido neste espaço de aprendizado entre iguais.

Realizamos esta análise para responder às perguntas de partida da investigação. Determinadas questões fundamentais, que transformamos em categorias, acabaram por nos ajudar a identificar se havia ocorrido ou não um processo de empoderamento diante dos discursos midiáticos sobre o amor e uma melhoria nas competências socioafetivas direcionada a relações igualitárias. Estas categorias surgiram a partir dos pactos entre as participantes (inspirados nos princípios teóricos da Investigação-Ação-Participativa) e a partir da análise dos discursos produzidos nos debates (que emergiram das

transcrições de forma indutiva).

Para analisar cada uma destas categorias, pensou-se em indicadores que permitiam mostrar que aquele ponto havia ocorrido no processo dos debates. Ao mesmo tempo, para comprovar em qual nível tais indicadores haviam se manifestado, cada um era respaldado por uma série de evidências que se inferiam da informação obtida por diversos instrumentos e da análise da informação.

Por outro lado, queríamos analisar os discursos produzidos de forma coletiva entre as participantes dos debates. Buscaríamos compartilhar o conhecimento e os saberes elaborados neste contexto de interação dialógica. Um conhecimento entre todas e de cada uma das participantes em um espaço baseado nos princípios do aprendizado dialógico (Flecha, 1997).

Mediante esta análise, mostraremos evidências de como nós, debatedoras, nos empoderamos diante dos discursos midiáticos sobre o amor em uma sociedade capitalista, patriarcal e heteronormativa; adquirimos, trocamos e geramos conhecimentos que dizem respeito às relações igualitárias; e pusemos em prática algumas das capacidades necessárias para construir este tipo de relações (o compromisso, a participação horizontal, a comunicação sincera, o respeito mútuo, a confiança, a rede solidária, a reflexão crítica ou a autoestima).

Sendo coerentes com nossa perspectiva metodológica, esta investigação não pretende oferecer respostas fechadas e rígidas, mas iniciar processos transformadores. E, como também explicitaremos, este trabalho tem seus próprios limites. Investigar nas ciências sociais é estar constantemente reconsiderando as próprias reflexões. Quando parece que capturamos uma ideia, a mesma escapa e ficamos com mais perguntas do que respostas. Como a utopia que descreve Eduardo Galeano, nos aproximamos um passo do conhecimento e este se afasta outro passo. Entretanto, este processo serve para que caminhemos.

A motivação pessoal

O gérmen do projeto surgiu a partir de uma motivação pessoal e de experiências prévias tanto acadêmicas quanto pessoais e coletivas. Nesta introdução, gostaria de realizar uma breve jornada pelas mesmas, que, espero, contribua para a compreensão do processo deste trabalho de investigação.

Quando criança, identificava-me com um Errol Flynn que passava por um Robin Hood apaixonado por Lady Marian; queria ser Atreyu para salvar Fantasia e, principalmente, a pequena imperatriz; e tentava não piscar durante a transmissão de *A Supermáquina* para não perder as breves, mas intensas intervenções de Bonnie. Pode ser que meu interesse em realizar esta investigação tenha começado naquele momento.

A cidade inteira estava em festa, eu havia saído com as amigas para viver a vida. Tínhamos 15 anos e queríamos devorar o mundo de uma vez só. Uma casualidade fez que me encontrasse com Ana, uma garota do colégio a quem acabava de conhecer. Sem trocar palavras e aproveitando a distração geral da grande festa, nos demos as mãos e fomos dar uma volta. Perdemos os amigos de vista e, em uma esquina qualquer, nos beijamos. E foi isso. Eu não sabia mais o que fazer. Não tinha nenhum referencial. Meu interesse em realizar esta investigação pode ter começado naquele momento.

O fato é que estas duas anedotas estão muito relacionadas com dois temas fundamentais que motivaram a investigação: por um lado, os discursos midiáticos sobre o amor e os modelos de atração e, por outro, minha experiência como pessoa com uma sexualidade não normativa.

Ao observarmos a letra de *El país sin maravillas* ("O país sem maravilhas"), canção de Paco Enlaluna que nos serviu para introduzir este trabalho, vemos que está cheia de referências a personagens de ficção relacionados com histórias de amor romântico. Nossa geração cresceu bombardeada de produtos narrativos audiovisuais que promoviam uma série de mitos relacionados com o parceiro ideal para o resto da vida e, ao mesmo tempo, viveu a transformação

rumo a uma sociedade mais rápida e flexível, onde os vínculos estão começando a ser construídos de outra maneira. Esta tese é motivada também por essas tensões atuais em torno aos discursos e às práticas amorosas.

Continuando com a canção de Paco Enlaluna, não existe uma referência sequer a uma relação entre duas mulheres ou dois homens. A invisibilidade das sexualidades não normativas e suas consequências na vida cotidiana das pessoas que as praticam é outro dos motivos para realizar este trabalho de investigação.

Um trabalho que está relacionado também com uma experiência transfronteiriça entre a academia e o ativismo. A socióloga e amiga Ana Cristina Santos me mostrou, por meio de seus textos (2006; 2009; 2011) e, principalmente, a partir de meu período de investigação com ela no Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra, as conexões entre a investigação e os movimentos sociais, entre o envolvimento ativista e o trabalho nas universidades. O compromisso entre ciência e cidadania, tão presente em seu trabalho, foram uma inspiração tanto nesta investigação quanto em minhas experiências nas comunidades e grupos LGBT pelos quais transitamos.

Como explica Santos (2011), a articulação entre ciência e ativismo nem sempre foi tão clara na tradição ocidental. Pelo contrário, provoca diversas resistências, que vão desde o paternalismo até a desvalorização acadêmica entre colegas. Tal desencontro emerge sempre que se fala dos riscos de estar próximo demais daquilo que se estuda. Os fantasmas da ciência de natureza positivista permanecem vigilantes e representam grande parte da ansiedade característica dos processos de produção científica.

Esta investigação segue a linha de Santos e outros, em uma ciência com cidadania, posicionada, comprometida. Não existe ciência neutra, só conhecemos através de uma lente que é necessariamente contextual. A ambição hermenêutica associada a qualquer trabalho acadêmico não pode deixar de promover o diálogo com práticas e saberes múltiplos, entrecruzados

e interseccionais.

Neste sentido, esta investigação se nutre de todos os trabalhos prévios e de minha formação e experiência no mundo acadêmico, mas também de meu trânsito e minhas vivências dentro dos coletivos LGTBI. Da rede solidária de pessoas que, em um espaço ou em outro, vêm trabalhando conjuntamente para conquistar transformações pessoais e coletivas. O trabalho que hoje se apresenta aqui é, portanto, um produto acadêmico, mas também um processo coletivo social e político.

Este compromisso com a transformação do entorno foi e é compartilhado e alimentado junto a outras e outros companheiros de trabalho da Universitat Jaume I de Castellón. Com eles, aprendi e continuo aprendendo a cada dia a investigar a partir de um ponto de vista crítico e transformador.

Tanto a perspectiva metodológica quanto as ferramentas que utilizamos neste projeto fazem parte de uma maneira de abordar a investigação social que está na base dos grupos aos quais pertenço: o grupo de *Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica* (Melhoria Educativa e Cidadania Crítica, MEICRI) e o *Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz* (Instituto Interuniversitário de Desenvolvimento Social e Paz, IUDESP). Além disso, a perspectiva de aprendizado cooperativo entre iguais, um dos pilares desta investigação, é o eixo central de nosso projeto docente na área de Teoria e História da Educação.

Esta equipe de pessoas junto às quais venho caminhando durante estes anos na universidade me permitiu sempre ver a teoria, vinculando-a à prática. Um fato que, sem dúvida, contribuiu para que eu desenvolvesse este projeto e não outro, e que o fizera desta forma e não de outra.

As experiências prévias

No ano acadêmico 2003-2004, comecei um trabalho de campo de três anos em escolas de Educação Secundária de Castellón de La Plana a partir da metodologia de investigação-ação (I-A). A experiência fez parte de minha primeira tese doutoral, *Educación para la participación* (Francisco, 2008), e incluiu a aplicação de um currículo alternativo sobre cidadania e meios de comunicação para as e os estudantes de *Educación Secundaria Obligatoria* (Educação Secundária Obrigatória, ESO).

O processo de investigação, que durou mais de cinco anos, me transformou profundamente. Deixei meu trabalho como jornalista em assessorias de imprensa para mergulhar, apaixonada, no mundo da educação. Além de reorientar minha carreira profissional depois da experiência nas salas de aula, meu compromisso com uma investigação dialógica com as pessoas participantes também se acentuou.

Esta experiência prévia com a metodologia de I-A e com a perspectiva da Educação sobre Meios de Comunicação, enfocada na promoção da leitura crítica dos discursos midiáticos e da produção de mensagens alternativas, foi fundamental para a proposta deste projeto de investigação.

Por outro lado, durante estes anos de formação e produção investigadora, desenvolvi diversas linhas de trabalho junto a outras e outros companheiros de dentro e de fora da universidade. Ainda que, no Anexo I, inclua meu *curriculum vitae*, que explica essa trajetória, gostaria de destacar alguns projetos sobre diversidade sexual dos quais participei. Sem dúvida, foram uma fonte de conhecimento e aprendizado que contribuíram para dar forma e estrutura a esta investigação.

Gostaria de mencionar a proposta que realizei em conjunto com a pesquisadora e amiga Lidón Moliner sobre leitura crítica de meios de comunicação para trabalhar a diversidade sexual com adolescentes (Francisco

e Moliner, 2011). Nela, indicávamos que a Educação Secundária Obrigatória é uma etapa fundamental no desenvolvimento afetivo-sexual das pessoas. Não é à toa que, no preâmbulo da *Ley Orgánica de Educación* (Lei Orgânica de Educação da Espanha, LOE), se faz menção explícita ao necessário reconhecimento da diversidade sexual de todos e todas as estudantes. Apesar disso, em nossas escolas, não existe uma tradição de trabalho desta realidade. Se unirmos a esta situação a influência que os meios de comunicação vêm tendo na criação de estereótipos entre os adolescentes (e a sociedade em geral), torna-se patente a grande importância que tem o trabalho desta temática em nossas salas de aula. Aprofundando-nos no assunto que aqui nos concerne, existe um grupo especialmente vulnerável e fortemente estereotipado e invisibilizado: as mulheres lésbicas e bissexuais. A discriminação a este grupo continua sendo um tema muito atual e, infelizmente, no mundo continuamos assistindo a casos de adolescentes que não encontram aceitação em seu entorno e chegam a viver situações extremas de isolamento.

Nesse trabalho, descrevíamos, em primeiro lugar, o modelo teórico a partir do qual nos posicionamos: a Educação Inclusiva. Em seguida, postulávamos o papel fundamental que os meios audiovisuais adquirem como construtores de realidade e sua influência na criação de estereótipos das mulheres lésbicas e bissexuais. Finalmente, concluíamos com a proposta de um material didático dirigido aos e às estudantes de ESO que analisaria o discurso dos meios de comunicação nessa construção de estereótipos. A proposta pretendia contribuir para a criação de espaços de diálogo nas salas de aula a partir do respeito, da equidade e da justiça social.

Além disso, gostaria de mencionar o projeto de pesquisa e divulgação que estamos realizando na equipe Encontrando Vidas (2011). Nele, a partir de histórias de vida de mulheres migrantes lésbicas e bissexuais, buscamos visibilizar casos particulares de mulheres reais, suscetíveis de sofrer uma tripla exclusão social (gênero, migração e diversidade sexual). O projeto foi realizado em conjunto com as mulheres protagonistas e o *Colectivo Lambda de LGBT*, de Valência.

Como resultado de tal projeto, foi editado o livro *Afrodita ha llenado mi corazón* (2012) (*Afrodite preencheu meu coração*), que não somente consegue "levantar a voz" das protagonistas dos relatos, como também se trata de uma forma de empoderamento das mesmas, de outras mulheres e até mesmo de grupos em situações semelhantes. Além disso, este livro se transformou em um recurso educativo para o aprendizado e o trabalho sobre temas como a diversidade sexual ou os processos migratórios, sempre por meio de experiências vividas e contadas em primeira pessoa.

Ambos os projetos foram propostos com a participação horizontal das pessoas implicadas e do *Colectivo Lambda* de Valência. Esta estreita colaboração entre o movimento associativo e a universidade abriu múltiplas vias de ação e investigação, que também foram um forte impulsionador de motivação e de experiência para encarar a presente tese doutoral.

Estrutura da tese

A presente tese se divide em quatro partes: o marco teórico; a metodologia e o projeto da experiência; a análise e a interpretação; e as conclusões.

A primeira parte está composta pelo capítulo dedicado ao marco teórico. Nele, descrevemos os três pilares que sustentam esta investigação: a noção de identidade lésbica da qual partimos; a reflexão crítica sobre a influência dos discursos midiáticos sobre o amor e a representação da comunidade lésbica na atual sociedade heteropatriarcal; e as bases pedagógicas de nossa proposta: o aprendizado dialógico, o aprendizado cooperativo entre iguais e a educação sobre meios de comunicação.

A segunda parte tem dois capítulos. Por um lado, o que se destina a abordar a metodologia e o projeto da investigação, no qual desenvolvemos a perspectiva da qual partimos, nossas perguntas iniciais e o projeto metodológico, que inclui tanto o cronograma quanto as técnicas e instrumentos de obtenção e análise da informação.

Por outro lado, está o capítulo no qual explicamos o projeto e a descrição dos debates, desde a proposta inicial de *O Banquete de Safo*, os princípios dos quais o mesmo partia e seu primeiro plano audiovisual até a descrição da experiência: as participantes, os espaços de reunião, as ferramentas de Tecnologia da Informação e Comunicação (TIC) utilizadas e o calendário do projeto.

Na terceira parte, a mais extensa de todas, realizamos uma profunda análise e interpretação da experiência. Está dividida em dois capítulos – aquele que analisa o processo da experiência (o "Como", isto é, a maneira como se desenvolveu *O Banquete de Safo*) e aquele dedicado aos discursos construídos de forma coletiva nos debates (o "O quê").

A última parte – isto é, as conclusões – se divide em três capítulos. Por um lado, no capítulo VI, expomos as conclusões às quais chegamos após a análise e a interpretação da informação obtida durante a investigação. Por outro, no capítulo VII, apresentamos tanto os limites deste trabalho quanto as futuras linhas de investigação derivadas do mesmo. No último capítulo, explico as reflexões que pessoalmente elaborei a partir da investigação: sobre a teorização de nossas experiências vitais, sobre as práticas exercitadas nos debates, sobre os elementos do processo e sobre o processo contínuo que este trabalho representa.

Para finalizar, apresentam-se tanto a bibliografia consultada para a realização do presente trabalho de investigação quanto os anexos. Estes incluem documentação textual e audiovisual que, por motivos de clareza expositiva, não foram incluídos na construção deste documento.

CAPÍTULO VIII: A MODO DE REFLEXÃO FINAL

A investigação e a experiência dos debates dialógicos nos permitiram sistematizar, analisar e interpretar informações obtidas ao longo do processo. Esclareceram a experiência da vida e nos permitiram refletir criticamente sobre a mesma, meta-analisá-la coletivamente.

Como explicamos nas conclusões, mediante a análise e a interpretação tanto do processo quanto do conhecimento gerado, mostramos evidências de como nós, debatedoras, nos empoderamos diante dos discursos midiáticos sobre o amor romântico; adquirimos, intercambiamos e produzimos conhecimentos sobre as relações igualitárias e as experiências lésbicas; e pusemos em prática algumas das capacidades necessárias para construir este tipo de relações (o compromisso, a participação horizontal, a comunicação sincera, o respeito mútuo, a confiança, a rede solidária, a reflexão crítica ou a autoestima). Entretanto, uma reflexão sobre os limites desta investigação também nos propôs novas questões, novos dilemas e novos desafios sobre os quais nos aprofundar.

Nesta seção, quero fazer uma reflexão crítica pessoal sobre a investigação: sobre a teorização de nossas experiências vitais, sobre as práticas exercitadas nos debates, sobre os aprendizados e transformações grupais, sobre a inter-relação dos elementos do processo e sobre o processo contínuo que este trabalho representa.

Teorizando ao dialogar sobre nossas vidas...

Ao longo da análise e da interpretação de *O Banquete de Safo*, detectamos três temas fundamentais: o discurso midiático sobre o amor romântico, a influência e a transformação desses discursos quando se cruzam com a experiência lésbica das debatedoras e a necessidade de encontrar pistas para construir relações mais igualitárias. A partir desta experiência, gerou-se um conhecimento tanto da própria experiência (do processo) quanto dos discursos que nela construímos coletivamente.

Nesta seção, tentarei tecer uma rede de relações entre os conhecimentos que construímos sobre os dois primeiros temas (os discursos midiáticos sobre o amor romântico e seu cruzamento com a experiência lésbica) e as teorias que trabalham estas temáticas.

Os discursos midiáticos sobre o amor romântico

As debatedoras concordaram em que a ideia de amor romântico é uma construção social e que os meios de comunicação influíram em tal construção e em nossa própria percepção de amor e de relações afetivo-sexuais. Esta perspectiva sobre o tema coincide com as contribuições teóricas sobre o papel dos meios de comunicação como construtores de realidade que mencionamos em nosso marco teórico (Acaso, 2006; Aparici e García Mantilla, 2008; Masterman, 1993; ou Morduchowicz e Munzi, 2003).

Partindo da experiência vital e dos conhecimentos prévios, durante os debates refletiu-se criticamente sobre os mitos da alma gêmea, da idealização, do príncipe e da princesa, do amor passionai, do "felizes para sempre". Nesse sentido, a partir deste diálogo crítico sobre os mitos, chegamos à conclusão de que o amor romântico é uma construção social. Assim, podemos observar que nossas reflexões seguem a linha de autoras e autores que vêm trabalhando este tema (Esteban, 2008 e 2011; Herrera, 2011a e 2011c; Sanpedro, 2010; ou Varela, 1997).

Em relação ao mito da busca de um amor ideal, nos debates, falou-se de como esses ideais e expectativas nos afastam da vida mundana e nos conduzem ao mundo das ideias, do "dever ser". Esta reflexão que fizemos está relacionada com a crítica que diversas autoras, principalmente nos movimentos feministas (Butler, 2002; Gil, 2011; Onfray, 2002 e 2008; Platero, 2008; Torras, 2007; Trujillo, 2008), vêm fazendo ao pensamento hegemônico ocidental que, durante séculos, concentrou seus discursos em abstrações idealistas com pretensões universais, enquanto o que é específico, o que é singular, o que é corporal acabou sendo silenciado ou desprezado.

Nos debates, refletimos sobre como essas idealizações são pouco dialogadas e não incorporam a diversidade. Em suma, quando idealizamos não somos capazes de ver a outra pessoa tal como é nem de construir com ela uma relação baseada no diálogo e na honestidade. Também há autores de destaque que abordaram esta falta de capacidade de ver as outras pessoas, de incorporar a diferença (Bauman, 2006 e 2007; Fernández, 2003; Muñoz, 2001; ou Vinyamata, 2001).

Por outro lado, também relacionado com a idealização, nos debates, criticamos como nos deparamos com um ideal de beleza universal imposto pelos discursos midiáticos. Este ideal, também tratado nos debates, condiciona de forma diferente os homens e as mulheres. Fazendo uma leitura a partir da perspectiva de gênero, todas nós, mulheres, sofremos a imposição deste ideal tão limitado e restrito. Seguindo nesta linha, nos debates foram abordados o mito do príncipe e da princesa e os papéis de gênero que o mesmo promove. A mulher é relegada ao papel de objeto do desejo, de ser passiva e cuidadora por natureza e se concentra na busca do amor com um parceiro como seu *leitmotiv* vital. Nos debates, consideramos estes papéis de gênero como construções fictícias que perpetuam as relações desiguais. Algo que também destacam diversas autoras (Acaso, 2006; Bach, 2000; Butler, 2001; Correa, Guzmán e Aguaded, 2000; Gámez, 2007; Jorge, 2004; Martínez, 2009; Plaza, 2005; entre outras).

Por outro lado, quanto ao discurso do "felizes para sempre", este promete uma estabilidade baseada em uma visão linear da história e do pensamento. Durante os debates, questionamos essas proposições, contrapondo-as à ideia de incerteza e à necessidade de negociação constante que se apresentam como características da sociedade contemporânea (Beck, Giddens e Lash, 1997). Esta proposta se encontra presente em numerosos discursos sobre as relações interpessoais, desde os autores que destacam o giro dialógico na vida íntima (Giddens, 1992; Aubert, Adriana e outros, 2004) até as importantes contribuições que os Estudos de Paz deram às transformações dos conflitos pessoais (Fernández e Sánchez, 1996; Martínez Guzmán, 2001; ou París, 2009).

Em resumo, da reflexão crítica a todos estes mitos do amor romântico promovidos pelos discursos midiáticos, chegamos à conclusão de que produzem relações de desigualdade baseadas em papéis de gênero fixos e universais, em idealizações que se esquivam da diversidade daquilo que é mundano e na ideia de uma estabilidade que não leva em conta a transformação constante que significa estar vivo. Estas reflexões nos debates estão estreitamente relacionadas com as críticas que foram feitas, a partir de diversos âmbitos, aos discursos midiáticos sobre o amor romântico.

O cruzamento com a experiência lésbica

Como indicamos, outro tema que apareceu de forma constante nos debates foi a especificidade da experiência lésbica. Embora cada uma tivesse vivido sua "identidade lésbica" de forma diferente, em contextos diversos e com ferramentas distintas, de fato havia um ponto em comum, que nos unia: todas nós havíamos passado pela experiência de viver uma sexualidade "dissidente" e as consequências sociais e pessoais dessa decisão.

As identidades são múltiplas, assim como os sistemas de opressão derivados de cada uma delas (Smith, 1983). Na antologia intitulada *This Bridge Called My Back (Writings by Radical Women of Color)*, coeditada em 1981 por Cherrie

Moraga e Gloria Anzadúa, as lésbicas "chicanas" e negras já chamavam a atenção para a impossibilidade de separar as opressões que sofriam: não se sentem primeiro mulheres e só então minorias (sexuais, raciais, étnicas) ou vice-versa; na realidade, com seus corpos e suas vidas, se deparam com categorias inseparáveis (Trijillo, 2009a: 162). No entanto, é fato que as práticas sexuais fora da heteronormatividade são "castigadas" socialmente e têm um custo para as pessoas que decidiram vivê-las (Butler, 2002; Foucault, 1976; Rubin, 1989; Platero, 2008; Preciado, 2003; Guash e Viñuales, 2003; entre outros).

Entre as experiências compartilhadas pelas debatedoras em suas histórias de vida, uma das mais comuns foi a invisibilidade social e pessoal. O espaço midiático parecia um lugar onde não existíamos ou éramos representadas a partir de estereótipos muito limitados. Esta crítica coincide com aquela que foi feita por inúmeras pesquisadoras (Calvo e Escudero, 2009; González de Garay, 2009; Dhaenens, 2011; González, 2011; Platero, 2008). As debatedoras identificaram esta ausência de visibilidade como uma experiência violenta, uma reflexão que coincide com o conceito de violência cultural (Fisas, 1998; Galtung, 2003). Essa violência inclui os discursos que justificam e normalizam situações de violência – estrutural e direta – e podem provir da cultura, da religião, da língua, das artes e inclusive da ciência.

Nos debates, questionamos nossos silêncios, impostos muitas vezes pela heterossexualidade obrigatória, algo que denunciaram diversas autoras (Butler, 2001; Rubin, 1989; Rich, 1980; Platero, 2008; Witting, 1980; entre outras). Refletimos sobre o momento de "sair do armário" como ato de liberação que muitas vezes se cruza com o ativismo pela situação de marginalização ainda existente e as consequências pessoais que isso tem para cada uma de nós em nossas vidas cotidianas. Ao abordar o tema a partir desta perspectiva, pusemos em questão a tradicional divisão entre a esfera pública e a esfera privada, entre o que pertence ao espaço da intimidade e o que está relacionado com a vida social. Um questionamento que foi postulado por muitas autoras a partir do conhecido slogan do feminismo radical: "o pessoal é político".

Por outro lado, uma das questões de maior destaque em relação a nossas experiências como mulheres que amam mulheres é o tema dos papéis de gênero da sociedade patriarcal. A partir da reflexão dos debates, observamos como esses papéis se baseiam no binômio Homem/Mulher, que limita a complexidade da vida humana. A partir da reflexão crítica, havíamos nos dado conta de que todas temos algo de "masculino" e de "feminino", se é que essas categorias existem como algo absoluto. Na realidade, consideramos que essa divisão binômica do mundo é limitada e errônea. Não apreende a diversidade nem a complexidade do ser humano, algo que já vem sendo indicado na Teoria *Queer* (Butler, 2001; Lauretis, 2000; Guasch, 2000; Preciado, 2000; Platero, 2009).

Esta reprodução dos papéis de gênero também está relacionada com a reprodução de relações de desigualdade que, em última análise, são relações de violência. Nos debates, concordamos que estamos imersas em uma cultura da violência (Fisas, 1998; Galtung, 2003). Todas e todos nós estamos nela e podemos reproduzi-la. Por isso, é tão importante a reflexão crítica sobre a própria experiência.

No caso das mulheres com relações afetivo-sexuais com outras mulheres, essa reflexão se torna fundamental porque podem se reproduzir os papéis de uma forma ainda mais inconsciente. Como foi explicado nos debates, o discurso da "mulher" como sujeito que não exerce nunca a violência é um obstáculo no momento de detectar, nas relações, os comportamentos violentos de uma mulher em relação a outra mulher. De fato, diversas autoras (Eaton, 1994; Eiven, 2006; Falquet, 2006; Hammond, 1986; Hart, 1986) destacam que as mulheres que sofrem violência em relações entre mulheres têm de enfrentar um "duplo armário", uma dupla invisibilidade que as afeta no momento de poder transformar sua realidade.

A partir destas reflexões críticas, repensamos e tomamos consciência do que significa viver com a experiência lésbica em uma sociedade heteronormativa e capitalista, com papéis de gênero bastante determinados. Nossa reflexão

também esteve conectada com a ação, com o mundo da vida, com o desejo de transformar nossas realidades e construir futuros inclusivos. Nesse sentido, nos aproximamos também dos discursos ativistas e de compromisso político (Trujillo, 2008).

Praticando ao dialogar sobre nossas vidas...

Na seção *Buscando pistas para relaciones igualitárias* das conclusões do capítulo IV, unimos tanto o conhecimento que geramos quanto as experiências que vivemos – em relação a esse conhecimento – no espaço dos debates. Isto é, fizemos uma análise que conectou os discursos que produzimos com as práticas que realizamos. Nesta seção, tentaremos ampliar essa rede para inter-relacionar as reflexões e, principalmente, as práticas das debatedoras com a teoria acadêmica.

Por um lado, quanto ao compromisso adquirido entre as debatedoras, poderíamos dizer que se assemelhava ao que Giddens (1992: 60) chamaria de "relação pura", no sentido de que era permanentemente negociada e não era nem incondicional nem eterna nem absoluta. A partir desse diálogo constante, chegou-se a acordos de forma consensual, partindo da participação horizontal das pessoas, um dos princípios básicos do aprendizado dialógico (Flecha, 1997) e do aprendizado cooperativo entre iguais (Echeíta, 1995; Johnson e Johnson, 1999; Pujolàs, 2006; ou Traver, 2009). Como indicam estes autores, é por meio dessa horizontalidade que se gera o compromisso compartilhado, baseado na corresponsabilidade das pessoas implicadas. Apesar disso, temos consciência da impossibilidade de conseguir essa horizontalidade pura, como explicamos na seção sobre os limites da investigação.

Quanto à comunicação sincera, é interessante destacar que as interações comunicativas das participantes cumpriam com os critérios de comunicação não violenta (CNV), uma comunicação que enfatiza a importância de expressar com clareza observações, sentimentos, necessidades e pedidos aos demais, de modo a evitar uma linguagem de julgamento que etiquete ou defina os interlocutores ou terceiros (Rosenberg, 2006). Sem tornar explícito o modelo da CNV nos debates, pusemos em prática uma comunicação baseada na autenticidade, no reconhecimento, na empatia e, principalmente, no respeito pelas outras. Na realidade, esta dinâmica de comunicação sincera e de compartilhamento, que partia da própria experiência pessoal, foi um elemento que modificou o eixo dos debates. Deu-lhes um novo significado, que

respondia às necessidades e aos desejos do grupo. Além disso, esta comunicação sincera sobre aspectos pessoais permitiu acelerar o processo de confiança grupal e de respeito mútuo entre as participantes.

O clima de confiança, a vontade de entendimento, o respeito mútuo ou a comunicação sincera foram possíveis porque havia um espaço de reciprocidade, de reconhecimento e de solidariedade que colocava os cuidados no centro das atenções, um espaço que nos recorda os grupos de autoconsciência dentro dos movimentos feministas (Gil, 2011). É importante ressaltar esse eixo principal, centrado nos cuidados interpessoais com as participantes. A partir de diferentes experiências de movimentos sociais, notou-se que os conflitos interpessoais são uma das dificuldades fundamentais (Gil, 2011). Nesse sentido, é necessário visibilizar e valorizar as experiências que colocam no centro os cuidados com as relações interpessoais do grupo, e deixar de vinculá-las somente às mulheres (Esteban, 2010; Comins, 2009).

Outra questão interessante, estreitamente vinculada a tudo que foi dito, foi a criação de uma rede solidária. Esta estava relacionada com a crítica realizada pelas debatedoras ao modelo de amor romântico concentrado no casal monogâmico heterossexual; à atomização do indivíduo, à construção da família no sistema capitalista e à perpetuação do patriarcado que esse processo representa. Uma linha que se une aos argumentos críticos de teóricas feministas que pesquisaram o amor romântico (Esteban, 2011; Herrera, 2011a; Sanpedro, 2010; entre outras); e que, com uma concepção de amor mais aberta, baseada na construção de redes, de núcleos autônomos, pretende ser uma alternativa que permita a expansão da cooperação.

Aprendendo e transformando-nos no processo...

Na vida, acontecem mudanças, ciclos vitais, aprendizados que nos fazem tomar caminhos diferentes. Por isso, uma das questões que consideramos necessárias para construir relações igualitárias é a vontade de aprender. É a perspectiva de aprendizado ao longo da vida – formal, não formal e informal – que promove uma mentalidade aberta às mudanças, flexível e empoderadora, tão necessária na complexa sociedade atual (Carbonell, 2008; Morin, 2001; Torres, 2009).

Como pudemos observar na análise do processo, gerou-se um espaço ligado aos princípios do aprendizado dialógico (Flecha, 1997; Aubert e outros, 2008) e do aprendizado cooperativo entre iguais (García, Traver e Candela, 2001; Pujolàs, 2006, 2008; Traver, 2005; Traver e Rodríguez, 2011, entre outros).

Nesse sentido, podemos vincular alguns dos princípios do aprendizado dialógico ao processo de *O Banquete de Safo*:

1. O diálogo igualitário. Os indicadores e as evidências a respeito da participação horizontal e da rede de confiança mostram que as interações, a análise e o aprendizado das participantes se basearam em uma relação igualitária entre todas as debatedoras. O que contou foram os argumentos e as vivências pessoais, não as pretensões de fazer valer algo pela posição de poder de quem o defendia. Todas ensinamos e aprendemos ao mesmo tempo.

2. Inteligência cultural. Uma das questões que está na base de *O Banquete de Safo* foi a criação da construção do conhecimento "não especializado" em espaços informais. Nesse sentido, gerou-se um conhecimento sobre as relações afetivo-sexuais de igualdade e de poder entre mulheres lésbicas e bissexuais no contexto atual. Esse conhecimento é uma demonstração de que todas as pessoas têm a capacidade de linguagem e ação e que o desenvolvimento das habilidades se dá em função do contexto. O clima de confiança de *O Banquete de Safo* possibilitou o empoderamento individual e grupal e isso permitiu a troca de saberes e a construção coletiva de

conhecimento. Além disso, gerou-se a partir de uma reflexão crítica da própria experiência, que esteve no centro dos diálogos.

3. Transformação. O processo se baseou em uma série de princípios – participação horizontal, comunicação sincera, respeito mútuo, comunicação não violenta, confiança de grupo, criação de rede, reflexão crítica e autoestima – que, ao serem postos em prática, transformaram as relações entre nós, participantes, e com nosso entorno.

4. Dimensão instrumental. Os aprendizados instrumentais que estiveram presentes nos debates tinham relação, principalmente, com capacidades vinculadas à comunicação, como falar em público ou utilizar as ferramentas TIC para aproveitar ao máximo a comunicação virtual.

5. Criação de sentido. Como observamos no capítulo IV, a participação horizontal foi um dos traços característicos de *O Banquete de Safo*. Quando esta se dá, sentimos os projetos como sendo nossos, algo que aconteceu em nossa experiência a partir do compromisso, da participação e da criação de uma rede solidária que lhe deu continuidade. Por outro lado, a criação de sentido e de discursos implicou o desenvolvimento da autonomia, do compromisso e das responsabilidades das debatedoras consigo para orientar nossa própria existência em torno ao projeto de vida escolhido. Com a criação de sentido, estendemos a capacidade de transformação que implica o aprendizado dialógico à esfera das decisões mais pessoais.

6. Solidariedade. Durante a análise do processo, pudemos descrever como foi sendo tecida a confiança e os vínculos solidários entre nós por meio do diálogo igualitário.

7. Igualdade de diferenças. Entre as debatedoras, produziu-se um reconhecimento e um respeito à diversidade e, ao mesmo tempo, todas nós participamos de um espaço igualitário e aprendemos do mesmo.

Por outro lado, também podemos unir os traços do aprendizado cooperativo

entre iguais com o processo de *O Banquete de Safo*:

1. Interdependência positiva. Durante o processo, pactuamos os objetivos, as dinâmicas e as temáticas de forma grupal. Além disso, sentimos que cada uma das intervenções individuais oferecia aprendizados e conhecimentos a todo o grupo. A vontade de compartilhar, de ser autênticas e de aprender juntas – valorizando a interdependência com o resto – gerou um compromisso com o projeto e com as demais pessoas que participavam. A interdependência de metas nos permitiu conseguir um objetivo comum, algo que seria impossível se não tivéssemos compartilhado as metas. Além disso, a interdependência das recompensas dentro do debate fez que a satisfação de uma participante fosse também uma satisfação das demais e que o mal-estar de uma fosse também o das demais.

2. Reconhecimento grupal. Como explicamos, o processo do projeto tendeu mais ao reconhecimento do grupo do que à recompensa individual. O objeto de conhecimento nunca deixou de pertencer ao grupo e o poder de decisão esteve sempre em suas mãos, outorgando-lhe o valor que de fato tinha.

3. Heterogeneidade na composição dos grupos e intersubjetividade na construção conjunta dos conhecimentos. Qualquer grupo humano é heterogêneo e esta diversidade se manifesta de forma positiva e explícita se for permitida a livre expressão. No espaço dos debates, respeitavam-se todas as opiniões e potenciavam-se as narrações de experiências vitais pessoais. Isto nos permitiu tomar consciência da existência de respostas diferentes às nossas e adquirir um papel ativo em todo o processo.

4. Responsabilidade individual e grupal. É vital a responsabilidade de cada membro do grupo em relação a sua própria participação e a seu aprendizado e ao de suas companheiras. Os princípios básicos dos debates e o compromisso com o projeto comum ou a participação horizontal ajudaram a gerar esta corresponsabilidade.

5. Interação face a face. O espaço físico dos debates permitiu o encontro semanal do grupo, ao que se somaram as atividades extras que foram surgindo durante o processo. Isso possibilitou uma interação face a face que nos uniu por meio das palavras e também da comunicação não verbal, daquilo que é *intangível* nas relações humanas.

6. Avaliação grupal. Todo o processo de investigação, com a análise e a interpretação da informação obtida, permitiu uma detalhada avaliação grupal da experiência realizada de maneira dialógica.

7. Aprendizado de práticas interpessoais e grupais. A investigação nos permitiu observar nosso próprio processo e revisar como participamos, como tomamos decisões, como criamos o clima de confiança e como nos comunicamos. Esta autorreflexão grupal nos deu pistas para melhorar a experiência de aprendizado entre iguais.

Por último, quanto às competências midiáticas próprias da perspectiva da Educação sobre Meios de Comunicação (Aparici, 2003, 2008; Buckingham, 2005; Ferrés, 2000, 2006, 2008; Masterman, 1993; Miralles, 2003; Morduchowicz, 2008; Pérez Tornero, 2000; ou Tyner e Lloyd, 1995), pudemos demonstrar como os debates dialógicos permitiram que nos empoderássemos ao refletir criticamente sobre os discursos midiáticos sobre o amor e os modelos de atração. A seleção e a contextualização de fragmentos de ficção audiovisual, a argumentação de tal escolha, a discussão pessoal e coletiva sobre as mensagens explícitas e implícitas de tais fragmentos ou a construção de conhecimento próprio a partir desses diálogos são alguns dos traços característicos da Educação sobre Meios de Comunicação que ocorreram nos debates de *O Banquete de Safo*.

Tudo isso visibiliza a capacidade que as pessoas têm de assumir as rédeas de suas vidas, a capacidade humana de linguagem e ação. O mundo da vida se inter-relaciona com as estruturas sociais e também é capaz de transformá-las. Não de uma forma linear nem absoluta, mas sim mediante espaços de tensão permanente e ciclos de ação-reflexão-ação revisada.

Consideramos que *O Banquete de Safo* se transformou em um espaço de aprendizado. Nele, pusemos em prática cada uma das questões fundamentais que comentamos anteriormente: a participação horizontal, a comunicação sincera, o respeito mútuo, a confiança de grupo, a criação de rede, a reflexão crítica, a construção coletiva de conhecimento e o empoderamento pessoal e grupal.

Um instantâneo da complexidade...

Todas as categorias fundamentais do processo e o conhecimento gerado *para uma relação igualitária* – o compromisso, a participação horizontal, a comunicação sincera, o respeito mútuo, a confiança de grupo, a criação de rede, a reflexão crítica, a construção coletiva de conhecimento e o empoderamento pessoal e grupal – estão inter-relacionadas.

Cada uma tem nuances, interdependências, movimentos. Sem a participação horizontal não se teria conseguido o empoderamento ou o compromisso; sem o respeito mútuo não se haveria produzido uma comunicação sincera; sem a reflexão crítica não se teria construído conhecimento... Cada uma destas categorias é um dos vetores dessa rede.

Por outro lado, como vimos ao longo destas reflexões finais, o conhecimento que geramos está implícita ou explicitamente inter-relacionado com outros conhecimentos teóricos e com experiências vitais.

Isto nos permite observar várias questões. Por um lado, como se produz uma contínua transferência entre os conhecimentos teóricos que cada uma adquiriu ao longo de sua vida e suas experiências vitais. Por outro, como o debate dialógico permitiu explicitar e sistematizar o conhecimento adquirido em algumas experiências, a partir de uma reflexão crítica coletiva. Além disso, o próprio espaço – com suas dinâmicas e consensos – nos possibilitou *gerar conhecimento sobre e colocar em prática* uma série de capacidades vinculadas às relações igualitárias. Pudemos observar esse conhecimento gerado e essas práticas posteriormente, com outros conhecimentos teóricos, mostrando a possibilidade de construir um conhecimento relevante, válido e valioso a partir de espaços de interação igualitária.

Uma história com continuação...

O que quisemos oferecer com esta investigação foi uma análise profunda sobre um espaço específico, *O Banquete de Safo*, no qual refletimos e praticamos relações dialógicas e igualitárias.

A investigação se enquadra em uma perspectiva crítica, comprometida e transformadora, que se une a questões que consideramos relevantes no atual contexto de crise econômica e de movimentos como o 15-M. Assim como Butler (2009) ou Orozco (2012), perguntamo-nos que vida vale a pena ser vivida e com quais estruturas reproduzimos suas condições de possibilidade. O capitalismo heteropatriarcal impõe como objetivo vital a autossuficiência no e por meio do mercado. Esta autossuficiência é uma quimera inalcançável e prejudicial, uma miragem que somente se mantém quando se ocultam as dependências e os sujeitos responsáveis pelas mesmas, assim como a dependência dos recursos naturais e energéticos que nos sustentam. É uma quimera que ignora uma condição ontológica fundamental: a materialidade da vida e dos corpos. A vida é vulnerável e finita; é precária. Por isso, se não for cuidada, não é viável. A única via para se assumir a vulnerabilidade e a precariedade passa pela interação. Reconhecer a vulnerabilidade não é reconhecer um mal, mas sim a força que existe nisso – a força de nos sentirmos afetadas e afetados pelo que ocorre aos demais; a força de reconhecer que a vida é sempre em comum, em interdependência, em ecodependência. A questão é como fazer para que a interdependência se dê em termos de reciprocidade (Orozco, 2012: 16-20).

Nesse marco, o presente trabalho busca pesquisar um espaço de diálogo igualitário, de relações de interdependência, de aprendizado entre iguais, de intercâmbio e construção coletiva do conhecimento.

No entanto, indo além das categorias fundamentais, da análise e da interpretação da informação ou das reflexões finais sobre a teoria e a prática desta investigação, este trabalho também foi uma narração sobre *O Banquete de Safo*. Sobre sua história de vida, sobre nós, as participantes que a

conformamos, e sobre nossas vozes e experiências, sob a forma de diálogo intersubjetivo.

O projeto, como não poderia deixar de ser, não acaba aqui. Além de oferecer conhecimentos, o que narramos permitiu às protagonistas refletir sobre a própria experiência como grupo. O que pesquisamos é um círculo de Investigação-Ação-Participativa, mas a espiral já existia antes e continuará se desenrolando.

Não podemos responder de forma fechada a nossas perguntas iniciais de investigação. O trabalho de análise e interpretação nos permitiu encontrar algumas pistas sobre os aprendizados e conhecimentos produzidos que estavam vinculados às relações igualitárias. Porém, a reflexão sobre os limites desta investigação nos deixou novas perguntas.

www.elbanquetedesafos.org

